



EURASIA
APROXIMACIONES
A NUEVAS
CONFIGURACIONES
GLOCALES

Eduardo Tzili-Apango (coord.)

Palabra de Clío



Eduardo Tzili-Apango (editor)

Profesor-investigador de tiempo completo en el Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Miembro del Grupo de Estudios Sobre Eurasia (GESE). Licenciado en Relaciones Internacionales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Maestro en Estudios de Asia y África con especialidad en China por El Colegio de México.

Doctorante en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha fungido como consultante para la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), y para el Departamento Internacional del Partido Comunista de China, sobre relaciones China-América Latina. Sus últimas publicaciones son *El camino al Siglo del Pacífico. Las otras rutas de la seda del siglo XXI* (libro editado por Palabra de Clío, 2018) y “Poder y liderazgo por medios de bienes públicos globales: Asia Central, China y la Franja Económica Ruta de la Seda” (*El Siglo XXI: hacia un nuevo orden multipolar*, 2019).

Eurasia

Aproximaciones a nuevas configuraciones *Glocales*

Eduardo Tzili-Apango (coord.)



“DIVULGUEMOS LA HISTORIA PARA MEJORAR LA SOCIEDAD”

Eurasia. Aproximaciones a nuevas configuraciones globales

Coordinación editorial: José Luis Chong

© 2007, Palabra de Clío, A. C.
Insurgentes Sur # 1814-101. Colonia Florida.
C.P. 01030 Ciudad de Mexico.

Diseño de interiores y maquetación: Patricia Pérez Ramírez
Diseño de portada: Fabiola Apango Partida
Cuidado de la edición: Víctor Cuchí Espada

Primera edición: julio de 2020

ISBN: 978-607-8719-04-4

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso por escrito de la editorial.

www.palabradeclio.com.mx

Impreso en México-*Printed in Mexico*

ÍNDICE

Prólogo	5
Introducción: la Gran Eurasia y el fenómeno glocal	15
<i>Eduardo Tzili-Apango</i>	
La Gran Eurasia	17
La difusión entre lo global y lo local	20
AUTORITARISMO	27
La guerra contra las drogas en Filipinas: el efecto Duterte	29
<i>Jaqueline Briceño Montes</i>	
Contradicciones del comunismo chino: una interpretación de las protestas laborales en China	51
<i>Eduardo Tzili-Apango</i>	
COOPERACIÓN	71
Políticas nacionales orientadas a la internacionalización de la educación superior en Corea del Sur en el siglo XXI	73
<i>Edith Yazmín Montes Incin</i>	
La asociación de cooperación para el desarrollo entre Japón e India: dos socios estratégicos	99
<i>Ornela Garelli Ríos</i>	
IDENTIDAD	113
Japón y su industria musical durante la Guerra de los Quince Años (1931-1945)	115
<i>Abdiel Sánchez Revilla</i>	

Actos performativos en #Instagram: coreano-americanos <i>LGBTQ</i> y la resignificación visual y textual del género y la etnicidad	137
<i>Eduardo Luciano Tadeo Hernández</i>	
Confucianismo, género y nociones comunes sobre la mujer en China . . .	157
<i>Mariana Escalante</i>	
Interpretando el confucianismo en el discurso político de China	175
<i>Priscila Magaña-Huerta</i>	
NARCOTRÁFICO Y SALUD PÚBLICA	199
El triángulo de los opioides China-México-Estados Unidos: el fentanilo en la economía política internacional	201
<i>Jhonatan Emir González Calderón</i>	
Entre la convivencia y la dependencia: el alto consumo de bebidas alcohólicas en Corea del Sur y las acciones para mitigarlo	225
<i>Cintli Cárdenas Barajas</i>	
La epidemia de VIH en Rusia y los dispositivos de biopoder	249
<i>Mónica Ramos Flores</i>	

Tatiana Gélvez Rubio

Candidata a doctora en Gobierno,
Universidad de Essex

Entender Eurasia proporciona una lectura acorde con la realidad actual. La perspectiva regional brinda a sus países una nueva forma interrelacionarse en el escenario internacional sin precaverse de poderes hegemónicos e insertos en marcos alternativos a los propuestos por Estados Unidos, que ha mostrado un fuerte debilitamiento en la economía mundial. Para los europeos resulta una forma de fortalecer sus mecanismos de integración de la Unión Europea con Asia en marcos amplios; para Japón resulta clave para mantener sus enlaces con Europa; para China y Rusia una forma de expandir las iniciativas en las que ya han avanzado como la Organización de Cooperación de Shanghái (Netzahualcoyotozi y Furlong, 2012). Para América Latina, también representa una oportunidad de relación ante una fragmentación de los mecanismos de integración regional y una ventana de oportunidades alternativa para relacionarnos con los países de Europa y Asia.

Desde hace más de quinientos años esta fascinante región ha sido considerada como el principal diafragma de las transformaciones mundiales. Integra noventa países que recogen la porción terrestre unida más grande del planeta que equivale al 36.2 por ciento de la superficie de la tierra y alberga al 72.5 por ciento de la población mundial. En términos económicos, la región de Eurasia representa el 65 por ciento del PIB mundial (WEF, 2018). Además, la región ha presenciado dos de los procesos históricos más importantes de la economía: la Revolución Industrial del siglo XVIII y el ascenso de Asia durante el siglo XX. Su desempeño económico muestra una trayectoria económica sinuosa durante la década de los noventa logra un crecimiento positivo, aunque volátil al inicio del siglo XXI.

Además, la región ha sido típicamente identificada como un punto geopolítico clave. Durante la Guerra Fría, representó un bloque importante de contrapeso al poder de Estados Unidos. Luego, con la puesta en marcha de las estrategias en la lucha contra el terrorismo luego del 9-11 se incrementó la presencia militar de Estados Unidos especialmente en Asia Central. Más recientemente, el ascenso potencias emergentes como China, India y de los países del sudeste asiático han revivido su importancia geoeconómica y comercial.

Varios autores coinciden en la relevancia de esta región como epicentro mundial de las relaciones económicas y políticas. Por ejemplo, Cruz (2016) la define como el eje del siglo XXI, en el cual el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura desempeñará un papel fundamental en esta configuración apalancada con otros mecanismos de integración regional, como la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y la Unión Económica Euroasiática —en marcha desde 2014—, saliendo de los esquemas de cooperación de Bretton Woods, con un gran respaldo de Rusia y China por la búsqueda de nuevas configuraciones mundiales especialmente en el proceso de desdolarización de la economía y la propuesta de nuevos medios de pago internacionales.

Maçães (2018) revisita los postulados geopolíticos del siglo XIX invitando a la reflexión sobre el rejuvenecimiento chino en el cual el país del centro ya está viviendo una era euroasiática, y cómo desde las ciencias sociales conscientes de dicha realidad se requiere volver al estudio de esta región desde diferentes perspectivas, como la historia, la sociología, la antropología y la economía, entre otros. En este sentido, el autor indica que Eurasia, con el proyecto de la nueva Ruta de la Seda, se consolidará como un espacio integrado que no solamente facilitará la conexión, sino que, en el largo plazo, avanzará en la consolidación de identidades conjuntas.

Estas transformaciones se darán en una doble vía: si bien los países asiáticos de manera abrupta, por medio de procesos de colonización, evolucionaron adaptando a su contexto la forma de ver el mundo occidental, el siglo XXI plantea a Europa el ejercicio de adoptar una perspectiva euroasiática. En este sentido, Maçães indica la importancia de los procesos migratorios actuales de Siria, en los cuales Europa ha venido silenciosamente reconstruyendo su identidad.

A pesar de sus ventajas, la historia en proceso de construcción de la región de Eurasia enfrenta grandes desafíos para hacer posible el alcance de sus objetivos (Brzezinski, 2005). Dentro de las principales preocupaciones,

se encuentran los dilemas de seguridad nacional, la mediación en conflictos étnicos que abarcan uno o más Estados de la región y la estabilidad política de los países que lo integran. De la respuesta ante estos desafíos, dependerá la forma en la que se solucione, así como los alcances de esta iniciativas y sus implicaciones a largo plazo.

LOS DESAFÍOS DE LAS PRÓXIMAS DÉCADAS Y EURASIA

El escenario mundial hace manifiesta la compleja búsqueda por la coexistencia pacífica humana. Sin restar importancia a las conquistas consolidadas, las arbitrariedades del pasado se revelan como deudas retroactivas que deben ser saldadas con urgencia por la generación actual y las venideras. La obra en sus manos evoca como Niemöller en su poema *Primero vinieron* durante los albores de la Segunda Guerra Mundial, el espíritu libertario y universal de las ciencias sociales al integrar elementos de análisis, que salvaguardan el desarrollo de las facultades humanas sin distinción alguna y la pugna que la defensa de estas ideas conlleva.

Estas reflexiones resultan tanto urgentes como necesarias al iniciar la segunda década del siglo XXI: ¿qué configuraciones serán importantes para la nueva década? Las luchas del poder y el debilitamiento de la democracia se enfrentan a la fuerza política tomada por líderes de corte autoritario, en el cual el declive de los grupos de oposición encarcelados o silenciados violentamente trajo como resultado que el 2019 fue registrado por Freedom House como el treceavo año consecutivo de caída en las libertades a nivel mundial. En Occidente se hace evidente con el *Brexit* en el Reino Unido y la crisis profunda por la presidencia de Trump en Estados Unidos, como manifestaciones de rechazo al establecimiento y el uso de la política en búsqueda de un bien particular alejándose del bien común como prioridad social.

En Asia, por su parte, se pueden identificar tres tipos de tendencias políticas: regímenes autocráticos extremos de los que no se espera ningún tipo de cambio, como Corea del Norte y Laos, casos de debilitamiento de la democracia donde las instituciones se desmoronan lentamente, como son los casos de Bangladesh y Sri Lanka, y algunas esperanzas en formas de gobierno más democráticas en regímenes autocráticos con cierto nivel de

apertura, como Tailandia y Camboya, y las protestas en Hong Kong, que han tenido lugar desde 2013, en pro de la implementación de mecanismos de democracia participativa establecidos en la Ley Básica de 1997 con el retorno de la soberanía del dominio británico a la República Popular China (Kurlantzick, 2019).

Las luchas obreras de los años ochenta vuelven a ser parte de las preocupaciones mundiales como resultado de la precarización del trabajo en la era del consumo masivo, de las cuales aún el mundo recuerda los estremecedores suicidios colectivos (2010-2013) en las fábricas de electrónicos de Foxconn en el parque industrial de Shenzhen como una manifestación de protesta a los abusos laborales a los que eran sometidos los trabajadores (Mozur, 2012). En efecto, el siglo XXI ha evidenciado un renacimiento de los movimientos laborales luego de la crisis financiera de 2008, con oleadas en Egipto y Sudáfrica (2010, 2012 y 2015), Grecia, Bélgica y Portugal (2012) y Chile (2015, 2016), China (2010, 2018, 2019), Indonesia y Filipinas (2019). A pesar de que las movilizaciones laborales no son recientes, lo es la agenda de cambios, y está centrada en el tema pensional y la intervención del Estado con políticas que busquen la distribución de la riqueza y combate a la desigualdad económica.

La batalla por la igualdad de género y la defensa de las libertades de la mujer sigue siendo parte de las preocupaciones, pues, según el informe del Foro Económico Mundial 2020, a nivel mundial el 21 por ciento de las posiciones ministeriales en los gobiernos han sido ocupadas por mujeres y sólo uno de cada diez cargos directivos en los países en vía de desarrollo son desempeñados por mujeres. En Asia la defensa de las libertades de la mujer es una tarea todavía más compleja, pues en la línea de promover la igualdad entre hombres y mujeres es necesario romper paradigmas culturales fuertemente arraigados en las creencias religiosas y tradiciones. Por ello, se convierte en un desafío de talla mayor la eliminación del matrimonio infantil típicamente practicado en países del sudeste asiático y el cambio de mentalidad sobre el papel social de las mujeres en la sociedad en países como China o India en los cuales los gobiernos, especialmente en China, han intervenido con mensajes positivos a los padres sobre la crianza de las hijas.

Otro de los grandes desafíos de la década es la reivindicación de los derechos las minorías que buscan un trato igualitario en la sociedad como es el caso de los grupos LGBTI. En los cuales, aún son consideradas como ile-

gales estas orientaciones sexuales en países del sudeste asiático como Singapur, Bangladesh, Malasia. En Asia del Este por su parte, además de ser legales, se han evidenciado progresos en Asia, con la implementación de programas entre las Naciones Unidas y otras ONG en coordinación con los gobiernos nacionales han generado programas para el empoderamiento de estas minorías y la defensa de sus derechos en la región con programas de educación, salud, seguridad personal y bienestar económico (USAID, 2018).

La lectura de esta obra concede acertadamente una ventana a sus lectores para comprender el mundo de hoy entre lo local y lo global (glocal) desde una reflexión que es, a su vez, particular y universal. Esta aproximación, coherente con el contexto internacional, nos habla de las consecuencias de la consolidación de una aldea global conectada en vivo 24-7 por plataformas virtuales y físicas: miles de vuelos que conectan extremos del planeta, redes integradas de puertos entre Europa, Asia y América y trenes de largas distancias como la de Madrid con Yiwu desde hace más de un lustro. En efecto, en la actualidad hay una íntima interrelación entre las dinámicas económicas, políticas y sociales que tienen espacio en lo local sobre el escenario internacional y viceversa. En efecto, el conflicto y las zonas de paz y la democracia tienen una dimensión que se mueve entre lo local y lo internacional (Gleditsch, 2002), asimismo, el diseño de políticas de cadenas productivas agroindustriales en las cuales las organizaciones (empresas y el Estado) es articulan para dar una dimensión global a sus producciones (Díaz y Sandi, 2018).

A futuro, se avizoran grandes avances con proyectos como la Franja y la Ruta que, sin duda, contribuirán a los cambios en conectividad de la siguiente década. Su valor histórico y comercial, que se remonta a la antigua Ruta de la Seda, recobra su vigencia en el siglo XXI con los megaproyectos de cooperación en materia de infraestructura internacional encabezados por el gobierno de la República Popular China. El “Sueño Chino” de Xi Jinping avizora un escenario de no solamente reconstruir la Ruta de la Seda, de gran valor histórico y cultural para la humanidad, sino también trabajar por un mundo más integrado y con mejores formas de conectividad para el comercio, la inversión y la integración cultural mundial al cual ya se han sumado 125 países en el sudeste asiático, Asia Central, Europa, África y América Latina con inversiones con valores estimados de 117 miles de millones de dólares (Stephens, 2019).

A través de los capítulos, esta obra le proporcionará un análisis reflexivo acerca de las implicaciones de esta nueva etapa de la globalización en términos de cooperación internacional y las nuevas dinámicas de mutuo beneficio entre países del sur global. Pues desde la crisis financiera de 2008 y el surgimiento de espacios de diálogo entre países del Sur como los BRICS, toman fuerza las formas de cooperación Sur-Sur ante el cual las naciones industrializadas optan por reacomodarse a dichos diálogos y contribuir a la cooperación dentro de estos marcos complementados por marcos multilaterales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los esquemas de asistencia de desarrollo oficial (ODA por sus siglas en inglés).

Otro aspecto por destacar es la internacionalización de la educación, que ha facilitado a estudiantes de diferentes lugares del mundo ambientes educativos multiculturales con más frecuencia, fomentando la diversidad de formas de pensamiento y desarrollo humano. Este fenómeno ha representado un aumento de los estudiantes internacionales en las universidades especialmente en los países anglosajones con beneficios económicos. Por ejemplo, en el periodo de 2005-2015 en la economía británica los ingresos por estudiantes internacionales representaron 20 miles de millones de libras esterlinas (BBC, 2018) y 32.8 miles de millones de dólares para la economía norteamericana entre 2005-2015 (Struck, 2016). Además, Asia ha experimentado una rápida expansión de flujos de movilidad de estudiantes a consecuencia de las políticas de los gobiernos que han inyectado altos porcentajes de sus presupuestos en políticas educativas que aumentan el número de estudiantes en educación superior, así como esquemas de cooperación que fomentan la participación de estudiantes internacionales en sus universidades en países como China, Turquía y Corea del Sur (Unesco, 2013).

Por otro lado, el surgimiento de plataformas digitales de audio y video durante la última década ha creado otras formas de interacción mundial, en las cuales la industria musical se ha transformado hacia un concepto de lo universal. Estos cambios no son aleatorios, más bien dan cuenta de una continuidad histórica y el papel activo de la cultura dentro de las relaciones humanas, incluso bajo escenarios de conflicto, como sucedió en Japón durante la Guerra de los Quince Años. En la actualidad plataformas como Youtube que de acuerdo con las cifras de Susan Wojcicki, CEO de esta compañía, muestran que, en 2018, contó con 2 billones de usuarios

activos mensuales (Iqbal, 2020) que abarcan personas en casi todos los lugares del planeta y Spotify reportó 124 millones de suscriptores entre 2015 y 2019 (De Silva, 2019).

Empero, redes organizadas de ilegalidad, como el narcotráfico, han sacado provecho del aumento en la conectividad global, donde las fallidas estrategias de la lucha contra el narcotráfico del siglo xx persisten durante el xxi con poca posibilidad de aciertos en el freno a las actividades ilícitas. De acuerdo con el último informe de las Naciones Unidas, en la lucha contra las drogas se estima que durante el último año en México y Colombia los ingresos de los narcotraficantes se han incrementado en un 150 por ciento (Zuleta, 2019) con, además, al menos medio millón de muertos, e implicaciones preocupantes en términos de seguridad y respeto al derecho a la vida de los ciudadanos (Croda, 2019).

Igualmente, hacen parte de los desafíos por resolver las preocupaciones de salud pública. Con respecto al consumo de sustancias psicoactivas, las cifras son bastante preocupantes: de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, el abuso de alcohol afecta a 3.3 millones de personas cada año; en promedio en el mundo personas mayores de quince años toman 6.2 litros de alcohol por año, 31 millones de personas sufren desórdenes de drogas de las cuales 1.3 millones están contagiados de VIH y 5.5 millones sufren de hepatitis C (OMS, 2019). De ahí que los gobiernos del mundo hayan implementado políticas e intervenciones para disminuir el consumo, dadas sus repercusiones sociales, derivadas de la conducta de los consumidores como la violencia intrafamiliar, la inseguridad y problemas de salubridad e higiene.

Adicionalmente, el gran reto mundial por la lucha de las enfermedades contagiosas, el SARS en China durante 2005 y la pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19) en 2020 que ha generado un cambio radical sin precedentes en la vida cotidiana en todos los rincones del planeta con pérdidas aún incalculables en términos de vidas humanas y paralizado la economía mundial. Esto, por supuesto, generará desafíos adicionales en dos vías: a los países de Eurasia que individualmente tendrán que actuar ante la amenaza de salud pública, pero, a su vez, que los líderes de los países entiendan que el verdadero antídoto a la epidemia es la cooperación y no la segregación de las naciones especialmente de las comunidades científicas que trabajan en entender el virus. Para ello, se requiere que los gobiernos del mundo aumen-

ten la coordinación y confianza. Al respecto, China puede enseñar muchas lecciones importantes al mundo (Harari, 2020).

A MODO DE INVITACIÓN

La lectura que está a punto de comenzar es, además de un valioso aporte a las ciencias sociales hispanoamericanas, por la versatilidad de los campos disciplinares que integra, una oportunidad única para transportarse al corazón de los países euroasiáticos. La lectura de esta obra le generará un panorama general, amplio y moderno sobre cuestiones estructurales para entender a Eurasia hoy. Por lo que la invitación a los lectores es inspirarse a emprender investigaciones motivadas por las reflexiones de los autores de los diferentes capítulos, pensando en ¿cómo desde América Latina los temas propuestos representan una oportunidad de relacionarnos?, ¿cuáles desafíos y oportunidades comunes se pueden visualizar? Estas reflexiones nos permitirán avanzar hacia la interacción con los países de Eurasia, donde este libro representa un primer paso en esa búsqueda.

REFERENCIAS

- BBC (2018) Overseas Students “Add £20bn” to UK Economy, en <https://www.bbc.com/news/education-42637971>
- Brzezinski, Z. (2005) *El Dilema de EE.UU. ¿dominación o liderazgo globales?*. España: Paidós.
- Croda, R. (2019) México y Colombia: dos guerras con medio millón de muertos. *Proceso*, en <https://www.proceso.com.mx/545829/mexico-y-colombia-dos-guerras-con-medio-millon-de-muertos>
- Cruz, A. (2016) Eurasia como eje del siglo XXI (II). *CEPRID*, en <https://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article2121>
- De Silva, M. (2019) Spotify is still the King of Music Streaming —for now. *QZ*, en <https://qz.com/1736762/spotify-grows-monthly-active-users-and-turns-profit-shares-jump-15-percent/>

- Díaz Porras, R., y Sandí Meza, V. (2018) Institucionalidad en las cadenas agroindustriales. *Revista de Política Económica y Desarrollo Sostenible*, 3(2): 1-19, en <https://doi.org/10.15359/peds.3-2.17>
- Foro Económico Mundial (2020) *Mind the 100 Year Gap*, en <https://www.weforum.org/reports/gender-gap-2020-report-100-years-pay-equality>
- Gleditsch, K. (2002) *All International Politics is Local: The Diffusion of Conflict, Integration and Democratization*. The University of Michigan Press.
- Harari, Y. (2020) In the Battle against Coronavirus, Humanity Lacks Leadership. *Time*, en <https://time.com/5803225/yuval-noah-harari-coronavirus-humanity-leadership/>
- Iqbal, N (2020) Youtube Revenue and Usage Statistics (2020). *Business of Apps*, en <https://www.businessofapps.com/data/youtube-statistics/>
- Kurlantzick, J. (2019, 10 de junio) Saving Asia's Democracies. *The Diplomat*, en: <https://thediplomat.com/2019/07/saving-asias-democracies/>
- Maçães, B. (2018) *The Dawn of Eurasia: On the Trail of the New Order*. Londres: Yale University Press.
- Netzahualcoyotozi, R. y Furlong, A. (2012) Geopolitics and Eurasia. *Suma de Negocios*, 3(3), Edición Especial: 47-55.
- OMS (2019) *Facts and Figures*, en https://www.who.int/substance_abuse/facts/en/
- Stephen, J. (2019) China's Belt and Road Initiative is tying the World Together —But What's the End Game? *The Architects Newspaper*, en <https://archpaper.com/2019/11/chinas-belt-and-road-initiative/>
- Struck, K. (2016) International Students add \$32.8 Billion to us Economy. *VOA News*, en <https://www.voanews.com/student-union/international-students-add-328-billion-us-economy>
- Unesco (2013) *The International Mobility of Students in Asia and the Pacific*, en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000226219>
- USAID (2018) *Being LGTB in Asia*, en https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1861/FS_Being_LGBTI_in_Asia_Eng_Nov_2018.pdf
- WEF (2018). *The Rebirth of Eurasia and the Three Factors That Will Shape the Future*, en <https://www.weforum.org/agenda/2018/06/the-rebirth-of-eurasia-and-the-three-factors-that-will-shape-its-future/>
- Zuleta, H (2019) Cifras de narcotráfico y política de drogas. *Portafolio*, en <https://www.portafolio.co/opinion/hernando-zuleta/cifras-del-narcotrafico-y-politica-de-drogas-525094>

Introducción:

LA GRAN EURASIA Y EL FENÓMENO GLOCAL

Eduardo Tzili-Apango
Universidad Autónoma
Metropolitana-Xochimilco

Las relaciones internacionales son el motor de la civilización humana en el siglo XXI, pues la desaparición de la Unión Soviética conllevó también al desvanecimiento de las grandes rivalidades ideológicas, políticas y económicas. Con esto, se derribaron ciertas fronteras que permitieron el acercamiento entre culturas y pueblos que antes se desconocían, situación que incrementó el conocimiento “del otro”, permitió el aumento de la cooperación internacional, pero también agudizó las tensiones mundiales.

Con el aumento de las comunicaciones, la difusión de la información y el mejoramiento de las tecnologías, el proceso antedicho ha experimentado el derrumbamiento de las distancias. Esto no sólo implica saber lo que pasa al otro lado del mundo, sino experimentar lo que pasa al otro lado del mundo en la propia localidad; es decir, no sólo se difuminaron las fronteras nacionales en aras de un mundo cada vez más interconectado. De igual manera, aquello que nos enajenaba de otras realidades ha ido desapareciendo.

Sin embargo, ciertas regiones del mundo viven los procesos mencionados de formas más veloces que otras. Europa es el clásico ejemplo de la profundización de la interdependencia regional con base en las dinámicas de la Unión Europea, las cuales han permitido a las personas europeas viajar sin tantos problemas por los países miembros de la Unión, aprender de otras culturas y conocer distintos idiomas, además del ahondamiento de los intercambios comerciales y financieros. La región de América del Norte puede ser considerada también como un ejemplo de profundización de la interdependencia regional, aunque, en este caso, la movilidad de las personas no es tan grande, o tan libre, como en Europa, pues es una interdependencia eminentemente comercial.

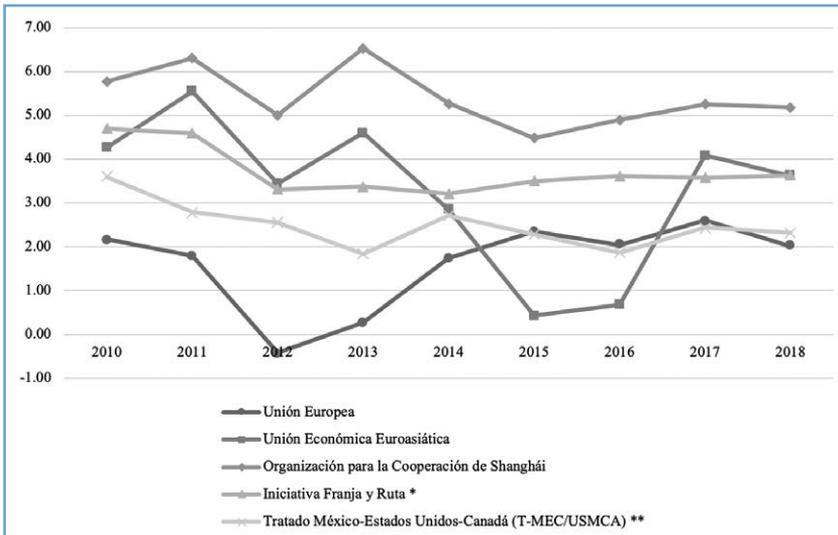
Desde 2013, con la propuesta de impulsar la “Iniciativa Franja y Ruta”¹ (IFR) por parte del gobierno chino, una de las regiones que ha experimentado una profundización en su interdependencia es Eurasia. Es importante destacar que la IFR tiene el objetivo primordial de fomentar la construcción de infraestructura en la región euroasiática, con lo cual se pretende, a su vez, profundizar la conectividad aérea, terrestre, marítima y digital, aunada a la promoción del comercio, la integración financiera y los lazos sociales (Gobierno de China, 2015).

Debido a la profundización de la interdependencia, las instituciones euroasiáticas de integración regional han tenido una dinámica de crecimiento económico más acelerada que la región de América del Norte y Europa (véase gráfica 1). En promedio anual, de 2000 a 2018 la economía de la Unión Europea creció 1.6 por ciento, mientras que la de la zona del Tratado México-Estados Unidos Canadá (antes Tratado de Libre Comercio de América del Norte) creció 2.3 por ciento en el mismo periodo. En contraste, la economía conjunta de los países que integran la Iniciativa Franja y Ruta ha crecido, en promedio anual, 3.4 por ciento desde la concepción del proyecto chino (2013). Más aún, la economía de la región que integra la Organización para la Cooperación de Shanghái creció 6 por ciento en promedio anual, de 2000 a 2018.

Aunado y paralelo a la aceleración de las dinámicas económicas, el mundo ha experimentado procesos de cambios culturales, políticos y sociales, los cuales conllevan a modificaciones en la identidad nacional y regional. La suma de todos estos procesos se puede llamar “globalización”. Por lo anterior, Eurasia ha experimentado profundas transformaciones que han llevado a la conformación de una “Gran Eurasia”, región que es parte de la reflexión de la presente obra.

¹ La “Iniciativa Franja y Ruta” es el nombre oficial que el gobierno chino le ha dado a su propio proyecto, y es la contracción de 1) *Franja* Económica Ruta de la Seda (proyectos por tierra) y 2) *Ruta* de la Seda Marítima del siglo xxi (proyectos por mar).

GRÁFICA I. CRECIMIENTO PIB EN AMÉRICA DEL NORTE Y LA GRAN EURASIA, 2010-2018



Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Mundial (2019).

* Se tomaron en cuenta solo los países que, geográficamente, pertenecen a Asia y Europa. Se omitieron economías africanas y latinoamericanas.

** Se consideró la tendencia histórica del crecimiento económico desde 2000.

LA GRAN EURASIA

Este libro es un esfuerzo por comprender fenómenos en la región con el mayor dinamismo actual, la Gran Eurasia. Pero, antes de proceder a los análisis puntuales, es importante esclarecer las implicaciones de este concepto. Para empezar, es importante subrayar que la noción “Gran Eurasia” se interrelaciona y se traslapa con otros conceptos como “Eurasia”, “euroasianismo” y “Ruta de la Seda”.

“Eurasia” se refiere al concepto acuñado, en primer término, por el geólogo austriaco Eduard Suess en 1885 para describir las conexiones geográficas entre Asia y Europa. Dicho concepto fue retomado después por el geógrafo inglés Halford Mackinder, considerado el padre de la geopolítica clásica, para sustentar su “teoría del área pivote” o *Heartland*, de 1904. Hasta este punto, “Eurasia” era un término de dimensión geográfica, pero con

implicaciones geopolíticas. Más tarde, el mencionado concepto fue usado por intelectuales de la Rusia imperial para la construcción de una identidad nacional y de una filosofía política para promover un movimiento “euroasianista” (Maçães, 2018: 31; Mosafa, 2013).

“Euroasianismo” se refiere al pensamiento sociopolítico surgido en 1921 para la promoción de un movimiento sociocultural y la construcción de un marco conceptual para la acción y el pensamiento intelectual en la región euroasiática. Cabe destacar que el euroasianismo surgió de una reunión en Bulgaria de una sociedad religiosa y filosófica rusa. Este pensamiento adoptó tres principios: 1) entender a Eurasia como una entidad específica cultural, geográfica y sociohistórica, 2) reconocer el desarrollo independiente de la región euroasiática y 3) rechazar el enfoque eurocéntrico de desarrollo (Badmaev, 2015: 31-34). Posteriormente, el euroasianismo fue adoptado por el entonces presidente kazajo, Nursultan Nazarbayev, en su famoso “discurso de Moscú”, de 1994, para fomentar la idea de la integración euroasiática, el diálogo Este-Oeste, así como apoyar la idea de Kazajstán como un “país-puente” entre Asia y Europa (Anceschi, 2014). En este sentido, el euroasianismo funcionó como una dimensión de política exterior.

La noción de “Ruta de la Seda” fue acuñada por el geógrafo alemán Ferdinand von Richthofen, en 1877, para describir los complejos procesos de comunicación e intercambios culturales en la región euroasiática (Kwon, 2018). Hasta finales del siglo xx, la Ruta de la Seda sólo significaba un fenómeno regional basado en las relaciones comerciales y culturales. En 1994, el entonces primer ministro chino, Li Peng, visitó varios países de Asia Central, y propuso restaurar la vieja ruta de la seda. Después, en 2009, el Banco Asiático de Desarrollo publicó un documento de trabajo en el que se hizo eco de la propuesta de Li Peng. Como ya mencioné, a partir de los discursos del presidente Xi Jinping, de 2013, se propuso de nueva cuenta restaurar la vieja Ruta de la Seda para la construcción de una comunidad regional, promoción de infraestructura, fomento de la seguridad y la estabilidad regional. En palabras de algunos autores (Yilmaz y Liu, 2016), la Iniciativa Franja y Ruta es la manifestación de un “nuevo euroasianismo” que apuntala a una nueva forma de integración euroasiática a partir de la lógica económica.

De acuerdo con autores, como Emerson (2014) y Serbin (2019: 53-105), la “Gran Eurasia” es precisamente resultado de los nuevos fenómenos

y tendencias regionales que apuntan a continuar la construcción de una región particular. En esta línea, la Gran Eurasia abarca la totalidad de los Estados asiáticos y europeos —incluyendo China, Japón, Corea y el sureste asiático—, superando lo abarcado por el viejo término “Eurasia”. Como ya cité, la Gran Eurasia se forma partir de la lógica económica, contrario a la lógica sociopolítica de la vieja Eurasia. De igual modo, en la Gran Eurasia han surgido movimientos y proyectos con claras tendencias económicas, como la Unión Económica Euroasiática o la Iniciativa Franja y Ruta. Los considerados países “euroasianistas” —Kazajstán, Turquía y Rusia— se han adaptado a la dinámica de la Gran Eurasia y han promovido identidades e iniciativas acorde a ello (Dynkin, Telegina y Khalova, 201; Erşen, 2013; Mosafa, 2013).

FIGURA 1. LA GRAN EURASIA



Fuente: Wikipedia (2015).

Si la vieja noción de “Eurasia” tuvo a Rusia como actor principal, la “Gran Eurasia” tiene a China como actor principal, pues las nuevas dinámicas regionales se basan principal, aunque no únicamente, en iniciativas chinas.

No sólo me refiero a la IFR, sino también a la Organización para la Cooperación de Shanghái, o a la Asociación Económica Regional Integral (RCEP por sus siglas en inglés), entre varias otras organizaciones. Además, es importante resaltar que la Gran Eurasia es un proceso de regionalización abierto y flexible, contrario a la vieja noción de Eurasia, la cual se caracterizó por una cerrazón ideológica y sociopolítica, aunado a un confinamiento territorial. En este sentido, la Gran Eurasia trasciende el espacio territorial, por lo que cualquier fenómeno ligado a lo que pase en el territorio euroasiático es un fenómeno característico de ésta.

Entre otras cosas, la Gran Eurasia se caracteriza por experimentar, en gran escala, los procesos globalizantes, aquellos que difuminan las fronteras entre lo local y lo global. Considero que analizar el funcionamiento de las diversas “glocalidades” contribuiría a una mejor comprensión del estado actual de la globalización.

LA DIFUSIÓN ENTRE LO GLOBAL Y LO LOCAL

El término “glocalización” resulta acertado para caracterizar los procesos en la Gran Eurasia. De acuerdo con Bauman (1998), el concepto define la dialéctica que representa la integración y la fragmentación territorial, así como la globalización y la territorialización. Éstos son procesos complementarios y, a la vez, excluyentes entre sí; permiten la interrelación de muchos elementos nacionales con lo global —y viceversa—, pero, a la vez, excluye muchos otros de esta interrelación.

Incluso, se podría decir que la glocalización es un concepto característicamente euroasiático. Cabe recordar que el término se derivó de la palabra japonesa 土着化 *dochakuka*, la cual puede ser simplemente traducida como “indigenización”, pero que, en un ámbito más amplio y abstracto, resulta ser el proceso de adaptar cosas globales a condiciones locales (Roudometof, 2016: 2). La misma idea de “Eurasia” puede encajar en esta definición, así como muchos fenómenos euroasiáticos, tales como los “valores asiáticos”, el “nuevo euroasianismo”, “socialismo con características chinas”, etcétera.

Es importante destacar que la glocalización es esencialmente distinta de otras nociones —como “transnacionalismo”, “cosmopolitanismo”, “sincre-

tismo”, “hibridación”, etcétera— debido a su carácter simultáneo fijo-maleable (Roudometof, 2005; 2016: 13-15). Fijo en el sentido del fenómeno local, mismo que se asienta en un espacio-tiempo determinado, lo cual permite que las características locales no desaparezcan por completo ante la presencia de lo global, e influyendo en lo global sin determinarlo. Maleable en el sentido del fenómeno global, el cual se asienta en dinámicas cambiantes y complejas, lo cual introduce características movibles, variables, a la localidad, influyendo en ésta, mas no determinándola.

En este sentido, los procesos globalizantes característicos de la Gran Eurasia traen consigo un “efecto derrame” hacia la región —y, probablemente, hacia el mundo— de fenómenos puramente locales. Éstos, a su vez y en algún nivel, impactan a nivel global. Este libro apuesta, precisamente, por el análisis de fenómenos locales que, de manera simultánea, influyen y son influidos por fenómenos globales. Por lo anterior, el libro se divide en cuatro grandes temas: autoritarismo, cooperación, identidad y narcotráfico y salud pública. Quienes participamos en esta obra consideramos que dichos temas son fenómenos globales con ciertas repercusiones en las áreas y países que conforman la Gran Eurasia.² Por ello, el análisis apuesta a comprender la manifestación de estos fenómenos globales en las localidades que implican China, Corea del Sur, Estados Unidos, Filipinas, India, Japón, México y Rusia. Además de lo anterior, también se pretende identificar ciertas influencias de estas localidades en el nivel global. En otras palabras, nuestro análisis pretende comprender el fenómeno glocal.

En la primera sección, sobre autoritarismo, se estudian los casos de Filipinas y China. Por un lado, el capítulo de Briceño indaga sobre el “efecto Duterte”, o el caso del ascenso de un líder populista y sumamente autoritario a la presidencia de Filipinas a raíz de su campaña en contra del narcotráfico. La autora reflexiona sobre las causas y consecuencias de esta situación, subrayando la paradoja que resulta de combinar autoritarismo y populismo, pues Duterte ha contado con mucho apoyo de la población filipina a pesar de los graves atropellos en materia de derechos humanos.

² Véase Diamond, Plattner y Walker (2016) para el caso del autoritarismo como fenómeno global; Buchan, Brewer, Grimalda, Wilson, Fatas y Foddy (2011) para el caso de la cooperación como fenómeno global; Grewal y Kaplan (2011) para el caso de las identidades globales; Koplan, Bond, Merson, Reddy, Rodríguez, Sewankambo y Wasserheit (2009) para el caso de la salud como fenómeno global; y Jenner (2011) para el caso del narcotráfico como problema global.

Por otro lado, el capítulo de Tzili-Apango cavila sobre otra paradoja, aquella que resulta de la confrontación entre movimientos sociales autodefinidos como marxistas y el gobierno de un partido comunista. El autor discurre sobre el empeoramiento de las condiciones laborales en China, y de cómo esto sirvió de caldo de cultivo para el surgimiento de protestas laborales con apoyo ideológico marxista, con una consecuente represión y limitación por parte del gobierno del Partido Comunista Chino. Tzili-Apango adopta las protestas laborales en Shenzhen de 2018 como caso de estudio.

En la segunda sección, sobre cooperación, se analizan los casos de la internacionalización de la educación surcoreana, así como la asociación de cooperación para el desarrollo entre India y Japón. Por un lado, el capítulo de Montes apuesta a la comprensión de la internacionalización de la educación superior en Corea del Sur, y cómo este proceso ha permitido el desarrollo del país asiático. Para ello, la autora se enfoca en el estudio de las políticas y objetivos educativos nacionales, además de exponer la historia de la internacionalización de la educación surcoreana. Por otro lado, el capítulo de Garelli se concentra en analizar la relación entre Japón, como donante tradicional visto desde la óptica de la cooperación internacional para el desarrollo, e India como potencia emergente. La autora se preocupa por comprender la manera en que los procesos económicos y políticos de India han incidido en su relación cooperativa con Japón, y de cómo esto ha modificado las prioridades de la asociación de cooperación.

La tercera sección, sobre identidades, es la más extensa, pues integra cuatro capítulos. El primer capítulo de esta parte, de Sánchez, versa sobre la producción musical japonesa durante la Guerra de Quince Años (1931-1945), y de cómo esto formó particulares identidades japonesas durante la guerra. El autor ofrece un rico análisis histórico de los sentidos y significados que surgen a raíz de la interacción entre las canciones militares y la sociedad japonesa; para esto se apoya de fuentes primarias, como la consulta de las letras de las canciones directamente del japonés, así como diarios de la época. El segundo capítulo de esta sección, de Tadeo, dirige su análisis en pos de comprender los significados de la representación de la comunidad coreano-americana en la primera Conferencia Nacional para Coreanoamericanos *Queer* y *Trans* a partir de sus propias representaciones en redes sociales virtuales, en este caso Instagram. El autor se vale de herramientas de la comunicación, la hermenéutica y la semiótica para comprender los

procesos de resignificación identitaria de una comunidad particular. El tercer capítulo, de Escalante, es una crítica a la creencia de que el confucianismo —como sistema ideológico y filosófico de China— condiciona el papel de la mujer en el país asiático. La autora se pregunta si, en realidad, la situación de la mujer en China contemporánea se explica a raíz del surgimiento del llamado “nuevo confucianismo”, o si dicha situación de la mujer es global, independientemente del país en que habite. Es importante destacar que Escalante se apoya de fuentes primarias, directamente del chino, para mejor comprensión de los textos confucianos. El cuarto y último capítulo de esta sección, de Magaña-Huerta, discurre sobre el nuevo confucianismo, pero visto como discurso político. La autora estudia la manera en que las elites políticas chinas han construido un discurso con base en el nuevo confucianismo, y cómo éste, a su vez, ha producido una determinada identidad en la China contemporánea.

La cuarta y última sección de este libro reúne tres capítulos. El primero, de González, es un estudio la importancia del fentanilo en la economía política internacional, adoptando el tráfico de éste en el circuito que representa China-México-Estados Unidos en los últimos años. El autor ofrece un rico análisis, documental y de fuentes primarias, para explicar cómo y porqué el fentanilo ha logrado construir todo un mercado que involucra a los tres actores antedichos. El segundo capítulo de esta sección, de Cárdenas, se enfoca en estudiar los patrones de consumo de bebidas alcohólicas en Corea del Sur. La autora expone la cultura e historia del consumo del alcohol en Corea, expone las tendencias actuales y describe las acciones del gobierno surcoreano para controlar este fenómeno creciente. El cuarto y último capítulo, de Ramos, que cierra a su vez la última sección y el libro, indaga el contraste entre el alto índice de desarrollo humano y las altas tasas de contagio del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) en la Rusia contemporánea. La autora ofrece una interpretación del fenómeno a partir del uso del concepto de “dispositivo biopolítico”, sobre todo para caracterizar las acciones del Estado ruso ante este fenómeno.

Este libro es resultado del esfuerzo académico del Grupo de Estudios Sobre Eurasia (GESE), el cual es un cuerpo de estudiosos de las regiones que componen la Gran Eurasia. Al igual que la Gran Eurasia, este grupo es abierto y flexible para quienes estén interesados en unirse en el gran camino que implica la investigación y construcción de conocimiento social. Espe-

ramos ofrezca al lector información útil para comprender los fenómenos locales contemporáneos.

REFERENCIAS

- Alexander, D., Telegina, E., y Khalova, G. (2018) The Role of the Eurasian Economic Union in the Formation of Great Eurasia. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnye otnosheniya*, 62(4): 5-24.
- Anceschi, L. (2014) Regime-Building, Identity-Making and Foreign Policy: Neo-Eurasianist Rhetoric in Post-Soviet Kazakhstan. *Nationalities Papers*, 42(5): 733-749.
- Badmaev, V. (2015) Eurasianism as a “Philosophy of Nation”. En Dutkiewicz, P., y Sakwa, R. (eds.). *Eurasian Integration. The View from Within*. Londres y Nueva York: Routledge: 31-45
- Banco Mundial (2019) GDP Growth (Annual %). *The World Bank Data*, en <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>.
- Bauman, Z. (1998) On Glocalization: Or Globalization for Some, Localization for Some Others. *Thesis Eleven*, 54(1): 37-49.
- Buchan, N. R., Brewer, M. B., Grimalda, G., Wilson, R. K., Fatas, E., y Foddy, M. (2011) Global Social Identity and Global Cooperation. *Psychological Science*, 22(6), 821-828.
- Diamond, L., Plattner, M. F., y Walker, C. (eds.) (2016) *Authoritarianism Goes Global. The Challenge to Democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Emerson, M. (2014) Toward a Greater Eurasia: Who, Why, What, and How? *Global Journal of Emerging Market Economies*, 6(1): 35-68.
- Erşen, E. (2013) The Evolution of “Eurasia” as a Geopolitical Concept in Post-Cold War Turkey. *Geopolitics*, 18(1): 24-44.
- Gobierno de China (2015, 28 de marzo) China Unveils Action Plan on Belt and Road Initiative. *The State Council of the People’s Republic of China*, en http://english.www.gov.cn/news/top_news/2015/03/28/content_281475079055789.htm
- Grewal, I., y Kaplan, C. (2001) Global Identities: Theorizing Transnational Studies of Sexuality. *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 7(4): 663-679.

- Jenner, M. S. (2011) International Drug Trafficking: A Global Problem with a Domestic Solution. *Indiana Journal of Global Legal Studies*, 18(2): 901-927.
- Koplan, J. P., Bond, T. C., Merson, M. H., Reddy, K. S., Rodriguez, M. H., Seward, N. K., y Wasserheit, J. N. (2009) Towards a Common Definition of Global Health. *The Lancet*, 373(9679), 1993-1995.
- Kwon, Y. P. (2018) The Original Concept of the Silk Road and Richthofen's Humanistic Ideas. *Acta via Serica*, 3(2), 1-22.
- Maçães, B. (2018) *The Dawn of Eurasia: On the Trail of the New World Order*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Mostafa, G. (2013) The Concept of "Eurasia:" Kazakhstan's Eurasian Policy and its Implications. *Journal of Eurasian Studies*, 4(2): 160-170.
- Roudometof, V. (2005) Transnationalism, Cosmopolitanism and Glocalization. *Current Sociology*, 53(1): 113-135.
- Roudometof, V. (2016) *Glocalization. A Critical Introduction*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Serbin, A. (2019) *Eurasia y América Latina en un mundo multipolar*. Barcelona: Icaria Editorial y Ediciones CRIES.
- Wikipedia (2015) *Eurasia (Orthographic Projection)*, en [https://en.wikipedia.org/wiki/Eurasia#/media/File:Eurasia_\(orthographic_projection\).svg](https://en.wikipedia.org/wiki/Eurasia#/media/File:Eurasia_(orthographic_projection).svg)
- Yilmaz, S., y Changming, L. (2016) The Rise of New Eurasianism: China's "Belt and Road" Initiative and its Implications for Euro-Atlanticism. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 2(03): 401-419.

AUTORITARISMO

LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS EN FILIPINAS: EL EFECTO DUTERTE

Jaqueline Briceño Montes
Universidad Autónoma de Querétaro

INTRODUCCIÓN

La discusión actual acerca de los gobiernos populistas se ha vuelto cada vez más importante debido a la elección de gobernantes, por medio de las urnas, que se caracterizan por utilizar un discurso que atenta contra los principios liberales de una democracia moderna. Jair Bolsonaro en Brasil, Donald Trump en Estados Unidos, Vladimir Putin en Rusia y Rodrigo Duterte en Filipinas son algunos de los presidentes que cumplen con esas características. La elección de estos líderes no es casualidad, sino, como afirma Olmeda (2019):

son síntomas o la expresión de transformaciones o corrientes más profundas que tienen lugar en las sociedades que los ven emerger, y que no necesariamente desaparecerán cuando dichos políticos dejen sus cargos.

Para propósitos de este trabajo, me enfocaré en el ascenso al poder de Rodrigo Duterte, elegido presidente en mayo de 2016. La victoria fue contundente debido a que la diferencia de votos tuvo un margen de aproximadamente 15 por ciento. Su campaña se centró en las promesas de restaurar la paz y el orden, terminar con la corrupción y mejorar la infraestructura y condiciones de vida de los habitantes, las cuales le concitaron un fuerte apoyo a lo largo del país. Sin embargo, su victoria, como afirman Teenhanke y Thompson (2016), representa una ruptura con la democracia liberal del país que se había reestablecido con la Revolución del Poder del Pueblo

en 1986, lo que resultó en la caída del presidente Ferdinand Marcos. En 2016, el pueblo filipino eligió, mediante una elección democrática, a un gobierno autoritario.

Con el uso de un lenguaje vulgar, misógino, racista y violento, además de presentar una imagen de “hombre fuerte”, gran parte de la población se sintió identificada con su discurso político. De esta manera, Duterte construyó un liderazgo que prometía hacer lo necesario por el bienestar del país, aunque ello implicara el uso de la violencia. Además de su campaña y de su discurso demagógico, otro elemento importante para entender su victoria es la frustración de los filipinos con los anteriores gobiernos, principalmente el más reciente, de Benigno Aquino III (2010-2016). Aquino no pudo aplicar las reformas políticas que había prometido. En este periodo parecía no haber ley ni orden, empeoraron la corrupción y el tráfico de drogas y, a pesar del crecimiento económico durante su mandato, aumentaron la pobreza y el desempleo. En este contexto, Duterte comenzó una campaña en la cual declaró que mantendría seguros a los filipinos a partir de resultados rápidos, pero con medios punitivos (Teehankee y Thompson, 2016). Por lo cual una proporción del apoyo a Duterte puede percibirse como un voto de protesta frente a las administraciones anteriores que no pudieron otorgar bienestar y justicia social a los filipinos.

Conocido como “el castigador” cuando fue el alcalde de la ciudad de Davao, debido a las ejecuciones contra criminales y consumidores de drogas, Duterte prometió una metamorfosis política al tomar el poder, combatiendo la desigualdad con proyectos de desarrollo y la inseguridad por medio de la lucha contra las drogas. Esta política ha convertido a los narcotraficantes y consumidores de drogas en el enemigo nacional.

El objetivo de este trabajo es exponer que la llegada de Duterte al poder y la implementación y apoyo popular a la polémica guerra contra las drogas son posibles debido a la carencia de una democracia liberal consolidada. El argumento central es que, si bien el país cuenta con un sistema democrático, presente en la ley, se carece de una cultura democrática de fortalecimiento de las instituciones y rendición de cuentas debido a prácticas como la corrupción, la impunidad o el clientelismo, lo cual ocasiona un desencanto de las instituciones democráticas, que, a su vez, permite que la población acepte y legitime el uso de la violencia como una medida popular en países como Filipinas, donde no se ha cumplido con las esperanzas

de bienestar social para la población (Johnson y Fernquest, 2018). Como resultado, los ciudadanos apoyan cada vez más la llegada de gobiernos populistas que no muestran respeto por la ley, las minorías o la libertad de expresión. Esta situación incongruente puede ocasionar un retroceso o debilidad de las instituciones, así como violación de los derechos humanos. La cultura política de Filipinas no ha logrado ser democrática, y debido a ello, persisten prácticas que infringen la autonomía y la dignidad de las personas, aspectos que son muy claros en la actual administración.

Para desarrollar este argumento, el capítulo se dividirá en tres secciones. En la primera discutiré la idea del populismo y la de democracia liberal vinculándolo con el periodo del presidente Ferdinand Marcos, para comprender el (poco) desarrollo de la democracia en el país. Después, analizaré los factores que permitieron la llegada al poder de Duterte, para luego explicar la polémica política de lucha contra las drogas y sus consecuencias. Finalmente, discutiré los principales retos que implica la llegada de Duterte para la democracia en Filipinas y así pasar a las conclusiones. Con ello se pretende argumentar que, si bien la llegada de Duterte es un fenómeno nuevo, podemos considerarlo resultado de las crisis políticas previas y de la viciada implementación de la democracia en 1986, con la Revolución del Poder del Pueblo.

POPULISMO Y DEMOCRACIA LIBERAL

Una de las preguntas más importantes a discutir con la llegada de Duterte al poder es comprender por qué en gobiernos democráticos triunfan líderes populistas, pensando en países como Estados Unidos, Brasil y Filipinas, debido a que el populismo generalmente se asocia a gobiernos autoritarios (Juego, 2017). Para ello, es importante conocer el significado de democracia liberal y populismo.

De acuerdo con Huntington (1994), la democracia liberal se caracteriza por ser un sistema que respeta y protege las libertades de sus ciudadanos, además de que les provee de derechos y obligaciones a partir del establecimiento de instituciones representativas, plurales autónomas y libres. Estas instituciones se encargan de establecer límites al gobierno y sirven como vía de comunicación y diálogo para la rendición de cuentas y el cumplimiento

de su mandato. Igualmente implica la participación de los ciudadanos en la elección de sus representantes de manera informada, así como en la exigencia de rendición de cuentas y limita el poder de los representantes por medio de las instituciones. En ese sentido, una democracia liberal está fundada en la defensa de los derechos humanos, de la libertad individual y del gobierno de la ley y el orden (Ordoñez y Lawrence, 2018).

Empero, uno de los problemas actuales de la democracia es la percepción de que no representa los deseos del pueblo. Si bien se supone que democracia implica que la soberanía permanece en el pueblo, la concepción actual es que la elite gobernante, a partir de diversas instituciones, lleva a cabo decisiones que no representan ni benefician a la población ni al programa político por el cual se votó. Por ello, la ciudadanía demanda cada vez más que en una democracia las decisiones estén bajo el control popular (Ordoñez y Lawrence, 2018).

El populismo, por su parte, enmarca a la democracia como el poder de la gente, no de sus instituciones. Por ejemplo, Mude (2004) considera que el populismo es una ideología que se caracteriza por tres elementos principalmente: el primero es la construcción de la política en la que el pueblo tiene un enemigo común, que generalmente es la elite (y en el caso de Filipinas también los criminales y traficantes de drogas); el segundo es un énfasis en las virtudes o los valores morales de la ciudadanía, y el tercero es el respeto de la voluntad del pueblo en la política.

De esta manera, queda claro que el populismo y la democracia tienen una relación complicada. En estos últimos años, algunos autores como Juego (2017) y Teehanke y Thompson (2016) consideran que el populismo ha sido resultado de las fallas de las democracias liberales, debido a que éstas no han logrado cumplir las promesas históricas al pueblo: bienestar, libertad, crecimiento económico y seguridad. La ideología populista les provee una vía de representación a los ciudadanos con la elección de líderes fuertes, como respuesta a las malas decisiones, caracterizadas por prácticas corruptas, por parte de las élites gubernamentales. Además, la población defiende a estos nuevos líderes fuertes con el argumento de que instrumentan un programa político tomando en cuenta la voluntad y necesidades del pueblo (haciendo énfasis en las clases bajas y medias), a pesar de que ello signifique llevar a cabo políticas que amenazan la autonomía y los principios liberales de las instituciones democráticas establecidas.

En el caso de Filipinas, la paradoja de la democracia y el liberalismo es clara. La democracia filipina se caracteriza, desde su independencia, por mantener una oligarquía de élites familiares al poder que organiza a la sociedad para su propio beneficio, utilizando un proyecto económico neoliberal, lo cual ha ocasionado exclusiones y desigualdad. Por ello, el populismo liderado por Duterte atrae el voto y apoyo de los sectores populares y clase bajas prometiendo el fin de la pobreza e inseguridad. La campaña de Duterte, a partir de la construcción de un líder fuerte que sea crítico de las élites políticas corruptas, permite que él represente la “voluntad” y los “deseos” del pueblo moral, lo cual ha sido clave para su triunfo. Duterte se posicionó como la solución a los problemas nacionales a partir de la política de guerra contra las drogas y de combate a la corrupción. Sin embargo, este tipo de líder populista no es nuevo en Filipinas, pues sus antecedentes y similitudes los podemos encontrar en el periodo del expresidente Ferdinand Marcos.

EL RÉGIMEN DE MARCOS

Una historia acerca de los principales cambios políticos en los últimos cincuenta años destaca la transición que tuvo el país de un gobierno autoritario a un proceso de democratización. Entre 1972 y 1986, con Ferdinand Marcos el país estuvo bajo un régimen autoritario. Debido a que su administración debía terminar en 1972, después de haber sido elegido en 1965 y reelegido en 1969, Marcos firmó la Proclamación número 1081, mediante la cual declaraba la ley marcial en todo el territorio nacional. Con la implementación de esta ley, se suspendieron los derechos constitucionales y los militares y la policía adquirieron enormes facultades de represión, además de que le permitió a Marcos mantenerse en la presidencia más allá del límite de dos mandatos. Este autogolpe de Estado le otorgó al presidente gran capacidad de maniobra y poder político. Marcos disolvió el Congreso, ordenó la detención de sus oponentes, cerró varios medios de comunicación para silenciar a la oposición y restringió los derechos de la población (Owen, 2005).

Después de una década, la economía interna estaba muy débil debido a que Marcos aprovechó su poder para que la riqueza y el crecimiento se concentrará en su familia, en sus amigos y parientes, logrando controlar las

principales industrias nacionales que exportaban, en su mayoría, productos a Estados Unidos (Juego, 2018).

Los quince años que permaneció en el poder de forma antidemocrática se caracterizaron por la presencia de crisis económica, asesinatos extrajudiciales, ausencia de libertad de prensa y libertades civiles, así como una amplia desigualdad. A partir de la declaración de la ley marcial, la administración de Marcos usó la violencia como mecanismo de control y encarceló a aproximadamente 50 mil oponentes, incluyendo a senadores que bloqueaban sus iniciativas legales y aquellos que se burlaban de los gastos exorbitantes de su esposa (y de su colección de zapatos). Además, sus escuadrones de seguridad realizaron aproximadamente 3 mil 257 asesinatos extrajudiciales y más de 35 mil personas fueron torturadas, la mayoría acusada de subversión (McCoy, 2017).

Si bien los filipinos anhelaban el orden, las consecuencias de la administración de Marcos los hicieron que anhelaran de nuevo la libertad. La Revolución del Poder del Pueblo, también conocida como EDSA, de 1986, puso fin a esta era, instalando una república. Tras una serie de protestas y marchas populares de 1983 a 1986, por medio de una campaña de resistencia civil contra la violencia del régimen y el fraude electoral, la población logró que Marcos dimitiera al gobierno y se restaurara la democracia en el país. Así, comenzó un proceso complicado de democracia donde comenzaron a celebrarse elecciones periódicas y libres, pero no necesariamente plurales. De acuerdo con Bello (2016), la Constitución de 1987 prometía “una distribución más equitativa de oportunidades, ingreso y riqueza”, pero la realidad es que no lo cumplió. Este mismo autor afirma:

El fracaso de EDSA fue una condición para el éxito de Duterte. Lo que destruyó el proyecto EDSA y allanó el camino para Duterte fue la combinación mortal de un monopolio de elite del sistema electoral y las políticas económicas neoliberales con la prioridad otorgada al pago de la deuda externa impuesta por Washington.

Para 2016, había una brecha enorme entre la promesa de la República EDSA de empoderamiento popular y redistribución de la riqueza y la realidad de la pobreza masiva, la desigualdad escandalosa y la corrupción generalizada. El discurso de democracia, derechos humanos y estado de derecho de la República EDSA se había convertido en

una camisa de fuerza sofocante para la mayoría de los filipinos, que simplemente no podían relacionarse con él debido a la abrumadora realidad de su impotencia.

La Revolución del Poder del Pueblo fue un símbolo de democracia porque mostró que la población podía formar una oposición en contra de los gobiernos autoritarios. Pero ahora, para la mayoría de los filipinos ese evento ya es historia e incluso, como afirma Thompson (2016), parece que han abandonado completamente la idea del Poder del Pueblo. La llegada de Duterte es la demanda de la población para reimponer la disciplina como en el periodo de Marcos.

Uno de los aspectos que ilustra este fenómeno de olvido o desinterés por la historia fue la candidatura en 2016 de Ferdinand Marcos Jr., hijo del exdictador, a la vicepresidencia de Filipinas, la cual fue apoyada públicamente por Duterte, pero en la que no obtuvo el triunfo. Esto se explica debido a que Duterte estableció una alianza con la familia Marcos, la cual le apoyó durante la campaña, a cambio de lo cual Duterte mostraba públicamente su admiración al presidente Ferdinand Marcos. En ese sentido, el populismo de Duterte le permitió conectar con sectores de la población inconformes con los resultados de los gobiernos anteriores y que, además, se sentían liberados de la hipocresía del discurso y prácticas de la Revolución EDSA.

DUTERTE AL PODER

Los antecedentes de la vida de Duterte se encuentran en la ciudad de Danao, donde su familia tenía una relación cercana con la familia Durano, la cual poseía una gran influencia política y militar en la región y en parte de la isla de Cebú. De hecho, el padre de Duterte, Vicente Duterte, sirvió como alcalde de Danao durante la administración del expresidente Sergio Osmeña, de 1944 a 1946, y luego se mudó con su familia a la ciudad de Davao en 1949. Después, Vicente Duterte se convirtió en gobernador de Davao de 1959 a 1965 y luego fue secretario del gabinete de Ferdinand Marcos, antes de que implantara la ley marcial (Espenido, 2018). Tomando en cuenta que Duterte fue expuesto a la vida política de su padre en Danao y Davao, no sorprende que él mismo se considere un líder político. A pesar de que

Duterte utilizó en campaña un discurso que lo representaba como un líder antisistema, es decir, que implicaba la idea de una persona disconforme con el orden político y social establecido y, por tanto, dispuesto a cambiar el *statu quo*, la realidad es que sus antecedentes se pueden rastrear en varias familias poderosas establecidas en la isla de Cebú. Además, en su administración en Davao él ha construido su propia dinastía, con varios miembros de su familia ocupando cargos públicos.

Rodrigo Duterte fue vicealcalde de Davao por primera vez en 1986, cuando comenzó la Revolución del Poder del Pueblo. Desde entonces, Duterte ha ostentado el cargo en siete periodos, equivalente a veintidós años (Sheila, 2019). Durante su administración en Davao su eje de trabajo fue la seguridad; instaló un “escuadrón de la muerte”, un grupo vigilante que se le acusa de haber llevado a cabo asesinatos extrajudiciales dirigidos hacia las personas que consumían y traficaban drogas. Aunque Duterte ha negado su participación en el escuadrón, utilizó este método de asesinatos como una manera de combatir al crimen. Se calcula que entre 1 mil 20 a 1 mil 40 personas fueron desaparecidas o asesinadas durante el periodo de 1998 a 2008, de acuerdo con la organización *Human Rights Watch* (HRW, 2017).

Como propaganda de campaña para la presidencia, Duterte utilizó las políticas de combate al crimen, la corrupción y el narcotráfico que llevó a cabo en Davao, haciendo eco de que esta ciudad se había convertido en la más segura de Filipinas gracias a él. Antes de que Duterte fuera elegido alcalde de Davao, ésta era conocida como la “ciudad de la muerte”. Con la llegada de Duterte, la población lo consideró como el héroe que trajo seguridad y paz a la urbe. Por ello, mucha gente vio en Duterte el salvador para el país y observaba con envidia lo sucedido en Davao, a pesar del costo (Johnson y Fernquest, 2018).

Los habitantes consideraron que su política en Davao podría funcionar a nivel nacional, restaurando la paz y el orden de la manera más eficaz. Si esto incluía los asesinatos extrajudiciales, la ciudadanía lo apoyaba. Como lo afirma Untalan (2016), la campaña de Duterte radicalizó la agenda, al eliminar los aspectos democráticos y diplomáticos que caracterizan los discursos de campaña y prometió resultados rápidos mediante medidas punitivas severas.

Así, la lucha contra el crimen se convertiría en la precursora del desarrollo del país. Sus declaraciones resonaban a la retórica y medidas violentas,

por medio de asesinatos extrajudiciales, utilizadas en el periodo del presidente Marcos. Incluso, durante la campaña previa a las elecciones, Duterte prometió, dada su admiración hacia Marcos, que enterraría su cuerpo en el Cementerio de Héroes Nacionales, lo cual se llevó a cabo en noviembre de 2016 (McCoy, 2017).¹ El entierro fue muy controversial debido a que la población se encontraba dividida al respecto: hubo protestas y muestras de indignación provenientes principalmente de las víctimas de violaciones de derechos humanos durante el periodo de ley marcial, así como de personas que argumentaban que la familia de Duterte aún no devolvía el dinero retirado ilegalmente de la tesorería del país durante su administración (Agence France- Presse, 2017).

Sin embargo, Duterte declaró que, a pesar de que hubiera diferencias acerca de si Marcos había sido o no un héroe, tenía el derecho a ser enterrado en el cementerio debido a que había sido presidente y soldado. Esto mostró, por una parte, la alianza que estableció con la familia Marcos durante la campaña y, por otra, evidenció que, pese a que Duterte utilizaba un discurso crítico contra las “élites políticas corruptas”, la realidad es que mantenía un vínculo con ellas y se sentía identificado con sus administraciones.

Su énfasis en el “cambio” frente a la “continuidad” de su contrincante tuvo más eco en la mayoría de los filipinos. Con todo, su campaña antisistema no fue el único factor que lo llevó al poder: también el descontento de la población frente a las administraciones pasadas y el no sentirse representados en las instituciones políticas. En primer lugar, en sus discursos, Duterte se distanció de las “élites corruptas” que han dominado la política del país desde 1986. Duterte afirmó en su campaña: “Seré estricto, seré un dictador, no hay duda. Pero sólo contra las fuerzas del mal: los criminales, las drogas y la corrupción en el gobierno”. Así, Duterte exponía la hipocresía de las élites y les daba voz a los ciudadanos, aunque, como se mostró, la realidad es que su familia parte de esa oligarquía.

Desde ese momento, la mayoría de la población no dudó en elegir a un líder que se consideraba a sí mismo como dictador, un personaje que declaraba enemigo del país a las drogas y a la corrupción, refiriéndose a las élites corruptas, escondidas tras una máscara de democracia y libertad.

¹ Su cuerpo se encontraba en Hawái, donde se había exiliado en 1986 después del triunfo de la Revolución edsa. Marcos falleció en 1989.

Así, fue dividiendo a la población entre los “puros” frente a los “corruptos” (Untalan, 2016).

En segundo lugar, debido a la situación actual en el país, las fallas en materia de desigualdad, seguridad y crecimiento económico, que han lastimado sobre todo a las clases más bajas en los últimos años, otorgaron una oportunidad para que Duterte llegara a la presidencia. La población percibía que no se estaban tomando en cuenta sus necesidades e intereses. Por ello, el discurso y propuestas de Duterte resultaron tan atractivas, porque implicaba devolverle el poder al pueblo en las instituciones y tomar en cuenta sus voces para el beneficio de todos. De esta manera, su triunfo puede ser considerado un voto de castigo hacia los presidentes anteriores, como Aquino, que no fueron capaces que cumplir con las expectativas nacionales, así como una democracia liberal que no supo dar respuesta a los grupos vulnerables.

El miedo y la violencia, además, han sido dos herramientas utilizadas por Duterte para manejar a la ciudadanía. Desde su campaña prometió matar a todos los drogadictos y narcotraficantes. Así, los enemigos son internos. Este tipo de medidas punitivas muestran una conexión muy clara entre los asesinatos extrajudiciales y las políticas de castigo en administraciones anteriores, como la del presidente Marcos. De acuerdo con Duterte, los marcos institucionales y el cumplimiento de los derechos humanos dificultan la labor de los policías. Por ello, la población se encuentra entusiasmada ante este “populismo penal”, y está dispuesta a tolerar violaciones de derechos humanos y “daños colaterales” en la política de guerra contra las drogas ante la promesa de orden y seguridad (Cruz, 2019). Como resultado algunos representantes políticos han muerto y críticos de gobierno de Duterte, como la exsenadora Leila de Lima, han sido enviados a la cárcel. El ejemplo más claro de esta propaganda es su polémica guerra contra las drogas.

GUERRA CONTRA LAS DROGAS

La guerra contra las drogas se refiere a una política del gobierno filipino con el fin de combatir el tráfico y consumo de drogas. El programa se ha llevado a cabo a partir de dos estrategias: *Oplan Double Barrel*, que se refiere a las

medidas policíacas para detener a los narcotraficantes y a los vendedores de drogas en las calles y la segunda es por medio del Proyecto *Tokhang*. Este nombre proviene de una frase que significa “golpea e implora”, en cebuano, la lengua materna de Duterte, donde los policías golpearían las puertas de los sospechosos y pedirían detener sus actividades relacionadas al consumo o tráfico de drogas. Aquellos que se declaren culpables, pueden ser llevados a centros de rehabilitación o a la cárcel para evitar la muerte (Berehulak, 2016).

Estos proyectos son colaboraciones entre la policía y los burócratas del *barangay* (barrio)² para compilar una “lista de vigilancia de drogas” de aquellos sospechosos, incluidos policías o burócratas. Se calcula que hay desde 600 mil hasta un millón de nombres en esa lista (Johnson y Fernquest, 2018). De acuerdo con Amnistía Internacional (2017), se les solicita a los líderes de los *purok* (áreas), que son las subdivisiones de los *barangays*, que compartan información de consumidores de drogas, a pesar de que su consumo haya ocurrido en el pasado; esta información proviene de su conocimiento personal o de la que le proporcione la comunidad, por lo que no está completamente verificada.

Desde que se convirtió en presidente, Duterte ha utilizado estas listas para llevar a cabo políticas y acciones legales e ilegales. La policía inició la tarea de buscar a los delincuentes para “tocar y pedir” que se rindan. Aquellos que no lo hagan pueden ser asesinados. Para legitimar los asesinatos, los policías llaman *Nanlaban* a los casos en que un sospechoso “se resiste al arresto” y termina muerto (Berehulak, 2016). Mientras tanto, quienes acepten la rendición deberán proveer información “voluntariamente”, aceptar vigilancia, ingresar a un centro de rehabilitación o incluso ir a la cárcel (Amnistía Internacional, 2017). Un reportaje del *New York Times* identifica uno de estos casos:

Roel Scott, de 13 años, estaba en el lugar donde su tío, Joselito Jumaquio, fue asesinado por un grupo de hombres enmascarados [...].

² Un *barangay* es la división administrativa más pequeña de Filipinas y es el término nativo filipino para una aldea, distrito o barrio. La palabra *barangay* se originó en *balangay*, una especie de bote utilizado por un grupo de pueblos austronesios cuando emigraron a Filipinas (Renato, 1975).

Roel dijo que estaba jugando videojuegos con Jumaquio, un conductor de bicitaxi que se había entregado a las autoridades, cuando 15 hombres enmascarados descendieron rápidamente y en silencio en la barriada Pandacan. Testigos nos dijeron que los hombres arrastraron a Jumaquio por un callejón y les gritaron a los vecinos que estaban ahí que regresaran a sus casas y apagaran las luces. Escucharon que una mujer gritó: “¡*Nanlaban!*!” — “¡se está resistiendo!”. Se escucharon dos disparos. Después cuatro más. Cuando todo estaba en silencio, los vecinos encontraron el cuerpo ensangrentado del conductor del bicitaxi, un arma y una bolsa de shabu (metanfetaminas) al lado de sus manos esposadas. En el reporte de la policía se dijo que se trataba de un operativo para sorprender a compradores de drogas (Berehulak, 2016).

Este caso ilustra la corrupción como un elemento sistemático en el país, donde los policías actúan como cómplices de esta guerra. La tarea de la policía es encontrar culpables para dar una imagen de que se están arrestando a los enemigos del país: los consumidores y vendedores de drogas y mostrar que el Estado es el único en hacer uso de la fuerza de forma legítima y, por tanto, que puede establecer el orden. A pesar de que antes de la presidencia de Duterte se habían llevado a cabo asesinatos extrajudiciales, lo que ahora sucede es que se efectúan de forma disciplinada, ordenada y sin ninguna preocupación de que la policía sea arrestada o procesada por sus actos.

Duterte ha sabido utilizar el miedo de los filipinos ante el uso de las drogas ilegales, en términos de seguridad. Debido a la construcción de un discurso que ve a las drogas como amenaza, se legitiman acciones excepcionales para enfrentarla. Su campaña de guerra contra las drogas y combate a la corrupción le permite ejercer poderes amplios. Esto permite que se persiga y detenga a enemigos por cargos anteriores.

Empero, una de las irregularidades identificada bajo estas medidas violentas es que la mayoría de las personas detenidas o asesinadas son hombres de recursos económicos bajos. Las acciones no están dirigidas a acabar con los capos o narcotraficantes, sino con aquellas personas que se encuentran en la pobreza. Algunos eran choferes de triciclos, trabajadores de construcción, recolectores de basura, etcétera. Pero, la policía se encarga de elaborar reportes donde se justifica el asesinato, a pesar de que los testigos afirmen que la policía no tenía ninguna intención de realizar arrestos, sino de abrir

fuego contra los sospechosos. En algunos casos, dicen los testigos, la policía planta armas o drogas como evidencia (Amnistía Internacional, 2017).

Las estimaciones en el número de muertos varían. Desde julio de 2016, cuando Duterte asumió el cargo, hasta mediados de 2019. Oficialmente, hasta julio de 2019, 6 mil 600 sospechosos fueron asesinados, pero organizaciones internacionales como *Human Rights Watch* afirman que la cifra supera los 12 mil (HRW, 2019). Empero, es imposible conocer las cifras debido a la falta de transparencia del gobierno. De todos los asesinatos, menos de cincuenta lo han sido durante operaciones policíacas, lo que implica que la mayoría la constituye ejecuciones extrajudiciales. Aun tomando las cifras más conservadoras, la frecuencia de los asesinatos es mucho mayor que los realizados durante el periodo de ley marcial impuesto por Marcos. A pesar de los asesinatos, la mayoría de la población muestra satisfacción con la administración. Hasta 2019, el presidente gozaba de tasas de aprobación de casi el 70 por ciento (Patterson, 2019).

Desde la perspectiva de la sociedad, parece que la guerra contra las drogas está funcionando, pese a que esta política fue suspendida durante un mes en 2017 (del 30 de enero al 27 de febrero), después de que se acusara a dos policías de secuestrar y asesinar a un empresario de Corea del Sur, llamado Jee Ick-joo, en las oficinas de la Policía Nacional Filipina (PNP, por sus siglas en inglés). Al parecer, el asesinato de Jee Ick-joo tuvo el propósito de extorsionar a su familia y obtener 100 mil dólares como parte del rescate. La suspensión de la política tenía el objetivo de “limpiar” la policía de elementos corruptos. Sin embargo, a pesar de estas acciones, ha habido reportes persistentes de corrupción en todos los niveles (Jensen y Hapal, 2018).

En ese sentido, no parece que los asesinatos extrajudiciales terminen pronto. Meses después de lo ocurrido con el empresario coreano, fue ejecutado el joven de 17 años Kian Loyd de los Santos. Su caso resulta ejemplar debido a que él nunca había tenido problemas con la policía ni se encontraba en la lista de vigilancia del gobierno. Después de que la noticia llegó a los medios, los policías declararon que el joven traía consigo un arma y que le dispararon en defensa propia. Los policías utilizaron el término *Nanlaban* —se está resistiendo—. Sin embargo, desde su muerte, han aparecido imágenes de cámaras de vigilancia que muestran que se lo llevaron a la fuerza. Además, cuando lo encontraron muerto tenía un arma en su mano izquier-

da, aunque era diestro, de acuerdo con las declaraciones del padre (Villamor, 2017).

En octubre de ese año, debido a la presión local e internacional respecto de su política de guerra contra las drogas, Duterte anunció que le daría fin a esta política. Para enero de 2018, el Director General de la Policía, Ronald de la Rosa, anunció que la guerra contra las drogas continuaría con una nueva y mejorada operación de “golpea e implora”, esto con el fin de que fuera menos violenta y respetara los derechos humanos. Sin embargo, la guerra y los asesinatos extrajudiciales continúan.

Duterte ha sabido usar el miedo para llevar a cabo su política contra las drogas. Se ha magnificado el problema del consumo de drogas y se ha incitado a la paranoia entre la población. En la práctica esto implica que la policía dispare a todo aquel de que sospecha que venda o consuma drogas, que, en su mayoría, ha sido personas de escasos recursos, los cuales han sido usados como ejemplos de parásitos de la sociedad y una amenaza hacia la moral y el orden (Untalang, 2016). Esta política ha sido criticada por la Iglesia Católica y por Organismos Internacionales (OI), como el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el cual aprobó en julio de 2019 una resolución para investigar las supuestas ejecuciones extrajudiciales en redadas antidroga. El gobierno filipino la consideró una “falta de respeto” y llamó “falsos amigos” a los países que votaron a favor, que incluyen a España, Reino Unido, Perú, México, entre otros. Sin embargo, a tres años de su administración, Duterte continúa con una amplia aprobación de sus políticas (*La Vanguardia*, 2019).

IMPPLICACIONES Y CONSECUENCIAS DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

Desde la llegada a la presidencia, la administración de Duterte ha sido caracterizada por la violencia y la impunidad. La justicia y el sistema legal han sido pervertidos para legitimar la política de guerra contra las drogas, haciendo uso del populismo penal, estableciendo una diferencia entre los ciudadanos buenos y malos.

El tema de los derechos humanos ha sido distorsionado para que se asocien estos derechos como una defensa de los criminales. Duterte ha

declarado en distintas ocasiones que los criminales no deberían tener derechos, lo cual legitima y aprueba la violencia. La vista de cuerpos tirados se ha vuelto un lugar común, así como el miedo de ser la siguiente víctima.

Los asesinatos provienen de órdenes “desde arriba” para terminar con los criminales y drogadictos a partir de incentivos financieros, lo cual ha creado una economía de la muerte, de acuerdo con reportes de Amnistía Internacional (2017). Algunos policías han declarado que se les paga por “encuentro”, entre 8 mil (equivalente a 3 mil 100 pesos mexicanos) hasta los 15 mil pesos filipinos (5 mil 800 pesos mexicanos).

Como se mencionó, al menos 6 mil 600 personas han sido asesinadas en la primera mitad de la administración del presidente Duterte y esos datos son cifras oficiales. Debido a ello, la comunidad internacional y los OI, como Amnistía Internacional y *Human Rights Watch*, han acusado a Duterte por cargos de asesinato, tortura y secuestro. Incluso, la Corte Penal Internacional (CPI) declaró en 2018 que tenía planes para investigar los delitos cometidos desde julio de 2016 debido a la guerra contra las drogas. Duterte anunció como respuesta que abandonaría la CPI, lo cual implicaba que no tenía intención alguna de respetar las leyes de derecho internacional a las cuales el país se había comprometido. La salida de la CPI se llevó a cabo hasta marzo de 2019 debido que se tuvo que esperar un año para hacerla efectiva. A pesar de su salida, la Corte continúa con su investigación (Ferrer, 2019).

Además, se han detenido y enviado a la cárcel a personas defensoras de los derechos humanos, como la abogada Leila de Lima, la cual permanece en prisión desde febrero de 2017 (HRW, 2019). Esta senadora es activista de la defensa de los derechos humanos y ha ocupado distintos cargos en el gobierno, como presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de Filipinas (2008-2010), secretaria del Departamento de Justicia (2010-2015) y en los últimos años como senadora (2016), hasta su arresto en 2017.

Ella ha sido crítica del gobierno de Duterte, pero en febrero de 2017, después de haber ganado distintos premios por su campaña contra Duterte, fue detenida y acusada de estar vinculada al tráfico de drogas durante su periodo como secretaria de Justicia. Se la acusaba de una relación íntima con su chofer, el cual supuestamente la ayudaba a recolectar dinero proveniente de las drogas, las cuales aparentemente consumía, de acuerdo con los reportes policíacos. Además, se la acusó de financiar su campaña como senadora en 2016 a partir de fondos relacionados a las drogas (Untalan, 2016).

El proceso de acusación ha sido polémico debido a que la mayoría de la evidencia proviene de testimonio de presos y policías. Como resultado, su caso ha obtenido mucha atención local e internacional. En mayo de 2018, Amnistía Internacional le otorgó el premio de “Defensora de Derechos Humanos más Distinguido”. Y diferentes OI, como *Human Rights Watch* y la Unión Interparlamentaria (UI), han demandado su libertad por considerarla una “presa de conciencia”.³

Estos acontecimientos, tal como lo plantea Juego (2018), forman parte de la cultura de impunidad del país, debido a que la ley y la justicia son manipuladas para exonerar a los ricos y poderosos, pero, al mismo tiempo, son usadas como instrumentos de venganza política.

En la parte de la dimensión de la salud, poco se ha comentado sobre la política contra las drogas. Después del inicio de la campaña, el gobierno abrió el centro de rehabilitación más grande del país en Fort Magsaysay, Nueva Ecija. Para finales de 2018 se habían construido otros dos y hay planes de construir más. Estos proyectos implican oportunidades para colaborar con socios nacionales e internacionales, como China, el cual ha proveído la mayor parte del financiamiento para estos centros (Blanco, 2019).

El gobierno filipino insiste en que la política de guerra contra las drogas no sólo es punitiva, sino que asimismo busca reintegrar a las personas que consumen drogas en la sociedad. Sin embargo, el gobierno no ha proporcionado información clara acerca de los diferentes servicios de salud. Igualmente, se supone que estos programas son voluntarios, pero la mayoría de las personas que ha ingresado en los últimos años ve esta opción como una vía para evitar que los asesinen (Amnistía Internacional, 2019).

Algunas de las familias de las personas que ingresaron a los centros declararon, de acuerdo con Amnistía Internacional (2019), que el tratamiento ha sido inadecuado e inefectivo, debido a que sólo dura un mes y carece de doctores y servicios médicos que puedan ayudar a terminar con la dependencia a las drogas. A pesar de que Duterte ha abierto varios “mega” centros de rehabilitación a lo largo del país, la realidad es que sólo se atienden a una

³ Los “presos de conciencia” son aquellas personas que, sin haber utilizado la violencia ni haber propugnado su uso son encarceladas o restringidas de su libertad a causa de sus creencias, su origen étnico, sexo, color o idioma. También pueden ser acusados por utilizar y reivindicar los derechos recogidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos (Amnistía Internacional, 2019).

minoría de pacientes y no se cuenta con el personal necesario para los servicios (Blanco, 2019).

En general, el sistema de justicia y de salud ha sido inefectivo, ineficiente y corrupto. Con todo, ha sido aceptado debido a su popularidad más que a su efectividad. Las fallas judiciales muestran las decepciones de la población filipina. Debido a que no hay confianza en el sistema penal, la población muestra esos impulsos de castigo a los culpables, a partir de su aceptación implícita hacia la violencia y el nulo respeto de los derechos humanos de los “criminales”.

LOS RETOS DE LA DEMOCRACIA EN FILIPINAS

La llegada de Duterte a la presidencia representa una resistencia y resentimiento contra la elite que llegó a gobernar al país después de la dictadura de Marcos. Su estilo es popular porque cuestiona los principios liberales de las instituciones proponiendo medidas rápidas y violentas para atacar problemas complejos. Como lo afirma Bello (2017), él es “una expresión local, así como un pionero de un fenómeno global: la rebelión en contra de los valores liberales democráticos y del discurso democrático liberal”.

La escala de los asesinatos extrajudiciales en el país refleja los principales retos y fallas de la sociedad, sumado a la oligarquía establecida. La llegada de Duterte al país es una muestra de su legado histórico. La Revolución EDSA de 1986, si bien demandaba libertad y democracia, lo que hizo fue cambiar el sistema autoritario por uno oligárquico. No trajo instituciones fuertes, autónomas, participación plural, bienestar económico, igualdad de oportunidades ni seguridad.

La extensión del poder político, controlado por élites dinásticas, se ha ido arraigando con el paso del tiempo. Por ejemplo, los Duterte (el padre Rodrigo y su hija Sara) han estado en el poder en Davao en los últimos treinta años. De acuerdo con Johnson y Fernquest (2018), las dinastías en el país controlan aproximadamente el 80 por ciento de los gobernadores, 77 por ciento para la Cámara de Representantes, 69 por ciento de los alcaldes y 57 por ciento de los vicealcaldes. Esto implica que, en el país, sólo los ricos y poderosos pueden tener influencia y control en la vida política

y económica. La reciente democracia de Filipinas no va acompañada de una cultura política democrática.

La confianza en la democracia es clave. Si los ciudadanos no están de acuerdo con que la democracia liberal es el mejor sistema de gobierno, no lucharán por ella. En ese sentido, los filipinos, debido al mal manejo de las últimas administraciones, no tienen confianza en las instituciones y, por tanto, no se informan ni se interesan en participar.

Bajo este contexto, la llegada de gobiernos populistas no es sorpresa, debido a que representan la necesidad de líderes fuertes en tiempos complicados. Además, implica una forma diferente de participación de la gente, como respuesta y castigo ante el elitismo político y las fallas de la democracia. Por ello, uno de los desafíos actuales es establecer medios de representación e inclusión para la población.

CONSIDERACIONES FINALES

Alrededor del mundo se observa un desgaste de la democracia. Filipinas es sólo uno de esos ejemplos. Las crisis económicas, la falta de bienestar, la poca confianza en las instituciones, las prácticas de clientelismo y corrupción, así como el dominio de un par de familias en el poder permiten el triunfo de líderes populistas autoritarios para que tomen las riendas de los países, a pesar de que ello implique dejar de lado los valores liberales. Este tipo de movimientos dañan las democracias internamente, además de que asumen una actitud negativa ante los derechos políticos y civiles. Como consecuencia, los nuevos líderes utilizan enfoques punitivos que resultan en abusos de derechos humanos. Además de Filipinas, los casos de Estados Unidos y Australia, respecto a sus políticas migratorias, resultan emblemáticos.

A lo largo de este trabajo se presentó un análisis de la democracia y el populismo utilizando el caso de Duterte y su polémica guerra contra las drogas. Esta contribución pretende vincular los efectos de la Revolución EDSA de 1986 con la elección de Duterte treinta años después, para comprenderla como resultado de las crisis políticas anteriores y de la implementación complicada de la democracia en 1986, con el fin de reflexionar acerca de los efectos políticos en el país.

De distintas maneras, Duterte representa más una continuidad que un cambio; proviene de una elite política que ha gobernado Davao en las últimas décadas y su apoyo en campaña proviene también de esas familias. Ha otorgado cargos a sus amigos y familia y ha utilizado políticas violentas con el propósito de legitimar su administración. Al igual que el presidente Ferdinand Marcos, Duterte ha establecido un control violento en los cuerpos de la ciudadanía, para proyectar un poder que reside en la lealtad y en los ciudadanos buenos, trayendo un orden que equivaldría al fin de la pobreza.

El análisis de la política de guerra contra las drogas provee un ejemplo de las consecuencias de elegir líderes populistas radicales, una estrategia para que regresen gobiernos fuertes que traigan orden al país. Los asesinatos extrajudiciales claramente violan el debido proceso de justicia, así como los derechos humanos, y por tanto han muerto personas inocentes (incluidos niños) generalmente provenientes de sectores pobres, lo que ha destruido la vida de sus familiares, las mujeres se quedan sin esposos, las madres sin hijos y los hijos sin padres. Este sistema no permite comprobar que los muertos realmente hayan sido culpables ni procesar a los implicados en los asesinatos.

En esta primera mitad de la administración de Duterte, ha quedado claro que manipula y transforma las instituciones democráticas. Debido a su poder como presidente y a sus vínculos con las élites políticas y la milicia, hace que sus amenazas no tengan como prioridad un sistema político democrático, que implique la autonomía de las instituciones y el respeto a los derechos humanos. A tres años de su implementación no parece que la guerra vaya a terminar pronto.

La situación en Filipinas se puede observar como un pequeño ejemplo de una tendencia internacional a elegir líderes populistas autoritarios, lo cual forma parte del reto internacional para establecer democracias liberales consolidadas. El principal desafío es lograr la inclusividad y representación democrática. Pero, para el caso de Filipinas, también implica una transformación que aborde los problemas de la sociedad y la cultura de violencia, impunidad, machismo e indiferencia ante la violación de derechos humanos. La elección de Duterte es sólo un reflejo de los deseos e inconformidades de la mayoría de los filipinos.

REFERENCIAS

- Agence France-Presse (29 de agosto de 2017) Marcos Family to Return Wealth, Including Gold Bars, Philippine President Rodrigo Duterte Claims. *South China Morning Post*, en <https://www.scmp.com/news/asia/southeast-asia/article/2108824/marcos-family-return-wealth-including-gold-bars-philippine>
- Amnistía Internacional (2017) *If You Are Poor You Are Killed*, en <https://www.amnesty.org/download/Documents/ASA3555172017ENGLISH.PDF>
- Amnistía Internacional (2019). *They Just Kill*, en <https://www.amnesty.org/download/Documents/ASA3505782019ENGLISH.PDF>
- Amnistía Internacional (16 de febrero de 2019) ¿Qué es un preso de conciencia? en <https://www.amnistia.org/ve/blog/2019/02/9334/que-es-un-pres-de-conciencia>
- Austin, R. (9 de julio de 2019) *War on Drugs Makes Philippines Fourth Most Dangerous Country —Report*, en <https://www.theguardian.com/global-development/2019/jul/09/war-on-drugs-makes-philippines-fourth-most-dangerous-country-report>
- Bello, W. (2017) Rodrigo Duterte: a Fascist Original, N. Curato (ed.). *A Duterte Reader*. Quezon: Ateneo de Manila University Press.
- Berehulak, D. (8 de diciembre de 2016) *Nos están masacrando como animales*, en <https://www.nytimes.com/es/interactive/nos-estan-masacrando-como-animales/>
- Blanco Pitlo III, L. (2019, 22 de febrero) The Other Side of Duterte's War on Drugs: Rehabilitation, Rescue and Rooting out Corruption. *South China Morning Post*, en <https://www.scmp.com/comment/insight-opinion/asia/article/2187144/other-side-dutertes-war-drugs-rehabilitation-rescue-and>
- Cabato, R. (2019, 8 de julio) *As Drug-War Deaths Soar, Duterte Vows To Stop Any UN Probe of Killings*, en https://www.washingtonpost.com/world/as-drug-war-deaths-soar-duterte-vows-to-stop-any-un-probe-of-killings/2019/07/08/f3d39aca-a128-11e9-a767-d7ab84aef3e9_story.html?noredirect=on&utm_term=.878181ff3db8
- Coronel, S. (2019) The Vigilante President: How Duterte's Brutal Populism Conquered the Philippines. *Foreign Affairs*, 98(5): 36, 38-43.
- Cruz Olmeda, J. (2019) Temas de coyuntura. ¿Por qué ganó Bolsonaro en Brasil? *Revista Mexicana de Sociología*, 81 (3), en 665-674. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2019.3.57925>.

- De Lima, L. (2019, 22 de julio) President Duterte's War on Drugs is a Pretense. *The New York Times*, en <https://www.nytimes.com/2019/07/22/opinion/duterte-philippines-delima-drugs.html>.
- Espenido, G. (2018) Philippines' War on Drugs: Its Implications to Human Rights in Social Work Practice. *Journal of Human Rights and Social Work*, 3(3): 138-148.
- Ferrer, I. (2019, 18 de marzo) Filipinas abandona la Corte Penal Internacional. *El País*, en https://elpais.com/internacional/2019/03/18/actualidad/1552920867_053086.html.
- HRW. (2017). "License to Kill." Philippine Police Killings in Duterte's War on Drugs. *Human Rights Watch*, en <https://www.hrw.org/report/2017/03/02/license-kill/philippine-police-killings-dutertes-war-drugs>
- Human Rights. (2019) *Philippines: Events of 2018*, en <https://www.hrw.org/world-report/2019/country-chapters/philippines>
- Huntington, Samuel (1994) *La tercera ola de la democracia*. Buenos Aires: Paidós.
- Jensen, Steffen y Karl Hapal. (2018) Police Violence and Corruption in the Philippines: Violent Exchange and the War on Drugs. *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 37, 2: 39–62.
- Johnson, D. y Fernquest, J. (2018) Governing through Killing: The War on Drugs in the Philippines. *Asian Journal of Law and Society*, 5(2): 359-390.
- Juego, B. (2017) The Philippines 2017: Duterte-led Authoritarian Populism and Its Liberal-Democratic Roots. M. Torri, E. Basile, & N. Mocci (eds.). *Asia in the Waning Shadow of American Hegemony* (pp. 129-164). Asia Maior: The Journal of the Italian Think Tank on Asia founded by Giorgio Borsa in 1989, XXVIII. Viella, en <https://www.viella.it/rivista/9788833130446>
- La Vanguardia. (2019, 23 septiembre) El 82 por ciento de los filipinos apoya la guerra contra las drogas de Duterte. *La Vanguardia*, en <https://www.lavanguardia.com/politica/20190923/47566079051/el-82--de-los-filipinos-apoya-la-guerra-contra-las-drogas-de-duterte.html>.
- McCoy, A. (2017) Philippine Populism: Local Violence and Global Context in the Rise of a Filipino Strongman. *Surveillance & Society*, 15(3/4): 514-522.
- Mudde, C. (2004) *The Populist Zeitgeist*. *Government and Opposition*, 39, (4): 542-563.
- Ordoñez, M., y Borja, A. (2018) Philippine Liberal Democracy under Siege: The Ideological Underpinnings of Duterte's Populist Challenge. *Philippine Political Science Journal*, 39(2): 139-153.

- Owen, N., y Chandler, D. (2005) *The Emergence of Modern Southeast Asia: A New History*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Patterson, J. (2019, 7 de noviembre) Duterte Satisfaction Rating down 6 points, but Still “Very Good”. *International Business Times*, en <https://www.ibtimes.com/duterte-satisfaction-rating-down-6-points-still-very-good-2861546>
- Renato, C. (1975) *The Philippines: A Past Revisited* (volume 1). Manila: Tala Pub. Services.
- Untalan, C. Y. (2016) The Philippines 2016: Democracy in Dispute? *Asia Major*, XXVII: 143-166.
- Teehankee, J. C. y Thompson, M. R. (2016) The Vote in the Philippines: Electing a Strongman. *Journal of Democracy*, 27(4): 125-134.
- Thompson, M. R. (2016) The Specter of Neo-Authoritarianism in the Philippines. *Current History*, 115(782): 220-225.
- Villamor, F. (2017, 23 de agosto) Death of Philippine Teenager Stokes Opposition to Duterte’s Drug Crackdown. *The New York Times*, en <https://www.nytimes.com/2017/08/23/world/asia/duterte-drug-crackdown.html?searchResultPosition=3>.
- Xu, Michelle. *Human Rights and Duterte’s War on Drugs*, en <https://www.cfr.org/interview/human-rights-and-dutertes-war-drugs>.

CONTRADICCIONES DEL COMUNISMO CHINO: UNA INTERPRETACIÓN DE LAS PROTESTAS LABORALES EN CHINA¹

Eduardo Tzili-Apango
Universidad Autónoma
Metropolitana-Xochimilco

INTRODUCCIÓN

Desde el siglo xvii, la consolidación de la estructura capitalista trajo consigo la intención de aplicar la idea del “libre mercado” a todas las esferas de la dinámica económica: comercio, empleo, producción, etcétera. En aras de la máxima ganancia, esta situación produjo excesos en los ámbitos sociales, sobre todo laborales, como salarios ínfimos y pobres condiciones de trabajo. Ante ello, y durante el siglo xix, para no sufrir más los excesos producidos por el libre mercado, las sociedades reaccionaron y así surgieron los “-ismos” —comunismo, liberalismo, nacionalismo, socialismo— a manera de consolidar ideologías y acciones que protegieran a los miembros de dichas sociedades.

A partir de fines de la década de 1980, la expansión del neoliberalismo por todo el mundo ha reintroducido los excesos de las dinámicas del libre mercado a esferas económicas y sociales que habían alcanzado cierta protección, como la seguridad social para trabajadores o la jornada de ocho horas. En este tenor, los “-ismos” también han vuelto a surgir para brindar respuestas ideológicas a las problemáticas sociales productos del neoliberalismo global. Esto se ha agudizado, sobre todo, a raíz de la Recesión Global Financiera (RGF) de 2008-2010; el fortalecimiento o resurgimiento de partidos políticos de ultraderecha —como “Amanecer Dorado” en Grecia—, de movimiento fundamentalistas —como el Estado islámico—, o la llamada “ola conservadora” en América Latina, son síntomas de los excesos mencionados.

¹ Parte del presente capítulo se encuentra publicado en Tzili-Apango (2019).

En la República Popular de China, el proceso antedicho se ha observado en las cambiantes condiciones de las y los trabajadores a raíz de las “Cuatro Modernizaciones” (四个现代化 *sige xiandaihua*) y la “Reforma y Apertura” (改革开放 *gaige kaifang*), emplazadas a finales de la década de 1970 con la intención de mejorar el desarrollo económico nacional y adecuarse al sistema mundial capitalista. A pesar de lo anterior, las condiciones de la clase trabajadora en China no mejoraron en una década. Gran parte de esto se explica por la corrupción burocrática y la inflación. Por ello, y aprovechando el movimiento estudiantil de 1989, las y los trabajadores hicieron un llamado por la asociación libre y se organizaron en sindicatos independientes. Si bien el gobierno chino estableció mecanismos para garantizar los derechos laborales básicos,² la acelerada dinámica de la economía china incrementó las contradicciones entre la liberalización económica y los derechos laborales. Las privatizaciones y la reducción del sector público provocaron grandes despidos de personal, los cuales no pudieron ser reabsorbidos, a pesar de la rápida dinámica de la economía china. A esto se sumó el cada vez mayor número de jubilados que exigía pensiones. En el sector industrial no público la situación no era mejor, pues se apoyaba de la llamada “población flotante”, la cual no disfrutaba de la seguridad social de la población urbana. Esto causó numerosos problemas sociales, que han abarcado despidos injustificados, accidentes laborales, suicidios, etcétera. (Chan, 2019).

Si bien las tensiones entre capital y trabajo siempre han existido en China, el proceso iniciado desde fines de la década de 1970, y agudizado con la RGF de 2008, incidió en la búsqueda de opciones ideológicas para contrarrestar los excesos del mercado autorregulado. En este sentido, llama la atención los sucesos enmarcados en el conflicto laboral en Shenzhen en 2018. Cabe recordar que dicho conflicto inició en mayo, cuando trabajadores de la fábrica Shenzhen Jasic Technology Co. reportaron condiciones laborales precarias, como un gran robo de plusvalía, cambios de horarios arbitrarios y subpagos a la seguridad social. Ante ello, las y los trabajadores llevaron sus quejas a las oficinas de la Federación de Sindicatos Comerciales de Pingshan, la cual sugirió la posibilidad de formar un sindicato para que la empresa atendiera sus demandas. Sin embargo, al parecer, la empresa ya

² Por ejemplo, en 1975 el “derecho a huelga” fue oficialmente incorporado a la Constitución y en 1978 la “libertad de huelga”.

había formado su propio sindicato, cuyos representantes excluyeron a los propuestos por los activistas laborales de Jasic (CLB, 2018a).

En julio de 2018, se prohibió el ingreso a la fábrica de los organizadores de las y los trabajadores para la sindicalización, Mi Jiuping y Liu Penghua, además de que fueron agredidos por los guardias de seguridad. Ante ello, durante un fin de semana muchos trabajadores celebraron un plantón en las puertas de la fábrica. A finales del mismo mes, treinta trabajadores que protestaban por la obstaculización de la sindicalización, y en favor de los organizadores sindicales, fueron arrestados. Hasta este punto el conflicto laboral no parecía tener mucho de distinto con respecto de otros conflictos laborales.

Días después de la protesta laborales, Yue Xin —recién graduada de la reconocida Universidad de Pekín— y Shen Mengyu —exempleada de Jasic y activista maoísta— iniciaron una campaña de recolección de firmas e impulso de sindicato en apoyo de las y los trabajadores arrestados. En agosto de 2018, y como respuesta ante el conflicto y a la convocatoria de Yue Xin, numerosos estudiantes, miembros del Partido Comunista Chino (PCCh) —sobre todo cuadros retirados— y participantes del *Utopia*, un foro web maoísta, se unieron a las protestas. En un país donde los cursos universitarios sobre el marxismo son comunes (Li, 2015), se podría pensar que los acontecimientos recién descritos también son comunes. Sin embargo, entre agosto y octubre de 2018 Shen Mengyu, Yue Xin y alrededor de cincuenta activistas de izquierda en China habían sido detenidos, y de acuerdo con algunos reportes muchos de ellos violentados (Kuo, 2018; Rui y Lau, 2018). Sin duda, estos sucesos han marcado una diferencia entre el conflicto laboral en Shenzhen de 2018 y otros anteriores, además de que marcó el inicio de otro proceso en el que los movimientos de protestas laborales colectivas en China han sido sumamente castigados por el gobierno central, incluso más que años previos (CLB, 2018b).

Es menester recordar que, de acuerdo con Polanyi (2001: 234), “las ideologías marxistas cristalizaban la perspectiva del trabajador urbano [en el siglo XIX], a quien las circunstancias le habían enseñado a usar su fuerza industrial [...] como instrumento de alta política”. Ante los excesos del mercado autorregulado, el movimiento hacia la autoprotección social se apoyó de ideologías como el marxismo que, como se observó en la China del siglo XXI, ven un resurgimiento debido a renovados excesos del mer-

cado autorregulado en sus versiones neoliberal y global. De acuerdo con Levien y Paret (2012), cabe destacar que el resurgimiento de un “doble movimiento” —el movimiento hacia la autoprotección social— inició desde la década de 1990.

Ante lo anterior, la pregunta de investigación que motiva este capítulo es ¿cuáles son las razones por las cuales un gobierno autodenominado “comunista” detiene y reprime a activistas autodenominados marxistas, de izquierda, o comunistas? A manera de hipótesis, argumento que es posible comprender este fenómeno a partir de la teoría de las contradicciones de Mao Zedong (1974 [1937a]), la cual establece que la realidad se gestiona resolviendo sus contradicciones. Pero, no todas son igual de importantes, por lo que Mao identifica la contradicción principal y la contradicción secundaria. En China, probablemente, el control político de la sociedad es la contradicción principal, mientras que la secundaria es el ejercicio de la ideología. Aunado a lo anterior, Mao mencionó que cada contradicción tiene aspectos primarios y aspectos secundarios. Como el control político de la sociedad es la contradicción principal, su aspecto primario es “control”, y el secundario es “sociedad”. En otras palabras, para el gobierno chino es más importante resolver el control de la sociedad, y no tanto el bienestar de la sociedad en sí misma.

Para desarrollar el argumento, el presente texto se divide en tres secciones más las consideraciones finales. En la primera sección ofrezco una breve reflexión sobre la teoría de las contradicciones de Mao y su aplicación en la China contemporánea para resolución de problemas sociales desde el Partido Comunista. En la segunda sección esbozo una reflexión sobre la situación actual de las y los trabajadores en China, además de resaltar sus “contradicciones”. En la tercera parte elaboro un argumento en torno a la situación laboral y las contradicciones mencionadas a partir de una reflexión en torno al conflicto laboral de Shenzhen de 2018. En la última sección presento una serie de consideraciones finales producto del análisis.

LA CONTRADICCIÓN (矛盾 MAODUN) DE MAO EN CHINA ACTUAL

La teoría de las contradicciones de Mao Zedong ha recibido mucha atención y crítica; desde la veracidad u originalidad de su texto primordial,

“Sobre las contradicciones” (Knight, 1980), hasta el problema de su aporte —o falta de— hacia el pensamiento marxista-leninista en general (Basava-punnuaiah, 1983). Lo que sí es posible afirmar es que la teoría maoísta de las contradicciones es la sinización del pensamiento marxista-leninista, así como la adecuación de una teoría occidental a las condiciones chinas (Xu, 2015).

Para mejor comprensión del desarrollo de las cosas, Mao Zedong rescató del pensamiento marxista la “concepción dialéctica-materialista del mundo” en franca crítica a lo que llamó la “concepción metafísica del mundo”. Dicha concepción dialéctica ubica la causa fundamental del desarrollo de las cosas en su ámbito interno, y el carácter contradictorio interno de las cosas como causa fundamental de su desarrollo. De acuerdo con esta concepción, “...los cambios en la sociedad se deben principalmente al desarrollo de las contradicciones internas de la sociedad” (Mao, 1974 [1937a]: 49-51). En otras palabras, la realidad material se desenvuelve a partir de sus contradicciones internas, situación que también aplica a la realidad social.

De acuerdo con el pensamiento maoísta, las contradicciones mantienen un carácter universal o absoluto, características particulares, una jerarquía —hay contradicciones principales y secundarias— y un aspecto principal. El carácter universal se refiere a que el desarrollo de la realidad sólo funciona con base en contradicciones; no existe desarrollo o proceso sin lucha de contrarios. Las características particulares se refieren a aquello que distingue a una contradicción de otra; su “esencia particular” (Mao, 1974 [1937a]: 66), lo que implica particularidades en su forma de resolución. La jerarquía se refiere a la existencia de contradicciones principales y secundarias en el desarrollo de las cosas; según Mao (1974 [1937a]: 94), de todas las contradicciones en el proceso de las cosas, “una necesariamente es la principal, cuya existencia y desarrollo determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás”. Por último, el aspecto principal de la contradicción se refiere a aquello que determina a la contradicción misma.

FIGURA I. EJEMPLO DE ESQUEMA DE UNA CONTRADICCIÓN



Fuente: elaboración propia.

Después de más de ochenta años, la teoría de las contradicciones de Mao Zedong se sigue estudiando en China (Tian, 2019; Wei, 2019; Xu, 2015). Por ejemplo, en una publicación en el foro Qiushi 求是 —publicación teórica de la Escuela del PCCh— de 2009 se lee:

¿las “dos teorías” [“sobre la práctica”³ y “sobre las contradicciones”] tienen significado teórico y valor práctico en la actualidad? La respuesta es “sí”. [...] Algunas cosas de las “dos teorías” pueden ser anacrónicas, pero sus principios básicos, visiones y métodos siempre estarán vigentes (Xing, 2009).

A raíz del XIX congreso del PCCh, en 2017, la herencia teórica de las contradicciones de Mao se revalorizó, e incluso el presidente chino Xi Jinping convocó a los cuadros del partido a profundizar su estudio (Ai, 2018; Chen, 2019).

³ Esta reflexión de Mao, escrita un mes antes que su teoría de las contradicciones, establece básicamente que “la actividad de las personas en la producción en su actividad práctica más fundamental determinante de sus demás actividades” (1974 [1937b]: 2). No obstante, en este manuscrito no se desarrolla al no estar relacionado con el objeto de estudio.

Además del estudio, es posible ver su aplicación en el ejercicio de la política china,⁴ tanto interna como mundial. Por ejemplo, para académicos y tomadores de decisiones chinos, la situación económica de Hong Kong y la tensión entre la hegemonía y una potencia mundial emergente son dos de las principales contradicciones que China enfrenta en la actualidad (*China Daily*, 2019; Ren, 2016). De esta manera, es posible observar que la perspectiva teórica de Mao Zedong aún mantiene una importante vigencia en lo que concierne al *modus operandi* del PCCh, derivado a su vez de su modo de comprender las cosas. En las siguientes secciones se intenta aplicar la teoría de las contradicciones para comprender la relación entre las acciones del partido chino gobernante y las demandas laborales en el país asiático.

LAS CONTRADICCIONES LABORALES EN CHINA

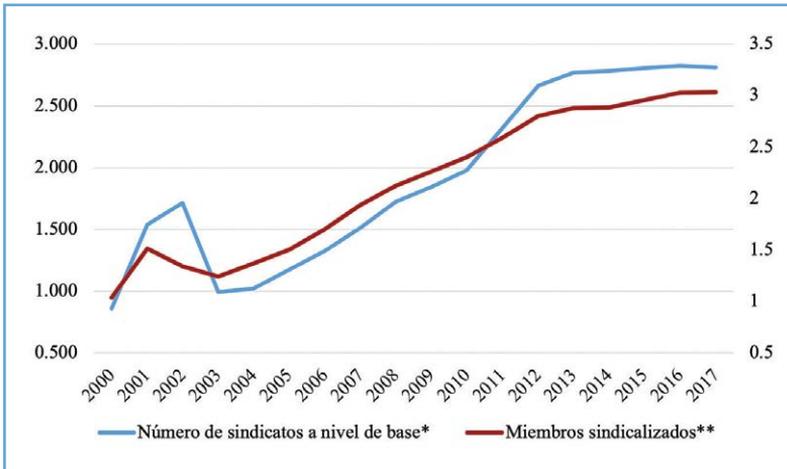
Es seguro afirmar que detrás del impresionante desarrollo económico chino existe una gran explotación de la fuerza de trabajo con la connivencia del Estado. En este sentido, identifiqué tres contradicciones en el mundo laboral en China: 1) la contradicción entre la organización colectiva laboral independiente frente a la organización impuesta por el Estado-partido, 2) la contradicción entre las formas de resolución de disputas laborales y 3) la contradicción entre las condiciones laborales y una demanda por su mejora.

Para comenzar, en cuanto a la organización colectiva de las y los trabajadores en China es menester señalar que el Estado-partido mantiene una gran presencia en las relaciones laborales. De hecho, a la par del nacimiento del Partido Comunista Chino en 1921 se creó la Secretaría de la Asociación de Trabajo en China, que en 1925 evolucionó a la Federación de Sindicatos de Toda China (ACFTU por sus siglas en inglés), la cual es la principal organización reguladora de las relaciones laborales (Ma, 2011). La ACFTU ha tenido limitaciones en su desempeño. Esto ha sido especialmente para el caso de la búsqueda del mejoramiento de las condiciones laborales de trabajadores migrantes —la llamada “población flotante” —, pues éstos, al ver insatisfechas sus demandas laborales a partir de la ACFTU, han tenido que recurrir a organizaciones no gubernamentales (Chan, 2012; Greene,

⁴ Incluso en el pensamiento filosófico no chino. Véase Žižek (2019).

2018). De igual modo, la ACFTU ha procurado una organización colectiva laboral “desde arriba”, lo que incluso ha reforzado el autoritarismo del gobierno chino (Chan y Hui, 2013; Howell y Pringle, 2018).

**GRÁFICA I. CRECIMIENTO DEL
SINDICALISMO OFICIAL EN CHINA, 2000-2017**



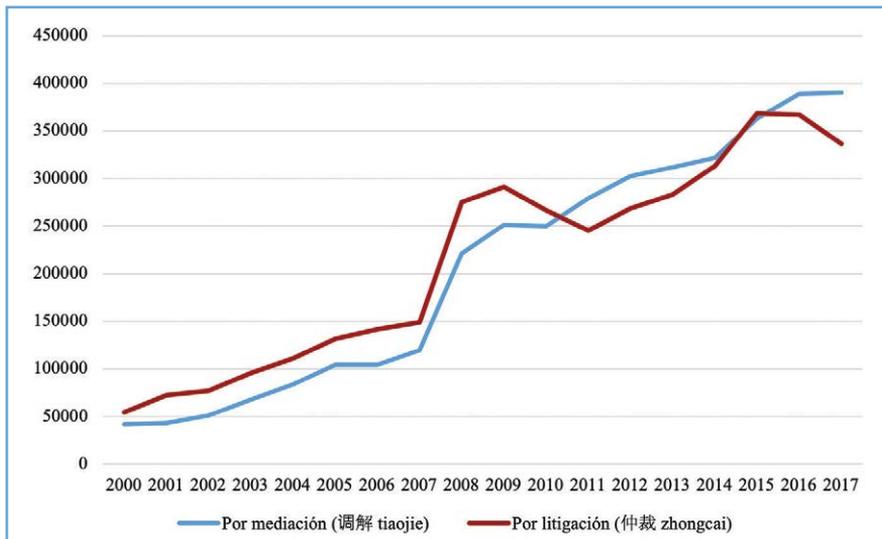
Fuente: elaboración propia con base en *National Bureau of Statistics of China* (2018a). * En millones. ** En cien millones.

Como se observa en la gráfica 1, tanto el número de sindicatos a nivel de base cuanto de trabajadores que se encuentran sindicalizados han aumentado exponencialmente, pasando de 859 mil sindicatos y 103 millones 615 mil trabajadores sindicalizados en el año 2000, a 2 millones 809 mil sindicatos y 303 millones 112 mil trabajadores sindicalizados para 2017. Esto supone un incremento en promedio anual del 7 por ciento, siendo el crecimiento más pronunciado entre 2000 y 2012. De acuerdo con Bai (2011), debido a la verticalidad que supone la estructura organizativa de las y los trabajadores, al momento de un conflicto laboral éstos no pueden formar sus propios sindicatos, por lo que acuden a alternativas de lucha laboral que incluyen, varias veces, situaciones ilegales, como bloquear carreteras o emplazar huelgas. Esto es significativo si se toma en cuenta que casi el 60 por ciento de las personas empleadas en el país asiático no están en ningún sindicato.

Precisamente en relación con las disputas laborales y su resolución, en China tradicionalmente esto se ha arreglado a partir de la mediación (调解 *tiaojie*) gobierno-empresa-trabajador. Después de la “Campaña de las Cien Flores” de 1956, cualquier disputa laboral fue considerada como una consecuencia del modo capitalista de producción, por lo que las disputas pasaron a ser reguladas por el también tradicional sistema de petición (信访 *xinfang*), lo cual es una de las formas “alternativas” que las y los trabajadores han tenido para resolver algún conflicto laboral, e implica acudir directamente al gobierno (Tsui, 2009: 264-265). Dos años después, y en el marco de la “Campaña Anti-derechista”, la ACFTU lanzó el eslogan “Lucha por la desaparición progresiva de los sindicatos” (Ma, 2011: 166). Esto revela que la organización colectiva para resolver disputas laborales fue mal vista por el gobierno chino.

A partir de 1993 se fijó el nuevo sistema de resolución de disputas laborales vigente en la actualidad. Éste se caracteriza por un marco de acción de cuatro fases: 1) consulta informal entre las partes involucradas, 2) mediación, 3) arbitraje formal, 4) litigación en las cortes civiles. Como se observa en la gráfica 2, de 2000 a 2017 la resolución de disputas laborales por me-

**GRÁFICA 2. FORMAS DE PRESENTACIÓN
DE DISPUTAS LABORALES, 2000-2017**



Fuente: elaboración propia con base en National Bureau of Statistics of China (2018b).

diación creció en promedio anual un 15.4 por ciento, mientras que la resolución por medio de litigación (仲裁 *zhongcai*) creció un 12.9 por ciento en el mismo periodo. Aparte del ritmo más lento, según Zhuang y Chen (2015), el “renacimiento” de la mediación como forma de solución de disputas laborales es síntoma del empoderamiento de los cuadros locales para la gestión de conflictos sociales, aunado a la preferencia en el uso de métodos no legales —o extrajudiciales— para controlar dichos conflictos.

En línea con lo anterior, la tendencia de un importante activismo laboral en China ha ido en aumento. De acuerdo con un reporte elaborado por CLB (2018c), de 2015 a 2017 el activismo laboral ha tenido gran incidencia a pesar de la falta de organización colectiva en forma de sindicatos independientes. De los casos analizados en el periodo antedicho, la mayoría se dio en Guangdong —provincia donde se ubica Shenzhen—, con casi un 40 por ciento vinculado al activismo laboral en la industria de la construcción. Según Wright (2018), lo anterior se ha debido a la disyuntiva entre leyes nacionales y la experiencia de las y los trabajadores, aunados a las fluctuaciones en el mercado, a los cambios generacionales y aprendizaje entre trabajadores, empleadores y autoridades políticas. Por mi parte, añadiría otra característica o contradicción que explico a continuación.

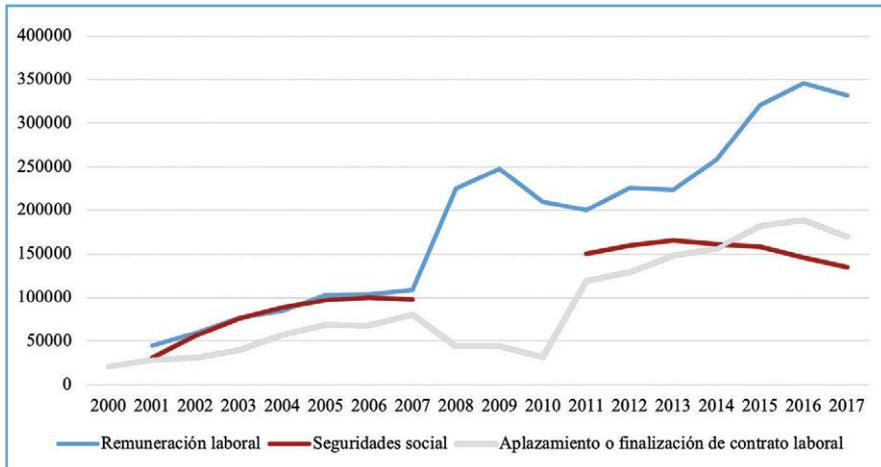
Además de la organización colectiva y las disputas laborales, una importante característica que determina la situación de las y los trabajadores en China son las condiciones laborales. En resumidas cuentas, las condiciones han sido sumamente problemáticas, lo que explica la apuesta por la acción colectiva en forma de protesta laboral. Existen varios estudios que resaltan las pobres condiciones laborales en China, caracterizadas por un ambiente laboral severo, en el que las lesiones industriales, las enfermedades ocupacionales, accidentes laborales, largas jornadas y la intensidad laboral son frecuentes (Qin, 2016: 3-4; Sandoval, 2015).

De acuerdo con una investigación elaborada por la Organización Internacional de Trabajo (Eurofound e ILO, 2019), es altamente probable que un 20 por ciento de trabajadores —sobre todo urbanos— esté expuesto a riesgos físicos en el centro de trabajo, mientras 40 por ciento está expuesto a intensidad laboral, situación que les ha llevado a tener problemas de salud y conflictos entre la vida personal y el trabajo. Lo anterior coincide con la encuesta realizada por China Labor Watch (2011), la cual detectó

hasta poco más del 80 por ciento de trabajadores insatisfechos por motivo de falta de seguridad laboral, largas jornadas, salarios y dificultad de organización colectiva.

Cabe resaltar que las estadísticas chinas no muestran las condiciones laborales como causa de disputas laborales, aunque ciertos datos pueden revelar el estado de las condiciones laborales y las demandas por mejorarlas. De acuerdo con el Ministerio de Recursos Humanos y Seguridad Social de la República Popular China (2019), son tres las causas de disputas laborales: 1) remuneración laboral o salario, 2) seguridades sociales y 3) aplazamiento o finalización de contrato de trabajo. De 2000 a 2017, según datos disponibles, los casos de disputas laborales por concepto de salario crecieron en promedio anual 15.6 por ciento, mientras que los casos de seguridades sociales y contratos de trabajos crecieron 11.1 por ciento y 22.1 por ciento respectivamente. Como muestra la gráfica 3, en términos numéricos hay más casos de disputas laborales por conceptos de salarios. Con riesgo a especular, resulta significativo que las estadísticas chinas no muestren datos para los casos de disputas laborales por concepto de prestaciones sociales entre 2008 y 2010, años de la RGF. Como las prestaciones sociales

GRÁFICA 3. CAUSAS DE DISPUTAS LABORALES,* 2000-2017



Fuente: elaboración propia con base en *Ministry of Human Resources and Social Security of the People's Republic of China* (2019).* Por número de casos

implican seguro de desempleo, seguro por accidente y/o lesiones laborales, seguro médico, entre otros, es probable que estos años muestren picos de ascensos exponenciales de casos de disputas laborales por falta de prestaciones sociales en el trabajo. Lo anterior implica un empeoramiento en las condiciones de trabajo en China.

Para cerrar este apartado, es menester señalar que, en cuanto a la contradicción entre la organización colectiva laboral independiente frente a la organización impuesta por el Estado-partido, los datos reflejan un estado en el que gran parte de las y los trabajadores no están organizados colectivamente para enfrentar conflictos laborales, pero tampoco pueden organizarse independientemente, al margen del aparato estatal. En cuanto a la contradicción entre las formas de resolución de disputas laborales, se observa una inclinación al uso de la mediación frente al litigio, por el impulso desde el gobierno en aras de mantener la estabilidad social. En cuanto a la contradicción entre las condiciones laborales y una demanda por su mejora, se advierte una preocupación entre los trabajadores por asegurar el ingreso salarial, aunado a la persistencia de condiciones poco favorables en los centros de trabajo.

EL CONTROL POLÍTICO COMO CONTRADICCIÓN PRINCIPAL

En cualquiera de las contradicciones presentadas se puede observar un común denominador: la preocupación por el control político. Tomaré el caso del “incidente de Shenzhen Jasic” como ejemplo. Como mencioné en la introducción, el asunto de Shenzhen inició en mayo de 2018, cuando las y los trabajadores de la empresa Shenzhen Jasic Technology Co. protestaron por malas condiciones laborales e intentaron formar un sindicato. Según el portal de CLB (2018a), el problema surgió cuando trabajadores de la empresa intentaron formar su propio sindicato, a manera de respuesta al comité de representantes laborales que la dirección de la compañía ya había formado para solucionar las inconformidades laborales. Como también apunté, días después del inicio de las protestas, varios activistas, estudiantes y cuadros retirados del partido se unieron a las protestas y, por medio del “Grupo de Solidaridad con los Trabajadores de Jasic”, exigieron atender las demandas laborales.

A partir de agosto de 2018 empezó una ola masiva de detenciones y “secuestros” a líderes activistas que apoyaban las protestas. Primero, se detuvieron a siete representantes de las y los trabajadores, así como se arrestaron a 29 personas que los apoyaron (Lau, 2018). Después, se arrestaron a líderes estudiantiles por apoyar las intenciones de las y los trabajadores de formalizar un sindicato al margen del comité de la empresa; de entre éstos destacan Shen Mengyu, Xiao Hu y Yue Xin (Fan, 2018; Xin, 2018). A finales de agosto el portal de noticias Xinhua (2018) acusó a la organización “Central de Trabajadores” (打工者中心) —vinculada con la organización no gubernamental hongkonesa *Worker Empowerment*— de instigar lo que el gobierno chino ha tendido a llamar “disrupción del orden público” en torno a los incidentes en Shenzhen. Después, en la medida en que empezaron a surgir protestas laborales por todo el país, y de alguna manera inspirados en la organización y activismo alrededor del incidente de Shenzhen, el gobierno chino empezó a arrestar y detener a líderes y activistas maoístas y marxistas que han apoyado protestas laborales; destaca el exestudiante y activista Zhang Shengye (Hernández, 2018; Yiu y Xiao, 2018). Incluso en noviembre se reportó el arresto de dos funcionarios de la acftu por apoyar la formación de un sindicato en Shenzhen (Shepherd, 2018). Vinculado con lo anterior, sobre todo por el ascenso de un “activismo marxista” en China, a finales de diciembre de 2018 fue arrestado Qiu Zhanxuan, líder de la sociedad marxista de la Universidad de Pekín —la misma universidad de donde se graduó Yue Xin—.

¿Qué explica la reacción del gobierno chino ante la movilización laboral en Shenzhen? Por un lado, la intención de formar un sindicato fuera de la ACFTU se puede caracterizar como una contradicción entre la organización colectiva laboral independiente frente a la organización impuesta por el Estado-partido. Las y los trabajadores de la empresa Jasic habían acudido a las autoridades para quejarse por las condiciones laborales, y éstas recomendaron formar un sindicato para atender las demandas (CLB, 2018a). Con base en lo que he expuesto, la formación de este sindicato debería haberse realizado en el marco de la reglamentación de la ACFTU. Sin embargo, las y los trabajadores iniciaron las protestas porque la empresa y el gobierno ya habían formado un sindicato vinculado a la ACFTU, excluyendo a representantes propuestos por los mismos trabajadores. Como indican varios estudios ya citados, los sindicatos de la ACFTU usualmente no toman en cuenta a las y los trabajadores.

Aquí observamos el surgimiento de la otra contradicción: la preferencia de la mediación en lugar del litigio. Es posible interpretar que la recomendación de formar un sindicato en el marco de la ACFTU fuese, precisamente, para fomentar la mediación empresa-gobierno-trabajador. Zhuang y Chen (2015) afirman que los gobiernos locales han promovido la mediación en tanto que es más “controlable” y sirve mejor a los intereses y prioridades de estos. Aunado a ello, los autores citados muestran que la mediación se ha desarrollado más que el litigio en razón del endeble sistema judicial chino, el cual no puede gestionar con efectividad muchos conflictos laborales. No obstante, al protestar por la formación de un sindicato “independiente”, las y los trabajadores de Jasic se alejaron adrede de la forma en que el gobierno chino resuelve los problemas laborales. Si bien la preferencia de la mediación en lugar del litigio es una contradicción que corresponde más al sistema judicial chino que a los conflictos laborales *per se*, es importante recordar, con base en la teoría de las contradicciones de Mao, que la forma de resolver una contradicción es, primero, reconociéndola, y para el gobierno en Shenzhen la acción de las y los trabajadores de Jasic salía de este esquema de contradicción.

Lo antedicho también explica, en gran medida, lo acaecido por la tercera contradicción, aquella que surge entre las condiciones laborales y una demanda por su mejora. Para las autoridades chinas las condiciones laborales se reducen a tres: salario, prestaciones sociales y aplazamiento o finalización de contrato de trabajo. En contraste, para las y los trabajadores de Jasic la imposibilidad de formar un sindicato independiente se vincula con un problema en las condiciones laborales, por lo que es comprensible que la demanda por la mejora de dichas condiciones haya sido la demanda por formar un sindicato independiente.

La forma en que las autoridades chinas actuaron revela la preocupación de mantener el control político para fomentar la estabilidad social. Como las y los trabajadores de Jasic se alejaron del esquema de las tres contradicciones expuestas, la respuesta fue un común denominador: el ejercicio de la fuerza pública para el control social. Esto también se puede interpretar a partir de identificar la contradicción principal y la secundaria. Como argumenté en la introducción, la contradicción principal resulta ser el control político de la sociedad, y el aspecto principal de esta contradicción es, precisamente, control. Las contradicciones laborales son, entonces, contradicciones secundarias.

CONSIDERACIONES FINALES

Según el programa general de la Constitución del Partido Comunista Chino (CCPC, 2017: 10), el liderazgo de éste es el “atributo más esencial del socialismo con características chinas” y la gran fortaleza de dicho sistema. Esto refleja la importancia determinante del liderazgo del PCCh para el sistema económico, político y social del país asiático. Por ello, la contradicción principal a resolver en China ha sido el mantenimiento del liderazgo del partido bajo cualquier condición.

Si bien el PCCh se autoproclama como la “vanguardia de la clase trabajadora china”, también se ha autodenominado como “el liderazgo base para la causa del socialismo con característica chinas” (CCPC, 2017: 1). Me parece que ésta es la contradicción fundamental que determina la naturaleza del PCCh, la dialéctica que surge entre ser la vanguardia de la clase trabajadora y ser el liderazgo para la causa del socialismo. Para resolver esta contradicción, los diversos liderazgos del partido han determinado el factor “liderazgo” como prioridad, relegando a segundo término el factor “vanguardia de la clase trabajadora”. La manera en que dicho liderazgo ha podido mantenerse ha sido por medio de un férreo control político, situación que incluso ha sometido a la clase trabajadora china.

En respuesta a la pregunta de investigación ¿cuáles son las razones por las cuales un gobierno autodenominado “comunista” detiene y reprime a activistas autodenominados marxistas, de izquierda, o comunistas (como lo fue en el caso del “incidente de Shenzhen”)? La hipótesis, a manera de respuesta tentativa, se cumple en cierta medida. En China, el control político de la sociedad es la contradicción principal, mientras que la secundaria es el ejercicio de la ideología. El aspecto primario de la contradicción principal es “control”, mientras el secundario es “sociedad”. En otras palabras, para el gobierno chino es más importante resolver el control de la sociedad, y el bienestar de la sociedad pasa a segundo término.

Como se observó en el caso de estudio del presente capítulo, para enfrentar los problemas laborales que surgieron en Shenzhen en 2018, el gobierno chino respondió de la misma manera: procurar el control político por medio de la fuerza del Estado. Esto se agudizó notablemente en los meses siguientes al periodo álgido de los incidentes de Shenzhen, pues en el bienio 2018-2019 el gobierno chino ha arrestado a numerosos activistas

laborales en toda China,⁵ y particularmente en Guangdong los arrestos han sido por estar directa o indirectamente involucrados con el incidente de Shenzhen (CLB, 2018d, 2019).

Las protestas laborales en China son manifestaciones del agotamiento del modo capitalista de producción y de la incapacidad del gobierno chino de dar resolución satisfactoria a sus demandas. La lectura a partir de la teoría de las contradicciones de Mao Zedong permite entrever que el *modus operandi* el gobierno chino continuará de la misma manera, por lo que es muy probable que las tensiones sociales, producto de malas condiciones laborales, continúen, o incluso se incrementen.

REFERENCIAS

- Ai S. (2018) Al tiempo: entendiendo las principales contradicciones sociales 社会主要矛盾认识的与时俱进. *qs Theory*, en http://www.qstheory.cn/2018-12/28/c_1123917454.htm
- Bai R. (2011) The Role of the All-China Federation of Trade Unions: Implications for Chinese Workers Today. WorkingUSA. *The Journal of Labor and Society*, 14(1): 19-39.
- Basavapunnaiah, M. (1983) On Contradictions, Antagonistic and Non-Antagonistic. *Social Scientist*, 11(9): 3-25.
- Biddulph, S. (2015) *The Stability Imperative. Human Rights and Law in China*. Vancouver: UBC Press.
- CCPC (2017, 24 de octubre) Full text of Constitution of Communist Party of China. *Xinhua*, en http://www.xinhuanet.com/english/special/2017-11/03/c_136725945.htm
- Chan, C. K.-c. (2012) Community-Based Organizations for Migrant Workers' Rights: The Emergence of Labour NGOs in China. *Community Development Journal*, 48(1): 6-22.
- Chan, C. K.-c., y Hui, E. S.-l. (2014) The Development of Collective Bargaining in China: From "Collective Bargaining by Riot" to "Party State-Led Wage Bargaining". *The China Quarterly*, 217: 221-242.

⁵ Usualmente los arrestos son por el cargo de "juntar a una multitud para perturbar el orden público" (聚众扰乱社会秩序罪 *juzhong raoluan shehui zhixu zui*).

- Chan, J. (2019) State and Labor in China, 1978-2018. *Journal of Labor and Society*, 22(2): 461-475.
- Chen Y. (2019). Aprendiendo el uso de las contradicciones 深入学习运用矛盾论. *QS Theory*, en http://www.qstheory.cn/zhuanqu/qsdd/2019-01/04/c_1123949231.htm
- China Daily (2019, 27 de septiembre) Diario económico: las condiciones estructurales económicas de Hong Kong necesitan resolverse 经济日报: 香港经济结构性矛盾亟待破. *China Daily*, en <https://china.chinadaily.com.cn/a/201909/27/WS5d8dbe11a31099ab995e2d4b.html>
- China Labor Watch (2011, 03 de marzo) *Survey of Chinese Workers' Working Conditions in 2010*, en <http://www.chinalaborwatch.org/newscast/92>
- CLB (2014) China Labour Bulletin: China's Labour Dispute Resolution System. *International Labour Organization*, en <http://apirnet.ilo.org/resources/chinas-labour-dispute-resolution-system>
- CLB (2018a, 24 de julio) Shenzhen Worker Activists Determined to Unionise Despite Dismissal. *China Labour Bulletin*, en <https://clb.org.hk/content/shenzhen-worker-activists-determined-unionise-despite-dismissal>
- CLB (2018b, 24 de agosto) Police Raid Student Group as Support for Shenzhen Jasic Workers Grows. *China Labour Bulletin*, en <https://clb.org.hk/content/police-raid-student-group-support-shenzhen-jasic-workers-grows>
- CLB (2018c, 13 de agosto) El movimiento de los trabajadores en China 2015-2017 中国工人运动观察报告2015-2017. *China Labour Bulletin*, en <https://clb.org.hk/content/%E4%B8%AD%E5%9B%BD%E5%B7%A5%E4%BA%BA%E8%BF%90%E5%8A%A8%E8%A7%82%E5%AF%9F%E6%8A%A5%E5%91%8A2015-2017-workers-movement-china-2015-2017-new-report-clb>
- CLB (2018d, 24 de diciembre) Why the Jasic Dispute Matters: This Year and in the Years to Come. *China Labour Bulletin*, en <https://clb.org.hk/content/why-jasic-dispute-matters-year-and-years-come>
- CLB (2019, 22 de enero) Well-Known Labour Activists Detained by Shenzhen Police. *China Labour Bulletin*, en <https://clb.org.hk/content/well-known-labour-activists-detained-shenzhen-police>
- Eurofound e ILO (2019) *Working Conditions in a Global Perspective*. Reporte de investigación. Ginebra: Publication Office of the European Union & ILO.
- Fan Y. (2018, 13 de agosto) Maoist Labor Campaigner “Kidnapped,” Believed Detained, en China's Guangdong. *Radio Free Asia*, en <https://www.rfa.org/english/news/china/maoist-08132018132645.html>

- Forster, K. (1995) Mao Zedong *On Contradictions Under Socialism* Revisited. *The Journal of Contemporary China*, 4(10): 23-44.
- Greene, J. (2018) The Condition of the Working Class in Shenzhen. *Dissent*, en <https://www.dissentmagazine.org/article/condition-working-class-shenzhen-peasant-workers-authoritarian-consumerism>
- Hernández, J. C. (2018, 11 de noviembre) Young Activists Go Missing in China, Raising Fears of Crackdown. *The New York Times*, en <https://www.nytimes.com/2018/11/11/world/asia/china-student-activists.html>
- HKFP (2018, 27 de diciembre) China Arrests Marxist Student Leader for Celebrating Mao's Birthday. *Hong Kong Free Press*, en <https://www.hongkongfp.com/2018/12/27/china-arrests-marxist-student-leader-celebrating-maos-birthday/>
- Howell, J., y Pringle, T. (2019) Shades of Authoritarianism and State-Labour Relations in China. *British Journal of Industrial Relations*, 57(2): 223-246.
- Knight, N. (1980) Mao Zedong's *On Contradiction and on Practice*: Pre-Liberation Texts. *The China Quarterly*, 84: 641-668.
- Kuo L. (2018, 24 de agosto) 50 Student Activists Missing in China after Police Raid. *The Guardian*, en <https://www.theguardian.com/world/2018/aug/24/50-student-activists-missing-in-china-after-police-raid>
- Lau, M. (2018, 10 de agosto) Chinese Maoists Join Students in Fight for Workers' Rights at Jasic Technology. *South China Morning Post*, en <https://www.scmp.com/news/china/policies-politics/article/2158991/chinese-maoists-join-students-fight-workers-rights>
- Levien, M., y Paret, M. (2012) A Second Double Movement? Polanyi and Shifting Global Opinions on Neoliberalism. *International Sociology*, 27(6): 724-744.
- Li J. (2015, 20 de enero) Communist Party Orders a Course of Marxism for China's Universities. *South China Morning Post*, en <https://www.scmp.com/news/china/article/1682774/communist-party-orders-course-marxism-chinas-universities>
- Ma Z. (2011) Análisis de las relaciones laborales en China con un modelo sexpartito. *Revista Internacional del Trabajo*, 130(1-2): 159-177.
- Mao Z. (1974) Sobre la contradicción (1937a, agosto). *Cinco tesis filosóficas de Mao Tsetung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Mao Z. (1974) Sobre la práctica (1937b, julio). *Cinco tesis filosóficas de Mao Tsetung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

- Ministry of Human Resources and Social Security of the People's Republic of China (2019) Labour Disputes Accepted and Settled. *China Labour Statistical Yearbook 2017*. China Statistics Press & Beijing Info Press.
- National Bureau of Statistics of China (2018a) Basic Statistics on Trade Unions. *China Statistics Yearbook 2018*. China Statistics Press & Beijing Info Press.
- National Bureau of Statistics of China (2018b) Disposal of Labor Disputes. *China Statistics Yearbook 2018*. China Statistics Press & Beijing Info Press.
- Polanyi, K. (2001) *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Qin L. (2016) Introduction: The Survival and Collective Struggles of Workers in China's Coastal Private Enterprises since the 1990s. Hao R. (ed.). *China on Strike. Narratives of Worker's Resistance*. Chicago: Haymarket Books: 1-26.
- Ren W. (2016, 30 de enero) Hegemonía y ascenso como principales contradicciones de las relaciones internacionales contemporáneas霸权与崛起是当前国际关系的主要矛盾. *Chawang*, en <http://www.cwzg.cn/politics/201603/27249.html>
- Rui G., y Lau M. (2018, 11 de octubre) Fears for Young Marxist Activist Missing after Police Raid in China. *South China Morning Post*, en <https://www.scmp.com/news/china/politics/article/2167955/fears-young-marxist-activist-missing-after-police-raid-china>
- Sandoval, M. (2015) Foxconned Labour as the Dark Side of the Information Age: Working Conditions at Apple's Contract Manufacturers in China. Fuchs, C., y Mosco, V. (eds.). *Marx in the Age of Digital Capitalism*. Leiden: Brill: 350-395.
- Shepherd, C. (2018, 30 de noviembre) Two Chinese Trade Union Officials Arrested After Helping Workers: Source. *Reuters*, en <https://www.reuters.com/article/us-china-labour/two-chinese-trade-union-officials-arrested-after-helping-workers-source-idUSKCN1NZ0SP>
- Tian C. (2019) Mao Zedong, Sinization of Marxism, and Traditional Chinese Thought Culture. *Asian Studies*, 7(1): 13-37.
- Tsui, A. P. (2009). Labor Dispute Resolution in the Shenzhen Special Economic Zone. *China Information*, 23(2): 257-284.
- Tzili-Apango, E. (2019, 11 de noviembre) Trayectoria histórica del proletariado y las condiciones laborales en China (1949-2019). *Diálogos ALADAA. Separata especial: 70 años de la República Popular China*, en <http://alada>

- ainternacional.com/2019/11/trayectoria-historica-del-proletariado-y-las-condiciones-laborales-en-china-1949-2019/
- Wei M. (2019, octubre) *Mao Zedong's Theory of Social Contradiction and the Socialist Construction of China in the New Era*. Conferencia en Proceedings of the 2nd International Conference on Contemporary Education, Social Sciences and Ecological Studies (CESSES 2019). Atlantis Press, en <https://www.atlantispress.com/proceedings/cesses-19/125920402>
- Wright, T. (2018) Labour Protest in China's Private Sector: Responses to Chinese Communism with Capitalist Characteristics. *Economy and Society*, 47(3): 382-402.
- Xin N. (2018, 24 de agosto) Punto central del diálogo: protestas laborales en Shenzhen, ¿el reto izquierdista de Xi Jinping? 焦点对话: 深圳佳士工潮, 左派挑战习近平? *VOA Chinese*, en <https://www.voachinese.com/a/voaweishi-20180824-pc-shenzhen-worker-crisis/4542732.html>
- Xing B. (2009, 15 de julio) Comprendiendo "Sobre la práctica" y "Sobre las contradicciones" 读懂《实践论》和《矛盾论》. *qs Theory*, en http://www.qstheory.cn/zxdk/2007/200717/200907/t20090707_6690.htm
- Xinhua (2018, 25 de agosto) Investigation on So-Called Worker Incidents in Shenzhen. *Xinhua*, en http://www.xinhuanet.com/english/2018-08/25/c_137416700.htm
- Xu Q. (2015). "On Practice" and "On Contradiction": The Inspiration behind the Sinicization of Marxist Philosophy. *Social Sciences in China*, 36(2): 48-68.
- Yiu P., y Xiao E. (2018, 11 de noviembre) Police 'Kidnap' 10 Labour Activists across China: Rights Group. *Hong Kong Free Press*, en <https://www.hongkongfp.com/2018/11/11/police-kidnap-10-labour-activists-across-china-rights-group/>
- Zhuang, W., y Chen, F. (2015) "Mediate First:" The Revival of Mediation in Labour Dispute Resolution in China. *The China Quarterly*, 222: 380-402.
- Žižek, S. (2019, 07 de enero). Why Secondary Contradictions Matter: A Maoist View. *The Philosophical Salon*, en <https://thephilosophicalsalon.com/why-secondary-contradictions-matter-a-maoist-view/>

COOPERACIÓN

POLÍTICAS NACIONALES ORIENTADAS A LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA REPÚBLICA DE COREA EN EL SIGLO XXI

Edith Yazmín Montes Incin
Universidad Anáhuac México

Como señala Hans de Wit, desde finales del siglo xx, la dimensión internacional de la enseñanza superior ha adquirido mayor relevancia en la agenda de organismos internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), de los gobiernos nacionales, de las instituciones de educación superior (IES) y otros actores del escenario internacional. De Wit (2011: 77) señala que, a finales de los años setenta y hasta mediados de los ochenta, no existía la denominación de internacionalización; fue a finales de los ochenta que se inventó este concepto; posteriormente se añadieron nuevos componentes a su cuerpo multidimensional y pasó de ser concebido como meramente el intercambio de estudiantes a un proceso más complejo. Pero, ¿en qué consiste dicho proceso?

A fin de presentar un análisis sobre el fenómeno de la internacionalización de la educación superior se retoma como caso de estudio el de la República de Corea (Corea del Sur), país que desde finales del siglo xx busca incrementar su prestigio en el escenario internacional. Corea del Sur es un país que ha sido reconocido por su rápida recuperación y crecimiento económico, pasando de ser uno de los países más pobres del mundo a mediados de los años cincuenta a una de las quince principales economías del mundo a finales del xx. En 1996 se convirtió en miembro de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y en 2010 en miembro del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) de la misma organización. Este rápido desarrollo ha sido atribuido a la planeación a largo plazo en términos de educación, cuya planificación ha sido fuertemente regulada por el gobierno, lo que ha ayudado a transformar el país.

El presente trabajo analiza la educación superior, particularmente el proceso de internacionalización, con la finalidad de determinar a cuáles objetivos nacionales responden los proyectos y políticas impulsadas por el gobierno coreano en materia de internacionalización de la educación superior en Corea del Sur.

El trabajo se divide en dos partes. En la primera se describe brevemente el proceso de internacionalización de la educación superior en Corea desde el cese al fuego de la guerra intercoreana en 1953 hasta finales del siglo xx. En la segunda y última parte se describen los objetivos y políticas impulsadas por el gobierno coreano en materia de internacionalización de la educación superior en Corea del Sur durante el siglo xxi.

ANTECEDENTES DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COREA DEL SUR

Como propone Knight, la internacionalización de la educación superior es el “proceso de integrar la dimensión internacional/intercultural en la enseñanza, investigación y el servicio de la institución” (2005: 14), siendo un medio (no un fin) para modernizar la universidad, un instrumento para renovarla y mejorar su calidad (Cañón, 2005: 110). La internacionalización es un proceso estratégico desarrollado principalmente por las instituciones de educación superior que, en esencia, busca integrar la dimensión internacional en las actividades tradicionales de estas instituciones; es decir, en la enseñanza, investigación y servicio a la nación. Sin embargo, desde finales del siglo xx, la internacionalización es un proceso complejo ya que otros actores y sectores se han tenido que ocupar en fomentar la internacionalización de la educación superior en función de sus propios objetivos y beneficios que pueden obtener de ello, lo que también ha permitido incrementar las estrategias para la internacionalización como un medio para lograr sus objetivos.¹

Respecto al caso de Corea del Sur, particularmente sobre los antecedentes de la internacionalización de las instituciones de educación superior después de la ocupación japonesa y la división de la península, “Corea

¹ Véase: Knight, J. (2005).

experimentó un proceso de importación cultural y adaptación de modelos académicos japoneses y occidentales, el modelo estadounidense de educación superior en el sector privado fue la principal vía académica abierta para que una elite coreana nacionalista ingresara a la profesión académica” (Kim, 2005: 8). De esta manera, las universidades coreanas modernas se pueden entender en tres dimensiones: primero, la continuidad de la tradición confuciana que garantizó un alto respeto social para los académicos en Corea; segundo, el colonialismo japonés introdujo actitudes anticoloniales y nacionalistas en la academia coreana; y tercero, la ruta colonial hacia la promoción para los coreanos fue a través de la capacitación de maestros y la educación vocacional/técnica, en lugar de la educación superior liberal (Kim, 2005: 9).

Después del golpe de Estado en 1961, el gobierno coreano reconoció firmemente la necesidad de una reforma educativa para industrializar el país y construir una identidad nacional. En respuesta a la fuerte necesidad de una reforma educativa, por un lado, el gobierno fortaleció los sistemas legales y administrativos de educación superior bajo su control uniforme (Lee, 1999: 14-15). Por otro lado, el gobierno mejoró la formación de docentes y el 5 de diciembre de 1968, se promulgó la Carta de Educación Nacional para recuperar el espíritu nacional y la reforma educativa (Lee, 2000: 63). Durante el régimen de Park Chung-Hee hubo una fuerte regulación de la educación superior; debido al proceso económico que el gobierno impulsaba, la función principal de las universidades fue servir como proveedoras de mano de obra técnica a través de la educación vocacional, además de que hubo un acceso estrictamente regulado y limitado por parte del Estado.

En términos de internacionalización, estas estrategias fueron encaminadas a potenciar el desarrollo de los campos de la ciencia y la tecnología, principalmente por medio de la movilidad de estudiantes y docentes. Respecto de conseguir científicos e ingenieros muy calificados se dependía mucho de las instituciones del extranjero. Las actividades más relevantes para esto fueron la obtención de becas para estudiar en el extranjero, principalmente por medio de la ayuda de Estados Unidos para que estudiantes coreanos fueran a ese país. Prevalció una fuerte regulación gubernamental, aunque se buscó reducir la concentración de alumnos en el centro del país.

Entre 1960 y 1970, la preparación de científicos e ingenieros muy calificados fue motivada tanto por estas iniciativas gubernamentales como

por la demanda individual de educación superior en instituciones extranjeras. La mitad de estos estudiantes estudió ciencias e ingeniería y la mayoría de ellos asistió a instituciones en Estados Unidos (Kwon, 2013: 37). A fines de la década de 1970, la política de regulación basada en un número fijo de estudiantes enfrentó algunos desafíos debido a la explosión en la demanda de educación superior. Durante mucho tiempo, la educación se había considerado como un factor importante para el éxito de los miembros de la sociedad coreana. Además, a medida que la economía nacional crecía, los hogares acumularon suficiente riqueza para pagar las tasas de matrícula, aunado a que las industrias coreanas requerían de personal más calificado. El aumento repentino de posibles participantes (es decir, graduados de la educación secundaria) en el periodo anterior contribuyó a incrementar la demanda de educación superior en toda la sociedad (Kwon, 2013: 37).

Después del golpe de Estado de 1980, el general Chun Doo-Hwan sucedió a Park Chung-Hee. La nueva administración militar llevó a cabo reformas en el sistema educativo. Las características más significativas de este periodo son la expansión masiva del sistema universitario y la relajación en la regulación de las universidades, a fin de satisfacer la demanda explosiva de educación superior (Lee, 2000: 64). Sin embargo, la expansión se produjo principalmente en el número de estudiantes en disciplinas no tecnológicas como las humanidades y las ciencias sociales, mientras que, en el periodo anterior, se recalcó la formación profesional en los campos de la ciencia y la ingeniería (Lee, 2000: 64).

De igual modo, se abolieron los exámenes de admisión por universidad, se establecieron cuotas de graduación de las universidades, se realizaron reajustes a los planes de estudio en cuanto a la carga de trabajo y se hizo énfasis en los criterios de elegibilidad para ingresar a la universidad. Lo más notable fue la creación de la Comisión Presidencial sobre Reforma Educativa, en marzo de 1985, bajo la supervisión directa del Presidente para reconsiderar la competitividad educativa. Más tarde, la Comisión fue reemplazada por el Consejo Asesor de Política Educativa del Ministerio de Educación en 1988, y la Comisión Presidencial de Educación se creó para ayudar al Presidente en asuntos educativos en el mismo año (Lee, 2000: 64).

Desde la década de los noventa, con la llegada de Kim Young Sam, el primer presidente civil en Corea, se impulsaron reformas educativas que buscaban reducir el control gubernamental sobre el establecimiento de ins-

tituciones de educación superior, así como elevar el número de estudiantes admitidos a nivel superior. Esto era un reflejo de la implementación del modelo económico neoliberal, ya que se buscaba la desregulación de la política educativa, lo que permitió el establecimiento de más instituciones en otras provincias de Corea, la creación de cursos en línea, el aumento en el establecimiento de universidades privadas, por lo que se transitó de un modelo de educación superior privilegiado a la educación superior para masas. También se reconoció la necesidad de mejorar el nivel de educativo, de investigación y enseñanza de las universidades coreanas.

La creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995 tuvo una influencia significativa en la educación superior coreana, especialmente en las políticas de internacionalización. En 1996, el gobierno coreano anunció el “Plan inicial para abrir el mercado de la educación superior a países extranjeros” en previsión a las negociaciones de la OMC. En ese sentido, se estableció la reforma de la educación superior neoliberal basada en un enfoque favorable de mercado (Kwon, 2013: 38).

Durante la crisis financiera asiática de fines de la década de 1990, la internacionalización de Corea alcanzó una nueva fase. El gobierno coreano puso énfasis en el aspecto financiero de la educación superior al hacer un esfuerzo para atraer a estudiantes extranjeros a estudiar en Corea y para impedir que los estudiantes nacionales estudiaran en el extranjero. Ahora que Corea se encontraba en un periodo de transición en el cual la cuota de matrícula de primer año excedía a la población de dieciocho años (un fenómeno inducido por la disminución de la tasa de natalidad en las dos décadas anteriores), las instituciones de educación superior coreanas vieron a la internacionalización de la educación superior como una estrategia de supervivencia y se impulsaron proyectos para reclutar estudiantes del extranjero (Kwon, 2013: 38).

El enfoque de la administración de Kim hacia la globalización (세계화 *segye hwa*) extendió la agenda de globalización a las áreas políticas, sociales y culturales. El valor económico de las industrias culturales y el sector de servicios, la educación superior incluida, fue visto como un potencial impulsor de exportaciones, desarrollo tecnológico e innovación. Las reformas de la educación superior se alienaron aún más a los objetivos económicos nacionales (Green, 2015: 4). En 1995 la Comisión Presidencial sobre Reforma Educativa (pcer, en inglés) lanzó el Plan del 31 de mayo con lo que

se redujo aún más el control central sobre el establecimiento de ies privadas y cuotas de estudiantes, lo que condujo a un aumento en el número de instituciones privadas pequeñas y medianas en áreas regionales, así como nuevas escuelas de posgrado y universidades en línea. Estas políticas fueron notablemente exitosas en la expansión del sector de educación superior (Green, 2015: 4).

El plan del 31 de mayo también incluyó objetivos específicos de internacionalización, entre los que destacan el intercambio de estudiantes, la movilidad de profesores e investigadores, los incentivos para instituciones extranjeras, profesores y estudiantes, así como políticas para la exportación de servicios de educación superior coreanos. Uno de los propósitos era aumentar la presión sobre el cuerpo académico y de investigadores para publicar en revistas académicas en inglés, lo que a su vez aumentaría la competitividad de las universidades coreanas en las tablas de clasificación mundial (Green, 2015: 4).

La visión sobre la internacionalización de la educación superior coreana era que las “universidades eran las principales fuentes de producción y distribución de conocimiento y deberían ser alentadas a estar más orientadas al mercado y vincular su desarrollo más estrechamente con las necesidades de la sociedad, especialmente con las necesidades cambiantes del mercado laboral” (Byun, 2008: 193). A nivel de política, ésta fue una declaración clara de las expectativas del gobierno para que las universidades contribuyeran a los objetivos de desarrollo nacional. Los líderes políticos creían que, por medio de la internacionalización, las universidades coreanas podían llegar a ser universidades de clase mundial, lo que beneficiaría económicamente al país y reforzaría el orgullo nacional (Green, 2015: 4).

Desde finales de los noventa, se reconoce que, con el crecimiento de la competencia entre las naciones que han apostado por economías basadas en el conocimiento, la creación de universidades de investigación competitivas es un objetivo relevante en la agenda nacional tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Por ello, los hacedores de políticas públicas han priorizado el aumento y mejora de proyectos de investigación desarrollados por sus universidades para que ayuden a sus países a obtener una posición superior en la competencia global en materia de educación superior (Jung, 2009: 669).

En la primavera de 1999, el gobierno coreano estableció una nueva política educativa nacional para mejorar la educación superior en el siglo XXI, el proyecto *Brain Korea 21*, también conocido como BK21. Esta política tenía varios objetivos, entre los que se encuentran que las universidades produjeran investigaciones de clase mundial, fomentar la creación de recursos humanos por medio de posgrados, mejorar la calidad de las universidades regionales, así como otras reformas en materia de educación superior. Para que las universidades coreanas fueran beneficiarias de este proyecto, tenían que establecer consorcios de investigación de redes colaborativas entre investigadores universitarios competentes y el gobierno seleccionaba al consorcio al que proveería de los recursos financieros (Lee, 2015: 24).

El programa otorgó 1 billón 176 mil millones de dólares a fondos especiales de investigación para construir universidades de investigación de elite entre 1999 y 2005. Al final, cerca de 67 universidades con programas de doctorado en ciencia e ingeniería fueron dotadas con fondos especiales de investigación. Estos fondos se utilizaron principalmente para contratar investigadores posdoctorales, brindar ayuda a nivel posgrado, construir nuevas instalaciones y apoyar programas de capacitación en el extranjero para graduados (Jung, 2009: 670).

Se identifica como una política sin precedentes en términos de su escala y planeación. Entre los aspectos positivos que se destacan de este proyecto se encuentra que el BK21 cambiaría el enfoque hacia la eficiencia de la inversión en lugar de la igualdad de oportunidades en la distribución de fondos de investigación, también se argumenta que el proyecto crearía la base intelectual para la educación superior y la sociedad coreana. No obstante, entre las críticas al BK21 se destaca que, aunque se buscaba una distribución eficiente de los recursos, la mayoría de los profesores en Corea, excepto algunos en universidades de primer nivel, enfrentaron dificultades para obtener fondos de investigación, por lo que el proyecto reforzaba el orden jerárquico tradicional, que, durante mucho tiempo, se ha percibido como un obstáculo en el desarrollo de la educación superior coreana. Otra crítica al BK21 es que redujo la autonomía de las universidades, ya que, para ser parte de este proyecto, el Ministerio de Educación estableció que cada universidad seleccionada debía emprender reformas educativas bajo la dirección del Ministerio, lo que advierte un mayor control gubernamental. Igualmente, el BK21 aumentó la desigualdad del prestigio universitario,

pues disminuyó la matrícula de los estudiantes de posgrado en universidades no seleccionadas por el programa, ya que los estudiantes preferían postular a programas de posgrado en las universidades seleccionadas y en los campos académicos respaldados por el BK21.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COREA DEL SUR: INTERNACIONALIZACIÓN EN EL SIGLO XXI

Los coreanos han conferido tradicionalmente gran importancia a la educación como un medio para la realización personal y el avance social. Actualmente, Corea ofrece una de las tasas de alfabetización más altas del mundo. Es un hecho reconocido que la gente bien educada de Corea ha sido la fuente principal del rápido crecimiento económico que la nación ha logrado durante las últimas seis décadas (Ministry of Education, 2019). Los recursos humanos bien capacitados aceleraron la productividad económica y, a su vez, el desarrollo económico generó recursos para invertir en el desarrollo de la educación superior (Jung, 2012: 3). Actualmente, el sistema educativo superior de Corea forma parte del *top ten* de los mejores sistemas educativos² en el mundo de acuerdo con el *QS Higher Education System Strength Rankings*, el cual enlista los cincuenta países del mundo con los mejores sistemas de educación superior (*QS Ranking*, 2019).

En Corea el sistema de educación superior se caracteriza por tres rasgos distintivos. El primer rasgo es que la expansión de la educación superior ha sido liderada por el sector privado, ya que la mayoría (alrededor del 85 por ciento) de las instituciones de educación superior en Corea del Sur son privadas. No obstante, como Japón, China u otros países (especialmente aquellas universidades con herencia europea), el estatus de las instituciones de educación superior privada no es más bajo que las instituciones públicas.

² El *ranking* toma en cuenta cuatro criterios: 1) fortaleza del sistema, es decir, qué tan fuerte es el sistema de educación superior en comparación con el resto del mundo; 2) acceso: el número de plazas disponibles en las universidades con clasificación internacional en cada país; 3) institución emblemática: las clasificaciones tienen en cuenta la posición de la institución líder de cada país en el *ranking* mundial del *QS* y; 4) contexto económico: la fuerza relativa del sistema con respecto al PIB per cápita de la nación (*QS Ranking*, 2019).

**TABLA I. TOP TEN DE LAS MEJORES
UNIVERSIDADES DE COREA EN EL MUNDO, 2020**

Nombre de la institución	Tipo de universidad	Posición en el <i>ranking</i> mundial
Seoul National University	Pública	37
Korea Advanced Institute of Science & Technology (KAIST)	Pública	41
Korea University	Privada	83
Pohang University of Science and Technology (POSTECH)	Privada	87
Sungkyunkwan University	Privada	95
Yonsei University	Privada	104
Hanyang University	Privada	150
Kyung Hee University	Privada	247
Gwangju Institute of Science and Technology (GIST)	Pública	322
Ewha Womans University	Privada	331

Fuente: Recuperado de *QS World University Ranking 2020* (2019).

Sin embargo, el gobierno ha mantenido un control directo y una estrecha regulación sobre el sistema de educación superior en general, independientemente de los patrones de financiación. En este tenor, el segundo rasgo característico de la educación superior en Corea es el control-regulación directo que ejerce el gobierno sobre las instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas (Kim, 2010: 5). Fue hasta 1995 que el gobierno por primera vez comenzó a subsidiar a las IES privadas sobre una base competitiva, y desde entonces se ha seguido el modelo angloamericano de mecanismos de auditoría para promover la competencia entre las instituciones de educación superior y proporcionar apoyo selectivo a las instituciones de alto rendimiento (Kim, 2011: 8). El sistema de evaluación y acreditación también se ha utilizado en Corea del Sur para medir la capacidad de una universidad de proporcionar educación de calidad.

Las regulaciones del gobierno sobre el sistema educativo en su conjunto pueden atribuirse a la promoción de la igualdad de oportunidades educativas. Para ello, el gobierno coreano ha mantenido un sistema estandarizado de educación primaria y secundaria, independientemente de la división del sector público-privado desde 1973. Como resultado, la verdadera competencia y selección comienza sólo al ingresar a la universidad, ya que existe un férreo orden jerárquico en el que menos del 2 por ciento de los graduados de secundaria ingresan a las tres mejores universidades. Esto se debe a que el prestigio atribuido a un título universitario es probablemente el indicador superficial más importante del estatus social, así como de las perspectivas económicas futuras. Este tema impregna todos los aspectos de la vida social y las redes en Corea del Sur (Kim, 2011: 9).

Derivado de los dos rasgos anteriores, una tercera característica es la sobrerregulación y subfinanciación de la educación superior en Corea. Sobre el primer aspecto, y como se mencionó anteriormente, las universidades en Corea del Sur han sido reguladas en exceso por el gobierno, lo que ha dado como resultado una fuerte conformidad y falta de autonomía con poca o ninguna diversificación estratégica entre las instituciones de educación superior. Específicamente, las IES privadas en Corea del Sur también se rigen por el marco regulatorio del gobierno, en cuanto a los procedimientos de admisión, el establecimiento de nuevas instituciones, cursos académicos, asignaciones y gastos financieros, así como la política de admisión de reclutamiento de profesores (Kim, 2011: 9). En términos generales, se puede sugerir que el gobierno ha sido un regulador y no un proveedor de educación superior en Corea.

Respecto de la subfinanciación, se advierte que no existen diferencias sustanciales entre las instituciones públicas y privadas, excepto en la financiación. En términos de financiamiento, en Corea los costos de la educación superior son muy apoyados por los fondos del sector privado (sólo el 3 por ciento de los ingresos de las universidades privadas provienen de financiación pública) (Kim, 2010: 6), por lo que la excelencia de las universidades privadas se atribuye a su asociación con el sector privado, especialmente con los *chaebol*. Por ejemplo,

El patrocinio de Samsung fue esencial para realizar la Visión 2020 de la Universidad Sung Kyun Kwan, incluida la creación de una Escuela

Digital Samsung en el *campus* que brinda una educación de elite especialmente diseñada en el campo de la nanotecnología para los 200 estudiantes reclutados anualmente, quienes cuentan con becas completas y alojamiento gratis. Todos los cursos se imparten en inglés (Kim, 2011: 11).

Terry Kim demuestra que los *chaebol* no sólo han donado fondos a algunas de las principales universidades (públicas y privadas) coreanas, sino que también ha adquirido universidades privadas. Por ejemplo, la Universidad de Chung-Ang —una universidad privada entre las quince mejores universidades de Corea del Sur— fue comprada por Doosan Group en 2008, y la Universidad de Sung Kyun Kwan ahora es operada por Samsung (2011: 11).

Al revisar la historia de Corea se identifica una relación entre el mejoramiento de las instituciones de educación superior y el desarrollo económico de Corea, ya que “se ha alentado a las universidades coreanas a desempeñar un papel como proveedoras de recursos humanos para el crecimiento económico” (Kwon, 2013: 36). Después de la Segunda Guerra Mundial, siete universidades fueron establecidas para contribuir a la reconstrucción económica nacional, las “políticas de educación superior fueron localizadas dentro de los objetivos de desarrollo y puede ser entendida como un elemento del éxito económico de Corea” (Green, 2015: 3). Por lo que “la internacionalización no es vista como un fin en sí mismo, sino abona al desarrollo de la competitividad económica nacional” (2015: 3).

Sin embargo, Corea enfrenta severos problemas sociales. Por un lado, la República de Corea, como otras naciones asiáticas y europeas, presenta un considerable declive en las tasas de natalidad, lo que impacta en el número de estudiantes que ingresan a las instituciones de educación superior, por lo que es un objetivo gubernamental incrementar el número de estudiantes internacionales que estudian en Corea, ya que hay una mayor salida de estudiantes que de alumnos entrantes.

Por otro lado, la mayoría de los coreanos utiliza las credenciales y redes educativas como un conducto importante para la movilidad social ascendente, que se puede atribuir a los legados coloniales confucianos y japoneses en las relaciones entre el Estado y la Universidad y un sistema meritocrático (Kim, 2011: 3), por lo que, para la sociedad coreana, es de

suma importancia ingresar a universidades de gran prestigio académico nacional e incluso, internacional, lo que incrementa el número de alumnos coreanos que se van o quieren estudiar en el extranjero, situación que se acentúa debido al alto nivel de desempleo que deben enfrentar los graduados de universidades coreanas, así como salarios iniciales bajos y un mercado laboral débil.

Del mismo modo, existe la intención de internacionalizar a las IES coreanas en beneficio del prestigio internacional de Corea y el posicionamiento de la marca país coreana en el mundo. Desde los años noventa, el gobierno buscó formas de mejorar la imagen internacional de Corea del Sur. Una medida fue fortalecer el trabajo de la Fundación Corea en el extranjero. Otro ejemplo es que se convirtió en la segunda nación asiática, después de Japón, en unirse a la OCDE en 1996 y al CAD en 2010 (Kim, 2011: 3). Este objetivo prevalece en el siglo XXI, ya que Corea evita ser ignorada en el este de Asia, eclipsada por sus fuertes vecinos China y Japón. Su objetivo es mejorar su imagen pública general, pues, fuera del ámbito corporativo, todavía es vinculada con la Guerra de Corea, el conflicto intercoreano o constantemente se confunde con sus vecinos asiáticos (Kim, 2011: 4).

La internacionalización de la educación superior en Corea está vinculada a una variedad de objetivos nacionales que no se excluyen entre sí, al contrario, se complementan. Tomando en cuenta las características de la educación superior en Corea, a continuación, se describe la participación de los actores gubernamentales que han impulsado la internacionalización de la educación superior en Corea del Sur.

Primeramente, a nivel gubernamental, el Ministerio de Educación (MOE) es el organismo responsable de la formulación e implementación de las políticas educativas. Durante el siglo XXI, el ministerio ha sufrido transformaciones relevantes que han determinado el rumbo de la educación superior en el siglo XXI en función de los objetivos y retos que enfrenta la educación superior coreana. El 29 de enero de 2001 se estableció el Ministerio de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos para establecer, supervisar y coordinar políticas de desarrollo de recursos humanos a nivel nacional. Posteriormente, el 29 de febrero de 2008 se revisó la Ley de Organización Gubernamental y se transformó en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología hasta que el 23 de marzo de 2013 nuevamente revisó la Ley de Organización Gubernamental y se creó el Ministerio de Ciencia,

Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y Planificación del Futuro, así como el Ministerio de Educación (MOE por sus siglas en inglés). Actualmente, el ministerio señala que, bajo la filosofía de “Educación del futuro centrada en las personas”, tiene como objetivo crear un sistema educativo que valore la cooperación y la coexistencia, mientras se focaliza en promover el crecimiento integral de los estudiantes (Ministry of Education, 2019).

En términos de la internacionalización, en su estructura administrativa, la Oficina de Planeación y Coordinación cuenta con el Buro de Cooperación Internacional que, a su vez, se subdivide en la División de Cooperación Internacional en Educación, la División de Internacionalización Educativa y la División de Educación Coreana en el Extranjero. Además, el ministerio tiene la Oficina de Políticas de Educación Superior que se divide en el Buro de Políticas de Educación Superior, el Buro de Asuntos Universitarios e Investigación Académica y el Buro de Políticas de Educación Vocacional (Ministry of Education, 2019).

Por otra parte, Corea cuenta con un instituto gubernamental dedicado a promover la internacionalización de la educación superior. Sobre la historia de este instituto, desde el 1 de marzo de 1962 se estableció el Centro de Asesoría Estudiantil en la Universidad Nacional de Seúl para apoyar la educación de coreanos-japoneses; posteriormente, el 18 de marzo de 1977 se abrió el Centro de Educación para Coreanos en el Extranjero, y evolucionó como el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Educación Internacional en marzo de 1992. Finalmente, en julio de 2008 fue renombrado como el Instituto Nacional de Educación Internacional (NIIED, por sus siglas en inglés). Actualmente, es una agencia administrativa regulada por el MOE. El instituto está trabajando para la internacionalización de la educación coreana, con el propósito de desarrollar y cultivar recursos humanos competitivos en la era global. Entre sus principales objetivos y estrategias se encuentran:

- Atraer y apoyar a estudiantes internacionales, a través de la organización de la Feria *Study in Korea*, así como el apoyo académico y facilidades de vida a los estudiantes internacionales en Corea.
- Operar el programa GKS (*Global Korea Scholarship*) para estudiantes que deseen hacer una licenciatura en Corea, estudiantes de intercam-

bio y estudiantes internacionales autofinanciados, así como estancias cortas de investigación.

- Para coreanos, operar el programa *Study Abroad*, por medio de becas para estudiar en el extranjero, becas del gobierno de Corea y Japón para estudiantes universitarios de ciencias e ingeniería, programas de intercambio de estudiantes del gobierno de Corea y Japón para la educación superior y el programa WEST, por sus siglas en inglés (trabajo, estudio de inglés y viajes).
- Administrar el TOPIK (Prueba de Competencia en Coreano).
- Promover el intercambio internacional de educación y cooperación, a través del Programa de Maestros Voluntarios patrocinado por el gobierno coreano y el intercambio educativo entre Corea-Japón y Corea-China.
- Apoyar la educación para coreanos en el extranjero, mediante el programa de invitación para coreanos en el extranjero y el programa de capacitación para maestros coreanos en el extranjero.
- Promover y apoyar la educación en lenguas extranjeras, por la selección y apoyo a los asistentes de enseñanza a través del programa EPIK (Programa de Inglés en Corea), la selección y apoyo a estudiantes becados del programa TALK (Enseña y Aprende en Corea), la operación del Centro de Educación de Inglés en Jeju, así como la promoción de la educación en lengua extranjera crítica (CFC).

Además del NIIED, otras instituciones coreanas que abonan a los esfuerzos de internacionalización de la educación superior coreana, tales como Fundación Corea (*Korea Foundation*), que busca promover una mejor comprensión de Corea dentro de la comunidad internacional y fomentar los lazos de amistad y buena voluntad entre Corea y el resto del mundo por medio de diversos programas de intercambio; para ello lleva a cabo las siguientes actividades:

- Organiza, apoya y participa en diversos eventos destinados a fomentar el intercambio internacional.
- Envía e invita a especialistas comprometidos con el intercambio internacional.

- Apoya la investigación en el extranjero sobre Corea y distribuye los resultados de dichas investigaciones.
- Participa en diversas actividades destinadas a promover el conocimiento y la comprensión de Corea dentro de la comunidad internacional.
- Promueve la amistad y buena voluntad entre Corea y el resto del mundo a través del intercambio y la cooperación con las principales organizaciones internacionales de intercambio en el extranjero.
- Apoya las actividades de las organizaciones coreanas en el extranjero para posicionar a Corea en la comunidad internacional y promover la solidaridad nacional.

Otra institución que contribuye a los esfuerzos de internacionalización es la Academia de Estudios Coreanos (AKS, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo es promocionar los estudios de Corea mediante investigaciones profundas y la educación en la cultura coreana. La AKS impulsa los siguientes proyectos: la investigación en ciencias sociales y humanas sobre la cultura coreana, la formación de investigadores y profesores nacionales y extranjeros en estudios de Corea, la recolección, análisis, traducción y publicación de documentos antiguos coreanos, la publicación y distribución de los resultados de investigaciones, la elaboración de la Enciclopedia de Cultura Coreana y la Enciclopedia Digital de Cultura Coreana Local, la computarización y difusión de información académica sobre estudios de Corea, el intercambio y la cooperación con los académicos nacionales e internacionales para la investigación, distribución y difusión de estudios sobre Corea, procura un mejor entendimiento sobre la cultura coreana, entre otras actividades (The Academy of Korean Studies, 2017).

Sobre las políticas gubernamentales en materia de internacionalización de educación superior, desde Kim Young Sam (1993-1998), los gobiernos consecutivos con diferentes perspectivas ideológicas han impulsado una agenda de internacionalización por medio de la desregulación y como un elemento de mayor liberalización económica. La tabla muestra las principales iniciativas y eventos desde 1993 para ilustrar los esfuerzos en materia de internacionalización, así como mejorar la competitividad de las IES:

TABLA 2: PRINCIPALES INICIATIVAS DE POLÍTICAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN COREA DEL SUR DESDE 1993

Periodo	Presidente	Iniciativa en educación superior
1993-1998	Kim Young Sam	1995: Plan del 31 de mayo.
1998-2003	Kim Dae Jung	1999-2005: Fase 1 del <i>Brain Korea 21</i> .
2003-2008	Roh Moo Hyun	2004: Proyecto Study Korea. 2004: Plan de Reestructuración Universitaria. 2004-2008: Nueva Universidad para la Innovación Regional (NURI, por sus siglas en inglés). 2006-2012: Fase 2 del <i>Brain Korea 21</i> 2007: Visión para la Internacionalización de la Educación Superior.
2008-2013	Lee Myung Bak	2008-2012: Proyecto Universidades de Clase Mundial. 2011: Divulgación de evaluaciones de IES.
2013-Actualidad	Park Geun Hye Moon Jae In	2013: Proyecto <i>Study Korea 2020</i> . 2014: <i>University for a Creative Korea</i> .

Fuente: Recuperado de Green (2015: 5).

Algunas de estas iniciativas de reforma para IES coreanas fueron planteadas a través de la internacionalización para lograr objetivos nacionales. Por ello se desglosan algunas de ellas. Como parte del Plan de Reestructuración Universitaria, se estableció el proyecto *Study Korea*, el cual se regía por seis ejes (Mergner, 2011: 28):

- Expansión y reorganización del programa de becas del gobierno coreano con un enfoque en reclutar estudiantes calificados de países de Asia-Pacífico.
- Crear una red en el extranjero para el reclutamiento de estudiantes extranjeros para promover la educación coreana a través de los Centros de Educación Coreanos en el extranjero.
- Mejorar el servicio de información en línea *Study in Korea* para proporcionar un fácil acceso a la información sobre becas y requisitos de estudio, así como organizar ferias de estudios en el extranjero a la par de eventos sobre la cultura coreana.

- Mejorar las condiciones educativas y de vida de los estudiantes extranjeros mediante el coreano, programas de idiomas, cursos impartidos en inglés, mejorar la cantidad y calidad de instalaciones de residencias, y garantizar servicios de administración y gestión más eficaces.
- Aliviar la carga burocrática que tenían que enfrentar los estudiantes extranjeros, los futuros estudiantes. Junto con el Ministerio de Justicia, la ley de inmigración sería revisada y los documentos serían estandarizados para simplificar el registro y facilitar la emisión de visas de estudio.
- El NIIED, responsable del reclutamiento de estudiantes extranjeros, se ampliaría con respecto del personal y la organización. Además, se apoyaría a los estudiantes extranjeros a encontrar oportunidades de empleo en empresas coreanas para mejorar su competitividad internacional y contar con recursos humanos extranjeros.

El objetivo del proyecto era reclutar a 50 mil estudiantes extranjeros que realizaran estudios de educación superior en Corea para 2008. El proyecto se extendió y en 2008 el nuevo objetivo era atraer a 100 mil estudiantes extranjeros para 2012. Como se aprecia en la tabla 4, para 2013, el gobierno nuevamente extendió el proyecto y lo denominó *Study Korea 2020 Project* y estableció como meta que para 2020 hubiera 200 mil estudiantes extranjeros en el país.

**TABLA 3: PROYECCIÓN DE ESTUDIANTES
EXTRANJEROS EN COREA DEL SUR, 2004-2020**

	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020
Posgrado	201	7,356	12,388	16,291	20,038	24,843	31,341	36,310	42,467
Licenciatura	9,567	12,362	23,605	40,442	38,389	55,048	69,446	80,455	94,100
Colegio comunitario	1,353	2,906	4,592	3,267	2,162	3,285	4,144	4,801	5,616
Estudios de coreano	5,711	9,933	23,367	23,842	26,289	33,823	42,669	49,434	57,817
Total	16,832	32,557	63,952	83,842	86,878	117,000	147,600	171,000	200,000

Fuente: recuperado de Korean Association of International Educators (2013: 9).

Sobre el proyecto *Study Korea 2020* lanzado en 2013, como objetivos generales y particulares se definieron los siguientes:

- Atraer a estudiantes extranjeros
 - Impulsar el asentamiento de estudiantes extranjeros en Corea a través del reforzamiento de redes de trabajo para estos egresados.
 - Asegurar el presupuesto del programa GKS (*Global Korea Scholarship*).
 - Sistematizar y reclutar estudiantes extranjeros más efectivamente.

- Disminuir la salida de alumnos coreanos al extranjero
 - Incrementar la oferta de cursos en inglés en departamentos estratégicos de universidades coreanas.
 - Construir universidades de clase mundial.
 - Disminuir la cantidad de estudiantes que desean hacer estudios en el extranjero con el establecimiento de más universidades extranjeras en Corea.

- Expandir las bases de la internacionalización
 - Crear nuevos sistemas para el reclutamiento, administración, legislación y organización.
 - Emplear los acuerdos de libre comercio como plataformas para promover el intercambio de estudiantes.
 - Promover más la movilidad académica a nivel nacional e internacional.
 - Reforzar el aprendizaje del idioma coreano dentro y fuera de Corea.

El proyecto se estructuró en tres fases: en la primera, “Creando una base doméstica” que iba de 2013 a 2015, los objetivos fueron ampliar el alcance del programa GKS, refinar el sistema de reclutamiento y administración para estudiantes internacionales y promulgar leyes para la administración y apoyo de los estudiantes internacionales. En la segunda fase “Expansión de la sistematización internacional” para el periodo de 2016 a 2018, los objetivos fueron asegurar más presupuesto para el programa de becas GKS, mejorar programa y sistemas de asesoramiento para estudiantes internacionales y potenciar la organización internacional de gestión de estudiantes. Finalmente, para la última etapa que va de 2019 a 2020, se propuso que se vitalizaría la colocación laboral de estudiantes internacionales y se mejorarían las redes internacionales para que los estudiantes extranjeros se pudieran establecer en Corea (Korean Association of International Educators, 2013: 10).

Como producto de estos objetivos, los resultados esperados fueron el reclutamiento de 200 mil estudiantes internacionales para 2020 y el incremento de la tasa de estudiantes extranjeros hasta un 5.4 por ciento para 2020, tomando en cuenta que en 2009 la tasa fue del 2 por ciento, lo que permitiría la internacionalización de las IES coreanas y mejorar su prestigio internacional (*World Class Universities*). Igualmente, permitiría abordar el problema de la disminución de población sostenible (de 15 a 64 años) debido a la baja tasa de natalidad y la sociedad de ancianos que prevalece en Corea. El proyecto *Study Korea* no se limita a establecer acciones para mejorar la calidad y servicio en las universidades sino que trasciende al proponer acciones para que los estudiantes internacionales que van a Corea, consigan un trabajo y se queden a vivir en dicho país. Por lo que el proyecto también beneficia a las empresas coreanas en su internacionalización e incrementa el valor de la marca país de la República de Corea (Korean Association of International Educators, 2013: 21).

Como se había visto anteriormente, uno de los problemas que se comenzó a tratar en la década de los noventa fue la centralización de la educación superior en Corea por medio del establecimiento de universidades en otras ciudades coreanas. Entre 2004 y 2008 se impulsó el proyecto *New University for Regional Innovation* (NURI) bajo la administración del presidente Roh Moo Hyun (Green, 2015: 5). El objetivo de este proyecto era incrementar la calidad de estas instituciones mediante la innovación y asegurar un desarrollo nacional equitativo. El plan destinó 13 mil millones de dólares para IES seleccionadas durante el periodo en el que se implementó. Participaron 109 IES de todo el país y se implementaron 131 programas regionales de educación y desarrollo de la fuerza laboral. En este proyecto participaron los gobiernos locales.

Otro gran proyecto encaminado a la internacionalización de la educación superior fue lanzado en 2008 durante la gestión de Lee Myung Bak. La iniciativa *World-Class University* (WCU) era la continuidad del BK21 y perseguía el mismo objetivo que su antecesor: revertir el fenómeno de fuga de cerebros de Corea y comenzar a atraer destacados investigadores y académicos a Corea (Shar, 2016: 2). Este programa fue subsidiado por el gobierno y a través de este programa se buscó invitar a académicos extranjeros con avanzadas capacidades en la investigación para colaborar con académicos coreanos y establecer nuevos programas académicos en campos clave

para la generación de conocimiento. El wcu tenía dos objetivos generales: incrementar la competitividad industrial, nacional y educativa en campos interdisciplinarios y transformar a las universidades coreanas en instituciones de investigación de clase mundial.

Este programa procuraba incrementar los estudios de campos emergentes en ciencia y tecnología entre los estudiantes de maestría y doctorado. Estos campos incluían robótica, nanotecnología y energías verdes. Este programa fue impulsado ya que, aunque había aumentado la producción en investigación de Corea, la calidad de las investigaciones no había mejorado mucho. El número de menciones por *paper* en 2006 colocaba a Corea en la posición 28 en el mundo y el número de investigadores de Corea, cuyas publicaciones eran más frecuentemente citados alrededor del mundo eran sólo tres, mientras que Estados Unidos tenía 3 mil 923, Alemania 256 y Japón 253 (Shar, 2016: 4).

El programa comprendió tres tipos de proyectos.

El establecimiento de nuevos departamentos académicos o licenciaturas especializadas, que intentaba reclutar y emplear a académicos extranjeros de alta calidad para universidades coreanas como miembros de tiempo completo para la creación de nuevos departamentos académicos o especializaciones en campos claves. Estos investigadores conducirían investigaciones conjuntas con académicos coreanos, operarían laboratorios de investigación y llevarían a cabo actividades educativas incluidas la impartición de cátedras (Shar, 2016: 6).

El otro tipo de proyecto fue por medio de una actividad de internacionalización tradicional, la invitación de académicos extranjeros para colaborar en programas académicos existentes, a través de programas conjuntos dentro y fuera de Corea. El último tipo de proyecto en el marco del programa wcu fue la invitación a académicos muy distinguidos como miembros de tiempo parcial en las universidades coreanas (Shar, 2016: 5). El proyecto wcu da relevancia al desarrollo de la educación superior como una forma a través de la cual se puede llegar a ser un país muy desarrollado con creciente presencia internacional.

Aunque la serie de proyectos nacionales facilitados por Corea en el ámbito de la educación superior contribuyó en gran medida al fomento investigaciones universitarias internacionales y el desarrollo de talentos competitivos en campos académicos especializados, se han externado al-

gunas críticas a estos proyectos (Kang, 2015: 175). Una de las principales limitaciones es el proceso discriminatorio de selección, pues tanto el BK21 como el WCU priorizaron la eficiencia de las inversiones gubernamentales sobre la igualdad de oportunidades entre las universidades coreanas. El principio de selección y concentración de las políticas gubernamentales dieron la ventaja a un número reducido de IES coreanas, las cuales ya contaban con ventajas en equipamiento y calidad desde que se lanzaron estas iniciativas gubernamentales. Cerca de la mitad del presupuesto tanto del BK21 como del WCU fueron destinados a cinco universidades: la Universidad Nacional de Seúl (SNU), el Instituto Avanzado de Ciencia y Tecnología de Corea (KAIST), la Universidad de Yonsei, la Universidad de Corea y Universidad de Ciencia y Tecnología de Pohang (POSTECH) (Kang, 2015: 175).

Otra crítica es que los recursos y actividades se destinaron a áreas limitadas de investigación; cerca de la mitad de los fondos fueron reservados a estudios e investigación en campos de ciencia y tecnología. En consecuencia, la distribución tan desigual de la financiación, hizo que otros campos académicos básicos se quedaran atrás en investigación y desarrollo (Kang, 2015: 176). La cuantificación de la investigación y la investigación sugirió otros obstáculos para el éxito general de estos proyectos. Las estrategias empleadas para cumplir con los objetivos del proyecto se basaron en medidas cuantitativas que incluyeron el número de publicaciones, el número de estudiantes y profesores internacionales, el porcentaje de cursos de inglés medio y mejores clasificaciones globales generales, lo que, como se mencionó, fue en detrimento de la calidad del posicionamiento de las universidades coreanas a nivel internacional y la calidad de las investigaciones realizadas.

CONSIDERACIONES FINALES

La internacionalización es un proceso estratégico desarrollado principalmente por las instituciones de educación superior que tratan de integrar la dimensión internacional en las actividades tradicionales de estas instituciones. Sin embargo, desde finales del siglo xx, la internacionalización es un proceso complejo, ya que el sector gubernamental y privado, así como los diversos actores que los componen, se han tenido que ocupar de la internacionalización de la educación superior motivados por una amplia gama de

razones, que se pueden clasificar en cuatro grandes grupos, como lo sugiere Knight: políticas, económicas, académicas y socioculturales. Esto también ha permitido incrementar las estrategias para la internacionalización como un medio alcanzar objetivos particulares o generales.

Con base en esta propuesta, al revisar el caso de Corea se identifica que la internacionalización de la educación superior ha sido determinada por el desarrollo histórico económico y social que ha experimentado ese país desde el cese al fuego de la guerra intercoreana. En el presente trabajo se han descritos brevemente las etapas y reformas que se han implementado en materia de educación superior. A lo largo de esta evolución, y en términos de internacionalización, se advierte que, desde mediados del siglo xx y hasta principios de los noventa de ese siglo, la educación superior ha sido fuertemente regulada por el gobierno, por lo que este sector tiene un gran protagonismo en la internacionalización coreana. Los motivos para promover la internacionalización responden al desarrollo económico y social del país, aunque, hacia finales del siglo xx, a incrementar el prestigio de Corea en el escenario internacional.

Por ello, en el siglo xxi, y a propósito de este trabajo, se revisa el papel que ha desempeñado el sector gubernamental para impulsar la internacionalización de la educación superior de las IES coreanas y se determina que se han creado una variedad de mecanismos e instituciones gubernamentales para llevar a cabo este proceso. Los objetivos generales a los que responde este interés del gobierno coreano van desde mantener e impulsar el desarrollo económico de la República de Corea, asegurar mano de obra calificada, enfrentar las bajas tasas de natalidad que prevalecen en este país, así como mejorar y posicionar a Corea a nivel mundial, por lo que se identifica una continuidad en sus propósitos en la internacionalización respecto del siglo pasado.

Asimismo, el gobierno ha impulsado políticas enfocadas particularmente en la internacionalización de las IES coreanas, tales como los proyectos BK21, *Study Korea* y *World Class Universities*. Estas políticas, así como instituciones gubernamentales, demuestran una variedad de estrategias encaminadas a la internacionalización que van desde la movilidad académica hasta la impartición de cursos del idioma coreano en el extranjero. No obstante, se señalan tres de los rasgos que caracterizan a la educación superior coreana que favorecen, pero también limitan los esfuerzos por internacionalizar las

IES y el alcance el logro de los objetivos por los que se ha promovido.

Este trabajo es un acercamiento al desarrollo de la internacionalización de la educación superior en Corea desde un análisis de las políticas implementadas por el gobierno coreano para internacionalizar a las IES coreanas. Sin embargo, falta hacer un análisis cuantitativo de la amplia gama de estrategias implementadas por las políticas y mecanismos gubernamentales. Y la tercera fase de este proyecto deberá corresponder a un análisis cualitativo-sociocultural del impacto de la internacionalización de la educación superior respecto de la respuesta por la sociedad coreana (estudiantes, profesores, cuerpo administrativo, sociedad en general) y el público internacional que ha sido contraparte en las actividades de internacionalización de la República de Corea.

REFERENCIAS

- Byun, K. (2008) New Public Management In Korean Higher Education: Is It Reality or Another Fad. *Asia Pacific Education Review*, 9(2): 190-205, en https://www.researchgate.net/publication/225757088_New_public_management_in_korean_higher_education_Is_it_reality_or_another_fad
- Cañon Pinto, J. (2005) Internacionalización de la educación superior y educación superior internacional: elementos para un análisis sociológico general. *Revista Colombiana de Sociología*, (25): 105-125, en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11370>
- De Wit, H. (2011) Globalización e internacionalización de la educación superior. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 8(2): 77-84, en <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/13540/1/v8n2-de-wit-esp.pdf>
- Green, C. (2015) Internationalization, Deregulation and the Expansion of Higher Education in Korea: An Historical Overview. *International Journal of Higher Education*, 4 (3): 1-13, en <http://www.sciedu.ca/journal/index.php/ijhe/article/view/6917>
- Jung, S. (2009) Building World-Class Research University: The Brain Korea 21 Project. *Higher Education*, 58(5), 669-688, en https://www.researchgate.net/publication/226142262_Building_world-class_research_university_The_Brain_Korea_21_Project

- Jung, S. (2012) Higher Education Development in Korea: Western University Ideas, Confucian Tradition, and Economic Development. *Higher Education*, 64(1): 59-72, en <https://www.jstor.org/stable/41477919?seq=1>
- Kang, J. (2015) Initiatives for Change in Korean Higher Education: Quest for Excellence of World Class-Universities. *International Education Studies*, 8(7): 169-180, en <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/ies/article/view/50560>
- Kang, M. (1994) *A History of Contemporary Korea*. Manchester, Reino Unido: Global Oriental.
- Kim, T. (2005) Internationalisation of Higher Education in South Korea: Reality, Rhetoric and Disparity in Academic Culture and Identities. *Journal of Education*, 49(1): 1-28, en <https://bura.brunel.ac.uk/bitstream/2438/1842/3/Internationalisation%20of%20Higher%20Education%20in%20South%20Korea%20-%20Reality%2C%20Rhetoric%2C%20and%20Disparity.pdf>
- Kim, T. (2011) Globalization and Higher Education in South Korea — Towards Ethnocentric Internationalization or Global Commercialization of Higher Education? R. King, Marginson, S. y Naidoo, R. (eds). *Handbook of Globalization and Higher Education*: 286-305, en https://www.researchgate.net/publication/283135938_Globalization_and_higher_education_in_South_Korea_Towards_ethnocentric_internationalization_or_global_commercialization_of_higher_education
- Kim, T. (2010, Junio). Higher Education Reforms in South Korea: Towards Ethnocentric Internationalization or Global Commercialization of Higher Education? *South West Higher Education Network Seminar*, Bristol, Reino Unido, en https://www.academia.edu/23629157/Globalization_and_Higher_Education_in_South_Korea_Towards_Ethnocentric_Internationalization_or_Global_Commercialization_of_Higher_Education
- Knight, J. (2005). Un modelo de internacionalización: respuesta a nuevas realidades y retos. H. de Wit, Isabel Cristina Jaramillo, Jocelyne Gacel-Ávila, Jane Knight (eds.), *Educación Superior en América Latina: la dimensión internacional*. Bogotá, Colombia: Banco Mundial, Mayol Ediciones: 1-38, en <http://documents.worldbank.org/curated/en/797661468048528725/pdf/343530SPANISH0101OFFICIAL0USE0ONLY1.pdf>
- Korea Foundation, en <http://en.kf.or.kr/?menu=3774>
- Korea Ministry of Education, en <http://english.moe.go.kr/sub/info.do?m=020101&cs=english>

- Korea National Institute for International Education, en <http://www.niied.go.kr/user/nd93670.do>
- Korean Education Centre UK, en <http://www.koreaneducentreinuk.org/en/education-in-korea/>
- Kwon, K. (2013) Government Policy and Internationalisation of Universities: the Case of International Student Mobility in South Korea. *Journal of Contemporary Eastern Asia*, 12 (1): 35-47, en https://www.researchgate.net/publication/273895239_Government_Policy_and_Internationalisation_of_Universities_The_Case_of_International_Student_Mobility_in_South_Korea
- Lee, G. (2015) Brain Korea 21: A Development-Oriented National Policy in Korean Higher Education. *International Higher Education*, (19): 24-25, en <https://ejournals.bc.edu/index.php/ihe/article/view/6865>
- Lee, H. (1999) The Current of Higher Education Policy after Liberation. *Higher Education*. Seúl, Corea: Korean Council for University Education.
- Lee, Jeong-kyu. (2000) Main Reform on Higher Education Systems in Korea. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 2(2): 61-76, en https://www.researchgate.net/publication/28055075_Main_Reform_on_Higher_Education_Systems_in_Korea
- Mergner, J. (2011). *Internationalization Strategies in South Korean Higher Education. An explanatory analysis of the Internationalization Efforts of Four Korean Universities through the Lenses of Resource Dependency and Normative Match*. Tesis de maestría. Enschede, Países Bajos: Center for Higher Education Policy Studies (CHEPS), University of Twente, en <https://essay.utwente.nl/62822/1/masterthesis.Mergner.pdf>
- Park, J., Kim Y., DeMatteo K. (2016) Nation Branding through Internationalization of Higher Education: a Case Study of African Students in South Korea. *The New Educational Review*, 45(3): 52-62, en <https://tner.polsl.pl/issues/volume-452016/>
- QS Higher Education System Strength Rankings, en <https://www.qs.com/the-strongest-higher-education-systems-by-country-overview/>
- QS World University Rankings 2020, en <https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2020>
- s/a (2013). Study Korea 2020 Project 2013-2020. *Korean Association of International Educators*, en <http://www.jafsa.org/uploads/20131127KAIE-JAFSA1.pdf>

- Shar, H. (2016). Higher Education Development of Korea: World Class Universities Project 2008-2012. Korea: KDI School of Public Policy and Management, en https://www.researchgate.net/publication/313504295_Higher_Education_Development_of_Korea_WORLD_CLASS_UNIVERSITY_PROJECT_2008_to_2012
- The Academy of Korean Studies, en <http://intl.aks.ac.kr/spanish/viewforum.php?f=2>

LA ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO ENTRE JAPÓN E INDIA: DOS SOCIOS ESTRATÉGICOS

Ornela Garelli Ríos

Consultora independiente en temas de
cooperación internacional para el desarrollo

INTRODUCCIÓN

La cooperación internacional para el desarrollo, que nació en el periodo de la Guerra Fría, dominada por la ayuda oficial de los donantes tradicionales, ha sufrido en los últimos años transformaciones en su carácter, modos de implementación y naturaleza de sus asociaciones, en parte debido al surgimiento de nuevos actores de la cooperación y el desarrollo que han sacudido las relaciones verticales que habían mantenido donantes y países en desarrollo hacia finales del siglo xx.

Estos nuevos actores, particularmente las economías emergentes, como se les llama en el ámbito del desarrollo económico, o proveedores del Sur, como se les conoce en el campo de la cooperación internacional, han llevado no sólo a la generación de nuevas modalidades de colaboración, como la cooperación entre países en desarrollo o Sur-Sur, sino también a la creación de nuevas formas de asociación con los países que habían sido sus donantes de ayuda oficial por largos años. ¿De qué manera estas asociaciones se han transformado? Para responder a esta pregunta, en este capítulo se analiza el caso de la asociación de cooperación para el desarrollo establecida entre Japón, donante tradicional, y la India, país emergente. De modo que sea posible, mediante una caracterización de dicha relación, analizar cómo los avances internos en el plano económico y político de la India han incidido en el desarrollo de su colaboración con Japón, uno de sus principales socios del desarrollo, y cómo han cambiado las prioridades que esta cooperación busca atender.

Para responder las preguntas de investigación definidas, este capítulo se divide en tres secciones, en la primera se realiza un análisis general del

carácter de las asociaciones entre donantes tradicionales y países emergentes, tomando como base el papel de Japón y la India. En la segunda sección se parte de este análisis para caracterizar la asociación de cooperación entre estos países a la luz de la emergencia de la India como poder regional e importante proveedor Sur-Sur. Estas reflexiones buscan arrojar luz sobre las principales áreas, temas, prácticas y prioridades que definen la relación entre estos socios, algunos de los cuales son parte de la política cooperativa japonesa y pueden verse replicados en sus relaciones con otros países emergentes. Por último, en la sección de consideraciones finales se cierra el capítulo con una recopilación de los principales hallazgos.

LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO ENTRE DONANTES TRADICIONALES Y PROVEEDORES EMERGENTES¹

La Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) vio sus orígenes en el periodo de la historia que siguió después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los países donantes invirtieron grandes sumas en programas dirigidos a la reconstrucción europea, como el Plan Marshall. Dichas iniciativas se ampliarían después en forma de programas y proyectos dirigidos a un espectro más amplio de países en desarrollo para hacer frente a problemáticas de desarrollo al tiempo en que se evitaba el avance del comunismo y se aseguraba el triunfo del capitalismo y la democracia liberal.²

Para coordinar sus iniciativas de desarrollo, dichos donantes se congregaron en 1961 en el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), formando así un grupo selecto de países desarrollados aglutinados en torno a la provisión de una ayuda con origen público, concesional y regida por principios y estándares definidos en el marco del mismo CAD-OCDE, la llamada Ayu-

¹ Esta primera sección parte del análisis realizado en la tesis de maestría de la autora, en la que busca analizar la eficacia de la asociación triangular entre Japón, México y Centroamérica en salud reproductiva, otro caso en el que se plasma la redefinición de las relaciones entre donantes tradicionales y proveedores emergentes a través de iniciativas trilaterales.

² Para un repaso sobre los orígenes y la conformación de la cooperación internacional para el desarrollo en su modalidad Norte-Sur, véase el trabajo de Abdel-Malek (2015).

da Oficial al Desarrollo (AOD) y máximo exponente de la tradicional Cooperación Norte-Sur (CNS).

En este panorama global de los donantes de AOD, Japón ocupa una de las posiciones más destacadas. Para 2018, la ayuda oficial proveída por este país alcanzó los 14.17 mil millones de dólares, lo que lo ubicó en la cuarta posición entre los principales donantes bilaterales del CAD-OCDE, ubicándose detrás tan sólo de Estados Unidos, Alemania y Reino Unido (OECD, 2019); es decir, Japón se ubica como uno de los principales países industrializados proveedores de AOD, en el marco de la tradicional CNS.

Sin embargo, la realidad de la posguerra que incidió en la configuración de la cooperación Norte-Sur sufrió diversas transformaciones con el correr de los años en el plano político, económico y social que llevaron al surgimiento de nuevas modalidades de la CID, como la Cooperación Sur-Sur, lo anterior a partir de la emergencia de nuevos actores de la cooperación, más allá de los donantes tradicionales, incluido un nuevo tipo de proveedores de cooperación que sacudirían las bases de la CNS tradicional por medio de la formación de nuevas asociaciones de desarrollo y de formas innovadoras de hacer frente a las problemáticas del desarrollo global.

Así, la India, por ejemplo, lidera este grupo de países del Sur Global que en los últimos años han asumido una mayor presencia y peso internacional debido a los avances dados en su progreso económico, sus logros internos de desarrollo, un tamaño de población relevante para incidir en temas de desarrollo, su liderazgo en ciertas industrias, su influencia política y en foros multilaterales, y su importancia regional, conocidos como poderes o economías emergentes (Besharati, 2013). Además de la India, dentro de estos países se puede ubicar a otras naciones pertenecientes a los BRICS, como China.

Esta posición ha llevado a estos países a asumir un papel cada vez más relevante como proveedores de cooperación a otros países en desarrollo mediante iniciativas progresivamente más ambiciosas de Cooperación Sur-Sur (CSS). Las economías emergentes y el resto de los países de renta media (PRM),³ particularmente aquellos de renta media alta como México, que

³ La categoría de países de renta media parte de la clasificación anual de las economías que realiza el Banco Mundial con base en su Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita, calculado de acuerdo al método *Atlas* (World Bank, 2019).

también poseen una importante oferta de cooperación hacia sus pares en desarrollo, forman parte de un grupo muy heterogéneo al que, dentro del ámbito de la CID, se les puede referir como: poderes del Sur, países proveedores-receptores, proveedores de CSS, nuevos donantes (Besharati, 2013), donantes emergentes, proveedores emergentes y proveedores del Sur.

Estos países se distinguen del resto de los socios del Sur⁴ debido a su creciente riqueza y capacidades, a que han asumido responsabilidades globales y a que están proveyendo cantidades cada vez mayores e innovadoras de cooperación al desarrollo (Bracho, 2015). Al mismo tiempo en que se configuran en proveedores Sur-Sur, término utilizado por Bracho (2015), estos países continúan siendo receptores de cooperación tradicional, y de ahí su carácter dual.

La llegada de los proveedores Sur-Sur a la escena del desarrollo, como ya se adelantó, supuso no sólo la conformación de nuevas modalidades de la CID, como la cooperación Sur-Sur, en la que estos actores asumieron compromisos en la promoción del desarrollo de sus pares del Sur Global, sino que llevó a la transformación de las asociaciones que habían mantenido con los donantes tradicionales y de la ayuda que éstos les proveían.

Una primera consecuencia de esto ha sido la reducción de la presencia de algunos donantes en los PRM, así como una reducción en sus flujos de ayuda, particularmente después de los reajustes que la crisis económica mundial de 2008 ocasionó en las prioridades de la provisión de la ayuda. Sin embargo, la continuación de la CID hacia estos países sigue siendo muy importante debido a que amplios sectores de su población aún viven en pobreza, presentan altos niveles de desigualdad, y aún sufren de dificultades para afrontar deficiencias históricas o estructurales, a pesar de los éxitos alcanzados (Lemaesquier, 2009).

Japón no es ajeno a esta priorización en la adjudicación de flujos de AOD. Por ejemplo, para 2016 sus desembolsos netos de AOD privilegiaron a 48 países del grupo de países menos desarrollados, a los que destinó 2 mil 568.3 millones de dólares estadounidenses, mientras que 54 países de

⁴ Para Bracho (2015), un socio de la CSS puede ser cualquier país del Sur, ya que incluso aquellos que sufren de altos niveles de pobreza están en posibilidades de compartir conocimientos y proveer cooperación técnica a otros países en desarrollo, es decir, pueden colaborar los unos con los otros.

renta media alta recibieron tan sólo -221.8 millones (cifra negativa porque en total pagaron más préstamos recibidos en años anteriores que lo que recibieron en este año) (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2017: 174). No obstante, el grupo de países de renta media baja, donde pueden encontrarse poderes emergentes como la India, recibió este mismo año flujos equiparables a los de los PMD, es decir 2 mil 77.8 millones de dólares para 36 naciones. Así que la premisa de disminución de flujos de AOD, en el caso de Japón, se cumple en lo que concierne a PRM alta como México, pero puede no materializarse en PRM baja como la India. Más adelante se verán las razones detrás de esto.

Ante esta reorientación de prioridades, algunos países como Japón han tratado de mantener su presencia a través de la redefinición de sus asociaciones con los PRM para continuar la cooperación iniciada de forma más horizontal, innovadora y con un mayor involucramiento de estos países. Un ejemplo de esto es mediante la promoción de la CSS y de iniciativas conjuntas bajo el esquema de la cooperación triangular (CTri).

Para la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA, por sus siglas en inglés) es prioritario promover estas modalidades de cooperación con sus socios emergentes, dada su efectividad en la diseminación de esfuerzos conjuntos que han resultado exitosos en el plano de la cooperación bilateral tradicional (JICA, 2016). Además, Japón reconoce la relevancia de tomar ventaja en la implementación de la CID, mediante iniciativas triangulares, del *expertise*, recursos humanos, redes y otros activos de los países emergentes obtenidos en años de colaboración con Japón (*Ministry of Foreign Affairs of Japan*, 2015). Como se verá más adelante, si bien la presencia y los flujos de AOD japonesa hacia la India no han disminuido, estos países sí han establecido nuevas formas de asociarse y apuntalar su colaboración, incluida la CTri.

De esta forma, Japón resalta la importancia y creciente papel de los países emergentes en su *Development Cooperation Charter* más reciente (*Ministry of Foreign Affairs of Japan*, 2015), documento rector de su oferta de AOD, al reconocer que su creciente relevancia económica incide directamente en el crecimiento de la economía global y, por tanto, resulta esencial promover un crecimiento inclusivo, sustentable y resiliente en estos países. Además, Japón reconoce que, si bien estos países han experimentado progresos en su desarrollo interno, aún sufren de problemáticas importantes

como inestabilidad política y económica debido a problemas de gobernanza, así como desigualdades internas, además de que enfrentan la trampa de los países de renta media.

Ante esto, Japón manifiesta su compromiso por brindar la cooperación necesaria a estos países a partir de sus necesidades reales de desarrollo, sin importar sus progresos económicos recientes, ya sea para superar la trampa de los PRM o para enfrentar desafíos globales de desarrollo, como enfermedades infecciosas o el cambio climático (*Ministry of Foreign Affairs of Japan*, 2015).

Como se puede observar, la cooperación con países emergentes como la India es una prioridad en la política de AOD japonesa, por medio de renovadas formas de asociación para el desarrollo que, al mismo tiempo, sirven para el logro de intereses políticos y económicos de Japón, pero también del país socio emergente, como se verá más adelante. En la siguiente sección se delinearán algunos aspectos generales de la relación entre Japón e India incluso más allá de la CID para argumentar su calidad estratégica, a partir de lo cual se busca caracterizar la cooperación de estos países a la luz del carácter particular de su asociación, es decir, una conformada por un donante tradicional y un proveedor emergente.

CARACTERIZANDO LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO ENTRE JAPÓN E INDIA

En su *Development Cooperation Charter* (2015), Japón reconoce la importancia de Asia para su propia seguridad y prosperidad, razones por las que justifica su interés y compromiso en brindar AOD a esta región (*Ministry of Foreign Affairs of Japan*, 2015). Asia se constituye así en una de las regiones prioritarias para la colaboración japonesa.

La apuesta de Japón por esta región se da en parte dentro del marco de su *Free and Open Indo-Pacific Strategy*, en la que reconoce la importancia clave de Asia y África, y de los océanos Pacífico e Índico, para la prosperidad y la estabilidad de la comunidad internacional. Para ello, la estrategia busca asegurar la estabilidad y prosperidad de los países de la región mediante medidas como la promoción del libre comercio, la libre navegación, la mejora en la conectividad, el desarrollo de infraestructura de calidad, la

construcción de capacidades, la seguridad y la paz, entre otras, por medio de la cooperación internacional (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2017). Dentro de este panorama, la India destaca como un socio prioritario para la cooperación japonesa, donde varias de estas medidas toman a este país del sur de Asia como terreno para su implementación.

Japón e India establecieron relaciones diplomáticas en 1952. En los años siguientes, la relación comenzó a fortalecerse y para 1958 Japón otorgaba a la India el primer préstamo de AOD (en yenes) en su historia. Desde entonces, la cooperación bilateral se ha extendido no sólo a préstamos de AOD, sino también a donaciones de AOD y cooperación técnica. Esta colaboración continuó fortaleciéndose, de modo que, para 2014, la relación se elevó a una “especial asociación estratégica global”, que, como se verá en esta sección, refleja verdaderamente la naturaleza de la relación en su práctica.

Dentro de la *Free and Open Indo-Pacific Strategy*, tiene especial importancia la mejora de la conectividad entre los países de la zona para potenciar el progreso económico, incluido el japonés, mediante proyectos de infraestructura de calidad como puertos, carreteras, aeropuertos y vías férreas, particularmente en Asia, así como la transferencia de tecnología japonesa y la creación de empleos (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2017). Dichas prioridades se ven reflejadas en la oferta de cooperación de Japón a la India.

En la página web de JICA, el gobierno japonés reconoce que a pesar de contar con el cuarto INB más alto a nivel mundial, la India aún requiere de importantes inversiones para el desarrollo de infraestructura, suministro de agua y drenaje, energía y alivio de la pobreza (JICA, 2019). Por tanto, la cooperación japonesa se concentra en estas necesidades identificadas, a partir de proyectos diversos en áreas como desarrollo de capacidades en seguridad de ferrocarriles, tecnología para tratamiento de drenajes, soluciones para tráfico vial, desarrollo de recursos humanos para la industria, salud, entre otros (JICA, 2019).

Entre estos proyectos destacan algunos que resultan claves para la asociación bilateral debido a su mayor envergadura y su importancia dentro de la *Free and Open Indo-Pacific Strategy*, así como de la relación India-Japón a un nivel más político, como los siguientes:

- Provisión de asistencia para el desarrollo de los corredores industriales de Delhi-Mumbai y de Chennai-Bengaluru en el sur del país.

- *Western Dedicated Freight Corridor*
- El proyecto del metro de Chennai
- La construcción del tren de alta velocidad de Mumbai-Ahmedabad, entre otros.

La implementación de éstos y otros proyectos ha sido a partir de la modalidad de préstamos de AOD. Por ejemplo, en 2018 y 2019 se aprobaron dos acuerdos para la otorgación de préstamos de AOD para el fortalecimiento de la relación entre Japón e India para contribuir al desarrollo inclusivo y socioeconómico sustentable de este segundo país. El primero fue de 90,497 mil millones de yenes, la mayor parte para el proyecto del Metro de Chennai, mientras que el segundo fue de 55,074 mil millones de yenes, la mayoría de los cuales se invirtieron en otro proyecto de infraestructura, la construcción de la *Chennai Peripheral Ring Road* (JICA, 2019).

La importancia de los préstamos de AOD, por encima de otros instrumentos de cooperación, para la relación bilateral se muestra en que para el año fiscal 2017-2018 Japón había comprometido 384.1 mil millones de yenes (3.6 mil millones de dólares estadounidenses) en préstamos a la India, lo cual vuelve a este país el receptor de la mayor parte de préstamos japoneses hechos a un solo país en un mismo año (Nataraj y Bhunia, 2018). El empuje a este instrumento de cooperación es una característica de la asociación bilateral a resaltar debido a que refleja el carácter de poder emergente que sustenta India, al recibir préstamos que, si bien poseen porcentajes de concesionalidad, deberá pagar a Japón, implicando un compromiso mayor de su parte como socio y no como mero receptor de la cooperación; lo anterior, a diferencia de otros países con menores niveles de desarrollo a los que se les brindan mayores recursos en forma de donaciones o subvenciones de AOD. Para ejemplificar más esto, el cuadro 1 muestra las cantidades en dólares estadounidenses que Japón ha proveído a la India de 2013 a 2017 en distintos rubros de la AOD.

Como se puede observar en el cuadro 1, de 2013 a 2019, la India recibió por parte de Japón 8,219 millones de dólares en préstamos de AOD, mientras que en donaciones recibió tan sólo 346.2 millones. Lo anterior refuerza el argumento mencionado sobre la priorización de este instrumento de oferta de AOD sobre las donaciones. Así, también, analizando los préstamos de AOD que India recibió en este periodo, el principal donante fue

CUADRO I. AOD JAPONESA A INDIA (2013-2017)

Tipo de AOD	2013	2014	2015	2016	2017
AOD Neta	662.3	704.8	867.7	1007.8	1554.6
Total de recepciones netas (AOD+ otros flujos financieros+ recursos privados)	2253.6	3933.5	-414.5	4035.5	2037.0
Donaciones de AOD	42.4	42.5	40.7	56.5	164.1
Préstamos brutos de AOD	1357.8	1407.6	1497.6	1744.0	2212.0

Fuente: OECD (2019b). En millones de dólares estadounidenses.

Japón, ubicándose por arriba de países como Dinamarca, Francia, Alemania y Noruega (OECD, 2019b), que, si bien contribuyeron a India en este rubro, sus montos se hallan muy por debajo de los desembolsados por Japón.

El cuadro 1 también muestra las cifras de la AOD neta bilateral, en las que la India fue el segundo receptor más importante para Japón durante el periodo, sólo después de Vietnam (OECD, 2019b). Mientras que para la India, Japón fue su principal donante de AOD neta durante estos años estudiados, seguido de Alemania y Reino Unido, pero con cifras que se quedan muy por detrás de las japonesas. Por años, incluso consecutivos, India ha sido el principal receptor de la AOD neta de Japón.

El carácter de asociación estratégica entre ambos países se muestra no sólo en estas cifras de ayuda oficial, sino que va más allá del ámbito de la cooperación al desarrollo. Por ejemplo, Japón es la tercera fuente principal de inversión extranjera directa para la India, con un incremento de este flujo en los últimos años; es decir, pasó de 1.7 mil millones de dólares estadounidenses en 2013-2014 a 4.7 mil millones en 2016-2017 (Nataraj y Bhunia, 2018). Estas cifras ponen de relieve la existencia de intereses económicos importantes para Japón en la India, donde la provisión de CID podría responder a éstos, para su protección y apuntalamiento, pero que, al mismo tiempo, coinciden con los intereses económicos de su socio, como se refleja en su amplia cooperación económica, en una suerte de, como mencionan Nataraj y Bhunia (2018), “compromiso holístico japonés con el desarrollo económico de la India”. Esta complementariedad económica crece en relevancia debido al adecuado papel que tiene Japón para cumplir con la demanda india por la construcción de capacidades tecnológicas y de inge-

niería para sus masivos programas como *Make in India* y *Smart Cities* (Nataraj y Bhunia, 2018).

Por otro lado, como ya se introdujo anteriormente en este capítulo, la CTRI es otra forma que permite a los donantes tradicionales y a los proveedores emergentes no sólo continuar sino también ampliar su colaboración. Para Japón e India esto no es la excepción, sino que la cooperación triangular les ha permitido apuntalar su presencia en el marco de la *Free and Open Indo-Pacific Strategy* en otros países de Asia y África. Tales acciones tienen como marco el *Japan-India Vision Statement* firmado en 2018, por lo cual ahora están en ejecución proyectos en países como Sri Lanka, donde se busca el desarrollo de la *East Container Terminal* del puerto de Colombo (Chansoria, 2019).

Así, las sinergias establecidas entre la *Act East Policy* de la India y los Diez Principios Guía del primer ministro Modi para el involucramiento de la India con países africanos y la Asociación Ampliada de Japón para la Iniciativa de Infraestructura de Calidad y la *TICAD VI Nairobi Declaration*, permitieron a ambos países promover cooperación para el mejoramiento de la conectividad y la infraestructura de calidad en la región del India-Pacífico. Entre otros proyectos existentes se encuentran la reconstrucción de puentes en Bangladesh y el trabajo hacia el establecimiento de la *India-Japan Business Platform*, la cual permitirá el desarrollo de proyectos de negocios concretos en la región (Ministry of External Affairs India, 2019). Con estos ejemplos, se muestra que la CTRI es un instrumento importante que ha permitido a estos países apuntalar su asociación estratégica hacia terceros países, para ampliar su influencia regional conjunta y fortalecer la *Free and Open Indo-Pacific Strategy*.

PRINCIPALES HALLAZGOS

De esta forma, a partir de la revisión de algunos de los principales componentes de la asociación de cooperación entre Japón y la India, particularmente de aquellos que la definen en la *praxis* como estratégica para ambas partes, puede decirse que la reconfiguración de las relaciones entre donantes tradicionales y países emergentes, en el caso de la India y Japón, se caracteriza por lo siguiente:

- A diferencia de otros casos, como el de México y otros PRM alta, en los que los flujos de AOD japonesa han disminuido y se ha privilegiado la renovación de las asociaciones bilaterales para que los países tradicionalmente receptores se asuman ahora más como socios horizontales de Japón, en el caso de la India no ha habido una disminución de flujos ni una retirada de la AOD japonesa. Al contrario, la relación entre ambas naciones se mantiene muy cercana y fortalecida, pero ajustada de acuerdo con la calidad de la India como país emergente y de acuerdo con sus capacidades económicas, logros de desarrollo interno e influencia política regional. Esto se refleja, como se mencionó, en que el tipo de cooperación privilegiado por estos países sea la provisión de préstamos de AOD en lugar de donaciones/subvenciones de AOD.
- El carácter estratégico que tiene la India para Japón la hace una parte central para apuntalar la *Free and Open Indo-Pacific Strategy*, para promover el desarrollo conjunto en la región y para promover sus intereses políticos y estratégicos en la zona.
- En relación con el punto anterior, la India es un socio esencial para Japón en su interés por contrabalancear a China en la región. Así, la estrategia para la región del Indo-Pacífico parte de la conciencia sobre la Iniciativa Franja y Ruta del gigante asiático, además de que el concepto de infraestructura de calidad del que parte la *Free and Open Indo-Pacific Strategy* busca directamente contraponerse a los esquemas de construcción de China, vistos muchas veces como laxos en su administración y ejecución. Por lo que la provisión de infraestructura de calidad se dirige a promover la posición estratégica y económica de Japón en la región ante el avance chino (Jain, 2019) con la ayuda, en muchos casos, de la India.
- La relación bilateral ha avanzado hacia la promoción de nuevas formas de asociación bajo esquemas de cooperación triangular, útiles para avanzar la *Free and Open Indo-Pacific Strategy* y promover el desarrollo de iniciativas conjuntas en países asiáticos y africanos.
- La cooperación bilateral responde a intereses económicos, estratégicos y políticos, así como a las prioridades de ambas partes; por ejemplo, para Japón es importante para apuntalar los intereses económicos que ya tiene en el país, como inversiones y presencia de empresas japonesas interesadas en el amplio mercado indio, mientras

que la India se beneficia de los recursos japoneses para el desarrollo de sus grandes proyectos de infraestructura, así como de su compartición de experiencias, construcción de capacidades y tecnología que sirven a los intereses de desarrollo nacional.

Si bien la asociación de cooperación India-Japón se caracteriza por esta complementariedad, dinamismo y utilidad para ambas partes, aún se vislumbra cierta verticalidad en la relación, resabio de los años de cooperación bajo el esquema donante-receptor, y claro está también del todavía carácter dual de la India.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se pudo observar a lo largo de este capítulo, Japón e India han desarrollado, desde los años cincuenta del siglo xx, una relación estrecha que, con el correr del tiempo, se ha vuelto cada vez más estratégica para ambas partes, particularmente en lo que concierne a su cooperación para el desarrollo bilateral.

Si bien Japón, al igual que otros donantes tradicionales, ha modificado progresivamente sus asociaciones con países emergentes, disminuyendo sus flujos de AOD hacia algunos PRM alta, innovando las formas de colaboración y dando cabida a nuevas modalidades, como la CTRI, la relación con la India se ha mantenido prioritaria, y no sólo no ha disminuido su presencia en este país sino que su cooperación se ha visto dinamizada con cuantiosas sumas de AOD, proyectos de infraestructura de calidad de gran envergadura e importancia política, nuevas formas de asociarse, como mediante iniciativas triangulares, complementariedad económica y colaboración en el marco de grandes estrategias regionales, como la *Free and Open Indo-Pacific Strategy*, lo cual ha permitido no sólo promover el desarrollo sustentable de la India sino satisfacer los intereses económicos y políticos de ambas partes.

De esta forma, lo que el caso de estudio sobre la asociación India-Japón nos dice sobre las asociaciones para el desarrollo entre donantes tradicionales y países emergentes es que cuando la relación de cooperación es de larga data, prioritaria, complementaria y estratégica para ambas par-

tes, los importantes avances en el plano económico y del desarrollo y la creciente influencia política global y regional del país emergente, en lugar de provocar un distanciamiento o reducción de los flujos de AOD, pueden servir para apuntalar la asociación y volverla aún más estratégica por servir a intereses que incluso van más allá del desarrollo.

REFERENCIAS

- Abdel-Malek, T. (2015) *The Global Partnership for Effective Development Cooperation: Origins, Actions and Future Prospects*, Boon: German Development Institute, MGG, Centre for Global Cooperation Research.
- Besharati, N. A. (2013) *Common Goals and Differential Commitments. The Role of Emerging Economies in Global Development*, Discussion Paper 26/2013, Johannesburg, Deutsches Institut für Entwicklungspolitik, en http://www.die-gdi.de/uploads/media/DP_26.2013.pdf
- Bracho, G. (2015) *In Search of a Narrative for Southern Providers. The Challenge of the Emerging Economies to the Development Cooperation Agenda*, Discussion Paper 1/2015, DIE, MGG, Boon, en https://www.die-gdi.de/uploads/media/DP_1.2015.pdf
- Chansoria, M. (2019, 1 de julio). Japan and India to Jointly Develop Sri Lanka's East Container Terminal Port, *Japan Forward*, en <https://japan-forward.com/japan-and-india-to-jointly-develop-sri-lankas-east-container-terminal-port/>
- JICA (2016). *JICA's Support for South-South and Triangular Cooperation. For inclusive and Dynamic Development*, en http://www.jica.go.jp/activities/issues/ssc/ku57pq000004zw8p-att/pamphlet_en_01.pdf
- JICA (2019). India, en <https://www.jica.go.jp/india/english/index.html>
- Jain, P. (2019) Japan's Foreign Aid and "Quality" Infrastructure Projects: The Case of the Bullet Train in India, *JICA Research Institute*, en https://www.jica.go.jp/jica-ri/publication/workingpaper/wp_184.html
- Lemareshquier, T. (2009) El marco de referencia actual de la cooperación internacional para el desarrollo y la nueva plataforma de acción para los PRM. Ayala Martínez, C., y Pérez Pineda, J. A. (eds.). *México y los países de renta media en la cooperación para el desarrollo: ¿Hacia dónde vamos?* México, DF: Instituto Mora, FLACSO México, CIDEAL.

- Ministry of Foreign Affairs of Japan* (2015) *Cabinet Decision on the Development Cooperation Charter* (February, 2015), en https://www.mofa.go.jp/policy/oda/page_000138.html
- Ministry of Foreign Affairs of Japan* (2017) *White Paper on Development Cooperation 2017*, en <https://www.mofa.go.jp/files/000406627.pdf>
- Ministry of External Affairs India* (2019) *India-Japan Fact Sheets*, en https://www.mea.gov.in/bilateral-documents.htm?dtl/30544/IndiaJapan_Fact_Sheets
- Nataraj, G., y Bhunia, A. (2018, 12 de mayo) Complementarity Will Carry Japan-India Ties Forward, *East Asia Forum*, en <https://www.eastasiaforum.org/2018/05/12/complementarity-will-carry-japan-india-ties-forward/>.
- OECD. (2019a) *Development Aid drops in 2018, Especially to Neediest Countries*, en <http://www.oecd.org/newsroom/development-aid-drops-in-2018-especially-to-neediest-countries.htm>
- OECD (2019b) Geographical Distribution of Financial Flows to Developing Countries 2019: Disbursements, Commitments, Country Indicators. *OECD publishing*, en https://read.oecd-ilibrary.org/development/geographical-distribution-of-financial-flows-to-developing-countries-2019_fin_flows_dev-2019-en-fr#page214
- World Bank (2019) *World Bank Country and Lending Groups*, en <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups>

IDENTIDAD

JAPÓN Y SU INDUSTRIA MUSICAL DURANTE LA GUERRA DE LOS QUINCE AÑOS (1931-1945)

Abdiel Sánchez Revilla

Universidad Autónoma de Querétaro

El objetivo de este capítulo es presentar un análisis de la industria musical japonesa que se desarrolló durante la Guerra de los Quince Años¹ a partir de un enfoque de historia cultural. Esta dirección teórica me parece justificada por dos razones: la primera es que el tema y las fuentes en las que se basa este estudio corresponden con lo que Occidente ha clasificado como *música*, y, por lo tanto, el tema está inserto en la “esfera cultural” de esa categoría. De esta manera, en este trabajo se utilizarán fuentes primarias, como las letras, y las prácticas asociadas que conllevan observaciones repartidas en algunos diarios contemporáneos a la Guerra de los Quince Años. La segunda razón, más compleja, está relacionada con la manera en la que esas fuentes pueden ser leídas y descifradas para replantear el papel desempeñado por las canciones militares (o de cualquier tipo de comunicación) dentro de las sociedades que estudiamos. Es decir, que en lugar de plantear a las canciones militares como objetos inertes que bastaría con traducir para que muestren su sentido real, la historia cultural afirma que las canciones existen solamente cuando entran en contacto con un receptor (auditor) inmerso en un tiempo y en una cultura específicos.² En otras

¹ La nomenclatura del conflicto es un tema de gran controversia en la historiografía japonesa. El nombre oficial de este enfrentamiento es *Guerra de la gran Asia oriental* 大東亜戦争. Sin embargo, como dice Ienaga, ese nombre denota los planes militares del gobierno japonés e impide observar el proceso bélico como una cadena de ataques que finalmente desembocaron en la destrucción y el asesinato de varios millones de personas en Asia y Japón.

² Bourdieu trata el tema de la “doble deshistorización” que sufre la obra de arte cuando se intenta introducirla en una estética que se basa en una observación que proviene del mismo autor. Del mismo modo, en este trabajo se trabaja a las canciones militares como insertas en un tiempo histórico y cultural específico lo que las dota de un sentido que supera las expectativas de sus autores originales.

palabras, se presenta a las canciones como una experiencia cuya lectura sólo puede hacerse desde un contexto específico que habría que reconstruir.

De esta manera, el giro cultural en la historiografía obliga al historiador a abandonar los presupuestos teóricos y metodológicos que otorgaban un sustento certero al estudio de las canciones militares de Japón. En primer lugar, es importante dejar de observar al Estado-nación como el único regulador de la cultura dentro de la esfera pública en un determinado espacio geográfico y comenzar a explicar las diversas prácticas socioculturales que escapan al control estatal. En segundo, considero necesario abandonar la idea prevaleciente de que las canciones militares japonesas fueron escuchadas solamente en ese espacio geográfico delimitado y comenzar a jugar con los sentidos múltiples que en otros *lugares* pudieron haber tenido esas canciones. Si como en el caso de los libros, Chartier (1995: 55) afirma que “los autores no escriben libros: no, escriben textos que otros transforman en objetos impresos”. Me parece importante rescatar este desafío intelectual y trasplantarlo al ámbito de las canciones militares japonesas que se desarrollaron durante la Guerra de los Quince Años, aunque de la siguiente manera: los compositores y escritores no componen canciones, más bien, desarrollan estilos musicales y letras que al ser recibidos por los escuchas transforman sus sentidos y significados. Si damos un primer paso en ese sentido, me parece que la historia musical de Japón se puede deconstruir para pensar en una nueva arquitectura de sus posibilidades de significación y explicación dentro de la historia de ese país.

EL PROCESO DE OCCIDENTALIZACIÓN Y DE JAPONIZACIÓN DE LA MÚSICA DURANTE LA ERA MEIJI

La aparición sistemática de las canciones populares japonesas se remonta a finales del siglo XIX, cuando a comienzos de la era Meiji (1868-1912) diversos estilos musicales nuevos invaden el ambiente sonoro de Japón y se diseminan por medio de instituciones oficiales. El plan diseñado por Isawa Shūji (井沢修二) y por el recién creado Ministerio de Cultura y Educación (monbushō 文部省) mantenía el ideal de crear las bases de un plan musical nacional. Isawa era un ingeniero civil enviado por el gobierno japonés a Estados Unidos para estudiar las artes y la tecnología de ese país. De

acuerdo con Tsurumi (1987: 79), Isawa tuvo un sorprendente desempeño en todas sus materias, excepto en música. Sin embargo, a su regreso a Japón, fue quien logró sentar las bases del nuevo sistema musical japonés y llegó a fundar la Dependencia para la Introducción e Investigación de la Música (音楽取調掛) que después se convertiría en la Escuela de Música de Tokio (東京音楽学校) (Watanabe, 2010: 5). La importancia de este proceso no radica tanto en la fundación de los lugares desde los que se difundiría la música occidental, sino en el uso particular que se le dio a ésta como una herramienta de máxima importancia para imponer una homogeneización cultural y crear un prototipo de ciudadano japonés.

La implementación de este modelo de ciudadanía conllevó a dos procesos importantes que tuvieron consecuencias en el ámbito cultural: el primero tiene que ver con el nacimiento de una cultura musical que, a partir de ese momento, se centró únicamente en los países occidentales en los cuales vio tanto su inspiración como su contraste. Esta práctica identitaria que nace en la era Meiji es retratada por Yano de la siguiente manera:

Todos los campos de producción cultural —desde la ropa, las comidas y los baños— se han dicotomizado como estilo japonés (*wa*) u occidental (*yō*) definiendo la diferencia mientras que también da forma a las fronteras de la cultura nacional (Yano, 2002: 13).

Yano describe así la forma en la que la cultura de la elite japonesa de Meiji marca una diferencia tajante entre lo occidental y lo japonés que definirá la forma en la que la cultura japonesa se presenta ante el mundo, idea que se matizará más adelante. La segunda consecuencia se relaciona con lo problemático que resulta describir la cultura japonesa como una simple elección entre lo occidental y lo japonés, pues para crear esa ilusión habría que borrar dos cosas: en primer lugar, los elementos culturales del pasado anterior a la era Meiji y, en segundo, el flujo cultural fecundo que existía entre Japón y sus vecinos asiáticos. Esta doble negación tendrá consecuencias importantes para el desarrollo de la industria musical de Japón y para el comportamiento de ese país con sus vecinos en las guerras de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

En el plano musical, las élites culturales del gobierno Meiji abandonaron la música del periodo Edo por considerarla ineficaz e inadecuada para

las nuevas exigencias, y, por esa razón, buscaron un nuevo tipo de melodía que representara la unión de lo exterior (la música occidental) y lo interior (la música japonesa). Este proceso devino en la creación una “escala nacional” adecuada para ser difundida en las escuelas, en las academias militares y en las recién creadas academias musicales. Como consecuencia de ello, también se impuso una quimera que veía a Occidente como el origen único e indiscutible de la modernidad. Dube retrata esa ilusión de la siguiente manera:

La idea de modernidad descansa en la ruptura. Trae a la vista una narrativa monumental: la violación de pactos mágicos, la superación de las supersticiones medievales y la deshechura de las tradiciones jerárquicas. El advenimiento de la modernidad, entonces, insinúa el desencantamiento del mundo: el control progresivo de la naturaleza por medio de las poderosas técnicas de la razón [...] No obstante, *el proceso de modernidad crea sus propios encantamientos* (2011: 9).³

Esos encantamientos impusieron la idea de que la música occidental cambiaba de acuerdo con una dinámica propia de aceleración que había que adaptar e imponer a Japón. En cambio, la música que, a partir de ese momento, se denominó como “tradicional”, era retratada como inmóvil y atrasada. En este punto, considero importante llamar la atención sobre esta dicotomía que se irá construyendo y fortaleciendo en torno a las figuras inventadas de la “tradicición” y la “modernidad”.

Empero, el proceso de invención de un tipo de música “nacional” no fue fácil, pues primero había que elegir una serie de características que describieran a la nación frente al mundo y plasmarlas en una escala musical propia. En este proceso, Isawa desempeñó un papel muy importante, pues veía a la música escolar como una manera de cultivar el carácter moral en los niños. Para él, la música de la corte japonesa (雅楽 *gagaku*) era demasiado formal y la del instrumento llamado 三味線 *shamisen* demasiado vulgar (Manabe, 2013: 97). Así, la creación e implementación de una melodía

³ Las cursivas son mías porque quiero hacer latente que el sentimiento de ruptura puede o no existir, pues se trata de un “encantamiento” que corresponde con una transformación de la experiencia temporal, tal como lo explica Dube.

acorde con la “nación japonesa” parece ser una quimera en un tiempo en el que las mediaciones culturales del país no contaban con las condiciones para crear una idea de simultaneidad para todo el territorio nacional. Sin embargo, para los oídos que pudieron escuchar la nueva escala, ésta pareció marcar un antes y un después; se cristalizaba en ese ámbito el muro que, por lo menos en el imaginario, dividió al Japón moderno del Japón antiguo.

El resultado de los grandes esfuerzos de Isawa y del Ministerio de Educación fue coronado por la creación de la escala 四七抜き *yonanuki*, una escala musical que se caracterizó por la ausencia de la cuarta y de la séptima nota de la escala musical occidental. Gracias a esta transformación, las canciones pudieron ser reproducidas tanto por instrumentos occidentales como por instrumentos japoneses. Esta apropiación del pasado por la ideología de los modernos queda muy bien representada en la famosa frase de Nietzsche “yo soy todos los nombres de la historia”, frase que retoma Harootunian cuando dice que “de hecho, el modernismo es una fuerza tan poderosa que se las arregla para hacer parecer que toda la historia precedente es nada más que su antecedente [...]” (2000: ix). En suma, la invención de una música japonesa haría aparecer a todo el desarrollo musical anterior a la era Meiji como su antecedente.

Sin embargo, este alegato de la elite de Meiji comienza a resquebrajarse si tomamos en cuenta otros estilos musicales que comenzaron a proliferar más o menos por la misma época. No se debe olvidar que, como demuestra Malm:

La música occidental fue introducida a Japón en un tiempo cuando había una considerable actividad en una variedad de formas musicales. Mientras la corte (*gagaku*) y los dramas de *nō* cambiaban en una forma bastante superficial, a través del siglo diecinueve, varias formas de música de *shamisen*, como *nagauta* y *kiyomoto* estaban realmente en el tope de su desarrollo y creatividad (2000: 257).

De esta manera, Malm desarma los bloques monolíticos que engloban la música “tradicional” y la música “moderna” e invita a ser más reflexivos en torno al proceso de creación musical durante la era Meiji. Más adelante, agrega que, durante esa época, los instrumentos tradicionales japoneses se democratizaron gracias a que la nueva legislación los extrajo de los gremios que los monopolizaron durante la era Edo. Esta democratización en el uso

de instrumentos musicales japoneses impulsó la creación de una música popular “desde abajo” que mezcló varios estilos musicales y que se alejó de la dicotomía entre lo occidental y lo japonés. Este proceso se extendió rápidamente gracias a la migración del campo a las ciudades, desde donde nacieron nuevos géneros musicales que tuvieron un uso político que rivalizaría contra la música popular impuesta desde las élites.

Este uso político de la música fue explotado por el Movimiento por la Libertad y los Derechos del Pueblo (自由民権運動), un movimiento campesino que fomentaba la lucha social contra el nuevo gobierno debido al incumplimiento de algunas promesas que referían al cobro de impuestos desmedido y otras cuestiones agrarias. De acuerdo con Tanaka (1992: 79-82), muchos campesinos fueron convencidos para luchar contra las fuerzas del Shōgun, prometiéndoles que los impuestos se reducirían a la mitad. Esta promesa no sólo no se mantuvo, sino que, además, fueron impuestos nuevos gravámenes. Uno de los aspectos más importantes de este movimiento es su utilización de las canciones como forma de manifestarse, pues desarrollaron un tipo de música que se conoce como 艶歌 *enka* que no debe confundirse con las canciones 演歌 *enka* que se diseminaron en la Posguerra, sobre todo después de la década de 1960, esto debido al extenso uso político que tuvieron las primeras.

Así, un estudio profundo de la música del periodo Meiji permite descubrir una historia alterna del proceso que se conoce como Modernización de Japón, una fase que se ha descrito en términos económicos y de avances tecnológicos. Sin embargo, al conectar los procesos mediante los cuales las élites gobernantes buscaron crear una música nacional que representara a la nación japonesa ante el mundo y contrastarlos con la producción “desde abajo”, la figura de la ruptura radical entre la tradición y la modernidad se desarma y pierde su poder “encantador”. En cambio, se observa un fenómeno de sincretismo que no necesariamente se opone a la continuidad de las prácticas musicales japonesas. Esto devela dos cosas: en primer lugar, que las temporalidades no se pueden imponer “desde arriba”, sino que, más bien, son parte de una negociación constante de representaciones enmarcadas en las experiencias sociales de los actores involucrados; en segundo lugar, que se debe reconectar el desarrollo musical japonés tanto con el pasado como con una historia global de la música para descubrir continuidades y rupturas invisibilizadas por el “encanto de la modernidad”.

EL DESARROLLO DE LA MÚSICA MILITAR:
DE LA MILICIA A LA CULTURA DEL CONSUMO

Entre los estilos musicales que aparecieron a finales del siglo XIX destaca el de las militares (軍歌 *gunka*). Este desarrollo musical se inspira en la gran cantidad de embajadas que llegaron de Europa y de Estados Unidos. Sin embargo, también es impulsada por la gran impresión que dejó en las élites de Meiji la idea de que Japón tenía una “evidente debilidad” con respecto de las potencias occidentales. Es obvio que había una disparidad en cuanto a la capacidad bélica y en cuanto al desarrollo económico, pero esta visión no escapa de basarse en un peligroso “encantamiento de la modernidad” que devendrá en la decisión de Japón por invadir y adueñarse de los países vecinos para socavar este supuesto atraso.

La estrategia de los líderes japoneses fue implementar la política de “Estado rico y ejército fuerte” (富国強兵 *fukoku kyōhei*). Ésta se basaba en la implementación de un ejército y de una marina poderosos que ayudaran a reforzar económicamente las arcas del gobierno por medio de la implementación de tratados desiguales o de proyectos de colonización. No obstante, el primer enfrentamiento bélico del país se libró dentro de sus propias fronteras, al enfrentar a las fuerzas que estaban en contra de los *shōgun* y los que abogaban por instaurar el poder del *tennō*. La primera canción militar moderna data de este periodo y se llamó: 宮さん 宮さん *miya san miya san* (“señor príncipe, señor príncipe”). Se trató de una canción cuyos elementos musicales eran del tipo 都風流 *miyakofūryū*; es decir que poseía una musicalidad que databa de la era anterior al establecimiento del gobierno Meiji y, por tanto, acorde con una tonalidad más popular. Este último término tiene que ser matizado, pues el término popular (流行 *hayari*), en los primeros años de Meiji, se conglomeró junto con el término canción (歌 *uta*) para formar el equivalente japonés a canción popular (流行歌 *hayari uta*). Era muy difícil pensar en que este tipo de canciones tuviera una amplia difusión, sobre todo cuando consideramos que solo se trataba de canciones de Satsuma, Chōshū y Tosa; es decir de las provincias que estaban en contra del *shōgun* Tokugawa. Sin embargo, el cambio definitivo en el estilo musical de las canciones militares sólo tuvo lugar cuando Japón se involucró en guerras con el exterior.

La guerra Sino-japonesa de 1894-1895 (日清戦争) fue el primer enfrentamiento moderno de Japón con un país exterior. Por supuesto, no se trató de una pugna entre dos países independientes, pues China había sido debilitada y desgarrada por las potencias occidentales desde la primera mitad del siglo XIX. Ante la desigualdad de fuerzas enfrentadas, el resultado fue el esperado: China perdió y tuvo que ceder la isla de Formosa (Taiwán) a Japón. En el plano musical, las canciones militares se transformaron gracias a dos procesos aparentemente inconexos, pero que considero sumamente importantes. El primero es el desarrollo de nuevas sociabilidades insertas en la dinámica de un ejército moderno que conjunta en el regimiento a reclutas provenientes de varias prefecturas. Este proceso ayudó a socavar las diferencias sociales en un país cuyas fronteras apenas habían formado unos años antes (Morris-Suzuki, 1998: 9). En segundo lugar, Oba (2002: 225) apunta que este conflicto bélico permitió que las canciones militares comenzaran a tomar como tema a los acontecimientos reales; es decir, a las batallas y a los “héroes” protagonistas de las hazañas de guerra. De esta manera, las canciones desempeñaron el doble papel de entretener a la población e informar del estado de las batallas y de su resultado. Fue en esta época cuando la escala *yonanuki* fue la más utilizada en el proceso de creación de estas canciones y esto ayudó a que pudieran ser difundidas entre la población, por medio de libretos y partituras en los años posteriores.

La victoria de Japón sobre China se puede considerar como la ruptura definitiva de Japón con el orden chino *Kai'i*.⁴ A partir de ese momento, el gobierno imperial japonés comenzó a difundir la idea de que “los japoneses eran de una raza diferente, una similar a la de los europeos” (Buruma, 2002: 36). Por supuesto, trataba de implementar un “encantamiento de la modernidad” que marcara la diferencia entre Japón y los demás países de la región.

Diez años más tarde, Japón se enfrentó a Rusia y una vez más, a pesar de las pocas esperanzas, se convirtió en la primera potencia asiática que venció a una nación europea. Si bien, la victoria se alcanzó por un escaso margen y no hubiera podido lograrse sin el apoyo de Estados Unidos e Inglaterra, este hecho rompió con un esquema de pensamiento eurocéntrico entre los asiáticos, tal como lo retrata la siguiente cita de Tagore:

⁴ El orden *Kai'i* refiere al orden de supeditación del mundo asiático hacia China que se mantuvo hasta el siglo XIX. Para una explicación más concreta véase Morris-Suzuki (1998: 18-21).

Cuando los asiáticos, debidamente hipnotizados, empezábamos a creer que las cosas no cambiarían nunca, Japón se despertó de su letargo, dejó rápidamente atrás la inercia de los siglos y se puso a la altura de los mayores logros del presente. Japón ha roto el hechizo que nos había mantenido aletargados durante siglos y nos hizo creer que era normal para ciertas razas que vivían dentro de ciertos límites geográficos (2012: 7).

La cita de Tagore retrata un sentimiento compartido que se extendió tanto dentro cuanto fuera de Japón: había nacido un imperio nuevo y desde ese momento “era llamado, con justicia, el gran Japón imperial (*Dai Nippon Teikoku*)” (Hall, 1973: 281). Algunos pueblos asiáticos comenzaron a ver a este país con euforia, pues como retrata la cita de Tagore, podría ser la prueba de que no sólo los occidentales marcaban la senda a seguir, sino que los asiáticos también podían “despertar del letargo”.

A pesar de que el número de protestas contra el resultado de la guerra aumentó y que las canciones *enka*, estudiadas unas líneas más arriba, se utilizaron ampliamente para criticar al gobierno, la victoria fue vanagloriada en varios medios y en las representaciones artísticas del periodo. Respecto de las canciones militares, esta época constituye el segundo momento más importante de creación de canciones militares. Sin embargo, de acuerdo con Tsujita (2015), los resultados agrídulces de la victoria japonesa contra Rusia tuvieron como resultado que “[...] el *boom* de las *gunka* decayera de repente”. Quizá también la caída en la producción de *gunka* se debiera a que la autoría de las canciones aún era prerrogativa de los músicos de elite de Meiji que seguían una férrea distinción entre lo “elegante” y lo “vulgar” para sus composiciones.

Las divisiones nacionales fueron minimizadas por el gobierno Meiji por medio de una política propagandística, pero algunas investigaciones recientes han puesto de manifiesto que la elite trabajó intensivamente para dar estabilidad y reprimir los sentimientos de protesta. El proceso de invención de la nación y de su narrativa histórica promovió una práctica de control importante que, de acuerdo con Mita, permitió que:

Sus iras [las de los manifestantes] fueron convertidas, por una parte, en la fuerza motriz de la invasión japonesa de los países extranjeros y

del arribismo social bajo la fuerte presión y la inducción del sistema de control perfeccionado y agigantado, pero, por la otra, sus sobrantes se reprimieron y se interiorizaron en forma de *resentimiento* y *desesperación*, para sedimentarse en el fondo de la sociedad (1996: 49).

Es decir, que, a partir de la Guerra Ruso-japonesa, el gobierno Meiji endureció su política cultural y delineó de manera más clara lo que se entendería por “cultura nacional”. De esa manera, Mita describe la estrategia con la que las autoridades se apropiaron de las emociones de protesta y las encaminaron en los planes de la política nacional.

Éste es el momento de difusión de las canciones militares japonesas entre la población, pues, durante el conflicto bélico, estas canciones más bien se utilizaron dentro de la armada. Pero, cuando las autoridades reforzaron los planes de constitución de las políticas nacionales, comenzaron a difundir las canciones desde las escuelas, por medio de libros y colecciones de canciones militares japonesas. Por supuesto, como se argumentó en la introducción, la misma canción se difundió entre su población después del conflicto bélico. De todos modos, habría que preguntarse lo siguiente: ¿qué implicaciones tuvo para las formas de escuchar las canciones que ésta se distribuyera entre la población, cambiando su papel de animar a las tropas en la batalla a instrumento de creación de la nación?

La respuesta a la pregunta anterior es múltiple. Hay varias lecturas posibles de este proceso mediante el cual a las canciones militares se les dio un nuevo significado y se les dotó de un nuevo sentido. Para ejemplificar esta transformación de las canciones militares en canciones nacionales, en esta sección se analizarán dos canciones muy conocidas dentro del ámbito militar de Japón. La primera es *La marcha sobre la nieve* (en japonés, 雪の進軍 *yuki no shingun*), compuesta en 1895, y la segunda es *La marcha del barco acorazado* (軍艦行進曲 *gunkan kōshinkyoku*) que se compuso más o menos diez años después. La letra de la primera estrofa de *yuki no shingun* dice (Horiuchi, 1970: 132.):

雪の進軍氷を踏んで

Marchando sobre la nieve y pisando el hielo

どれが河やら道さえしれず

No puedo ni distinguir cuál es el camino ni el río

馬は斃れる捨ててもおけず
 Los caballos están abatidos, pero no los abandonamos
 ここは何処ぞ皆敵の国
 ¿Dónde es aquí? Todo es el país del enemigo.
 ままよ大胆一服やれば
 Bueno, si respiramos un poco de valentía
 頼み少なや煙草が二本
 yo sólo pediré un par de cigarrillos.

La canción relata las hazañas de un grupo de soldados que luchaban en China y los sinsabores de la batalla, y, al parecer, está relacionada con el segundo batallón apostado en la provincia de 山東 Shandong y, durante ese invierno, la temperatura había bajado a niveles alarmantes. La segunda canción corresponde a la Guerra Rusojaponesa de 1904-1905. Su letra dice:

守るも攻むるも 黒鉄の
 Defendiendo o atacando, éste es nuestro
 浮べる城ぞ 頼みなる
 castillo de metal flotante en el que confiamos.
 浮べるその城日の本の
 Esos castillos flotantes defienden los cuatro
 皇国四方を守るべし
 lados de Japón
 真鉄の その船日の本に
 esos barcos de verdadero metal, que atacan a
 仇なす国を せめよかし
 las naciones enemigas.

Esta canción se utilizó durante mucho tiempo como símbolo de la Marina Imperial Japonesa, y posteriormente dentro de los barcos de las Fuerzas Marítimas de Autodefensa de Japón (Horiuchi, 1970: 154). Tiempo después de que terminaron las guerras en las que fueron compuestas, aparecieron en varios libros escolares compuestos por Isawa Shūji. Las canciones no sufrieron grandes modificaciones, sin embargo, es posible que se redujeran por cuestiones de espacio.

Como dije en la introducción, el tema principal de este artículo no es tanto la transformación física de las canciones, sino, más bien, el análisis de las diversas lecturas de las que las mismas canciones fueron objeto dependiendo del ámbito receptor en el que se inscribieron. Estas dos canciones ejemplifican bien ese proceso, pues fueron compuestas por soldados que utilizaron los sentimientos (感激 *kangeki*) de sus vivencias para plasmarlos en sus letras. Sin embargo, una vez que estas canciones abandonan el ámbito militar e irrumpen en los libros escolares, existe toda una transformación de sentidos que vale la pena revisar antes de seguir con el tema de la industria musical de la Guerra de los Quince Años. En primer lugar, desde el gobierno se hicieron grandes esfuerzos por impulsar una “cultura nacional” que inscribiera al sujeto en un espacio y un lugar; en segundo, las canciones militares se convirtieron en un producto más, en una cultura de consumo emergente.

La comodificación de las canciones militares —es decir, su conversión en objetos de consumo— es un tema que no se ha estudiado de manera satisfactoria ni en lengua japonesa ni en algún otro idioma. Este rechazo podría deberse a dos cuestiones: la primera es que el tema aún funge como un doloroso recordatorio de las atrocidades y sufrimientos que acompañaron el desarrollo de los conflictos bélicos en los que Japón se involucró durante la primera mitad del siglo xx. La segunda razón es la idea muy difundida de que éstas fueron impuestas por las autoridades de la época y, por tanto, han sido retratadas como un tipo de “entretenimiento aburrido” (退屈な娯楽) (Masanori, 2013). Las dos visiones anteriores se apoyan en la premisa de que las canciones existen independientemente de su consumidor, en un contexto aparte de su época. Sin embargo, esta posición se comienza a desquebrajar cuando estudiamos las transformaciones en sus prácticas culturales. En el caso de las canciones *La marcha de la nieve* y *La marcha del barco acorazado* lo que se puede observar es cómo éstas fueron compuestas durante las batallas para animar a los soldados. Cuando se comienzan a difundir por medio de las escuelas y, sobre todo, cuando se convierten en objetos de consumo, se transforman en símbolo de fuerzas liberalizadoras que se conjugaron con una incipiente cultura de consumo. Este proceso dota a las mismas canciones de lecturas que van más allá de las intenciones de sus autores, tema que se tocará en el siguiente apartado.

LAS CANCIONES MILITARES COMO VECTORES
DE SOCIABILIDAD DURANTE LA GUERRA DE
LOS QUINCE AÑOS (1931-1945)

La visión de la modernidad japonesa como un intento de tecnologizar la industria configuró el proceso mediante el cual el Estado japonés construyó una dicotomía importante entre un lo japonés 和 *wa* y lo occidental 洋 *yō*. Como apunta Morris-Suzuki, es importante notar que esta idea también construye una barrera entre ese otro oriente —constituido por los países asiáticos— y “Japón” (1995: 766). Éste fue el caldo de cultivo mediante el cual se construyó el concepto de “japonesidad” (日本性 *nihon-sei*) durante la preguerra. Como se revisó en las páginas anteriores, esto representa un “encantamiento de la modernidad” demasiado cómodo, pues, por un lado, niega las diferencias entre los japoneses abogando por una supuesta armonía étnica y, por el otro, legitima el uso de la fuerza militar para someter a los demás países asiáticos.

La guerra comenzó con el Incidente de Manchuria en septiembre de 1931, y poco después se libró una lucha importante de facciones dentro de las fuerzas armadas para acceder a espacios políticos de poder. Estos dos eventos transformaron paulatinamente la vida política y cultural del país, pues el gobierno delineó algunas directrices importantes que introdujeron transformaciones importantes en los medios de comunicación y en la manera en la que se llevaba a cabo la vida política de Japón. La música militar se vio afectada, asimismo, por estas políticas, en especial porque se convirtió en un instrumento indispensable para la propaganda de guerra. El uso masivo de medios de comunicación, como la radio, el fonógrafo y las revistas, promovió la propagación de la música, especialmente cuando el gobierno impulsó la política de “una radio, una casa”. Una vez que las canciones militares invadieron los espacios residenciales, la familiarización con este tipo de música se extendió por toda la nación. Por ejemplo, en algunos libros que describen el proceso de creación de las canciones militares, la canción titulada *La defensa de la frontera norte de Chōsen* (*chōsen hokkyō keibitai* 朝鮮北境警備の歌) aparece como la primera canción de guerra expresamente apropiada para el gusto de la población. Su compositor, el músico 保科善四郎 Hoshina Zenshirō, utilizó la escala *yonanuki* e introdujo el uso de instrumentos musicales como el 三味線 *shamisen* para

lograrlo. Esto la convierte en la primera “canción popular del país militar” (軍国歌謡 *gunkoku kayō*).

En este acápite me gustaría retomar la idea de que las canciones tienen una vida social, determinada por la materialidad en la que llegan a sus receptores, pero que escapa a los lineamientos de sus autores. Esta vida social es la parte de su existencia que permita que las mismas canciones tengan diferentes usos en contextos diferentes. Si esto es cierto, es porque considero que, en sentido estricto, la canción sólo existe cuando se configura con la “puesta en escena del cuerpo” de un receptor, de la misma manera en la que Chartier habla del fenómeno de la lectura (Chartier, 1995). De acuerdo con este punto de vista, escuchar no solamente refiere a recibir comunicaciones mecánicamente, sino que exige toda una serie de gestos, mociones y otras acciones corporales que crean sentidos que son depositados en esa canción.

La Guerra de los Quince Años es especialmente fecunda en demostrar la idea anterior: en primer lugar, porque debido a sus características, crea nuevas sociabilidades que se conjugan con un desarrollo mediático propio de un contexto de Guerra Total. En segundo lugar, porque deslocaliza a las canciones; es decir, las extrae del contexto de emisión determinado por sus autores y los inserta en campos de batalla lejanos, pero también en otras esferas sociales. En otras palabras, la misma canción podía ser cantada por los militares japoneses que se encontraban luchando en el Pacífico, por los ciudadanos japoneses que iban a trabajar a una fábrica y por los ciudadanos asiáticos que las usaban como medio para aprender japonés. Esto creaba canciones diferenciadas por sus usos y por sus sentidos de comprensión. Cada grupo social le daba un uso y un sentido distinto, las posibilidades materiales no eran las mismas ni la posibilidad de entenderlas. Para explicar este proceso se partirá de la reconstrucción de las prácticas olvidadas que acompañaron a la música militar como un primer paso para reconstruir la historia sociocultural de las canciones militares japonesas durante la Guerra de los Quince Años.

Hasta hace no poco tiempo, las tesis más aceptadas hacían énfasis en la manera en la que el gobierno japonés fue militarizando la vida cotidiana japonesa para convencer a todos los japoneses de ir a la guerra (Mita, 1996; Manabe, 2013). El gobierno y su enorme influencia en la vida cotidiana explicarían la popularidad de estas canciones, y el proceso mediante

el cual en la Posguerra se dejaron de producir sería la evidencia de que nunca fueron populares *per se* (Tsurumi, 1972: 287). Sin embargo, como lo propuse en la introducción, esta teorización sobre las canciones militares tiene un sesgo político importante que conlleva a la generalización de este género musical al considerarlo como una intromisión exclusiva del gobierno en la música para utilizarla con fines políticos. Por supuesto, el gobierno hizo grandes esfuerzos por lograr este objetivo. No obstante, yo pongo en duda el éxito de su operación y otorgo a los agentes involucrados en su consumo un papel generador de sentido más importante. Para lograrlo, me gustaría reconstruir dos prácticas; formas de uso de las canciones y replantear las representaciones sociales que cada grupo social veía en estas canciones.

La Guerra de los Quince Años representó un contexto nuevo por varias razones: la primera es que impuso una carga muy importante a la manera en la que se llevaba la vida cotidiana en Japón que conllevó una serie de transformaciones sociales. La segunda razón es que propició el diálogo cultural de este país con los nuevos territorios conquistados. Estas dos transformaciones hicieron que las canciones militares multiplicaran sus prácticas y, por ende, su campo semántico creciera. No se descarta aquí el uso oficial de estas canciones, pues acompañaron las ceremonias oficiales, las películas y noticieros gubernamentales y mantuvieron el entretenimiento en la radio y el fonógrafo durante aquellos años. Sin embargo, también tuvieron otros usos, menos comunes y lejos de la estricta vigilancia del gobierno japonés.

La práctica de cambiar la letra de las canciones conocida como 替歌 *kaeuta* fue utilizada durante la guerra con gran ahínco, ante todo para protestar por las transformaciones vertiginosas en las condiciones de vida que trajo la contienda. Ciertamente, estas canciones son de autor desconocido y fueron recopiladas por los servicios de inteligencia de la Policía Especial (特高 *tokko*). En este sentido, es importante notar la paradoja de que de no haber sido por quienes buscaron borrar de la historia este tipo de prácticas, no hubiéramos podido tener acceso a este tipo de canciones. Una de las canciones con letra cambiada más famosa utilizaba la misma melodía que la canción 紀元二千六百年 *kigen nisen roppyaku nen* (Dos mil seiscientos años de la fundación de Japón). La canción original, como su nombre lo indica, había sido compuesta para conmemorar los 2 mil 600 años de la supuesta fundación del país, en 1940.

La práctica social de cambiar la letra a las canciones para convertirlas en propaganda política había sido utilizada desde la era Meiji por el Movimiento por la Libertad y los Derechos del Pueblo y había sido uno de los motivos por los que la policía tenía especial cuidado en su existencia. La canción original describe la leyenda del milano dorado (金鷄 *kinshi*), el ave que ayudó a Jinmū Tennō (el primer emperador de Japón). *Kinshi* se refería también a una marca de cigarrillos, uno de los productos que más elevó su precio durante la guerra. La letra de la canción dice así (Yoshihara, 2006: 192):

金鷄あがって十五銭
Kinshi se elevan hasta 15 sen.
 栄えある光は三十銭
Los gloriosos Hikari a 30 sen.
 朝日登って四十五銭
Los Asahi suben a 45 sen.
 鳳翼つらねて五十銭
Y los Hōyaku a 50 sen.
 あ、一億の民は泣く
Ah, cien millones de personas lloran

Las prácticas que acompañaban a este tipo de canción son poco conocidas. De acuerdo con varios autores es posible que se utilizara después del trabajo, en el centro del hogar para bromear con amigos y familiares (Tonoshita, 2010; Yoshihara, 2006). Igualmente es posible que se utilizara como una especie de pivote de escape para esquivar y presentar resistencia en contra de las condiciones de la Guerra. Este tipo de propaganda subversiva recorrió amplios círculos sociales en compañía de otros medios. Dower (1993) ha estudiado el papel de los grafitis subversivos durante la Guerra y los ha vinculado a movimientos espontáneos que iban en contra de las extremas condiciones que exigía la contienda. Las canciones subversivas de letra cambiada *kaeuta* se deben entender como parte de este circuito de creación y adaptación de una población extenuada por la guerra. Si se busca reconstruir la existencia social de esta canción, no sólo se debe analizar la guerra, sino comenzar a considerar los usos políticos de la misma y su articulación con otro tipo de mediaciones culturales como los diarios,

los grafitis, los panfletos. Esta reconstrucción permite observar que conforme avanzaba la guerra, una gran cantidad de personas ya no creía en los ideales de la Gran Guerra del Asia Oriental. En ese sentido, una entrada del diario de un ciudadano ordinario, como Tamura Tsunejirō, puede ser reveladora:

[Al principio de la guerra] yo creía que la resistencia de millones de personas sobre las privaciones de la situación de guerra significaría la victoria. Es por ello que yo mismo practiqué una economía simple, llenando mi estómago al 70 por ciento y trabajando todo el día hasta llegar en la noche sucio. No comía nada más y mucho menos algo dulce.

Unos años después, en 1944, Tamura se sentiría traicionado por las autoridades militares y juzgaría su sacrificio como inútil (Yamashita, 2005: 83). Tanto el diario de Tamura, como la letra de la canción demuestran una serie de usos subversivos por parte de una población extenuada. Desde luego, la versión de letra cambiada de la canción iba más allá de la intención de los autores originales, lo que multiplicó sus prácticas y por ende la cantidad de representaciones sociales que la acompañaron.

Lejos de Japón, en los campos de batalla de China y el Sur del Pacífico, también existieron prácticas asociadas con canciones militares no contempladas por sus autores. Estas prácticas están ligadas a su uso para el acompañamiento del Sistema Militar Japonés de las Mujeres de Confort (從軍慰安婦制度 *jugun'ianfu seido*). Este sistema de prostitución forzada conllevó la captura, violación sistemática y tortura de miles de mujeres asiáticas. Sus filas fueron engrosadas no solamente con mujeres chinas, coreanas, filipinas, holandesas o indonesias. Se ha demostrado que mujeres japonesas también fueron obligadas a fungir como esclavas sexuales para la Armada Imperial Japonesa (Yoshimi, 2010). De acuerdo con (Pilzer, 2014: 5), las prácticas de ocio y diversión del Sistema de Mujeres de Confort estuvieron ligadas a la música y al baile. Los usos de la música se multiplicaron: para los soldados japoneses, representaban una forma de orientalizar a las mujeres de confort, para las mujeres de confort estas canciones representaban una posibilidad de ascenso y respeto, así como servían para “solicitar artículos de aseo personal” (Pilzer, 2014: 1). Pilzer hace énfasis en que al-

gunos pilotos *kamikaze* cambiaban la letra de algunas canciones para hacer coincidir el nombre de alguna mujer de confort y cantársela durante la última noche de diversión.

En este caso, el trabajo de reconstrucción de prácticas y representaciones de la música militar japonesa debe tomar en cuenta la experiencia musical de las mujeres de confort y de los soldados japoneses. Debido a la lejanía, algunas fuentes han quedado borradas, otras veces sólo hay diarios y las más de las veces quedan entrevistas de veteranos japoneses y de víctimas de este sistema. Lo que se puede extraer de estas fuentes es la versatilidad de los usos de las canciones militares en los cuarteles japoneses: las mujeres de confort aprendían canciones militares y las usaban en espectáculos y bailes. Algunas incluso podían escapar de la violencia dependiendo de su habilidad musical, ante todo cantando la canción nacionalista coreana 아리랑 *Arirang* (en japonés アリラン) (Pilzer, 2014).

La comparación de estas dos prácticas musicales me parece que funge como un primer paso en el estudio de la historia cultural de la música militar japonesa, ya que ambas sirven para alejarse de los presupuestos que circunscriben a las canciones militares a espacios fijos e inamovibles. En cambio, estas reconstrucciones permiten observar que la canción toma vida cuando entra en contacto con su receptor, pues le otorga sentido con base en el uso que le da y las representaciones sociales que surgen de esa práctica. En esta ecuación, tenemos que recordar que las canciones pasan por el tamiz de lo que yo llamo comodificación; es decir, la conversión de estas canciones en productos comerciales, proceso que se intensifica con el desarrollo de la guerra. Esta comodificación ha sido estudiada ampliamente por Silverberg (1991). Para la autora, esta evolución es fundamental en la construcción de una autoconciencia de la modernidad que abandona tanto los presupuestos que obligan a pensar que Japón se occidentalizó irreflexivamente —es decir que tomó elementos occidentales y los incorporó durante la era Meiji sin construirlos—, como los que abogan por la idea de que Japón está preso en su propia cultura y ese elemento lo mantiene sin cambios importantes. (Silverberg, 1991: 65). Salir de esa dicotomía permite deconstruir el entendimiento de la música militar japonesa y convertirla en una herramienta importante para entender cómo la cultura de masas de Japón era múltiple y variada durante la guerra. Este proceso permite asimismo comprender cómo las canciones militares tuvieron diferentes

usos, a veces contradictorios, en lugares tan lejanos como Corea, Taiwán o Manchukuo.

La idea anterior puede ser ejemplificada con la reconstrucción de una de las prácticas más conocidas para la composición de las *gunka*, la colaboración de las empresas de periódicos y discográficas para organizar concursos públicos de composición (軍歌歌詞募集 *gunka kashi boshū*). Éstos comienzan después del Incidente de Manchuria, pero siguieron durante casi todo el conflicto. Además de la colaboración entre empresas de varios ramos, el gobierno podía asegurar el apoyo de la población (Tsuganezawa, 1996: 298). Su respuesta a este tipo de concursos puede ser medida en el gran número de participantes: 84 mil 177 para *La canción de los tres valientes soldados que utilizaron su cuerpo como balas contra el enemigo* (肉弾三勇士の歌) (Tsuganezawa, 1996: 76). Ésta se produjo para conmemorar las hazañas de tres soldados que fallecieron en una escaramuza en las afueras de Shanghái, en un pequeño distrito llamado Miaohangzhen 廟行鎮 (Byōkōchin, en japonés). Por supuesto, estas canciones eran sujetas a censura por la Policía Especial (特高 *tokko*), pero gracias a la organización de este tipo de concursos que la población, o por lo menos algunos estratos de ella, pudieron expresar sus ideas, representaciones culturales y prácticas sobre la guerra.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de las canciones militares japonesas *gunka* implica reconstruir su contexto de circulación. Esto sólo puede hacerse cuando se plantea su doble existencia. Por un lado, tener en cuenta su existencia física. Pero, por otro lado, su existencia social. Con base en este tipo de estudios, cada vez resulta menos plausible sostener la teoría de un gobierno todopoderoso que podía controlar las ideas de la población a su antojo e implica, más bien, reconocer autores otrora silenciados: los receptores. Como se ha visto, son ellos los principales creadores de canciones militares, pues, por medio de las prácticas sociales, otorgan sentidos a las notas musicales y a las palabras que escuchan. Estos sentidos superan muchas veces las expectativas y determinaciones de sus autores. Por ejemplo, los compositores de muchas canciones militares nunca imaginaron que serían cantadas por pilotos *ka-*

mikaze a alguna mujer de confort. Tampoco podían prever que la letra sería cambiada por algún autor desconocido para protestar en contra de las condiciones a las que llevó a la población el conflicto bélico.

Reconstruir los usos, las prácticas y las representaciones socioculturales que conllevaron las canciones militares japonesas representa un trabajo de gran envergadura porque rompe con esquemas geográficos y sociales definidos *a posteriori*. Cada vez es más difícil sostener que estas canciones se escuchaban solamente en Japón, o que pertenecían a grupos sociales definidos. Estudiar las prácticas ha significado cuestionar hasta qué punto las canciones militares eran para militares. Estudiar las apropiaciones culturales durante la Guerra de los Quince Años conduce a comprender su popularidad en otros terrenos geográficos, muy alejados de Japón. Además, contribuye al esclarecimiento de los fenómenos *glocales* asociados con la música en Asia, pues, mientras más se aleja ese contexto, el recuerdo, lejos de desvanecerse, se hace más vivo. En la actualidad, las canciones militares demuestran su existencia social con más fuerza. Han sido utilizadas como cantos de acompañamiento para películas de guerra, constantemente son utilizadas como propaganda de guerra por los 街宣車 *gaisensha*, las furgonetas negras de la ultraderecha japonesa. ¿Qué otros usos tendrán las canciones militares? Es una pregunta que puede fungir para un futuro estudio sobre los usos de las canciones militares en la actualidad.

REFERENCIAS

- Baba, M. (2012) *Jūgun kayō imondan* 従軍歌謡慰問団 [El grupo de consuelo de canciones populares], Tokio: Hakusuisha.
- Blasco Cruces, D. (2015) *No esperamos volver vivos, Testimonios de kamikazes y otros soldados japoneses*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bourdieu, P. (1995) *Las reglas del arte, Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Buruma, I. (2003) “The Black Ships”. *Inventing Japan: from Empire to Economic Miracle*, Londres: Orion Books.
- Dower, J. (1988) “Japan’s Beautiful Modern War”. *Ways of Forgetting, Ways of Remembering, Japan in the Modern World*, Nueva York: The New Press.

- Dube, S. (2011) *Encantamiento del desencantamiento, historias de la modernidad*, México: El Colegio de México.
- Duus, P. (1988). *The Cambridge History of Japan*, volumen 6. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hall, J. W. (1973) “La constitución Meiji y la aparición del Japón Imperial”. *El Imperio Japonés*, México: Siglo XXI editores.
- Horiuchi, K. (1970) 堀内敬三 *Teihon nihon no gunka*, 定本日本の軍歌 [edición revisada de las canciones militares de Japón]. Tokio: Jitsugyō no nihonsha.
- Horiuchi, K. (1970) 堀内敬三. *Nihon no gunka* 日本の軍歌 [Las canciones militares de Japón], Tokio. Japón. Nihon ongakuzasshi kabushiki gaisha.
- Ienaga, S. (1982) *La Segunda Guerra Mundial y los japoneses*, México: Editorial Diana.
- Jansen, M. B. (2000) *The Making of the Modern Japan*, Massachusetts: The Belknap Press of the Harvard University Press.
- Malm, W. (2000) *The Modern Music of Meiji Japan*. Shively D. H. *Tradition and Modernization in Japanese Culture*, Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Manabe, N. (2013) Song of Japanese Schoolchildren during World War II. Shihan Campbell, P. S., y Wiggings T. *The Oxford Handbook of Children’s Musical Cultures*. Nueva York: Oxford University Press.
- Mita, M. (1996) *Psicología social del Japón*. México: El Colegio de México.
- Morris-Suzuki, T. (1995) The Invention and Reinvention of “Japanese Culture”. *The Journal of Asian Studies*, 54(3): 759-780.
- Oba, J. (2007) *To Fight the Losing War, To Remember the Lost War: The Changing Role of Gunka, Japanese War Songs*. Honolulu: Hawaii University Press.
- Pilzer, J. (2012) *Hearts of Pine: Songs in the Lives of Three Korean Survivors of the Japanese “Comfort Women”*. Oxford: Oxford University Press.
- Silverberg, M. (2006) *Erotic Grotesque Nonsense, the Mass Culture of Japan Modern Times*. Los Ángeles: University of California Press.
- Tagore, R. (2012) *Nacionalismo, todas las grandes naciones de Europa tienen sus víctimas en otras partes del mundo*. México: Editorial Taurus.
- Tanaka, M. (1971) Motines del arroz en el Japón en el año 1918. *Estudios orientales*, 6(3 (17): 250-285.
- Tonoshita. T. (2010) 戸ノ下達也 *kokuminka o shōwashita jidai*, *Shōwa no taishū kayō* 「国民歌」を唱和した時代, 昭和の大衆歌謡 [La época en las que

se cantaban en coro las canciones nacionales, las canciones de masas de la era Shōwa], Tokio: Yoshikawa.

Tsujita, Masanori (2015) 辻田真佐憲 *Nihon no gunka, kokumin teki ongaku no rekishi* 日本の軍歌、国民的音楽

Yano, Christine R. (2002). *Tears of Longing Nostalgia and the Nation in Japanese Popular Song*, Massachusetts: Harvard University Press.

ACTOS PERFORMATIVOS EN #INSTAGRAM: COREANO-AMERICANOS LGBTQ¹ Y LA RESIGNIFICACIÓN VISUAL Y TEXTUAL DEL GÉNERO Y LA ETNICIDAD

Eduardo Luciano Tadeo Hernández
Universidad Iberoamericana Ciudad de México

INTRODUCCIÓN

En 2018 se llevó a cabo la primera Conferencia Nacional para coreano-americanos *Queer y Trans* (κQTcon) en la Ciudad de Nueva York. La promoción y la recolección de fondos para el evento, así como las comunicaciones oficiales, sucedieron vía Facebook. La noche de apertura, el 6 de abril, hubo *performances*, cortometrajes y presentaciones especiales, por parte de artistas de diversas partes del mundo. Más allá de la proyección pública del evento gracias a las redes sociales, hecho significativo en sí mismo, me surgió una preocupación académica en torno a la importancia que las redes sociales (digitales) tienen para los coreano-americanos que no se ajustan a los referentes tradicionales sobre sexualidad y género en Corea. También surgió la inquietud de cuál es la expectativa sobre “lo coreano” en Estados Unidos.

Considero que como suceso la κQTcon propone la consideración de, al menos, tres elementos para repensar sobre las formas de representación de los coreanos en Estados Unidos: en primer lugar, está la discusión sobre la etnicidad; es decir, cuando se enmarcan como coreano-americanos, hay una referencia a la reconstrucción de la identidad coreana tradicional, una propuesta de hibridación, en la que es posible observar “diversas mezclas interculturales” (García Canclini, 1990: 15); en segundo lugar, resalta lo concerniente al género, al destacar lo *queer* y lo *trans*, se muestra una preocupación por poner en la dimensión pública la crítica a la heteronormatividad desde el contexto de ser una persona de origen coreano y vivir en

¹ LGBTQ es acrónimo de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero y *Queer*.

Estados Unidos; en tercer lugar, surge el asunto del internet y del espacio digital, tanto como un artefacto, pero también un elemento cultural (Hine, 2004) que permite posicionar ciertas formas de representación sobre lo coreano que no necesariamente son regulares en los medios más tradicionales estadounidenses o en la propia comunidad coreana.

Propongo que la etnicidad, el género y el internet es la tríada analítica para reconsiderar la representación de los coreanos en Estados Unidos. Este artículo toma en consideración a los coreano-americanos que participaron en la KQTCON, pero a partir del contenido que generan en sus propias redes, en especial Instagram. En esa medida, mi preocupación es reflexionar sobre los actos performativos que algunos coreanos llevan a cabo en Instagram, red social donde la experiencia visual y textual son indispensables. Así, pretendo observar la manera en la cual se entrelazan y reconstruyen nociones sobre etnicidad y género en un espacio digital. Con base en esto, la pregunta que guía mi investigación es la siguiente: ¿de qué forma los *posts* de Instagram de los coreano-americanos resignifican el género y la etnicidad?

Para responder a esta pregunta, el texto se estructura de la siguiente forma: primero, presento “las otras voces del arcoíris”, una revisión de literatura sobre las preocupaciones de los académicos en torno a la etnicidad, el género y el mundo digital, con énfasis en el caso coreano; segundo, escribo sobre la performatividad e Instagram desde la propuesta de Butler (2002), donde teorizo la manera en la que en esta red se pueden resignificar las identidades; tercero, explico metodológicamente la elección de las cuentas de Instagram en el estudio y la forma en la que me acerqué a ellas; cuarto, “voces que importan”, para dar cuenta de lo que observo en las cuentas de Instagram elegidas; finalmente, reflexiono sobre la implicación de este trabajo y sus limitaciones.

LAS OTRAS VOCES DEL ARCOÍRIS DIGITAL: REVISIÓN DE LITERATURA

Considerar a los coreanos LGBTQ en Estados Unidos sugiere, en primera instancia, recurrir a un mapeo de las investigaciones desde una virtualidad más amplia: la experiencia asiático-americana. Finalmente, aquél es un país donde se han escrito historias de diversas de migraciones asiáticas, más

notablemente en el siglo xx, entre las que se encuentran las referentes a japoneses, chinos y coreanos. Cuando se recurre a una exploración de la relación entre lo asiático-americano en particular y el mundo digital, destaca el proyecto *Asian America.Net: Ethnicity, Nationalism, and Cyberspace*, el cual es un esfuerzo colaborativo que camina en ese sentido. En las primeras páginas del texto se sugiere que es importante el uso de la tecnología, pero también su potencialidad para acerca a los asiáticos a otros movimientos en el “Tercer Mundo” (Lee, 2003: viii). En esta publicación, Mimi Nguyen, en su texto *Queer cyborgs y nuevos mutantes* (2003), critica que los académicos no consideren las condiciones de producción detrás de las tecnologías que permiten las experiencias virtuales (Lee y Wong, 2003: xxix). La mirada de Mimi es contundente en cuanto que propone un acercamiento crítico a los estudios sobre lo *queer* en el ciberespacio, destacando las condiciones materiales que posibilitan el performance, lanzando una mirada hacia las desigualdades y relaciones de poder.

Otros trabajos insisten en una mirada crítica, desde las lógicas de la subordinación y la hegemonía, como el de Shek (2006), quien, a pesar de no reflexionar en torno a los medios y el género, convoca a la consideración sobre la subordinación de las masculinidades de los asiáticos americanos en la hegemonía masculina estadounidense. En otras palabras, denota que como parte de la experiencia de migración, los asiáticos americanos “experimentan un conflicto de su rol de género en relación con su identidad racial” (Shek, 2006: 379). La identidad de los asiáticos se encuentra en una negociación y reinención constante, marcada por relaciones de poder y modos hegemónicos heteronormativos.

Habría que reconocer que, por lo general, las discusiones en torno a los asuntos LGBTQ y al género subrayan la forma en la cual las tecnologías influyen en la construcción y presentación de las identidades. En todo caso, estas aproximaciones de lo asiático americano, tienen vínculos con discusiones teórico-conceptuales más generales sobre las representaciones e identidades *queer* en el ciberespacio. De hecho, Kate O’Riordan y David J. Philips (2007), editores del libro *Queer Online*, ubican un claro debate que inicia en la década de los noventa, con la publicación del texto *Ciberqueer* por parte de Nina Wakeford (1997), quien critica las aplicaciones de las nociones teóricas de Judith Butler (1990) y de Eve Sedgwick (1990) en estudios que identifican lo *queer* en el cibertexto y las representaciones, pues

piensa que producen miradas parciales y superficiales, por lo que sugiera mirar más los contextos económicos. Frente a esta postura, identifican una respuesta a partir de la edición especial a principios de los años 2000 en el *International Journal of Lesbian and Gay Studies* [sic],² sobre *queer webs*, pues en esta publicación se defiende el estudio de las representaciones, considerando que son parte de prácticas políticas y producciones culturales. Así, O’Riordan y Philips plantean desde esta trincheras que las interpretaciones de los clásicos de Butler o Sedgwick no tienen que ser necesariamente acercamientos simplistas (O’Riordan y Philips, 2007: 2-3). Algo que es relevante destacar es que, en la introducción a esa edición especial, el editor Jonathan Alexander señaló la importancia de preguntar “¿cómo podemos entender (y criticar) las identidades construidas y representadas en el ciber espacio por los *queers*? Pero también [...] ¿cuál es el propósito de estas construcciones? (Alexander, 2002: 81).

Es notable que la pregunta por la forma en la que se construyen las representaciones y sus propósitos son relevantes. Del mismo modo, es trascendente la insistencia entre las tensiones entre lo étnico y lo el género, pues es innegable que en el mundo contemporáneo, en diversos procesos sociales, lo étnico sigue funcionando como un marcador (Gosine, 2007), en particular en el contexto de experiencias migratorias, los migrantes *queer* afrontan no sólo el racismo, sino también la homofobia (Kuntsman, 2007). En esta media, considero pertinente centrarme en los coreanos americanos LGBTQ, pues la reflexión sobre éstos puede ayudar a repensar acerca de Corea y los coreanos desde otros paradigmas. De hecho, una de las justificaciones de la investigación es justamente la necesidad de dialogar sobre estos asuntos dentro de los estudios coreanos.

En el mundo hispanoparlante, hay una deuda pendiente en los estudios sobre personas LGBTQ. Hasta ahora, por ejemplo, ninguna publicación se relaciona con estos temas en la revista académica de Estudios de Asia y África en El Colegio de México. Tampoco encontramos algún texto relacionado con estos asuntos en los dos números de la revista *Chakana*, que inició su publicación en 2017 y es la primera revista académica especializada en estudios coreanos a nivel regional. Ahora bien, sería insensato

² En realidad, el nombre del *journal* es *International Journal of Sexuality and Gender Studies*, aunque antes se llamaba *Journal of Gay, Lesbian, and Bisexual Identity*.

desconocer que ha habido esfuerzos entre los académicos de estudios coreanos en Iberoamérica, sobre todo por parte de investigadoras, por tratar temas vinculados con el género, nación y colonialismo, donde se estudian especialmente asuntos sobre la creación de la imagen de la mujer coreana contemporánea en relación al *Hallyu* (López Rocha, 2015), o el caso de las esclavas sexuales coreanas durante la colonia japonesa de la península coreana y los activismos diaspóricos en la actualidad (Álvarez, 2019), que son, por supuesto, una forma de acercarse a esta agenda no tradicional de estudio. Pero aún estos acercamientos no abrazan como eje central los asuntos LGBTQ.

Si queremos encontrar sentido a esta ausencia de estudios, podemos recurrir a una reflexión que harían académicos en la década de los noventa y parece vigente: “la homosexualidad en Corea ha sido ignorada por académicos coreanos y estadounidenses. Es como otras formas de sexualidad, un tabú en Corea” (Sohng e Icard, 1996: 116). Aunque en los estudios coreanos en el mundo angloparlante esto ha cambiado, en Iberoamérica,³ parece ser aún un tema tabú o que se considera menos importante que otras agendas de investigación. En Corea los temas relacionados con lo LGBTQ a nivel social siguen siendo tabú; de hecho, lo que se piense sobre la homosexualidad, por ejemplo puede expresarse desde el término *byuntae* que refiere a lo anormal o desviado (Kim y Hahn, 2006: 63).

Aunque el prejuicio persiste y aunque aún hay trabajo por hacer a nivel iberoamericano, si abrimos nuevamente el campo geopolítico del conocimiento, es posible encontrar referentes de estudios LGBTQ en relación con la etnicidad coreana, algunos de ellos agregan a la discusión la importancia de los medios para la representación de tales identidades. Hay autores que han incluido en sus investigaciones a coreanos LGBTQ como parte de una agenda más relacionada con la categoría de lo asiático americano, como hemos sugerido antes (Narui, 2011). Los autores que han tratado específicamente temas sobre los coreanos LGBT han iniciado con reflexiones en torno a la homosexualidad (Sohng e Icard, 1996); en esa medida, han observado tensiones entre etnicidad coreana y homosexualidad a partir del confucia-

³ Sería pertinente que alguien tomara la iniciativa de estudiar cómo se han construido las agendas de investigación sobre lo coreano en Iberoamérica. Quizá esto nos daría un poco de mayor claridad sobre las razones de la exclusión o inclusión de temas en la investigación y los discursos académicos.

nismo, donde la importancia de los roles familiares y sociales hacen difícil la aceptación de la diversidad de género en el canon heteronormativo coreano (Y. G. Kim y Hahn, 2006). Entrado el siglo XXI, los estudios empiezan a diversificarse, para incluir en la investigación a las mujeres coreanas, lesbianas y bisexuales en Estados Unidos, enfocándose en sus relaciones familiares y su rol como hijas (Chung, Oswald y Wiley, 2006). Más recientemente, la agenda de investigación se ha ampliado para referirse, por ejemplo, al término *queer* dentro de las industrias culturales coreanas, como el cine (Kim, 2017). Cabe mencionar que no es extraño que las investigaciones sobre coreanos LGBTQ no sea del todo prolífica dentro de Corea, pues no existen los apoyos institucionales ni las condiciones sociales para ello (Henry, 2018). Por eso me parece pertinente mirar el caso de la diáspora coreana en Estados Unidos, donde estas reflexiones han tomado paulatinamente más importancia. En esa lógica, planteo que una aproximación a la experiencia LGBTQ de los coreano-americanos es importante para “acercarse de manera crítica a los estudios sobre Corea y sus diásporas” (Henry, 2018: 10). Con base en esta agenda pendiente, considero pertinente explorar la manera en la cual los actos performativos suceden en redes sociales, en Instagram, por ejemplo, pues estos espacios se han vuelto fundamentales para negociar identidades en el ámbito de lo público.

PERFORMATIVIDAD DE GÉNERO Y ETNICIDAD

Hemos indicado en la introducción que el análisis en este artículo descansa sobre tres ejes: la etnicidad, el género y el espacio digital. Para construir los fundamentos teórico-conceptuales a propósito de tal propuesta retomamos el concepto de la performatividad de Judith Butler y su relevancia analítica en una plataforma digital como Instagram. La propuesta butleriana podemos circunscribirla como parte de la teoría *queer*. La propia palabra es un “termino que permite ambigüedades, contradicciones y fluctuaciones” (Pérez, 2009: 1) y que teóricamente dista de ser un referente homogéneo, pues existen diversos debates y aproximaciones. Evidentemente, respecto de las reflexiones butlerianas hay voces en la academia que celebran sus contribuciones, pero también se acercan de manera crítica a estas (O’Shea, 2018).

Judith Butler ha generado una propuesta crítica sobre el género cuyo objetivo es “desplazar la alineación heteronormativa entre sexo, género y deseo” (Gregson y Rose, 2000: 434). En otras palabras, trata de entender cómo se construye y se mantienen la matriz normativa en torno al género, que insiste en la preservación de binarismos, y, en esa medida, como pueden existir posibilidades de transformación del género a partir de los propios actos performativos. Es importante distinguir entre el *performance* y la performatividad de género. El primero conlleva un sentido teatral, pero Butler se refiere más a una dimensión lingüística de la performatividad; es decir “a las prácticas de citación que reproducen y/o subvierten el discurso” (Gregson y Rose, 2000: 434).

Desde este punto de reflexión, la noción de que “el género es performativo buscaba mostrar que aquello que asumimos como una esencia interna del género es creada a partir de actos sostenidos, que se posicionan a partir del *gender estilization of the body*” (Butler, 2002: xv). De tal suerte, “el género, al ser instituido por la estilización del cuerpo, debe ser entendido como la manera mundana en que los gestos corporales, los movimientos y las normas de todo tipo, constituyen la ilusión de un yo generizado permanentemente” (Butler, 1998: 297). No hay una esencia interna del sujeto que sea la que explica la identidad de género, es la constante repetición de actos performativos lo que hace posible mantener los esquemas heteronormativos, pero también desafiarlos. Butler expresa en este sentido: “No estoy fuera del lenguaje que me estructura, pero tampoco estoy determinada por el lenguaje que hace posible este yo” (Butler, 2002: xxiv). Así, la posibilidad de la agencia y, entonces, de la transformación del género, debe considerar que “el poder es la condición de su propia posibilidad” (Butler, 2002: xxiv). La posibilidad de transformación sucede cuando se considera que, en esos actos y repeticiones, que posibilitan la construcción de la identidad de género, siempre hay lugar para otras conexiones. Butler dice:

...si el cimiento de la identidad de género es la repetición estilizada de actos en el tiempo, y no una identidad aparente de una sola pieza, entonces, en la relación arbitraria entre esos actos, en las diferentes maneras posibles de repetición, en la ruptura o la repetición subversiva de este estilo, se hallarán posibilidades de transformar el género (Butler, 1998: 297).

Podemos observar que la performatividad de género desencionaliza la noción del género como algo dado o interno, y posibilita pensar en la agencia y el poder, pues “el sujeto está constituido y condicionado, pero no determinado por, o únicamente situado por la historia” (O’Shea, 2018: 4). El poder, por supuesto, está asociado con la heterosexualidad normativa, de tal suerte que “la vigilancia (*policing*) del género es, a veces, utilizado para como una forma de preservar (*securing*) la heterosexualidad” (Butler, 2002: xii). En esta tensión entre vigilancia para la preservación del binarismo y la posibilidad de agencia en los actos performativos propongo que podemos encontrar un punto de contacto con la discusión sobre la etnicidad y/o la raza, dos términos problemáticos en sí mismos, que en ocasiones son usados de forma intercambiables y en otras se diferencian, para hablar de características físicas, en el caso de la raza, y de un ejercicio de autoidentificación con un grupo por cuestiones geográficas, culturales y experiencias históricas compartidas, en el caso de la etnicidad (Ansell, 2013: 64).⁴ Específicamente, Butler reconoce que ha habido esfuerzos por pensar la performatividad del género y la raza; sobre esto dice:

Quiero sugerir que la pregunta no es si la teoría de la performatividad es aplicable a la raza, sino qué pasa con la teoría cuando se le confronta con la raza. Varios de estos debates se han centrado en el estatus de la construcción, es decir, si la raza se construye de la misma manera que el género. Mi punto de vista es que ninguna explicación en torno a la construcción será suficiente, y estas categorías siempre funcionan como una como respaldo de la otra, y de manera regular encuentran su articulación más poderosa a través de la otra (Butler, 2002: xvi).

Aunque Butler menciona la palabra “raza” y en las notas finales de su obra cita autores que han trabajado sobre estos asuntos desde la poscolonialidad —como Hommi Bhabha—, no queda claro en este texto de Butler (2002), la postura desde la cual parte para pensar en este significante. Una respuesta más clara se expone en otro de sus libros titulado *Bodies that Matter* (Butler,

⁴ Como cualquier otros términos utilizado en las ciencias sociales etnicidad y raza han cambiado dependiendo del contexto, para identificar un debate sobre diversas aproximaciones históricas y modernas sobre el asunto, consultar a Stone y Dennis (2003).

2015), en particular el capítulo sobre el *passing*, donde puede observarse como el tema del color de piel, como elemento racial, se convierte en un elemento trascendente para entender el ordenamiento sobre lo masculino y lo femenino.

Habiendo aclarado que Butler ha reflexionado sobre la raza y menos sobre la etnicidad, mi preocupación intelectual en este artículo es reflexionar sobre los vínculos entre etnicidad y performatividad de género. En los textos referenciados en la primera parte de este artículo se piensan acerca de lo asiático o sobre lo coreano en relación con lo asiático, haciendo referencia a lo étnico (Lee y Wong, 2013; Narui, 2011). Por tanto, tomo la discusión de Butler como una propuesta, no tanto para pensar cómo los supuestos de la teoría de performatividad de género pueden ser aplicables a la construcción de la etnicidad, sino la manera en la cual la etnicidad, en cuanto “a los valores compartidos, creencias, y la definición de un grupo, *nosotros*” (Spencer, 2006: 45), puede transformarse cuando el sujeto adquiere agencia y resiste a la estructura heteronormativa. Tales resistencias pueden observarse en un espacio digital como Instagram.

INSTAGRAM: REPETIR PARA (DE) CONSTRUIR

Las redes sociales se han convertido en parte importante de la experiencia cotidiana. Son espacios que permiten comunicar, informar (y desinformar), pero también representarnos frente a los otros de forma pública. Cada red social tiene sus propias características técnicas que incentivan ciertas formas de interacción y para tal caso de representación. En los espacios en línea convergen tanto sistemas tecnológicos como ideológicos (Proulx, 2016). Por tal razón, es crucial hablar de las especificidades de las redes que utilizamos en la investigación. En el caso de Instagram, consideremos:

Es una aplicación de redes sociales diseñada para compartir fotos y videos desde un aparato móvil. Los usuarios crean una cuenta desde la que pueden subir *posts* en la forma de fotos y videos. Cuando los usuarios postean una foto y un vídeo de Instagram, estos *posts* se muestran en su perfil y se hacen visibles a sus seguidores en sus espacios de noticias. Instagram tiene un modelo amigable. Los usuarios eligen cuentas para

seguir y acumulan seguidores para sí. No hay un requerimiento de reciprocidad técnico. Con regularidad, los usuarios siguen cuentas que no los siguen a ellos (Baker y Walsh, 2018: 4558).

Existen diversos asuntos respecto de las características técnicas de Instagram y sus implicaciones para la interacción con los otros: En primer lugar, es un espacio donde convergen diferentes formatos, pero, sobre todo, hay un aspecto visual muy relevante (fotos y videos). A esto habrá que agregar que las publicaciones están acompañadas de palabras precedidas por el signo de número, expresiones textuales mejor conocidas como *#hashtags*, los cuales son “una manera efectiva de hacer que los *posts* puedan descubrirse y ser visibles a una audiencia pública (y para ganar seguidores)” (Baker y Walsh, 2018: 4559). En segundo lugar, dado que los usuarios no necesitan seguir a sus seguidores, va generándose una distinción entre seguidor y seguido, lo cual construye nociones de popularidad alrededor de quienes tienen más espectadores. En tercer lugar, ha surgido vocabulario propio asociado a la plataforma, pero también nuevos tipos de trabajo como el de moderador de Instagram, “quienes deciden que contenido permanece y cual se va” (Sebastian, 2019: 41). Las particularidades de Instagram hacen de la aplicación el entorno idóneo para ejercicios de representación discursiva por parte de los usuarios, quienes, a su vez, en estas características técnicas propias de la plataforma encuentran tensiones en torno al género y a la etnicidad.

Los académicos han encontrado que Instagram es un sitio donde también se reproduce la matriz heteronormativa. El *hashtag*, por ejemplo, si bien es un mecanismo para ganar seguidores y popularidad, así como para hacerse visible, también puede convertirse en una práctica de vigilancia de género (Sebastian, 2019), a partir del cual se reproducen binarismos y se perpetúan desigualdades sociales. Precisamente tales lógicas binarias refuerzan los discursos hegemónicos en torno al género (ej. el *#upskirting*).⁵ Así, el *hashtag* es un recurso que pone en el centro del debate dimensiones éticas de estas plataformas y los contenidos que se permiten públicamente. Asimismo, con esto se reitera que hay formas discursivas hegemónicas en torno al género que también se despliegan en plataformas

⁵ *#upskirting* es un *hashtag* que hace referencia a la acción de tomar fotos sin consentimiento a una persona, mostrando su ropa interior o sus genitales.

digitales. De tal suerte que “las identidades de género en Instagram están configuradas alrededor de las interfaces de la propia plataforma” (Baker y Walsh, 2018: 4553).

No puede asumirse, sin embargo, que las características de Instagram sólo son óptimas para el mantenimiento de discursos heteronormativos, pues hay evidencia que los espacios digitales, como Instagram, “pueden crear visibilidad y accesibilidad para discursos no tradicionales acerca del cuerpo de la mujer y la fiscalidad, pero también acerca de conceptos fundamentales sobre feminidades y masculinidades” (Rahbari, 2019: 598). Con esta noción de agencia y posibilidad de transformar nociones entorno al género, me acerco al estudio de caso sobre los coreano-americanos LGBTQ en Instagram. Como he dicho antes, me interesa observar las posibilidades de resistencia y transformación de éstos frente a la matriz heteronormativa y el impacto de esta agencia para, a su vez, resignificar la identidad coreana. La siguiente sección plantea la metodológica que me permite acercarme a estas inquietudes.

METODOLOGÍA PARA ESTUDIAR LA PERFORMATIVIDAD EN INSTAGRAM

Dado que no hay gran información pública acerca de los coreano-americanos LGBTQ en Estados Unidos, a fin de identificar a algunas personas con perfiles públicos, recurrimos a documentos digitales producidos en el marco de la Conferencia Nacional para Coreano-Americanos *Queer* y Trans (KQTcon) en la Ciudad de Nueva York, particularmente a un programa donde se anunciaban los nombres de diversos artistas y activistas. De esta lista, elegí cuatro perfiles en Instagram que identifican diversas identidades de género y orientaciones sexuales: transgénero, *queer*, lesbiana y homosexual. La elección de estos perfiles siguió un postulado ético, pues fue importante evaluar qué tan privados o públicos eran los perfiles (Sveningsson Elm, 2009). Así, pude establecer qué información era pública y entonces prudente utilizar en esta investigación.

Quienes estudian Instagram y asuntos relacionados con el género se han concentrado en los *posts*, *hashtags*, imágenes (Baker y Walsh, 2018; Rahbari, 2019; Sebastian, 2019) como objetos de análisis. Inspirado en el

acercamiento de Rahbari (2019), me concentré en el análisis de contenido para identificar la manera en la cual texto y la imagen en conjunto resignifican los discursos hegemónicos, decodifiqué elementos visuales sobre el género y etnicidad en las imágenes y esto lo vincule con el texto de los *posts*.

En la selección de los *posts* tome en consideración un par de criterios. Como primer filtro, seleccioné sólo aquellos *posts* con imágenes donde aparecen las personas titulares de las cuentas de Instagram; un segundo filtro fue que el post tuviera texto y/o *hashtags* en torno al género y/ o a la etnicidad. Para las cuatro cuentas de Instagram solamente identifiqué aquellos *posts* generados durante el año 2019, lo que, por supuesto, me impide hacer generalizaciones. Por tanto, éste no es un trabajo cuantitativo, sino un acercamiento cualitativo para pensar, desde diversos ejemplos, cómo el género y la etnicidad coreana pueden resignificarse en un espacio como Instagram sólo a partir de las cuentas aquí estudiadas. No estoy sugiriendo que hay una esencia en estas publicaciones, pero argumento que las publicaciones en Instagram pueden ayudar a imaginar la agencia de las otras voces del arcoíris; voces que importan.

#VOCESQUEIMPORTAN: LOS CASOS DE ESTUDIO

Reflexiono en torno a cuatro cuentas de Instagram que enuncian diferentes identidades de género y orientaciones sexuales: transgénero, *queer*, lesbiana y homosexual. Cada caso representa una ventana para pensar en torno los actos performativos de género y la etnicidad, son ejemplos de la manera en la que puede resistirse desde un espacio digital, aun cuando éste también es un espacio vigilante de la heteronorma.

En cuanto a lo asiático hay una serie de representaciones en los medios, analógicos y digitales en Estados Unidos. Se les ha construido desde el discurso del peligro amarillo, además de asociar a la mujer asiática con nociones de pasividad y sumisión y al hombre un papel de peligro (aún para la mujer asiática). En ocasiones, no obstante, la mujer asiática se piensa como exótica (mujer dragón) y al hombre como un sujeto pasivo (Ono y Pham, 2009). Además de la vigilancia por parte de la comunidad coreana, desde sus propios parámetros, también hay una vigilancia por parte de los

discursos nacionalistas estadounidenses. Pero los coreano-americanos LGBTQ no son pasivos en torno a esta vigilancia; tienen agencia.

#트랜스젠더#TRANS (ANDY)

Esta mujer transgénero se presenta en Instagram desde su papel profesional, relacionado con su identidad de género, es directora ejecutiva del *Transgender Legal Defense and Education Fund* (TLDEF). Además, dice ser la *Kijibae* de su madre, es decir la “chica mala” de su madre, que, en este contexto, habla de la relación cercana entre ellas. El perfil cuenta con 1 mil 351 seguidores. En su descripción se refiere al *Musok* (chamanismo coreano) y a su relación con su novio. La descripción es una síntesis de la manera en la cual, a partir de lo visual y lo textual, cuestiona y reinterpreta la etnicidad coreana y el género.

Las imágenes recurrentes son sobre ella y su familia (su abuela, madre, esposo), pero también sobre su presencia en diversos espacios tanto públicos (una calle o una montaña en Corea del Sur, cerca de la playa en Estados Unidos o un café) o privados (en la comodidad de la casa). Destacan las imágenes con su esposo, en su vida cotidiana. Es contundente el mensaje que las imágenes proyectan: su identidad como mujer transgénero no la aprisiona a un espacio o a un papel determinado. Por el contrario, esa presencia en la cotidianidad familiar, profesional y personal revela una constante reinterpretación de la forma de ser mujer (trans) coreana. La institución familiar, la relación de pareja como institución sentimental, el espacio relacionado con lo coreano o lo estadounidense reflejan formas de poder, pero justamente es por la manera en la que ese poder se perpetúa, a partir de la repetición, que existe la condición misma (Butler, 2002) para que Andy se capaz de intervenir y resistirlo.

En una de las imágenes, Andy aparece sentada junto a su abuela, su madre y su esposo, todos ellos tomados de la mano. Desde el campo visual la armonía familiar representa la posibilidad de aceptación de la pareja (mujer-trans/hombre) por las figuras femeninas de la familia. El cuadro se completa con la explicación textual de la foto, donde Andy expresa que la visita a Corea se debió a la celebración de *Ch'usŏk*, una fiesta tradicional coreana en la cual se venera a los antepasados y, en este sentido, habla de

haber celebrado rituales para sus ancestros. Incluye en la parte textual una imagen de una bandera *gay* y una imagen de Corea del Sur. Este *post*, a través de la imagen y del texto, por un lado, presenta símbolos culturales importantes para la etnicidad coreana (fiestas tradicionales y el rol familiar) y símbolos nacionales para Corea del Sur (la bandera). Cuando interviene en ese discurso la figura de la mujer trans, de una forma aparentemente armónica, se revierte la inminente carga patriarcal asociada a estos símbolos; la mujer trans y la mujer coreana toman protagonismo frente a las voces masculinas. Por otro lado, el que se reconozcan rituales y símbolos nacionales de Corea del Sur sugiere una conciencia sobre la vigilancia institucional, la coreanidad implica en esta lógica observar estos rituales, para así resignificarlos.

Andy, a través de su *posts*, resignifica el papel de la mujer coreana, pero, del mismo modo, a partir de aquellas imágenes donde la acompaña su pareja, abre la puerta para la discusión sobre nuevas masculinidades.

#*queerfilm* (PATRICK)

La primera frase que en su descripción lanza Patrick es “*I make films about queer Asian stuff*”; es decir que se dedica hacer películas sobre asuntos asiáticos *queer*. Este señalamiento introduce su pasión y su lenguaje, es decir el mundo creativo y la identidad *queer*. Ante la mirada de 2 mil 508 seguidores y quienes visitan su perfil sin seguirlo, se muestra en su foto principal usando una gorra que dice “*No Asians*” (no asiáticos), utilizando la ironía para denunciar la discriminación que, en los espacios de encuentros por internet, suele haber hacia las personas de origen asiático.

Sus imágenes son un reflejo de la importancia que tiene para Patrick la creación de una comunidad solidaria. Destacan las fotos con hombres y mujeres asiáticos con diversas expresiones de género y asociados por distintos motivos (música coreana, la participación de los asiáticos en los medios, festivales de cine, activismos en espacios universitarios), lo cual refleja un discurso que hace del arte y las causas sociales lo cotidiano. Durante el periodo considerado para este estudio identifiqué una foto con su madre. En las imágenes destaca que Patrick no siempre busca estar en el centro, sino visibilizar a otros, aún en su espacio, su mensaje en este sentido

es su pertenencia a lugares donde el aspecto colaborativo es fundamental. Esto en sí mismo es parte del mensaje de resistencia, pues, aunque el cine y el arte que produce lo hace en un contexto estadounidense y utilizando el idioma inglés, estos lenguajes no lo determinan (Butler, 2002), pues hay una percepción diferente sobre el proceso creativo, pero también sobre la relación con lo asiático, que no sigue nociones jerárquicas y patriarcales.

En una de las imágenes aparece Patrick sonriente, con una playera fluorescente sin mangas con letras en coreano y junto a él, una mujer asiática muestra unos calzones con la imagen de un pájaro rojo. Atrás tienen una pared de ladrillos y un mensaje que dice *Embroidery*. En efecto, el motivo de la imagen se confirma en el texto, apoyar a una organización dirigida por trabajadoras sexuales que, entre otras cosas, defiende a los trabajadores migrantes. Es un evento de recaudación de fondos, donde la chica que aparece con él está vendiendo bordados para la causa. Es interesante como Patrick transita por la noción de identidad asiática, pero, al mismo tiempo, la trasciende para pensar en el ser humano y sus derechos; el sentido de colectividad no es aquel que tradicionalmente se relaciona con el Estado surcoreano (y su proyección de identidad nacional en el exterior), sino gira entorno a la justicia social y a la inclusión de la diferencia, en un contexto estadounidense. La convivencia constante con diversos grupos y diversas personas borran las fronteras identitarias asociados al nacionalismo y genera otro tipo de dinámicas solidarias, desde esa solidaridad se responde a la imposición de imágenes estereotípicas en torno a los asiáticos, a su sexualidad e identidades de género.

#아저씨누나 (HYE-YUN)

Se describe como una modelo *wannabe*. Como actriz y escritora, dice que su nombre Hye-Yun rima con *Gay Fun* (diversión *gay*). En su perfil se alude a su trabajo creativo, como los videos de *Brooklyn private investigators*, donde una mujer coreana, una afroamericana y una árabe colaboran para resolver casos en la Ciudad de Nueva York. Asimismo, utiliza una expresión coreana para describirse: 아저씨누나 (*Ajössinuna*). Esta última referencia es elegantemente contestataria, las tres primeras sílabas quieren decir “señor” y las últimas dos sílabas “hermana mayor” (así se dirige una mujer

menor a una de mayor edad), entonces el juego de palabras en coreano se utiliza para expresar su orientación sexual a través de la resignificación del lenguaje.

En las imágenes y videos Hye-Yun aparece con familiares (madre, padre), con mujeres asiáticas de distintas edades y en distintos espacios (en la casa, la playa, en el jardín) y con mujeres famosas, tales como Margaret Cho. Varía la forma en la que se presenta en sus imágenes: ropa formal, ropa casual, con maquillaje, sin maquillaje, mostrándose melancólica o, a veces, sensual. Navegar con esta libertad es lo que la dota de agencia, inclusive resiste en su cotidianidad visual y textual aquellas ideas generalizadas en torno a las lesbianas, lo que le permite aparecer con una voz propia frente a la imposición de lo hegemónico coreano y/o estadounidense.

Una de las imágenes que retoma mediante un *hashtag* es la frase #아저씨누나 (*Ajössinuna*), la cual sirve como un vehículo de resistencia. Hye-Yun aparece escuchando música con una chamarra ligera con aditamentos colores pastel, labios pintados, con el cabello superelevado. La imagen está acompañada por el texto *there's a new k-town cowboy in town* (en este barrio hay un vaquero del barrio coreano). La imagen, por un lado, desestabiliza formas hegemónicas de masculinidad y feminidad, llevándola a los márgenes, cuando se contrasta con el texto se ve un ejercicio de representación de lo coreano-americano, pues un *k-town* (un barrio coreano) sólo tiene sentido fuera de la Corea territorial y el *cowboy* tiene lógica en un entorno estadounidense. En ese proceso de repetición de lo coreano, que en realidad es una reinención de lo coreano en un contexto diaspórico, hay una tercera repetición de carácter subversivo (Butler, 1998). Entonces cuando ella utiliza referentes simbólicos de lo coreano y lo estadounidense para expresar su presencia pública, escapa a la vigilancia de lo que debe ser una mujer coreana, pero también de lo que se espera (que sea o no sea) una coreana en Estados Unidos, a partir de esa repetición ingeniosa.

KYOUNG

El perfil de Kyoung navega entre lo profesional y lo personal en términos de lo visual, aunque, para ser honestos, habrá que decir que su vida profesional está marcada por su experiencia de vida. En su descripción se presen-

ta como dramaturgo y director, particularmente como director artístico de *Kyoung's Pacific Beat*. Kyoung es una figura pública, conocida por ser el primer coreano de origen latinoamericano, pues nació en Chile, en ser producido y publicado en Estados Unidos de América. En su cuenta de Instagram tiene 620 seguidores.

Las imágenes de su perfil para el periodo estudiado podemos clasificarlas en tres tipos: imágenes donde aparece con su pareja (en un ambiente familiar, en el espacio público, en espacios privados); imágenes donde aparece señalando alguna causa o evento (la marcha del orgullo, la lucha contra el cáncer, el apoyo al cine coreano); imágenes donde aparece junto otros hombres con diversas expresiones de género. Sea en un ambiente profesional o personal Kyoung se presenta de forma muy carismática.

Una de las imágenes más potentes es aquella donde aparece con toda su familia en el Día de Acción de Gracias en Estados Unidos. En primera instancia, este desplazamiento a una celebración, que no es necesariamente (tradicionalmente) coreana, habla de los referentes culturales que, para Kyoung, trascienden la etnicidad coreana. En la mesa se observa un manjar y en el texto Kyoung confirma que ha sido preparado por él y por Danny, su pareja. La idea de familia y roles atribuidos a los hombres en la visión tradicional coreana son resignificados desde este acto íntimo en el hogar, que, a través del Instagram, alcanzan una publicidad visual y textualmente contestataria.

CONSIDERACIONES FINALES

La resignificación del género y la etnicidad son posibles en el espacio digital porque sus nuevas condiciones técnicas “crean visibilidad y accesibilidad para discursos no tradicionales” (Rahbari, 2019: 598). Algunos coreano-americanos LGBTQ utilizan estos espacios para responder a ideas asociadas a la etnicidad coreana en un contexto estadounidense. A partir del texto, el video y la imagen generan nuevos discursos, desde un lenguaje híbrido y creativo destinado a resonar en lo público. En esa línea tan ligera que lo digital produce entre lo privado y lo público, es posible hacer de lo personal algo político y de lo extraordinario, algo cotidiano.

Las estrategias de resistencia desde lo visual y textual son diversas: el uso ingenioso y creativo de expresiones y *hashtags* en coreano e inglés para

resignificar las palabras asociadas a lo masculino y femenino; la imagen como evidencia de la normalización visual de la familia diversa (no jerárquica), del cuerpo que se asume transgénero, pero, al mismo tiempo, es transnacional y solidario; el texto y la imagen para insistir en nuevas formas de solidaridad humana, más allá del discurso multicultural estatal; el componente creativo como estrategia para imaginar mundos posibles, influidos por el poder y su lenguaje, pero no determinado por este (Butler, 2002). Los casos explorados muestran que es posible que una herramienta como Instagram en un mundo donde lo visual es parte del mercado, puedan también hacerse presente discursos que confrontan la heteronormatividad; las representaciones encuentran un propósito (Alexander, 2002) en los actos performativos: desesencializar el discurso sobre lo coreano, el género y la sexualidad.

Instagram, sin embargo, no es la panacea para confrontar las hegemonías en torno al género y a la etnicidad, hay límites que deben enunciarse o denunciarse. Parte de su arquitectura como plataforma es fomentar una estética basada en filtros, ese tipo de ejercicio propone formas hegemónicas de presentarse ante el público. Además, hay una intención de mostrar “lo bello”, por lo que las imágenes que se suben y capturan intentan generalmente exhibir armonía estética; aún en los *posts* analizados en este artículo esto era muy visible, una clara insistencia en la sonrisa o la pose correcta. Habrá que preguntarse cuáles son los límites de esa resistencia discursiva desde lo textual y desde lo visual frente a esta imposición estética. Quizá para ello debemos confrontar las resistencias que estos mismos sujetos llevaban a cabo fuera de la plataforma.

REFERENCIAS

- Alexander, J. (2002) Introduction to the Special Issue: Queer Webs: Representations of LGBT People and Communities on the World Wide Web. *International Journal of Sexuality and Gender Studies*, 7(2/3): 77–84.
- Álvarez, M. del P. (2019) Militancia diaspórica: el ciclo de acción colectiva de apoyo a las “mujeres de confort” en Europa y EEUU (2015-2016). *Revista Cidob d’Afers Internacionals*, (121): 209-231.
- Ansell, A. E. (2013) *Race and Ethnicity: The Key Concepts*. New York: Routledge.

- Baker, S. A., & Walsh, M. J. (2018) “Good Morning Fitfam:” Top Posts, Hashtags and Gender Display on Instagram. *New Media and Society*, 20(12): 4553-4570.
- Butler, J. (1990) *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Butler, J. (1998) Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 18: 296-314.
- Butler, J. (2002) *Gender Troubled: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Chung, G., Oswald, R. F., y Wiley, A. (2006) Good Daughters: Three Different Ways of Being Korean American Queer Women. *Journal of glbt Family Studies*, 2(2): 101-124.
- Gosine, A. (2007) Brown to Blonde at Gay.com: Passing White in Queer Cyberspace. K. O’Riordan y D. J. Philips (eds.), *Queer Online: Media, Technology and Sexuality*. New York: Peter Lang Publishing: 139-153.
- Gregson, N., & Rose, G. (2000) Taking Butler Elsewhere: Performativities, Spatialities and Subjectivities. *Environment and Planning D: Society and Space*, 18(4): 433-452.
- Henry, T. A. (2018) Queer/Korean Studies as Critique: A Provocation. *Korea Journal*, 58(2): 5-26.
- Hine, C. (2004) *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial uoc.
- Kim, U. (2017) Queer Korean Cinema, National Others, and Making of Queer Space in Stateless Things (2011). *Journal of Japanese and Korean Cinema*, 9(1): 61-79.
- Kim, Y. G., y Hahn, S. J. (2006). Homosexuality in Ancient and Modern Korea. *Culture, Health and Sexuality*, 8(1): 59-65.
- Kuntsman, A. (2007) Belonging through Violence: Flaming, Erasure, and Performativity in Queer Migrant Community. K. O’Riordan y D. J. Philips (eds.), *Queer Online: Media, Technology and Sexuality*. New York: Peter Lang Publishing: 101-120.
- Lee, R. C. (2003) Preface. R. C. Lee y S. C. Wong (eds.), *Asian American.Net: Ethnicity, Nationalism and Cyberspace*. Nueva York: Routledge.
- Lee, R. C., & Wong, S. C. (2003) Introduction. R. C. Lee & S. C. Wong (eds.), *Asian American.Net: Ethnicity, Nationalism and Cyberspace*. New York: Routledge.
- López Rocha, N. (2015). El rol del *Hallyu* como cultura *pop* en la creación y la difusión de la imagen de la mujer coreana contemporánea. *Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 9(18): 171-195.

- Narui, M. (2011) Understanding Asian/American Gay, Lesbian, and Bisexual Experiences From a Poststructural Perspective. *Journal of Homosexuality*, 58(9): 1211-1234.
- Nguyen, M. (2003) Queer Cyborgs and New Mutants: Race, Sexuality and Prosthetic Sociality in Digital Space. R. C. Lee & S. C. Wong (eds.), *Asian America. Net: Ethnicity, Nationalism, and Cyberspace*. New York: Routledge: 281-305.
- O’Riordan, K., y Philips, D. J. (2007) Introduction. K. O’Riordan & D. J. Philips (eds.), *Queer Online: Media, Technology and Sexuality*. New York: Peter Lang Publishing: 1-9.
- O’Shea, S. C. (2018) “I, Robot?” Or How Transgender Subjects Are Dehumanised. *Culture and Organization*: 1-13, en <https://doi.org/10.1080/14759551.2018.1429440>
- Ono, K. A., & Pham, V. N. (2009) *Asian Americans and the Media*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Pérez, D. E. (2009) *Rethinking Chicano and Latino Popular Culture*. New York: Palgrave Macmillan.
- Proulx, M. (2016) Protocol and Performativity: Queer Selfies and the Coding of Online Identity. *Performance Research*, 21(5): 114-118.
- Rahbari, L. (2019) Pushing Gender to its Limits: Iranian Women Bodybuilders on Instagram. *Journal of Gender Studies*, 28(5): 591-602.
- Sebastian, M. (2019) Instagram and Gendered Surveillance: Ways of Seeing the Hashtag. *Surveillance and Society*, 17(1-2): 40-45.
- Sedgwick, E. (1990) *Epistemology of the Closet*. Berkeley: University of California Press.
- Shek, Y. L. (2006) Asian American Masculinity : A Review of the Literature. *The Journal of Men’s Studies*, 14(3): 379-391.
- Sohn, S., & Icard, L. D. (1996) Korean Gay Man in the United States. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 5(2-3): 115-138.
- Spencer, S. (2006) *Race and Ethnicity: Culture, Identity and Representation*. Nueva York: Routledge.
- Stone, J., y Dennis, R. (eds.), (2003) *Race and Ethnicity: Comparative and Theoretical Approaches*. Malden: Blackwell Publishing.
- Sveningsson Elm, M. (2009). How do Various Notions of Privacy Influence Decisions in Qualitative Internet Research? A. N. Markham y N. K. Baym (eds.), *Internet Inquiry: Conversations about Method*. Thousand Oaks: 69-87.
- Wakeford, N. (1997) Cyberqueer. A. Medhurst y S. R. Munt (eds.), *Lesbian and Gay Studies: A Critical Introduction*. London: Cassell: 20-38.

CONFUCIANISMO, GÉNERO Y NOCIONES COMUNES SOBRE LA MUJER EN CHINA¹

Mariana Escalante

Universidad Nacional Autónoma de México

Recientemente, los estudios de género sobre China han cobrado popularidad en el discurso académico. Insuficientemente abordado, se ha aceptado como punto de partida que el resurgimiento del confucianismo de finales del siglo xx es el obstáculo principal en la lucha por la equidad.

La histórica condición de inferioridad de la mujer en China se asocia con el confucianismo por la jerarquización que la coloca en niveles de subordinación, la poca participación fuera de los asuntos domésticos o temas comunes, como el infanticidio femenino o el vendado de pies, que, al hablar de la mujer en China, son las tesis que siempre sobresalen como parte del imaginario acerca de lo femenino. Sin embargo, este texto sostiene que es importante cuestionar si la situación de la mujer china corresponde, en efecto, al confucianismo, a las interpretaciones de éste, o a una realidad desafortunadamente más universal.

El resurgimiento del confucianismo o el nuevo confucianismo,² perceptible desde la década de los noventa, ha causado preocupación sobre la situación de la mujer en China, ante el posible retorno de una sociedad patriarcal y todo lo que ello revive en el imaginario social: las cinco relaciones sociales (五伦 *wulun*), los derechos limitados de las mujeres en la economía familiar y la cuestión de la herencia, el infanticidio femenino,

¹ Una versión preliminar de este texto se presentó en el Seminario Internacional de la Red América Latina y el Caribe-China en mayo de 2018. Véase Arsovska (2020: 53-71).

² El nuevo confucianismo se refiere al resurgimiento de la ideología confuciana principalmente a partir de finales del siglo xx y lo que va del siglo xxi, diferenciándose claramente del neoconfucianismo, movimiento intelectual de reinterpretación de los preceptos confucianos cuyo surgimiento puede rastrearse hacia la dinastía Tang y su popularización en la Song y Ming.

el vendado de pies, el confinamiento de la mujer al hogar, la obediencia femenina y el matrimonio.

El confucianismo ha demostrado que su interpretación ha sido clave para su supervivencia y adopción a lo largo de más de 2 mil 500 años, sin que el papel de la mujer en la sociedad haya permanecido intacto. A partir de un recuento de las nociones comúnmente aceptadas del confucianismo y la mujer, de conceptos tradicionales taoístas de los opuestos como *yin yang* (阴阳), *neiwai* (内外), se afirma que la noción que atribuye la desigualdad de la mujer china al confucianismo, es simplista y puede estar promoviendo una agenda política determinada. En cambio, se plantea la posibilidad de abordar el tema de género en China desde un punto de vista más universal y no como un fenómeno exclusivamente confuciano.

DEL CONFUCIANISMO Y LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA MUJER

Como apuntó en su tiempo Gayle Rubin (1986), los textos feministas tienen la constante de cuestionarse sobre el origen de la opresión y la subordinación de la mujer. No es materia de este texto profundizar en las explicaciones marxistas, psicoanalíticas³ o de la ruptura matriarcal frente al surgimiento de las grandes civilizaciones, el objeto es definir si la subordinación de la mujer en China es causada por el confucianismo. Entender su procedencia es fundamental para encontrar la forma de enfrentar las causas y transformar hacia la mejoría la situación de la mujer en la sociedad.

Sin la intención de remontarnos hacia el surgimiento de la civilización china, es preciso entender que, universalmente, la situación de la mujer desde las tribus más antiguas, han estado determinadas por múltiples factores. Amenazas externas de guerra o desastres naturales, el establecimiento de sociedades agrícolas y la organización social, son situaciones en la que casi siempre el hombre queda a cargo. Principalmente en tiempos de conflicto, la diferenciación entre hombres y mujeres ocurre en favor de los hombres, pues la fuerza física es mayormente requerida y se señala la idea de que la mujer necesita protección.

³ Posturas comúnmente adoptadas para explicar la condición de la mujer en los inicios de los textos feministas pioneros como la obra de Simone de Beauvoir (1949).

Una de las explicaciones que encuentran respaldo para explicar la inequidad de género es una institución que, desde la antigüedad, reafirma la separación y el valor entre hombres y mujeres: el matrimonio. En las sociedades antiguas, la mujer era el regalo máspreciado que establecía relaciones de parentesco.

Si las mujeres son los regalos, los asociados en el intercambio son los hombres. Y es a los participantes, no a los regalos, que el intercambio recíproco confiere su casi mística fuerza de vinculación social [...] los individuos son engendrados con el fin de que el matrimonio esté asegurado (Rubin, 1986: 110-115).

El confucianismo, no queda exento de tener su propia visión del matrimonio. En el *Libro de los Ritos* 《礼记》, un texto anterior a Confucio pero interpretado desde el confucianismo,⁴ menciona la importancia del rito o ceremonia del matrimonio

昏礼者，将合二姓之好，上以事宗庙，而下以继后世也。故君子重之。是以昏礼纳采、问名、纳吉、纳徵、请期，皆主人筵几于庙，而拜迎于门外，入，揖让而升，听命于庙，所以敬慎、重正昏礼也。

El matrimonio une a dos apellidos diferentes para asegurar los servicios en el templo ancestral y asegurar la continuidad del linaje familiar. Por ende, las personas virtuosas⁵ ponían alta importancia en

⁴ Algunos afirman que el texto del *Libro de los Ritos* que se conoce actualmente incluso pudo ser editado por Confucio.

⁵ Los gobernantes, idealmente, llegaban al poder por la característica principal de ser buenos seres humanos o de ejemplar superioridad moral. Para Confucio, aquellos que realmente lograban internalizar el *ren* (仁), y seguían los ritos, eran los *junzi* (君子), cuyo significado literal podría estar relacionado con la monarquía, un príncipe, pero que a través del confucianismo, el *junzi*, muchas veces traducido como “caballero”, “hombre superior”, “hombre virtuoso”, “una persona noble”, moralmente superior, cuyos orígenes familiares no eran condicionantes para ser *junzi*, sino su aprendizaje y servir de ejemplo para los otros, principalmente como miembros del servicio público. Sin embargo, los gobernantes no necesariamente eran *junzi*, o los *junzi* gobernantes. Aquellos *junzi* que adoptaban los rituales (礼 *li*) y la benevolencia (仁 *ren*) como forma de vida, tenían virtud (德 *de*).

Es importante subrayar que, en las traducciones realizadas de las *Analectas*, generalmente se usa el masculino o género neutro, porque así se encuentra expresado en el texto.

ello. Varias ceremonias introductorias —la proposición acompañada de un regalo, preguntar por el nombre de la dama, la adivinación de lo auspicioso del matrimonio, las ofrendas y la fijación del día— eran recibidas por el encargado en el templo ancestral, mientras permanecía sentado en su estera. Cuando arribaban, los recibía y les daba la bienvenida fuera de la puerta, después ascendían al salón. Eran instrucciones del templo ancestral y de esta forma la ceremonia era respetada con cautela, la importancia de la ceremonia era así exhibida (《礼记》昏义: 1).

Como puede observarse, al matrimonio se le atribuye una importancia que requiere de ceremonia, pues tiene una función social, lo que Rubin (1986) menciona con respecto de la continuidad del linaje, la creación de parentesco y, no menos importante, la estabilidad del Estado.

Para Confucio, el mundo había perdido el *dao* (道), un concepto difícil de definir, pero que normalmente se traduce como “el camino”, “el medio”. Encontrar el *dao* era una tarea posible de alcanzar con el estudio y la interiorización de ciertos principios de manera que éstos después se volvieran espontáneos. Para alcanzar el *dao*, era preciso remontarse al pasado y a los rituales (礼 *li*) (de aquí la importancia que daba Confucio al *Libro de los Ritos Liji* 《礼记》). La relación de sus principios con la función del Estado y la armonía social era inquebrantable. Por ello, el matrimonio tenía incluso una función política como menciona Confucio:

内以治宗庙之礼，足以配天地之神明；出以治直言之礼，足以立上下之敬。物耻足以振之，国耻足以兴之。为政先礼。礼，其政之本与！

[Este matrimonio] sirve desde sí para la administración de las ceremonias del templo ancestral, y es suficiente para surtir las divinidades del cielo y la tierra; hacia afuera, sirve para la regulación de las ceremonias en la corte y es suficiente para establecer el respeto entre los superiores y subordinados. La escasez de recursos es suficiente para su estimulación, la humillación es suficiente para la regeneración. Para gobernar, primero deben estar los rituales. ¡Esta ceremonia se asienta en las bases del gobierno! (《礼记》哀公问: 8)

Las acciones hacia los otros, dependiendo de la función que la persona desempeñaba en la sociedad (de acuerdo con su jerarquía en la familia y en la sociedad, hacia lo cual Confucio ponía énfasis), estaban reguladas por los rituales. Saber hacerlos era desempeñar su propio papel. Para Confucio, “su mundo ideal era aquel donde las convenciones gobernarán las acciones y la diferenciación jerárquica resultara en coordinación armoniosa” (Ebrey, 1996: 42). En otras palabras, la interiorización de los rituales hacía que la armonía se alcanzara de manera natural sin tener que imponer reglas o castigos para quienes no los siguieran. La función de *li* era un orden social en el que todo funcionaba como debía ser y se encontraba en su lugar, lo cual conducía a una sociedad estable.

El orden social, o la estabilidad del Estado, era el matrimonio. La traducción del texto conduce a interpretaciones, pues puede referirse a un matrimonio específico que fuera conveniente para el Estado, o, bien, al matrimonio de la gente común. El punto de encuentro es la importancia entre la familia y la distinción entre sus miembros. De estas nociones es que se valora a la mujer por su virtud de poder engendrar y continuar el linaje.

En la misma línea, las relaciones de Confucio manifiestan la distinción entre el superior e inferior; cada quién un papel. Las cinco relaciones sociales (gobernante y ministro, padre e hijo, hermano mayor y hermano menor, esposo y esposa, amigos) refieren a la función que deben desempeñar los individuos para alcanzar la armonía (和 *he*) social.

La tradición dentro de los textos clásicos anteriores a Confucio como el *Yijing* (易经), conocido como el *Libro de las Transformaciones*, cuyo origen se remonta hacia el siglo xi al vii a.n.e., pone énfasis en la dualidad del *Yin* (阴) y el *Yang* (阳). El *Yin*, lo femenino, principio negativo, lo oscuro, débil, pasivo, la luna; el *Yang*, masculino, positivo, luz, fuerza, acción, el sol. Éstos se interpretan como símbolos de la distinción y de la desigualdad entre la mujer y el hombre, cuando, en realidad, también forman parte de la dualidad en la filosofía china, de la función de los elementos complementarios y opuestos.

En otro clásico antiguo, el *Libro de la Poesía* (*Shijing* 诗经) también del siglo xi al vii a.n.e., se encuentra que “cuando un bebé varón nacía, se le colocaba sobre la cama y se le daba un jade para jugar, cuando una bebé nacía se le colocaba en el piso y se le daba una loseta para jugar” (Lin, 1936: 131). De este tipo de afirmaciones, se obtiene la idea de que el confucia-

nismo en la actualidad sostiene estos principios y que éstos son la causa de la inequidad de género en China.

También como interpretación del daoísmo se inserta la noción de *neiwai* 内外, dando a la mujer atribuciones internas y al hombre externas, cada uno con su papel para encontrar el equilibrio.

El confucianismo favorecía la división del trabajo entre hombres y mujeres en el hogar: el esposo estaba a cargo de las responsabilidades externas, mientras que la esposa de los asuntos internos, y consideraba esto como un principio del universo (Yao, 2000: 184).

La noción de *neiwai* es, asimismo, un reflejo de la visión confuciana que difumina los límites entre lo público y lo privado, entre lo familiar y lo político. Todo comenzaba en la familia y su propia función se extrapolaba hacia el exterior, creando una sociedad armoniosa.

La inserción e interpretación del daoísmo convierte a sus principios en un discurso vacío que abandona la armonía y demuestra oposición e imposición del *Yang* frente a la dualidad. Esta interpretación serviría de excusa, a lo largo de los años, para establecer relaciones de dominación.

Como ejemplo de la prevalencia negativa de un confucianismo opresor, destaca la obra de Ban Zhao (班昭) (48-116), historiadora y escritora de la dinastía Han del Este (206 a.n.e–220 n.e.), quien elabora un manual para el comportamiento de las mujeres. El *Nüjie* 女诫, traducido normalmente como “Lecciones para las mujeres”, aunque literalmente se traduciría como “Advertencias para las mujeres”, fue un texto escrito para sus hijas, con el fin de evitar que, como mujeres, tuvieran comportamientos contrarios a los cánones establecidos. A Ban Zhao le preocupaba que sus hijas sufrieran de humillaciones o deshonraran a la familia por no seguir los preceptos que una sociedad confuciana dictaba sobre las mujeres, en cuanto a sus papeles como hijas, hermanas, esposas y madres. Dice en el inicio de su obra *Nüjie*:

Yo, la escritora indigna, no soy sofisticada ni ilustrada, y por naturaleza no inteligente, pero soy afortunada de haber recibido un nada pequeño favor de mi erudito padre, y de haber tenido una madre e instructoras cultas en quienes confiar para una educación literaria, así como para una formación en buenos modales. Han transcurrido más de cuarenta

años desde que, a la edad de catorce años, tomé el recogedor y la escoba en la familia Cao [la familia de su esposo]. Durante este tiempo, con el corazón temblando, temía constantemente que pudiera deshonorar a mis padres, y que pudiera multiplicar las dificultades para las mujeres y hombres de la familia de mi marido. Día y noche mi corazón se angustiaba, pero trabajé sin confesar cansancio. Ahora y de ahora en adelante, sin embargo, sé cómo escapar de tales temores (de Bary y Bloom, 1991: 821).

A pesar de ser una mujer educada e involucrada en el ámbito intelectual, Ban Zhao siguió dictándose por lo que en su época se sostenía como lo correcto: las tres obediencias y cuatro virtudes (三从四德). Cuando era pequeña, debía obedecer a su padre, cuando se casaba, debía obedecer a su esposo, y al enviudar, a sus hijos; es decir, siempre estaba sometida a cualquier varón de la familia. Las cuatro virtudes: 1) virtud femenina; 2) palabras femeninas; 3) porte femenino; y 4) trabajo femenino, todas ellas se referían al esfuerzo de la mujer por pasar desapercibida y no molestar a su contraparte masculina (Swann, 1932: 85).

Ban Zhao no fue la única que escribió sobre el “adecuado” comportamiento de las mujeres en su época, también están las *Analectas* para las mujeres (*Nü Lunyu* 女论语) de Song Ruohua (780-804) y Song Ruozhao (785-805) durante la dinastía Tang; de Ming Wen Huang, las *Instrucciones del interior* (*Neixun* 内训), y la obra de Wang Jiefu, *Una concisa Explicación de las regulaciones básicas para las mujeres* (*Nü Fan Jielun* 女范结论), entre otras obras que se consideran permanecieron vigentes durante toda la época dinástica (Wang, 2008: 213).

Visto desde la actualidad, todos los acontecimientos de la época dinástica china son aberrantes contra la mujer. No sólo el concubinato o el vendado de pies causan indignación, sino los remanentes de una cultura tradicional que se mantienen en el imaginario. El papel de la mujer era para estar en el hogar. Los libros y manuales creados a partir de esa época seguían la misma línea: las mujeres debían practicar la autodisciplina, la etiqueta, la administración del hogar, la humildad y la castidad, ser fieles en el matrimonio o la abstención si no había matrimonio, el sacrificio por el esposo y la familia. Se consideraba virtuosa a la mujer sin ambición política o alguna capacidad especial (女子无才便是德 *Nüzi wu cai bianshi de*), o que

debía seguir a su marido en todo momento y a donde fuera (嫁鸡随鸡, 嫁狗随狗 *Jia ji sui ji, Jia gou sui gou*). De la misma forma, tener un hijo varón le otorgaba mejor estatus social, pues ello daría continuidad al nombre de la familia.

Sin embargo, fuera del vendado de pies, que fue una desviación particular iniciada durante la Dinastía Song (960-1279), no existe diferencia entre las culturas europeas, árabes, africanas o mesoamericanas que no estuvieron expuestas al confucianismo. La explicación de esto es el aspecto económico, pero si fuera la única razón, las sociedades desarrolladas no se mantendrían en una lucha constante por la equidad de género. Simone de Beauvoir lo explica:

Desde luego, no hay que creer que basta con modificar su situación económica para que la mujer se transforme; este factor ha sido y sigue siendo el factor primordial de su evolución, pero en tanto no comporte las consecuencias morales, sociales, culturales, etcétera., que anuncia y que exige, no podrá aparecer la mujer nueva y por ese motivo la mujer de hoy se ve descuartizada entre el pasado y el porvenir (de Beauvoir, 1949: 719).

Como afirma de Beauvoir, la solución no está únicamente enfocada a la situación económica, sino en cambiar la forma de pensar y reconfigurar la cultura misma (Lagarde 1996: 14). Sin embargo, para la comprensión de la situación de la mujer en cada cultura se requiere de una visión holística que abarque todos los aspectos: “la evolución de formas de mercancía a mujeres, los sistemas de tenencia de la tierra, ordenamientos políticos, tecnología de subsistencia, etcétera” (Rubin, 1989: 140).

A lo largo de este apartado, aunque explícitamente se sostendría que el confucianismo es el culpable de la situación de inequidad en China, se observa que en realidad la situación de la mujer es y debe ser explicada no desde una visión simplista que no comprenda la complejidad de la situación misma ni la complejidad de los textos confucianos que evolucionan y han sido interpretados a lo largo de más de 2 mil 500 años. Es decir, el problema no es en sí la raíz cultural confuciana, sino su interpretación.

LA NEGACIÓN DE LA TRADICIÓN DEL SIGLO XX

El fin de la era dinástica en 1911, y la llegada de ideas occidentales feministas, que surgieron entre muchas otras (nacionalismo, democracia, desarrollo, comunismo, etcétera), negaron los principios confucianos no sólo con respecto de la mujer, sino en contra de las jerarquías, la desigualdad, la corrupción, como lo expresado en el Movimiento del 4 de mayo de 1919.

Un símbolo representativo de la sumisión femenina china fue la práctica del vendado de pies que comenzó hacia finales de la dinastía Song (960-1279), suponiendo que se proveía a la mujer de dignidad, gracia y estatus (Liu y Carpenter, 2005: 277). Los movimientos *post*-dinásticos antitradicionales prohibieron esta práctica, sin embargo, muchas mujeres la continuaron por varios años.

Los discursos de la primera mitad del siglo xx transcurrieron en torno a temas de igualdad y rechazo a la tradición. Muchos de ellos criticaban los clásicos de la enseñanza femenina como el *Nüjje* de Ban Zhao, por enseñar a las mujeres a ser dependientes y sumisas frente a los hombres (Xia, 2004: 11-12). Aunque, como se mencionó, el texto de Ban Zhao y otros posteriores no fueron los primeros en afirmar la situación de inferioridad de las mujeres.

A pesar de las críticas a los cánones tradicionales y a los movimientos a favor de la modernización cultural, éstos no podían traducirse en políticas de Estado o en prácticas generalizadas por la división del país inmerso en la guerra civil e intervenciones extranjeras. En términos educativos, no había prácticamente acceso a las instituciones públicas, y no fue hasta 1919 que un primer grupo de mujeres entró a una universidad, la Universidad de Pekín, marcando un hito en el inicio de la coeducación (Gao, 2003: 124); es decir, de la educación para hombres y mujeres. Pero, un indicador de la permanencia del estatus inferior de la mujer es el del analfabetismo. En 1949, sólo un 10 por ciento de la población total de mujeres podía leer (Wei, 1995: 23).

El ascenso comunista causaría la implementación de políticas de género más favorables principalmente reflejadas en la educación y en la Ley del Matrimonio de 1950. Ello otorgaría derechos fundamentales, como al divorcio, el fin de los matrimonios arreglados, y se prohibió la poligamia o bigamia, el concubinato, el vendado de pies, así como se concedió el dere-

cho al voto de la mujer en 1949, mejorando la condición de la mujer en la sociedad. Mao Zedong afirmaba que “las mujeres sostienen la mitad del cielo” (妇女能顶半边天), aunque él mismo reconocía que no había igualdad.

Durante las primeras décadas de la China comunista, la mujer se insertó a la labor en el campo y ciudad al igual que los hombres, pero en condiciones distintas y adversas. El desarrollo económico motivado por la Reforma y Apertura (改革开放 *Gaige Kaifang*) de Deng Xiaoping, obligó a que las mujeres entraran a las fábricas a trabajar, pero con salarios y condiciones desventajosas frente a los hombres, quienes tenían menos peligro de ser despedidos de sus empleos cuando existía un exceso de oferta de mano de obra (Liu y Carpenter, 2005: 279). El acceso al empleo y a la educación era numéricamente más igualitario, pero la calidad, el ingreso o beneficios de esta situación seguían manteniendo una amplia brecha entre hombres y mujeres como ocurre actualmente.

El confucianismo contemporáneo es percibido desde el rechazo a la tradición y su asociación con el conservadurismo o el retraso económico que emergió antes de los años setenta. La política del hijo único (独生子女政策 *Dusheng ziniü zhengce*) establecida en China en 1979 —apenas flexibilizada en 2015— generó críticas por no sólo imponer una política de Estado sobre la vida privada de los chinos, sino porque se cree que ésta promovió los abortos selectivos o el infanticidio femenino, por la preferencia de varones debido a las creencias tradicionales que se mencionaron. Aunque es cierto que, a diferencia del mundo, en China hay más hombres que mujeres y su explicación puede ser por la preferencia masculina en la mentalidad tradicional china, al mismo tiempo hay quienes opinan que la política del hijo único transformó la valoración de los nacimientos de niñas; es decir, que, al tener un solo hijo o hija, sin importar su género, se buscaba darle la mejor educación, las mejores oportunidades. Ello ha permitido que la mujer china se inserte cada vez más de manera igualitaria a los hombres.

EMPODERAMIENTO, EDUCACIÓN Y CONTINUIDAD DE PATRONES TRADICIONALES

El regreso del confucianismo al discurso de Estado, como contenido escolar y referencia cultural de orgullo nacional a partir de la década de los noventa,

otorgó a aquellos modernistas prooccidentales de una herramienta más para negar la implementación de la tradición en los proyectos chinos de desarrollo. Un tema que recientemente ha quedado expuesto en este debate es el de la mujer en China. Los detractores del confucianismo, principalmente con ideas favorables hacia el exterior, ven el regreso de una filosofía ancestral como uno de los obstáculos para la emancipación femenina.

En las últimas dos décadas, la emergencia del feminismo en China y del aumento de concientización sobre la desigualdad de la mujer frente al hombre han llamado la atención por su activismo y resultados distintos. En Asia, pueden rastrearse progresos a partir de los años sesenta en términos de provisión y acceso a servicios, disminución en tasas de mortalidad materna, alfabetización, educación, salud, acceso laboral. Sin embargo, el progreso depende posteriormente ya no sólo en políticas de Estado, sino de limitaciones estructurales y culturales (World Bank, 2005: 60, 68).

De acuerdo con información oficial china, han surgido numerosas federaciones de mujeres que apoyan a las mujeres a buscar empleo, hay mayor número de directoras de empresas, de graduadas de universidades (casi en porcentaje igual que los hombres) son la mayor fuerza laboral en el campo, y, en suma, se ha reducido la brecha de desigualdad en distintos ámbitos (Information Office of the State Council, 2005).

La modernización en China ha traído beneficios al considerar el papel de la mujer. Sin embargo, en términos sociales, la familia sigue siendo la referencia más importante en el comportamiento social. Como menciona Zhao Dunhua (2017), en una sociedad moderna, la fuerza que mantiene los valores y la elección del comportamiento, es la ley, pero en una sociedad rural, esta fuerza sigue siendo la presión de las masas, la familia y el pueblo natal.

El legado maoísta priorizó la agenda política frente a la base social familiar china: predominó la lealtad hacia Mao y al Partido y no hacia los padres. Por otro lado, la promoción de Mao a tener más hijos bajo la creencia de que así se aceleraría el crecimiento del país por contar con más mano de obra, ejerció en la mujer mayor presión biológica y psicológica por el cuidado de una gran cantidad de niños, forzándola a atender las necesidades del hogar y del Partido con igual compromiso.

A pesar del desmembramiento social del maoísmo, China aún es un país con valores fundamentalmente familiares, y aún a raíz de la moder-

nización y urbanización, las nuevas generaciones siguen impregnadas de esta tradición.

Las mujeres rurales subeducadas adquieren, aceptan y practican sus roles sociales a través de canales informales como las costumbres culturales en los pueblos, el modelo establecido por las viejas generaciones y las expectativas de los hombres. Las normas de género son enseñadas y aceptadas en niveles locales y domésticos, de una manera que se refuerza mutuamente (Tsai, 1996).

Las mujeres en las grandes urbes tienen una mayor educación, independencia y salarios más altos que permiten a las mujeres mayor seguridad para divorciarse en una sociedad que aún concibe el divorcio como una deshonra para la familia. Asimismo, algunas de ellas eligen no casarse, viajar por su cuenta, o estudiar en el extranjero. Lo anterior ha creado el concepto de *shengnü* (剩女) o “mujeres sobrantes”, que ejerce presión en las mujeres de alrededor de veinticinco años para casarse, demostrando así ser filiales a sus padres y cumplir su misión como mujeres. El fenómeno es reciente, pero está explicado en su relación con principios tradicionales que no se alejan de los promovidos en la era dinástica.

Explícita referencia a la noción tradicional china de la familia son los mercados de matrimonio que se instalan los domingos en grandes urbes, como Shanghai y Beijing, donde los padres colocan las fotos y características de sus hijas e hijos (nombre, edad, estatura, peso, profesión, personalidad, salario, propiedades, etcétera) con el fin de encontrarles pareja. No sorprenden los arreglos matrimoniales en la actualidad, o los servicios que por Internet se ofrecen, donde se rentan parejas para la Fiesta de la Primavera, cuando se visita a los padres y comúnmente se interroga a las y los jóvenes sobre las parejas o la posibilidad de matrimonio y tener hijos.

Otra práctica común es el fenómeno de las *ernai* (二奶), o amantes, que son mantenidas por hombres casados en ciudades distintas. Ellas aceptan la condición, o no saben que su pareja está casada. Es un regreso a la poligamia o a una nueva forma de concubinato, como menciona la escritora Zhang Lijia (2017). Aunque es difícil de evidenciar cuantitativamente, los hombres chinos siguen prefiriendo a mujeres más dependientes y sumisas,

pues no les gusta que discutan o desafíen al hombre, y siguen refrendando su situación jerárquica de superioridad.

Como puede observarse, existen avances en materia educativa, de empleo, de derechos y oportunidades, sin embargo, las nociones tradicionales de la imagen de la mujer en China contemporánea, siguen vigentes.

LA CRÍTICA A LAS IDEAS PRECONCEBIDAS

El objetivo de este texto fue hacer una breve reflexión sobre las principales ideas preconcebidas sobre el confucianismo y la mujer. Todas ellas, que asocian la desigualdad con el confucianismo, son interpretaciones simplistas que abordan el fenómeno de la inequidad de género como únicamente chino, lo cual lleva a pensar si es un discurso promovido desde el exterior, que pueda servir de herramienta al discurso de violación a los derechos humanos como agenda de política exterior.

La relación comúnmente asumida entre el confucianismo y la inequidad de género en China están basadas en ideas preconcebidas, cuyo resurgimiento proviene principalmente de los discursos que buscan promover una imagen negativa de China o incluso de tendencias “antifeudales” en China de principios del siglo xx. No se niega la inequidad de género que existe en el país asiático, pero su condición proviene de una explicación más compleja que condiciona a la mujer desde el punto de vista biológico, social, coyuntural, político, económico y el confucianismo no lo vuelve un fenómeno con características únicamente chinas.

El vacío moral que dejó el maoísmo, pero principalmente la Reforma y Apertura indicaba el regreso de algo esencialmente chino que diera consuelo a la población. Por ello en la década de los años noventa del siglo xx, el gobierno chino, consciente de la confusión ideológica que habían dejado el maoísmo y la Reforma y Apertura, encuentra como solución, a través de la educación y la propaganda, promover valores morales que pudieran llenar este vacío. Estas acciones han provocado que el confucianismo sea visto negativamente como “[...] una herramienta del Estado, un ‘mundo imaginado’ falto de esencia cultural o continuidad, pero promovido cínicamente como un medio de control social” (Lee, 2010: 144)

Esta noción del control del Estado ha mantenido el escepticismo con respecto del regreso del confucianismo en China. Qian Wenzhong (CCTV 百家讲坛官方频道, 2013), sostiene que los clásicos y valores confucianos como *ren* (仁, *yi* 义, *li* 礼), *zhi* (智), *xin* (信), *zhong* (忠), *shu* (恕), son vistos por las generaciones de la Revolución Cultural, como palabras decadentes, en declive. Desde la misma noción, Qian afirma que la perspectiva confuciana sobre la mujer no es necesariamente machista o de exclusión. De ello y de la complejidad que el confucianismo mismo posee, no necesariamente resulta una amenaza para los avances del empoderamiento de la mujer.

En este texto se intentó demostrar que tanto las traducciones como el contexto y la misma antigüedad de una filosofía de más de 2 mil 500 años son sujetos a la interpretación. Una de las escasas autoras que niegan la relación del confucianismo con la situación de la mujer, Terry Woo, afirma que las visiones parciales que atacan al confucianismo se fijan únicamente en prácticas como el vendado de pies, la esclavitud femenina, la castidad de las viudas y el infanticidio femenino. Sin embargo, estas prácticas son interpretadas equivocadamente con una devaluación de la mujer desde el confucianismo (1999: 111-112). Al mismo tiempo, cabe la reflexión que no sólo en este espacio se ha planteado, pero que la académica de origen chino Li-Hsiang también se pregunta: “¿El confucianismo y la subyugación de la mujer en China son producto de la cultura china?” (2006: 121).

La resistencia desde la perspectiva feminista, y la crítica occidental que se funda constantemente en el discurso que sostiene la violación china a los derechos humanos, se centran en una visión cerrada del confucianismo, interpretada por el conservadurismo y una visión simplista. El confucianismo buscaba respuestas a su realidad, y de ahí se desprende la ambivalencia de sus textos. Como asevera Sam Crane (2007), el problema del confucianismo es que es sobreinterpretado o tomado literalmente como una formalidad desprovista de significado. Pero el confucianismo buscaba una interiorización que se volviera parte de sí y de un actuar espontáneo. Entendido desde su esencia, el confucianismo se adaptaría a las necesidades contemporáneas.

Otro argumento, que se intentó responder en este ensayo, es si el confucianismo fuera la causa de la situación de la mujer en China, ¿por qué en otros países sin influencia confuciana sucede lo mismo? Como se mencionó al principio, la primera explicación es desde el punto de vista económico.

Los países con alto índice de desarrollo humano, como los nórdicos, han alcanzado importantes niveles de paridad económica y de oportunidades. Sin embargo, no dejan de existir protestas por la falta de una completa equidad. Para Gayle Rubin, la heterosexualidad como norma social y las relaciones de parentesco desde tiempos ancestrales han causado el dominio de la separación entre mujeres y hombres. Sin embargo, sus funciones políticas, económicas y de organización social se han desarticulado hasta quedar reducidas a la simple distinción de sexo y género (1986: 131). La noción cultural e imaginaria de la diferenciación y estratificación permanece. Si bien China podría alcanzar mayor equidad conforme su desarrollo económico avanza, el pensamiento debe ser transformado. No es atinado asociar el pensamiento, la tradición, la cultura como algo únicamente confuciano.

La interpretación misma del confucianismo y la coyuntura han producido cambios en su explicación desde el punto de vista de género. A partir de trabajos como el de Li-Hsiang (2006), puede afirmarse que, incluso una reinterpretación del confucianismo, puede servir para alcanzar, al menos en teoría, la equidad.

Las nociones preconcebidas sobre este tema siguen una línea similar a los discursos que insisten en la violación de los derechos humanos, asociando la desigualdad de la mujer frente al hombre por ser confuciano, como algo chino. La percepción de que el regreso del confucianismo a la vida social y al discurso representa una amenaza para la situación de la mujer es una visión superficial que no contempla otras causas de la inequidad de género.

Analizar la imagen de la mujer china desde la antigüedad permite no sólo entender el papel que éstas desempeñan en una sociedad tan cambiante y transformable como la china, sino que se encuentran, además, similitudes indiscutibles con el resto del mundo. Es decir, invita a pensar que no es el confucianismo, el *Nüjie* de Ban Zhao, o los clásicos antiguos chinos los que condicionaron el papel de subordinación y obediencia de la mujer hacia el hombre. Es una tendencia en todas las culturas del mundo, y al mismo tiempo, la réplica de la organización más primitiva, donde los grupos humanos agricultores alcanzaban una relación mujer-hombre más igualitaria mientras hubiera alimento y seguridad. Además, la necesidad del parentesco creó la figura del matrimonio y la utilización de la mujer como regalo o mercancía.

Son los anteriores fenómenos los que causaron el establecimiento de cánones machistas, y es, quizá por ello, que en la actualidad (cuando la satisfacción de necesidades básicas se ha alcanzado en las sociedades más desarrolladas y las mujeres tienen mayor acceso a la educación), comienza el cambio. China se encuentra en este proceso, y es probable que con el tiempo se acerque a las tendencias actuales que luchan por la igualdad de la mujer y el hombre.

REFERENCIAS

- Arsovska, L. (coord.) (2020) *Historia, cultura y aprendizaje del chino 2019*. Ciudad de México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- CCTV 百家讲坛官方频道 (2013, 01 de mayo). 为何要讲《三字经》 [Video], en <https://www.youtube.com/watch?v=GnrUDpxibWI&t=604s>
- Crane, S. (2007, 3 de enero) Confucianism without Good Old Marriage. *China Daily*, en http://www.chinadaily.com.cn/opinion/2007-03/01/content_816425.htm
- De Bary, T., y Bloom, I. (1999). *Sources of Chinese Tradition*. Nueva York: Columbia University Press.
- De Beauvoir, S. (1949) *El segundo sexo*. México: De bolsillo.
- Gao X. (2003) Women Existing for Men: Confucianism and Social Injustice against Women in China. *Race, Gender & Class*, 10(3), Interdisciplinary Topics in Race, Gender, and Class.
- Information Office of the State Council (2005) *Gender Equality and Women's Development in China*.
- Lagarde, M. (1996) El género, fragmento literal: “La perspectiva de género”, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, España: Horas y HORAS: 13-38.
- Lee, Nyitray, “Confusion, Elision, and Erasure: Feminism, Religion, and Chinese Confucian Traditions”, *Journal of Feminist Studies in Religion*, Vol. 26, N° 1, Spring 2010: 143-160.
- Li-Hsiang Lisa Rosenlee. (2006) *Confucianism and Women: A Philosophical Interpretation*. Albany: SUNY Press. 200p.
- Lin, Yutang. (1936) *My Country and my People*, William Heinemann, London.

- Liu, Jane y Marilyn Carpenter. (2005) Trends and Issues of Women's Education in China. *The Clearing House*, Vol. 78, N° 6.
- Rubin, Gayle. (1986) "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo" en *Nueva Antropología*, vol. VIII, N° 30, noviembre: 95-145.
- Swann, Nancy. (1932) *Pan Chao: Foremost Woman Scholar of China*. New York: Century Co.: 85.
- Tsai, K. S. (1996) Women and State in Post-1949 Rural China. *Journal of International Affairs* 49 (2): 493-524.
- Wang Jing. (2008) *When "I" was Born: Women's Autobiography in Modern China*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press: 213.
- Wei, Yi. (1995) *Chinese Female Education*. Hangzhou China: Zhejiang Education Publishing: 23.
- Woo, Terry. (1999) "Confucianism and Feminism", Arvind Sharma y Katherine K. Young, eds., *Feminism and World Religions*. Albany: SUNY Press: 110-147.
- World Bank. (2005) Gender equality in East Asia: progress, and the challenges of economic growth and political change (English). Washington, DC: World Bank, en <http://documents.worldbank.org/curated/en/187781468315532590/Gender-equality-in-East-Asia-progress-and-the-challenges-of-economic-growth-and-political-change> consultado en febrero de 2018.
- Xia, Xiaohong. (2004) New Meanings in a Classic: Differing Interpretations of Ban Zhao and Her *Admonitions for Women* in the Late Qing Dynasty," in Jie Tao, Bijun Zheng and Shirley L. Mow, (eds.). *Holding Up Half the Sky: Chinese Women Past, Present, and Future*, New York: Feminist Press at the City University of New York: 11-12.
- Zhang, Lijia. (2017) How Far Women in China Have Come -And How Far They Still Have to Go, en http://www.huffingtonpost.com/lijia-zhang-/women-china-progress_b_6068740.html, consultado en mayo de 2017.
- Zhao Dunhua (赵敦华), (2017) 现代化对文化的挑战 在<http://www.godoor.com/book/library/html/theology/xjywh/chapter7.html>.

INTERPRETANDO EL CONFUCIANISMO EN EL DISCURSO POLÍTICO DE CHINA

Priscila Magaña-Huerta

Universidad Nacional Autónoma de México

El confucianismo es uno de los recursos culturales de China que mayor influencia ha tenido dentro y fuera de sus fronteras a lo largo de toda su historia. La ubicuidad y versatilidad de su naturaleza cultural ha permitido que esta doctrina sea reinventada e instrumentalizada por las elites manteniéndola viva a pesar de las transformaciones. Bien como doctrina filosófica o como política ideológica, el confucianismo es un elemento tan esencial como estratégico en el actual discurso político del Partido Comunista, en el que “el nuevo confucianismo de la China continental” es la nueva versión del confucianismo politizado.

Este capítulo tiene el propósito de analizar cuál es el confucianismo al que las elites gubernamentales chinas se refieren en el discurso político contemporáneo. Para ello, en una primera parte estudiamos brevemente la versatilidad con la que los intelectuales y líderes políticos han instrumentalizado al confucianismo, entendido como doctrina politizada, en las dos primeras décadas del presente siglo. En una segunda parte, analizamos la actual versión de la doctrina política, el llamado “nuevo confucianismo de la China continental” y su papel en la estrategia de propaganda y poder suave. Finalmente, analizaremos tres conceptos que, a nuestro parecer, conforman este nuevo discurso confuciano: la armonía, el Sueño Chino, y la civilización china; conceptos con los cuales la dirigencia china ha construido una política de cohesión social, nacionalismo e identidad como potencia cultural y civilizatoria.

EL CONFUCIANISMO EN LA POLÍTICA CHINA

Sivin (1984) señala que el confucianismo es una de las nociones más confusas para aquellos que escriben sobre China. Tal desconcierto comenzó al acuñarse el propio término. Cuando los jesuitas, llegados a China en el siglo XVI, configuraron el vocablo “confucianismo” lo hicieron siguiendo los lineamientos occidentales de formulación de los *-ismos*, para satisfacer las demandas culturales de la Europa de la época. Nombrar a Confucio como el fundador de este nuevo *-ismo* y constituir un cuerpo doctrinario y filosófico, a partir de la conjunción de los textos clásicos y las normas de comportamiento, fueron los primeros desaciertos que los estudiosos no chinos tuvieron respecto al confucianismo. Inferimos que la equivocación estuvo en el proceso de interpretación. A diferencia del cristianismo, en el entorno sociointelectual chino de la época, el confucianismo no necesariamente implicó la asociación estricta ni el cumplimiento conjunto y obligatorio de las normas sociales de conducta, de las normas éticas ni de las normas filosóficas de la práctica confuciana. Por el contrario, estos elementos podían ser practicados de forma disociada.

A lo largo de la historia, tanto chinos como occidentales han instrumentalizado el confucianismo gracias a la versatilidad de su naturaleza cultural y al giro cultural en las ciencias sociales. En el caso específico de China, la influencia del confucianismo en las humanidades ha permeado en la historia, la filosofía y la política, ya que los intelectuales y la cúpula en el poder se han volcado a esta doctrina con el propósito de ampliar el catálogo de interpretaciones y soluciones para resolver una serie de predicamentos sociopolíticos. Sea en la vida política o en la cotidianidad del colectivo social, el confucianismo ha sido el hilo conductor de la continuidad cultural de la civilización china, calidad que ha sido exacerbada por sus líderes e intelectuales para abanderar un discurso de excepcionalismo, con el cual justifican y caracterizan el papel de China como un actor internacional con características sociopolíticas únicas.

El discurso del presidente Xi Jinping ha exaltado el confucianismo como ningún otro líder lo había hecho en la historia moderna del país. A diferencia de Mao Zedong y Hu Jintao, Xi Jinping ha usado el confucianismo tanto para construir un discurso culturalista, como para formular una política exterior inclusiva y pacífica. Dada la importancia de tales cuestio-

nes, el principal objetivo del confucianismo, dentro y fuera de las fronteras chinas, es gestionar la estabilidad sociopolítica necesaria que garantice la permanencia del sistema político chino frente a las reacciones que, sobre el ascenso chino, tienen otras potencias internacionales. Ideas como la moral confuciana, el pacifismo confuciano y el humanismo inclusivo forman parte del discurso político con el cual el presidente Xi ha relacionado las tradiciones de la política confuciana de la historia imperial china con la política interna y la política exterior de la China contemporánea (Qing, 2007; Zhang, 2015: 1). Como veremos más adelante, el concepto del Sueño Chino y las ideas de China como civilización milenaria son las nociones con las que el gobierno ha reavivado el uso del confucianismo bajo un discurso culturalista.

Para los chinos la historia es cíclica, y, por lo mismo, las elites percibirían al confucianismo con la misma suerte. Durante la dinastía Song del Sur (1127-1279) el budismo fue difundido por toda China y, en respuesta a los retos que representó, el confucianismo tuvo que transformarse. En aquella época, era una doctrina meramente relacional, ética y moral, por lo que no competía con la propuesta reflexiva del budismo. En tal coyuntura surgió el neoconfucianismo que escudriñó en temas relacionados al ser humano entendido como ente individual. Tal como sucedió en aquel entonces, la evolución del confucianismo ha continuado hasta nuestros días.

La tradición clásica del confucianismo dista considerablemente de lo que, en general, se conoce actualmente como tal, especialmente cuando el confucianismo es relacionado a contextos que la tradición clásica no consideró. Por citar un ejemplo, hablemos del confucianismo y la cultura de negocios. En la tradición clásica confuciana, es decir, los textos clásicos tempranos y la doctrina de Confucio, Mencio y Xunzi (Chan, 2012: 78), el comerciante ocupó el último escaño en la estructura social pues, a diferencia del intelectual, el artesano o el campesino, era el único que lucraba con el fruto del trabajo de otros. En este sentido, el confucianismo para los negocios, tan de moda en la actualidad, no puede concebirse sino por la tendencia impulsada desde las altas cúpulas de fundamentar en la cultura china el modelo de desarrollo económico impulsado por el gobierno que, de otra forma, difícilmente conectarían a la tradición con el desarrollo del país y su reposicionamiento como potencia global.

Es tal la versatilidad del confucianismo que es necesario fincar su campo de aplicación en este análisis. Los estudios sobre el confucianismo

distinguen una categorización en razón de su función instrumental. Liu Shuxian (Liu, 1997; Makeham, 2015) identifica tres tipos de confucianismo: el confucianismo espiritual, el confucianismo vulgar y el confucianismo politizado. El primero atiende el carácter religioso; el confucianismo vulgar considera las creencias y las practicas populares en las raíces de la sociedad; y el confucianismo politizado advierte una tradición ideológica al servicio de los intereses de la elite en el poder. Este último es el confucianismo al que nos abocaremos y, específicamente, estudiaremos la doctrina confuciana desarrollada en la China continental.

EL CONFUCIANISMO COMO DEFENSA IDEOLÓGICA

Después de su casi extinción tras el Movimiento del 4 de mayo, y especialmente después de la Revolución cultural, en las últimas dos décadas ha resurgido en China el algarabío por el confucianismo politizado. Como mencionamos líneas arriba, desde la llegada de Xi Jinping a la cima del poder, entre los intelectuales y la cúpula del PCC ha sido reformulado un cuerpo doctrinal sobre el confucianismo, cuya figura más representativa es la de Jiang Wang. Esta corriente, a la que Wang Ruichang (2011: 36-40) denomina “el nuevo confucianismo de la China continental”, se aboca principalmente a tres cuestiones: la legitimidad y la estabilidad del sistema político, evitar la degeneración moral, y construir la mejora de la sociedad. Entre los principios que destaca esta doctrina confuciana está el *wangdao*, o el camino de la virtud. Como fundamento de su teoría, Wang desarrolla “las tres dimensiones de la legitimidad política”, que consiste en: 1) la fundación divina del poder político según los textos clásicos confucianos o los intelectuales confucianos; 2) la concordancia con la cultura nacional y la civilización china; y 3) el cumplimiento con la voluntad de la gente común”. Sin un balance equilibrado entre las tres condiciones, los sistemas, los procesos, las actividades y las tácticas políticas dejan de tener valor y significado (Fan, 2011).

En un sistema político en el que todas las actividades de los actores económicos, políticos, culturales, sociales y de la propia colectividad local están intrínsecamente reguladas por el gobierno, el confucianismo es instrumentalizado por las elites como un mecanismo de comunicación y

gestión para satisfacer sus intereses y gestionar desencantos e insatisfacciones, reafirmando la identidad local y exaltando la tradición cultural china. En este análisis, cuyo objetivo es estudiar el papel del confucianismo en el discurso de comunicación entre el gobierno y la sociedad china en el marco de las prácticas gubernamentales de legitimación y estabilidad política, es el confucianismo político de la China continental la doctrina que regirá la empresa.

¿Cómo es instrumentalizado el confucianismo? Mediante campañas de propaganda y la agenda internacional, el confucianismo es empleado como un recurso de poder inmaterial por el gobierno chino, para actuar en la estructura ideológica del poder, dentro y fuera del país. Dentro de las fronteras, la llamada civilización espiritual es el campo de acción del confucianismo político. Fuera de ellas, es mediante la estrategia exterior de poder suave que el confucianismo es usado para gestionar un ambiente armonioso entre China y el resto de la comunidad internacional.

La civilización espiritual no es más que la referencia en el discurso chino a la ideología que ciñe a la colectividad china. Por tanto, si una de las razones por la cual el confucianismo es instrumentalizado por el gobierno es su función como motor de cohesión social y regulador de la conducta (simbolizadas en ciertas nociones, principios o normas éticas asociadas a ella), entonces en este mundo de las ideas, en la civilización ideológica, el confucianismo es la opción china para contrarrestar los efectos negativos que entre la población pudieran tener ciertas ideologías exógenas merced a la globalización de la información. En un contexto internacional donde prevalece la idea de la amenaza china, el contacto natural del mundo chino con el modelo del capitalismo y la democracia representa un peligro constante para la estabilidad del PCC y del sistema político chino. Disturbios políticos, una guerra de opinión pública y la confusión ideológica son fenómenos que los líderes chinos tratan de prevenir usando el confucianismo como defensa. En este sentido, lo entendemos como un recurso de la estrategia de seguridad nacional.

Tras una serie de factores, como la poca credibilidad e influencia social del marxismo (Pye, 2000: 122), la diversificación de la gama de posturas e interpretaciones ideológicas propias del dinamismo al interior del PCC y de la globalización de la información, la comunicación entre el Partido y el pueblo es una cuestión vital que incide en la posibilidad de inestabilidad

interna. Cuestión que focaliza la necesidad de las elites de guiar la transición política con una ruta viable de transformación ideológica hacia la “modernidad”. Para varios autores, esa transición debe fundamentarse en recursos culturales locales o un sistema de valores que incorpore algunos elementos de la cultura tradicional (Bell, n.d.; Qing, 2014: 188).

Entre las cuestiones fundamentales que la elite ha privilegiado desde la constitución de la República Popular, la estabilidad política y la legitimación del Partido Comunista Chino (pcc) son dos asuntos estratégicos para la consecución de la gran meta gubernamental: hacer de China una potencia global. Muy acorde a la corriente liderada por Jiang Wang, los líderes han encontrado en el confucianismo un cuerpo doctrinal que funciona como vínculo para entablar procesos de socialización con el propósito de comunicarse, negociar o gestionar con la sociedad sus intereses, especialmente aquellos relativos a la estabilidad, el orden y la legitimidad. Como recurso ideológico e instrumento de socialización, el confucianismo desempeña un papel destacado en el discurso político contemporáneo, uno similar al que desempeñó el cristianismo en el Occidente moderno y posmoderno, cuya función era “sustentar los privilegios y las estructuras del poder” (Moody, 2007).

En la actualidad, el marxismo, junto con el leninismo, el maoísmo, el pensamiento de Deng Xiaoping, las Tres Representatividades y el pensamiento de Xi Jinping, constituyen el fundamento ideológico del sistema político chino. Sin embargo, una parte considerable de las elites y de la población consideran que el marxismo ha dejado de ser un sustento ideológico real (Ai, 2008; Li, 2015), en gran parte debido a las presiones de Occidente para que China cumpla con los requisitos estandarizados de la fórmula de capitalismo y democracia que “todo líder internacional” debe ostentar. En este sentido, el confucianismo otorga al partido una base histórica válida y legitimadora para resolver disyuntivas tan complejas como “el individualismo” de Taiwán, al reclamar la unidad cultural entre China continental y esta región (Li, 2015).

Otra de las causas de la fragilidad del marxismo es el desgaste político. Tras el acelerado desarrollo económico del país y el énfasis en la satisfacción material de la persona, la ideología marxista perdió casi toda su legitimación entre la sociedad china, debido a los usos indebidos que el gobierno le dio y a que casi nadie cree que el marxismo pueda proveer li-

neamientos para pensar el futuro político del país. En tal contexto, tres problemas específicos que aquejan a la dirigencia china para garantizar una sólida cohesión social son: una débil legitimación, el vacío moral de la población y la deconstrucción de la identidad nacional, tareas que el nuevo confucianismo de la China continental ha retomado. Si para los chinos la autoridad es, en gran medida, entendida en términos morales, tal como afirma Pye (en Moody, 1994: 733) el problema de vacío moral implica un riesgo para la conservación de la paz y la estabilidad que sustentan, no sólo el desarrollo del país, sino la naturaleza misma del sistema político encabezado por el PCC. Para *salvar la cara*, las cúpulas chinas han usado el confucianismo como fuente de cohesión social que, al reconstruir el sentido de pertenencia e identidad nacional, reafirma el nacionalismo y coadyuva a la estabilidad política y económica. A todo esto, ¿cómo llega el nuevo confucianismo a la población? Llega instrumentalizado por las elites del Partido, especialmente por aquéllos identificados como confucianistas socialistas,¹ mediante dos instituciones del gobierno chino: el sistema de propaganda del PCC y la política de poder suave.

LOS INSTRUMENTOS DE LA DEFENSA CONFUCIANA

La propaganda

Al constituirse en Estado-nación, el gobierno chino adoptó al marxismo-leninismo como doctrina ideológica del nuevo sistema político y, con él, el sistema de propaganda para gestionar el adoctrinamiento y la movilización de masas, conocido como “el cinturón de transmisión” (Shambaugh, 2007: 26). La regulación gubernamental de los patrones y las tendencias ideológicas del colectivo social sobre su relación con las elites y entre la comunidad es una característica del sistema sociopolítico en China que pro-

¹ Los confucianistas socialistas o marxistas son los que estudian el confucianismo según los lineamientos de los principios marxistas, con el propósito de fortalecer el marxismo y al propio Partido Comunista Chino, mediante una fuente *nueva* de legitimación para mantener el régimen autoritario con el sustento que ofrecen valores confucianos como el orden social jerarquizado, la meritocracia, y la armonía (Ai, 2008).

viene del confucianismo, entendido como ideología política, desde tiempos imperiales. Shambaugh considera que,

[...] desde que el sistema de propaganda fue instaurado, el PCC ve a la propaganda como [un sistema de] educación para las masas, [como] una herramienta proactiva empleada para educar y moldear a la sociedad,... [para] transformar y construir el tipo de sociedad concebida por el Partido, una sociedad que desde 1980 recibe el título de “civilización espiritual socialista” y que actualmente es calificada como “sociedad en armonía” (2007: 29).²

Entre las diversas campañas políticas del sistema de propaganda relacionadas al nuevo confucianismo de la China continental destacan, por la adecuación de conceptos tradicionales, la campaña ética sobre el Sueño Chino de 2007 y 2008 dirigida a la sociedad china, y las campañas internas sobre los trabajos educativos para construir “una civilización espiritual”, llevados a cabo por la Comisión Central de Guía sobre la Construcción de la Civilización Espiritual, dirigidos a los jóvenes chinos en las escuelas y los medios de comunicación.

El poder suave

China no es un actor internacional convencional en términos de la fórmula capitalismo-democracia, de la que surgió el concepto de poder suave formulado por Nye (1990). Para explicar el fenómeno que sucede en China, difícilmente podemos aplicar esta categoría en estricto sentido, pues más allá de ser un estudio de caso de la teoría del profesor de Harvard, el poder suave de China es *sui generis* en virtud del desarrollo teórico y práctico que sus propias élites han formulado en las últimas décadas. Más que un poder de atracción, en China el poder suave es un poder ideológico y relacional que funciona dentro y fuera de sus fronteras. Adentro, el sistema de propaganda del PCC es uno de sus instrumentos, tal como fuera lo son los institutos Confucio.

Los líderes chinos han optado por formular con recursos inmateriales, sobre todo con los ideológicos, una estructura de comunicación política

² Corchetes integrados por la autora para aclarar la idea del argumento.

con la cual influir, movilizar, controlar y atraer a audiencias, dentro y fuera de su país. En este estudio, entendemos por el poder suave de China tanto la habilidad política para movilizar recursos inmateriales de poder, como a la estructura ideológica que delimita las acciones con las cuales esos recursos son usados por la elite política. Esto en el entendido de que el poder suave es usado por el gobierno chino en su relación con audiencias, locales y extranjeras, con el propósito de satisfacer objetivos particulares en un contexto de redistribución de poder internacional y desarrollo local. Esos objetivos definen la funcionalidad del poder suave chino, como instrumento de poder y como estructura ideológica.³

En los discursos que emite en visitas de Estado o giras internacionales, el presidente Xi Jinping no falla en referirse a Confucio o alguna de sus enseñanzas para anclar en la mente de sus interlocutores la excepcionalidad y la cualidad histórica de China. A diferencia de Estados Unidos y su poder suave, antes de atraer, China busca construir ideas y estructuras de poder que lo identifiquen como una potencia positiva entre las audiencias internacionales. Al vincular su mensaje discursivo con las enseñanzas de Confucio, el líder privilegia el papel del confucianismo como doctrina ética y moral, para legitimar entre sus audiencias con un recurso local, civilizatorio y aceptado en todo el mundo, la construcción tanto de su imagen como actor milenario como la idea de un liderazgo moral. Es así como dentro y fuera de las fronteras nacionales, el presidente Xi y líderes como el primer ministro señalan conceptos como la armonía o la figura de Confucio para primero, socializar, negociar y fijar ideas; luego para crear estructuras de poder y atraer a las audiencias. Ahora bien, ¿cuáles son los conceptos relacionados a ese nuevo confucianismo que las elites usan en sus discursos?

LOS CONCEPTOS CONFUCIANOS

Antes de referirnos a ellos debemos hacer una acotación. El análisis de los conceptos confucianos, mediante las cuales el gobierno chino se comunica con sus gobernados, a partir de acciones de propaganda y con audiencias

³ Para ahondar más en la propuesta de este enfoque de análisis alternativo del poder suave de China, véase Magaña-Huerta, (2019).

externas mediante su política exterior de poder suave, requiere del estudio de previas consideraciones contextuales. Es imperioso señalar que los conceptos aquí estudiados forman parte de una relación de comunicación entre colectividades humanas en tiempo y espacio determinados, encausada por intereses específicos. Al estudiarlas conviene no perder de vista que los sujetos de esa comunicación son, por una parte, la elite política china y, por la otra, la sociedad gobernada que, aunque no necesariamente comparte esta cualidad política *per se*, forma parte de una relación politizada con esquemas culturales bien definidos que inciden en la forma en que ambas partes interpretan su interacción. Como en el caso del lenguaje diplomático, los conceptos confucianos empleados en las estrategias de propaganda y poder suave son un lenguaje de representación y de interacción, pero son, principalmente, un medio de negociación que sirve de puente de comunicación, para relacionar al gobierno chino con la población bajo una dinámica de cooperación y/o negociación que lo legitime en el poder o que establezca condiciones de estabilidad y seguridad sociopolítica.

Desde el mandato de Jiang Zemin, y especialmente a partir del de Hu Jintao, la narrativa gubernamental ha privilegiado conceptos y principios de la filosofía tradicional china en el esquema cultural del discurso de comunicación local. Son tres las categorías discursivas en las que podemos clasificar el mensaje y la narrativa de balance y negociación, que, como decíamos líneas arriba, incluye a la estrategia de propaganda y a la de poder suave, dentro y fuera de las fronteras chinas. Estas categorías son: 1) civilización; 2) armonía; y 3) el Sueño Chino.

China como civilización

En el más amplio sentido del término, civilización es el conjunto de costumbres, ideas, creencias, cultura y conocimientos científicos y técnicos que caracterizan a un grupo humano en un momento de su evolución (Real Academia Española, 2019). En el rubro que nos ocupa, éste es un concepto muy abstracto en tanto que establece el punto en que ese grupo humano se constituyó como una comunidad política y culturalmente institucionalizada. Identificar una comunidad humana con tal grado de desarrollo cultural y científico es tan subjetivo como debatible, puesto que se vuelve un asunto de interés político. Aprovechando el carácter distintivo que deben

tener los componentes civilizatorios para constituir una caracterización diferenciadora de otras comunidades, en China las elites han construido un mensaje histórico para autolegitimarse con tal excepcionalismo que su carácter de potencia cultural y su calidad de “la única” civilización continua de la humanidad sea indiscutible. Como menciona Callahan:

...en ojos de las elites, tal excepcionalismo implica que China no sólo es única, sino superior tal como lo son sus valores, por lo que necesitan ser exportados a otros países les guste o no (2013: 12).

A diferencia de Estados Unidos, con quien comparte este excepcionalismo, China ha construido una identidad de “civilización pacífica” para unir al mundo bajo un sistema alternativo a la democracia liberal que brinde orden y prosperidad.

Como categoría discursiva del discurso político confuciano, los objetivos del concepto de civilización son tres. El primero es conformar *perfiles de identidad* que representen al país como una comunidad política y culturalmente inigualable, cuya presencia y voz internacional está sustentada en la superioridad y viabilidad de su régimen y modelo de desarrollo, comprobable gracias a su experiencia histórica. Segundo, negociar con las diferentes audiencias, dentro y fuera del país, la transformación de sus percepciones negativas. Tercero, el concepto funciona como recurso para proteger la seguridad ideológica de la nación frente a una posible confrontación ideológica en el consciente colectivo de la población interna, como consecuencia de la contrastación entre la cultura local y la influencia de corrientes culturales e ideológicas exógenas propias del capitalismo democrático.

Actualmente, la categoría *civilización* es una de las más populares en el discurso de comunicación gubernamental. Mediante esta categoría las elites emiten mensajes con una gran variedad de significados simbolizados aplicables según su interés y acorde a las audiencias a las que están destinados. Para la población local el objetivo es transmitir un mensaje de cohesión social, así como uno de superioridad política. Al explotar el nacionalismo y la experiencia legada por los diversos periodos de derrota y éxito del llamado “siglo de la humillación”, el gobierno chino busca institucionalizar entre su población la noción de un *Estado-civilización* de supremacía cultural frente a los modernos Estados-nación, con el propósito de reafirmar

su identidad y sustentar una imagen de China más allá de un orden occidental, tal como lo ejemplifica la narrativa de Jiang Zemin sobre la civilización espiritual socialista, que hoy se ha transformado en lo que Zhang Guozuo (2016: 35) reconoce como “cultura socialista avanzada”. A partir de las prácticas gubernamentales podemos señalar que la categoría de *civilización* se bifurca en dos conceptos discursivos que acompañan a las principales políticas de propaganda y poder suave. Estos conceptos son los de civilización milenaria y civilización ecológica.

Civilización milenaria

La nación china tiene una historia de más de 5,000 años de civilización continua, durante la cual creó una cultura extensa y profunda e hizo contribuciones indelebles al avance de la civilización humana. Después de miles de años de vicisitudes, lo que une a las más de 1,300 millones de personas de 56 grupos étnicos son la extraordinaria lucha que hemos vivido juntos, la hermosa patria que hemos construido juntos, el espíritu nacional que hemos cultivado juntos y [...] los ideales y las convicciones compartidas que sostenemos firmemente (Xi, 2013).

A principios de la década de 1980, cuando la reintegración diplomática de China con el resto de la comunidad internacional cobraba sus primeras recompensas, el gobierno decidió adoptar una estrategia político-cultural para construir una imagen internacional que acompañara la nueva estrategia de apertura. Durante el liderazgo de Deng Xiaoping, el bajo perfil internacional acogido para garantizar un positivo escenario externo que facilitara la apertura fue atenuado con un perfil de potencia cultural. Dado que los recursos materiales no podían sustentar tal cualidad, la solución fue explotar el legado histórico-cultural para legitimar la identidad de China como “una de las primeras civilizaciones del mundo” y una cultura de, entonces, “tres mil años de historia”. Así fue como la imagen de China fue difundida entre la comunidad internacional por el gobierno de Beijing, mediante su diplomacia cultural en instituciones como la Unesco:

Como una de las primeras civilizaciones del mundo, China es un tesoro inagotable de cultura. También es una tierra fascinante y mis-

teriosa, que abunda en riquezas culturales que deben ser exploradas para una mejor comprensión del país. Desde el nacimiento de la nueva China se ha hecho mucho para expandir los intercambios culturales internacionales y se han obtenido buenos resultados para promover la comprensión de la cultura china por parte de la gente de otros países (Bai, 1983: 10).

Una característica de esta categoría, que es imposible dejar de advertir, es la flexibilidad con la que las elites demarcan la temporalidad de esa cualidad milenaria. A diferencia de lo acontecido en la década de 1980, en el mandato de Hu Jintao las elites convirtieron a China en una civilización milenaria de más de 5 mil años de historia.⁴ Los añadidos 2 mil años que lo distinguieron del discurso de la política cultural de la década de 1980 demuestra la versatilidad del uso del concepto como recurso de negociación, específicamente como parte de la retórica de socialización oficial en función de la adaptación de los intereses de la cúpula en el poder respecto del posicionamiento material del país en la escena global. En este contexto, el propósito del discurso ha sido el de construir una narrativa que justifique el camino histórico del desarrollo por el cual el país ha pasado de un imperio fallido a una potencia económica en menos de un siglo⁵ y con ello movilizar el nacionalismo de su motor humano, la audiencia interna, y la empatía de las externas, su promotor.⁶

⁴ Véase el texto del discurso inaugural entregado por el presidente de China, Hu Jintao, al Foro “Fortuna Global” celebrado en Beijing el lunes 16 de mayo de 2005 (Hu, 2005).

⁵ En comparación con el crecimiento económico mundial en este decenio, el de la economía nacional fue cinco puntos porcentuales más altos. Con una tasa de crecimiento anual del pib de 8.49 por ciento en el año 2000, China finalizó esa primera década con tasa de crecimiento anual del 10.6 por ciento. En el trayecto, justo a la mitad, superó al de Reino Unido y Francia con una tasa de 11.39 por ciento, posicionándola en el cuarto puesto global, logro que no tardaría en superar, ya que en 2008 China desplazó a Alemania convirtiéndose en la tercera economía mundial (Ma, Yan; Liu, 2010; The World Bank, n.d.).

⁶ “Hace 60 años, el pueblo chino finalmente ganó la gran victoria en la Revolución China a través de sangrientas batallas durante más de cien años. Aquí, el presidente Mao Zedong declaró solemnemente al mundo el establecimiento de la República Popular de China. Desde entonces, el pueblo chino se ha levantado y la nación china, que tiene una historia de más de 5 mil años de civilización, ha entrado en una nueva era histórica de desarrollo y progreso” (Hu, 2009). “China es una civilización antigua con una historia que data de más de 5 mil años. Los chinos han hecho una gran contribución al progreso humano al crear la espléndida civilización china con mucho trabajo e ingenio” (Hu, 2005).

Civilización ecológica

El concepto fue expresado por primera vez en el reporte del XVII Congreso Nacional del PCC en 2007 para definir la complejidad del modelo de desarrollo económico del país, al contemplar un espectro más allá del bienestar material de la población local y combinarlo con el interés nacional de mantener la sustentabilidad del crecimiento económico. El objetivo político fue integrar el modelo de industrialización con una agenda de seguridad humana que considerara las amenazas al medio ambiente como amenazas locales para los individuos. La importancia del asunto para los miembros del Comité Central del Partido ha sido tal que la estrategia de acción contempla la colaboración, no sólo de la Academia China de Ciencias Sociales, también de instituciones como el PNUD que, en conjunto con el gobierno chino, elaboraron en 2013 el reporte de desarrollo humano encaminado hacia “una civilización ecológica”. El paso final hacia la institucionalización local del concepto ocurrió dos años más tarde, cuando fue elevado al rango de estrategia nacional de desarrollo durante la Tercera Sesión Plenaria del XVIII Congreso Nacional durante el mandato de Xi Jinping (Zhang, 2015).

Una de las principales características de este modelo de desarrollo económico y de industrialización, también llamado “economía verde”, es el reconocimiento del gobierno chino de ser una estrategia sustentada en el desarrollo científico y tecnológico facilitado por el propio desarrollo económico. Al legitimar la viabilidad del modelo e incluso la exportación y su adopción por parte de otros gobiernos, las elites chinas no pierden la oportunidad de difundir ciertos principios confucianos como parte del éxito de la experiencia china. El más claro ejemplo es el principio “confuciano” de armonía entre el ser humano y la naturaleza, con el cual el gobierno chino justifica la naturaleza filosófica local del modelo de economía verde.

ARMONÍA (和 HÉ)

La categoría de armonía es la más dinámica de las aquí presentadas en virtud de la cantidad de conceptos creados. Ha sido el concepto predilecto de personajes influyentes que propugnan por una política cultural des-

de antes del periodo de Apertura y Reforma. Es común ver el concepto en campañas de propaganda interna, así como en los discursos o en los titulares de eventos políticos de gran envergadura internacional. A partir del concepto de armonía, propio la filosofía política confuciana, las elites han compuesto otros nuevos para adecuar aquellos antiguos valores de inclusión, jerarquía, responsabilidad y orden sociales a una moderna realidad caracterizada por la desigualdad y la disparidad social ocasionadas por el proceso de desarrollo económico. Para darle la justa dimensión al origen filosófico y a la utilidad que tiene este concepto para las elites debemos referirnos al significado ético-social del concepto. En el confucianismo clásico, el concepto de “armonía” tenía un sentido de dualidad. El todo social estaba compuesto de partes disimiles, por lo que la diversidad entre los seres humanos era la cualidad natural de la comunidad. La disparidad y el dinamismo de la sociedad causaban naturales contradicciones y, por ende, conflictos, por lo que su resolución, mediante los valores y métodos confucianos dirigidos por el sabio, era la dinámica consecuente y lógica que lograba el equilibrio de los elementos en contraposición.

Importantísimo es, para nuestros fines, particularizar un aspecto de este concepto: el orden social. En su estudio filosófico, Filippo Constantini (2014:18-20) llega a la pregunta clave que a nuestro parecer focaliza la utilidad del concepto en la teoría del poder suave como estrategia política: “¿cómo resolver los conflictos, [cómo alcanzar] el equilibrio armónico en una sociedad considerablemente desigual y constantemente amenazada por guerras y caos?” La respuesta está en el método confuciano:

...en primer lugar, el sabio se ordena a sí mismo a través de la auto cultivación [el líder llega a la cúpula del poder], luego continúa renovando a los otros, ordena su familia [al Partido, a la sociedad china], y finalmente gobierna el imperio [al país].⁷

Cabe resaltar que, para filósofos confucianos como Zhang Zai (1020-1078) la armonía no necesariamente implicaba la ausencia de conflictos; por el contrario, eran concebidos como un efecto propio del dinamismo social

⁷ Corchetes agregados por la autora para señalar la utilidad del análisis de Constantini en el presente estudio.

que incluso ratificaba la existencia misma de la sociedad y del ser humano como tal (Costantini, 2014).⁸ Por tanto, al considerar esta categoría y dada la diversidad de conceptos derivados, debemos discurrir en la dualidad estratégica del significado simbolizado en el discurso político considerando otros aspectos de la relación de comunicación, como las audiencias, el contexto, el tiempo, y el interés del emisor. Como mencionamos, en el repertorio de esta categoría discursiva encontramos los siguientes conceptos: sociedad en armonía; un mundo en armonía; ascenso pacífico; desarrollo pacífico; y armonía y diversidad, conceptos que analizamos muy brevemente a continuación.

Una sociedad en armonía

Este concepto fue expresado por primera vez por las elites gubernamentales en noviembre de 2002 durante el XVI Congreso Nacional del PCC para referirse a la postura y las acciones políticas relacionadas con la discordancia entre el desarrollo social y económico. La cúpula más poderosa del país identificó como el principal problema económico la disparidad del desarrollo económico entre áreas urbanas y rurales. Frente a tal escenario, el objetivo declarado por el Partido fue “dedicar los primeros veinte años del siglo XXI a cuadruplicar el PIB y construir una ‘sociedad acomodada’” o, dicho de otra forma, una clase media acomodada. Entre la realidad de una sociedad desigual, la posibilidad de la desafección social, la ilegitimidad política, y el anhelo de una población desahogada, el concepto de la “sociedad en armonía” ha fungido como un medio estratégico de interacción y distensión discursiva entre el gobierno y la población para atenuar dichas disparidades con una premisa de “temporalidad de los opuestos”. Si bien el desarrollo económico no puede tener una relación positivamente social con la pobreza y la desigualdad, sí la tiene en un proceso evolutivo al que precisamente las elites buscan referenciar al enclavar este concepto en el proceso de construcción del llamado “socialismo con ca-

⁸ Según el filósofo confuciano Zhang Zai (1020-1078), “la verdadera armonía no puede existir en la identidad, sino que se necesita una relación equilibrada entre [...] las capacidades que residen y luchan en la unidad armónica e ilimitada... [El filósofo] más de una vez subraya la necesidad del conflicto, de la contraposición: si no estuviera el conflicto no habría nada, tampoco la unidad” (Costantini, 2014: 18).

racterísticas chinas”, cuyo motor principal es el capitalismo dirigido por el propio PCC.

Las disyuntivas entre un Estado que no resuelve los problemas económicos de su población al ritmo que posiciona a su país en el índice de potencias económicas genera distenciones y disconformidades internas, sobre todo cuando la audiencia local puede contrastar los mensajes de la exitosa política exterior, que posiciona a su país a la par de potencias regionales, pero sigue siendo una economía en desarrollo que no satisface las necesidades básicas de toda su población. En este sentido, cuando la elite china comenzó a formular una estructura cultural discursiva, a partir del concepto confuciano de armonía lo hizo para negociar, conforme a aquellos valores confucianos de orden, responsabilidad, jerarquía sociopolítica y estabilidad interna, la promesa de acelerar y extender el desarrollo en un determinado plazo. Esta estabilidad debe ser entendida según la inviolable relación jerárquica entre el gobierno y el gobernado, una de las cinco relaciones en el confucianismo clásico, por lo que la intertextualidad del concepto puede apreciarse en la adaptación ahistórica de aquella relación y el significado del concepto de armonía, frente a los escenarios que enfrenta la elite política y para los cuales fue “revivido”:

Confucio replicó:

—Ch’iu, todo hombre honrado odia la hipocresía, que no reconoce abiertamente su ambición, sino que procura excusarla. He oído que el gobernante de una tribu o Estado no tiene dificultades por ser este pequeño, sino por la ausencia de justicia; no por la pobreza, sino por el descontento. Porque donde hay justicia, no hay pobreza; donde hay armonía, no se sienten pocos en número; donde hay satisfacción, no hay devoluciones. Siendo esto así, si los que viven a tu alrededor resisten a tu autoridad, cultiva un arte de refinamiento y bondad para atraerlos, y cuando los hayas atraído, hazles felices. (Confucio, 2015: 19).

Gracias al arraigo del confucianismo entre la población china, las personas practican en su vida cotidiana los valores y las relaciones confucianas de orden y jerarquía, también asocian al Partido como el líder del sistema político, como el padre para una familia. Como hace miles de años sucedía en la China imperial, los actuales líderes deben satisfacer las necesidades de su

población para justificar su permanencia en el poder y así lo transmiten con el concepto de armonía:

2008 es un año importante para los chinos. Solemnemente celebraremos el 30 aniversario de la Reforma y la Apertura. La Reforma y la Apertura que empezó en 1978 fue una decisión clave para el destino de China en esta época y trajo históricos cambios en la China socialista, continuaremos inquebrantablemente [...] concentrados en mejorar la forma de vida de la gente. Nos esforzaremos por asegurar educación para todos, el pago por el trabajo realizado, el tratamiento para los enfermos, el cuidado para los adultos mayores y casa para todos, para promover la armonía social (Hu, 2008).

El significado intertextualizado de armonía refiere a la población china un mensaje en el cual el Partido es identificado con una imagen positiva, tradicional, pero moderna, *la de un gobierno responsable y comprometido* con adecuarse a las necesidades actuales de su población, al tiempo que sigue los principios tradicionales de la cultura política local. Acciones dirigidas a perfilar en el consciente del colectivo chino al PCC como una cúpula legítima, por ser capaz de ofrecer prosperidad a su gente legítima a la cúpula en el poder para continuar con su estrategia de desarrollo económico y agenda de acción exterior encasillándolos en un patrón de conducta de “autoridad responsable”. Por tanto, el mensaje general que los líderes transmiten a sus audiencias cuando usan este concepto en los discursos es: cuando el gobierno y los gobernados cumplen con las funciones *culturalmente* asignadas, el orden sistémico del país podrá mantenerse estable, y con la estabilidad el Partido podrá lograr lo que ellos denominan como la revitalización de China.

EL SUEÑO CHINO, 中国梦 ZHONGGUÓ MÈNG

Como cada quinquenio, en 2012 fue celebrado el Congreso Nacional del PCC. Los resultados de este conclave político están intrínsecamente relacionados al concepto, ya que no sólo contextualizan su formulación, sino también su significado y el simbolismo de su aplicabilidad. Un nuevo giro transformó al gobierno y a la forma de gobernar el país. Del conclave

surgió la nueva dirigencia al mando de Xi Jinping y con él una nueva visión e intereses materializados en una serie de reformas sociopolíticas y económicas encaminadas a la redirección del modelo de relaciones diplomáticas, a un mayor acercamiento al neoliberalismo económico, pero con compromiso social. Tales cambios fueron indiscutibles tras el poder económico y el grado de influencia política y mediática⁹ que el país logró acumular a lo largo de cuatro décadas en su curso por la senda del capitalismo dirigido, denominado por el gobierno como “socialismo con características chinas”.

No obstante, y a pesar del grado de poder e influencia internacional, 2012 fue un año de ambivalencias para la cúpula china. El país sufrió el menor grado de aceleración en el curso de su crecimiento económico. A pesar de esto, la estrategia de desarrollo del PCC no dio marcha atrás. El mundo fue sorprendido con el cambio respecto del interés nacional y la imagen-país. China abandonó el cauteloso perfil de potencia en desarrollo y perfeccionó su identidad como una “gran potencia”. Para acortar la distancia con el estatus de gran potencia del hegemon, Estados Unidos, la recién formada cúpula decidió acompañar su agenda con el eslogan oficial de “el Sueño Chino”. Este concepto “en tanto ideología dirigente del nuevo liderazgo de China tiene como esencia la satisfacción de la gente, la prosperidad del país y el rejuvenecimiento de la nación china” (Wang, 2013).

Con una narrativa ambiciosa, pero también “aspiracional”, las elites hicieron del concepto uno interméstico,¹⁰ funcional fuera y dentro del país. En la escena internacional, el propósito ha sido posicionar de forma positiva y legítima entre la comunidad el camino evolutivo del desarrollo de China evitando que el reposicionamiento exacerbe los tan arraigados discursos negativos de amenaza y peligro representados por las teorías antichinas. En

⁹ Tras los Juegos Olímpicos de Verano en Beijing de 2008, la red de audiencias de China fue ampliada a grados extraordinarios. En 2010 China ya había consolidado su red de socios estratégicos en los cinco continentes y, en la región, un área de libre comercio no solo con los países de ASEAN, sino con socios comerciales tan inimaginables como India. Además del éxito de la Exposición Universal de Shanghái, ese mismo año China logró el título de la segunda economía global.

¹⁰ Por “interméstico” nos referimos a todos aquellos asuntos que confrontan al Estado con dos niveles de análisis simultáneos: el internacional y el doméstico. Estas dos esferas, tradicionalmente discretas, se han fusionado en lo denominado como *políticas intermésticas*, en razón de la cada vez más apremiante necesidad de los líderes de coordinar las políticas internas y exteriores, debido a la globalización (entendida como aterritorialidad) de las relaciones internacionales del siglo XXI (Wittkopf, 2001: 56).

el interior, el propósito es mantener la cohesión social y la legitimidad política necesarias para garantizar la continuidad del desarrollo económico. Al gestionar con la población los efectos negativos de los problemas generados por la celeridad de tal proceso y el posterior estancamiento de la economía —estado denominado por el gobierno como “el nuevo normal”— el Partido y Xi Jinping pueden institucionalizar en la conciencia de las masas la percepción de un contexto positivo, a pesar de las vicisitudes sistémicas, para conservar la estabilidad necesaria de la dirigencia y el partido, continuar en el poder e implementar las nuevas reformas estructurales, todo ello al mantener una relación de comunicación positiva con sus audiencias.

En un contexto de globalización de la información donde la disparidad de los beneficios del desarrollo son evidenciados y maximizados por las nuevas condiciones estructurales de la desaceleración del crecimiento, uno de los mensajes para la audiencia local en la narrativa que acompaña al concepto del Sueño Chino es comunicar el compromiso confuciano del buen gobierno, proyectando entre sus audiencias una visión de responsabilidad compartida, en el que tanto el gobierno como el pueblo enfrentan la problemática de “la nueva normalidad” del desarrollo. Si bien el Sueño Chino contempla alcanzar los “dos objetivos centenarios” de hacer de la sociedad china, urbana y rural, una con un alto nivel de vida para 2021 y consolidar el país como uno completamente desarrollado para 2049, el mensaje transmite la dificultad de lograrlo sin el compromiso de la fuerza laboral de los miles de millones de chinos económicamente activos, mensaje simbolizado en el eslogan “el Sueño Chino es el sueño de todos los chinos”. En palabras de Toumert (2017):

El PCC *entendió* [énfasis propio] que mientras las ganancias del pasado estaban teniendo buenos resultados, los retos del siglo XXI no eran los mismos que los del anterior. Hubo la necesidad de una nueva visión, un tipo diferente de revolución con características chinas arraigada en la ideología socialista. En esta nueva era [denominada por el gobierno como la nueva era del desarrollo sostenible] nació el Sueño Chino.

El Sueño Chino es un concepto discursivo de la estrategia de desarrollo, pero también es una herramienta política con fines tan diversos como la complejidad misma de aquella política y de la estrategia de poder suave.

Bien como la ideología, como la visión del mandato de Xi Jinping, o como parte del esquema cultural de la propaganda y el poder suave de China, este concepto funciona exclusivamente según el interés de la cúpula de poder. En este sentido, podemos considerar al Sueño Chino como un “discurso de encuadre” para una amplia red de audiencias.

El Sueño Chino representa una nueva forma de relacionarse entre el gobierno y sus audiencias, aunque la inclusión de los deseos particulares está supeditado al interés nacional de continuar con el desarrollo bajo las pautas marcadas. Cuando el gobierno hace del Sueño Chino el de todos los chinos los hace partícipes otorgándoles una voz velada y restrictiva. Al destacar una serie de valores y las acciones “individuales” de los casi 1.4 mil millones de chinos, el Partido no excluye el hecho de que la narrativa y los instrumentos con los que es difundido el Sueño Chino, limiten las acciones y valores con los que no se debe soñar. Tales pautas de conducta y formas de pensar configuran modelos culturales “propios” que distinguen a los modelos de desarrollo de “otros” y que los hacen presumibles de ser exportados a otros casos y sujetos denotando un alto grado de excepcionalismo en las narrativas que los acompañan. En el caso de China encontramos tal excepcionalismo en el discurso de los 5 mil años que sustentan el papel de China como la civilización más antigua del mundo, pues al subrayar la continuidad histórica de la “única civilización viva”, se está sustentando su calidad como proveedor de orden y prosperidad global, una distinta al de Estados Unidos (Callahan, 2013: 12). La lógica del excepcionalismo en las metanarrativas de atracción es propia de actores que se identifican como superpotencias. Por ello, Xi Jinping al transformar la identidad de China en una de “gran potencia”, eligió un concepto ya formulado e identificable con actores de tal envergadura. Por esto, el Sueño Chino y el Sueño Americano comparten el objetivo de “distinguir” no sólo a sus modelos políticos y económicos, sino también a la fórmula de acción de sus poblaciones.

Sin lugar a dudas, China es el actor del siglo XXI. La teoría de poder en la cultura política china tiene peculiaridades tan únicas que, sin el estudio del confucianismo, difícilmente podremos entender la complejidad de la estrategia con la cual sus líderes se relacionan con el mundo, y mucho menos podremos participar provechosamente de las oportunidades que su ascenso, pacífico o no, puede brindar a la comunidad internacional. Si para la cúpula china el confucianismo ha sido el recurso perfecto para comuni-

carse, controlar, y negociar con las audiencias dentro y fuera de su país durante milenios, en definitiva, el provecho que puede tener en esta parte del mundo para relacionarnos con esta gran potencia es prometedor.

REFERENCIAS

- Ai, J. (2008) The Refunctioning of Confucianism: The Mainland Chinese Intellectual Response to Confucianism since the 1980s. *Issues and Studies*, 44(2), 29-78.
- Alitto, G. (ed.). (2015) *Contemporary Confucianism in Thought and Action*. Berlin Heidelberg: Springer, en <https://doi.org/10.1007/978-3-662-47750-2>
- Bai, L. (1983) *Cultural Policy in the People's Republic of China. Letting a Hundred Flowers Blossom*. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco), en <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000568/056872eo.pdf>
- Boyd, O. (2012) *A Rise in Confucianism Will Make China's Leaders More Eco-Conscious*, en <https://www.chinadialogue.net/article/show/single/en/5312-A-rise-in-Confucianism-will-make-China-s-leaders-more-eco-conscious>, consultado el 11 de febrero de 2019.
- Callahan, W. A. (2013) *China Dreams. 20 Visions of the Future*. New York: Oxford University Press.
- Confucio. (2015) *Analectas*. Madrid: Verbum, en https://books.google.com.mx/books/about/Analectas.html?id=pZlHCgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q=armonía&f=false
- Constantini, F. (2014) Análisis del concepto de armonía en el pensamiento cosmológico, ético y social de Zhang Zai 张载 (1020-1078). *Estudios de Asia y África*, 49(1), 9-30.
- Fan, R. (2011) *Introduction: The Rise of Authentic Confucianism*. Springer: 1-13.
- Hu, J. (2005) Texto completo de discurso de Hu Jintao en Foro Global Fortune 2005, en http://spanish.china.org.cn/archive2006/txt/2005-05/17/content_2173657.htm, consultado el 29 de noviembre de 2018.
- Hu, J. (2009) *Hu Jintao's Speech at the National Day Celebrations: hands off china*, en <http://handsoffchina.org/2009/10/hu-jintaos-speech-at-the-national-day-celebrations/>, consultado el 29 de noviembre de 2018.

- Kegley, Charles W. Jr.; Wittkopf, E. R. (2001) *World Politics. Trend and Transformation*. Macmillan Press LTD.
- Li, H. (2015) *Political Thought and China's Transformation. Ideas Shaping Reform u Post- Mao China*. Palgrave Macmillan, en <https://doi.org/10.1057/9781137427816>
- Liu, S. (1997) Preface. S. Liu (Ed.), *Rujia sixiang yu xiandai shijie (Rujia Thought and the Modern World)*. Taipéi: Zhongyang yanjiuyuan, Zhongguo wenzhe yanjiusuo (Institute of Chinese Literature and Philosophy, Academia Sinica).
- Ma, Yan; Liu, X. (2010, marzo) Una década de economía en el siglo XXI. *China Hoy*, en http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2010-03/12/content_254264.htm
- Magaña-Huerta, P. (2019) *El poder suave de China: propuesta de un enfoque de análisis alternativo*. Universidad Nacional Autónoma de México, en http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/K2QHSUEKSRH5QURYJ4AI4AL6UI73SG5NGE1I2QGACVIQGDI3GA-39617?func=full-set-set&set_number=014998&set_entry=000001&format=999
- Makeham, J. (2015) Chapter 2. Some Historical and Methodological Reflections on Ruxue in Contemporary China. G. Alitto (ed.), *Contemporary Confucianism in Thought and Action*. Berlin Heidelberg: Springer: 13-26, en <https://doi.org/978-3-662-47750-2>
- Moody, P. R. (1994). Trends in the Study of Chinese Political Culture. *The China Quarterly* (139): 31-740.
- Moody, P. R. (2007) *Conservative Thought in Contemporary China*. Rowman & Littlefield. en <https://books.google.com.mx/books?id=PpRcDML2Pu4C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Nixon. (2008) President Hu calls for World Peace in New Year Address – *YouTube*, en <https://www.youtube.com/watch?v=WVU-B4Jw8F0>, consultado el 29 de noviembre de 2018.
- Nye, J. S. (1990) *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*. Nueva York: Basic Books.
- Pye, L. W. (2000) Traumatized Political Cultures: The After Effects of Totalitarianism in China and Russia. *Japanese Journal of Political Science*, 1(1): 113-128, en <https://doi.org/10.1017/s1468109900000153>
- Qing, C. (2007) Confucian Vision of a New World Order? Culturalist Discourse, Foreign Policy and the Press in Contemporary China. *International Communication Gazette*, 69(5), 431-450. <https://doi.org/10.1177/1748048507080868>

- Qing, C. (2014) China's Soft Power. P. Cao, Qing; Tian, Hailong; Chilton (ed.), *Discourse, Politics and Media in Contemporary China*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Real Academia Española. (2019) *Definición de civilización*, en <https://dej.rae.es/lema/civilización>, consultado el 9 de noviembre de 2018.
- Shambaugh, D. (2007) China's Propaganda System: Institutions, Processes and Efficacy. *The China Journal* (57): 25-58.
- Sivin, N. (1984) Foreword. *From Philosophy to Philology: Intellectual and Social Aspects of Change in Late Imperial China*. Harvard University Asia Center: xiii–xviii, en <https://doi.org/10.2307/j.ctt1tg5kdt.4>
- The World Bank, (n.d.) *gdp Growth (Annual %) China*, en <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>, consultado el 30 de mayo de 2018.
- Toumert, A. (2017, October) Chinese Dream linking China with the World. *Global Times*. en <http://www.globaltimes.cn/content/1069669.shtml>
- Wang, R. (2011) *The Rise of Political Confucianism in Contemporary China*. In *The Renaissance of Confucianism in Contemporary China*. Springer: 33-45.
- Wang Yiwei. (2013) Debunking Ten Misconceptions of the Ideal of the Chinese Dream. *Global Times*, en <http://www.globaltimes.cn/content/774320.shtml>, consultado el 29 de noviembre de 2018.
- Xi Jinping. (2013) Theory China-Theoretical Frontiers: "Speech to a Representative Group of Outstanding Young People", en http://en.theorychina.org/xsqy_2477/201310/t20131009_295028.shtml, consultado el 29 de noviembre de 2018.
- Zhang Chun. (2015) China's New Blueprint for an "Ecological Civilization". *The Diplomat*, en <https://thediplomat.com/2015/09/chinas-new-blueprint-for-an-ecological-civilization/> consultado el 29 de noviembre de 2018.
- Zhang, F. (2015) *Confucian Foreign Policy Traditions in Chinese History*, April: 197-218, en <https://doi.org/10.1093/cjip/pov004>
- Zhang, G. (2016) *Research Outline for China's Cultural Soft Power*. Springer Singapore. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3398-8>

**NARCOTRÁFICO Y
SALUD PÚBLICA**

EL TRIÁNGULO DE LOS OPIOIDES CHINA-MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: EL FENTANILO EN LA ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL

Jhonatan Emir González Calderón
Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

INTRODUCCIÓN

El 21 de abril de 2016 el mundo del espectáculo, en especial aquel allegado a la música *pop* anglosajona, se cimbró al escuchar una noticia: *Prince*, famoso cantante de ese género musical, había fallecido a la edad de 57 años. Prince Roger Nelson, nombre completo del artista, había alcanzado la fama mundial, gracias a su música, desde la década de 1980. La causa de su deceso había sido una sobredosis de drogas, lo cual, para muchos, no era una sorpresa en el contexto del espectáculo estadounidense. Sin embargo, *Prince* murió debido a una sobredosis de fentanilo, un derivado del opio sintético cuyo efecto, sobre el cuerpo humano, es hasta cincuenta veces más potente que el de la heroína. Durante 2017, en Estados Unidos murieron cerca de noventa personas al día por sobredosis de opioides. *Prince* se añadía a esas estadísticas. ¿Qué se escondía detrás del deceso del cantante a causa del fentanilo? La respuesta a esta pregunta fue, en un principio, lo que desencadenó la inquietud por realizar esta investigación.

Pensar el fenómeno de la crisis de los opioides y el papel del fentanilo, desde la perspectiva de la economía política internacional lleva a plantearse ¿quiénes fueron los actores concretos que intervinieron en la configuración de la problemática? De inicio, podemos ubicar a gobiernos, industrias farmacéuticas, usuarios de drogas y a grupos del crimen organizado. No obstante, más allá de estos actores, la comprensión del problema se encuentra en analizar el circuito del fentanilo y el entorno que permitió su desenvolvimiento global. De este modo, la pregunta que guía este trabajo es la siguiente: ¿cuáles fueron las condiciones que permitieron la consolidación

y reproducción del circuito global del fentanilo entre China, México y Estados Unidos? Como hipótesis sostengo que el circuito del fentanilo se explica a partir del contexto del informacionalismo actual en el que se conjugan las siguientes variables: *a)* la excesiva demanda estadounidense de fármacos para distintos usos; *b)* la corrupción en la industria farmacéutica y en el ejercicio de la medicina en Estados Unidos; *c)* la integración de los grupos del crimen organizado a la dinámica del capitalismo informacional; *d)* el aprovechamiento de las comunicaciones y transportes transpacíficos para realizar actividades de contrabando; y *e)* el desarrollo científico e innovación en el mercado de fármacos chinos relacionado al crecimiento económico y los intereses políticos de ese país.

Para demostrar lo planteado, este artículo consta de cuatro partes. La primera ofrece algunas reflexiones teóricas sobre la Economía Política Internacional (EPI). La segunda parte muestra el papel de Estados Unidos como consumidor dentro del circuito global ilegal del fentanilo. El tercer apartado expone la función del crimen organizado en México como distribuidor y productor de drogas sintéticas en el entorno del capitalismo informacional. La cuarta sección habla sobre el desarrollo de la industria farmacéutica china y el desenvolvimiento del tráfico del fentanilo. Finalmente, se exponen las consideraciones finales. Cabe mencionar que este trabajo tiene un carácter exploratorio sobre esta problemática mundial. No pretende agotar el tema sino, por el contrario, trata de abonar elementos a la reflexión y contribuir a la comprensión y explicación del fenómeno.

EL FENTANILO: ENTRE LO INTERNACIONAL, EL ESTADO Y EL CAPITAL

Debo empezar esta investigación por señalar, en unos cuantos párrafos, lo que entiendo por EPI, ya que es el marco de referencia sobre el cual se construyó este artículo. Considero a la EPI como un método de análisis que aborda una problemática en particular dentro del conjunto de discusiones mundiales que atraviesan y articulan distintos ámbitos de lo político, económico y social. Este método es interpretativo ya que su empleo busca dar cuenta de una relación que sólo muestra su verdadera dimensión y alcance en la articulación de diversos elementos que, en el contexto global, están

aparentemente aislados. En este sentido, la explicación desde la EPI, que se pretende en este texto, trata de mostrar los intereses que persiguen actores, procesos y redes que están involucrados en una relación transnacional. Dicha relación se materializa como circuito de producción, distribución, comercialización y consumo, la cual solamente puede existir a partir de la relación social entre el Estado y el capital, quienes garantizan su consolidación y reproducción en un contexto global de interconexión económica y conflicto político. Así, el circuito sobre el que versará este trabajo es el del opioide conocido como fentanilo.

La definición anterior la construí a partir de autores como Strange (1988), quien empleaba, para referirse a la EPI, la frase *cui bono*; es decir, ¿quién se beneficia? Este latinismo se volvió muy popular al analizar distintas temáticas de carácter mundial, ya que la cuestión nos lleva a postular y descifrar, en un ejercicio interpretativo, los intereses —visibles y no visibles— presentes en algún fenómeno de la realidad internacional. Al reflexionar sobre los beneficios que pueden obtener o no distintos actores, en el panorama internacional, se pone en evidencia el peso de las decisiones estatales sobre las fuerzas del mercado y viceversa, así como su impacto sobre otros agentes. También retomo a Miller (2008: 2) quien se refirió a la EPI como:

... un campo interdisciplinario de las Ciencias Sociales que investiga, analiza y propone cambios en los procesos de los flujos económicos y gobernanza política que cruza sobre y/o trasciende las fronteras nacionales. Estos flujos incluyen intercambio de bienes y servicios, inversiones, tecnología, trabajo, recursos naturales, contaminación del medio ambiente, entre otros.

Finalmente, destaco a Veseth (2017), quien expone que la EPI se concentra en una problemática o en un eje temático que atraviesa un conjunto de diversas problemáticas. De manera tradicional, según Veseth, los tópicos de la Economía Política y la EPI han sido el comercio y las finanzas internacionales, las relaciones Norte-Sur, las corporaciones multinacionales y la hegemonía mundial. Sin embargo, la EPI se focaliza cada vez más en distintos grupos, procesos y organizaciones dentro del contexto de la relación entre Economía y Política, a nivel global. Para Veseth, toda decisión política

tiene una repercusión sobre el mercado; toda actividad económica influye sobre el actuar político. Esta relación impacta también sobre aspectos culturales, el medio ambiente, las instituciones o los movimientos sociales. Hecha esta breve exposición, continuemos con el tema central: el fentanilo.

El fentanilo es un opioide similar a la morfina, pero entre cincuenta y cien veces más potente. Su creación data desde la década de 1960 y se usó en la medicina para atender dolores crónicos en pacientes o como sedante en operaciones prolongadas. Sin embargo, desde hace un par de años, esta sustancia se ha colocado en el centro de la atención mundial debido a las miles de muertes por sobredosis con las que se le ha vinculado en Estados Unidos. Según el Instituto Nacional sobre Abuso de Drogas (NIDA por sus siglas en inglés),

en la actualidad los opioides sintéticos —incluido el fentanilo— son las drogas más comúnmente asociadas con las muertes por sobredosis en Estados Unidos. En 2017, el fentanilo fue parte del 59.8 por ciento de las muertes relacionadas con opioides, comparado con el 14.3 por ciento en 2010 (*National Institute on Drug Abuse*, 2019).

Estas cifras fueron las que condujeron al gobierno de Donald Trump a decretar la crisis de salud pública a finales de 2017. El origen del problema, en la interpretación gubernamental, se halla la facilidad con la que los usuarios de productos que contenían fentanilo podían acceder al mercado negro. Se señaló a los grupos del crimen organizado como los proveedores de esta red comercial de muerte. El presidente estadounidense especificó que la mayoría del fentanilo, que circulaba en las calles de su país, provenía de México y era contrabandeado por la frontera con dicho país. Además, se argumentaba que los cárteles de la droga mexicanos obtenían el fentanilo por medio de una red de contrabando más amplia que involucraba a China. Pero ¿qué tan cierta era esta interpretación? ¿Cuál es la verdadera dimensión de la crisis de los opioides?

Más allá de las notas periodísticas, algunas primeras respuestas fueron las de investigadores que destacaron las rutas y métodos de contrabando del fentanilo hacia Estados Unidos, el movimiento de los precios de la goma de opio en México o la fiscalización de drogas en China. También hubo informes que trataron de recalcar el papel de la corrupción médica

estadounidenses y textos de periodismo de investigación que mostraron una perspectiva muy cercana del impacto del circuito del fentanilo en los tres países que aborda este capítulo.¹ Esas reflexiones las consideró como antecedentes de lo que se argumenta a continuación.

ESTADOS UNIDOS Y EL CONSUMO DESMEDIDO DE DERIVADOS DEL OPIO

El asunto de las drogas y su relación con la salud pública, en el contexto estadounidense, tiene una amplia historia. ¿Cuál es la característica de esta “crisis de los opioides”? La relación de los estadounidenses con el opio tiene, al menos, más de un siglo. Es a finales del siglo XIX cuando se puede hablar de un consumo generalizado y consensuado de los derivados del opio entre la sociedad del país norteamericano. La razón del éxito comercial y farmacéutico del opio fue su alto poder analgésico.

Durante el siglo XIX se extrajeron los dos alcaloides más famosos de la planta: la morfina, en 1806, y la heroína, en 1883. La segunda se había creado para combatir la adicción que causaba la primera; de ahí su nombre en alusión “heroica”. Su uso se popularizó, en especial, entre los heridos de guerra. La adicción a los opiáceos a finales del siglo XIX causó el primer gran “movimiento moral” para prohibirlos. Esto se debió a que el uso del opio pasó a ser más recreativo que medicinal. Además, la prensa alarmista criticó los fumaderos de opio de los chinos (quienes migraban en masa hacia Estados Unidos) y ayudó a consolidar “la creencia de que los hombres chinos utilizaban el opio para convencer a las mujeres blancas de mantener relaciones sexuales con ellos” (*El Diario*, 2016).

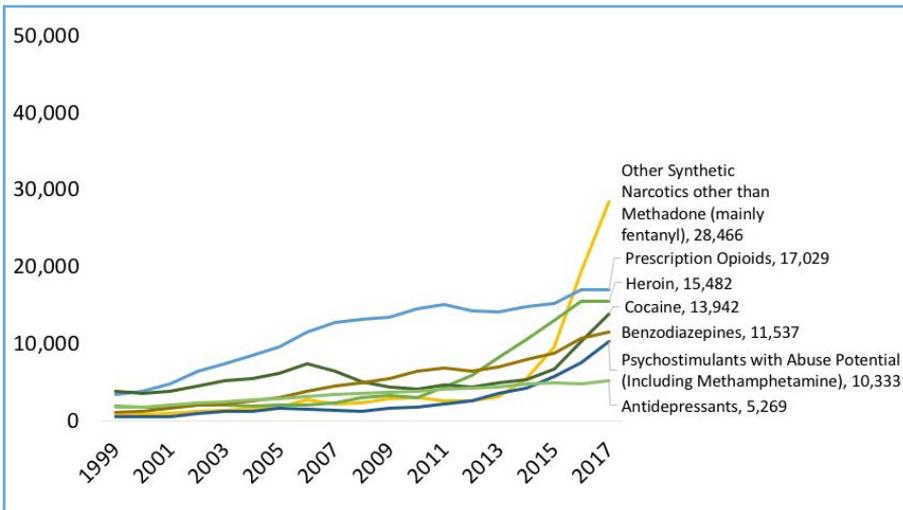
A principios del siglo XX se crearon instrumentos legales para regular los usos del opio y, como medida “subterránea”, desplegar acciones en contra de la migración china hacia Estados Unidos. ¿Por qué es importante tener este panorama histórico? En primer lugar, porque el planteamiento de la crisis de los opiáceos y opioides, desde la visión del gobierno estadouniden-

¹ Véase: O’Connor (2017), Le Cour Grandmaison, *et al* (2019), Bate (2019). También hay que destacar us-China Economic and Security Review Commission (2018), Department of Justice (2018), Rand Corporation (2019) y *New York Times* (2019).

se, no lo toma en cuenta y se basa, únicamente, en los datos del siglo XXI, los cuales no alcanzan a dimensionar el asunto del consumo desmedido en términos históricos.

De acuerdo con cifras del NIDA, ejemplificadas en la gráfica 1, las muertes por abuso de opioides y opiáceos se incrementaron de manera notable, en Estados Unidos, en 2015. Sabemos, de antemano, que el fentanilo es un fármaco que proviene principalmente de China y llega hacia Estados Unidos, de manera legal e ilegal, por vía marítima y aérea (*Univisión*, 2019; *Proceso*, 2017). También es conocido que México, al ser una zona de vecindad con Estados Unidos, está involucrado en este tráfico (*El Universal*, 2019; *La Jornada*, 2019; *Eje Central*, 2019). Pero de esto nos ocupamos más adelante. Por ahora, hagamos énfasis en dos asuntos de suma importancia para comprender la crisis de los opiáceos en Estados Unidos: el uso y abuso en el consumo del fentanilo y la construcción del contexto que permitió ese uso y abuso.

GRÁFICA I. MUERTES NACIONALES POR SOBREDOSIS DE DROGA (TIPOS DE DROGA) 1999-2017



Fuente: *National Institute on Drug Abuse* (2019).

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre el Consumo de Drogas y la Salud (*National Survey on Drug Use and Health*, NSDUH) en 2016 en Estados Unidos cerca de un millón de personas afirmaron haber consumido heroína durante el año anterior. La cifra era alarmante. Fue, precisamente, en 2015 cuando las muertes causadas por sobredosis de opioides despuntaron. La crisis de los opioides responde, en este año, a su uso con fines médicos y no médicos. El contexto de la relación de Estados Unidos con el consumo de drogas nos habla principalmente del consumo de sustancias psicoactivas con fines no médicos y, por tanto, obtenidas casi siempre de manera ilegal. Sin embargo, una particularidad del problema con el fentanilo es que el uso médico —legal— desempeñó un papel de suma importancia para llegar a este panorama. Entonces, tenemos que tanto el comercio legal e ilegal de fentanilo, así como su uso médico y no médico, se conjugaron para llegar a dicho contexto.

Abundemos en la cuestión de los canales de suministro de fentanilo para uso no médico. La Oficina de las Naciones Unidas contra el Delito y la Droga (UNODC por sus siglas en inglés) ha identificado seis maneras de cómo los opioides pueden llegar, muchas veces por medio del mercado negro, a los consumidores que los requieran para uso no médico. A saber, son los siguientes: *a) Consumo involuntario*, cuando se usan para alterar otras drogas ilícitas o en productos medicinales falsificados; *b) el fármaco se asemeja a un producto farmacéutico* pero contiene otro opioide sintético en dosis o composición variable; *producción ilícita*, no destinada al uso médico sino al mercado negro; *c) Producción de mala calidad* (dosis incorrecta, con ingredientes no aprobados, etiqueta incompleta, etcétera), obtenida con fines no médicos, con destino al mercado negro; *d) Producto lícito en el país de producción*, pero no aprobado para uso médico en el país de venta, usado con fines no médicos, introducido de contrabando, con destino al mercado negro; *e) producto lícito, pero obtenido con una prescripción médica de fuentes no autorizadas* (Internet, farmacias virtuales ilícitas, mercado negro); *f) Recorrido de consultorios*, obtenido supuestamente con fines médicos, con prescripción médica autorizada, pero vendido en el mercado negro (UNODC, 2019).

Desde inicios de la década de 2010 en las calles de las principales ciudades estadounidenses, como Los Ángeles, Chicago o Nueva York, comenzó a circular el fentanilo en el mercado negro. Los nombres con que se conoce en ese ámbito a la droga pueden ser *Apache*, *China Girl*, *China*

White, Dance Fever, Friend, Goodfellas, Jackpot, Murder 8, y Tango & Cash (National Institute on Drug Abuse, 2019a). Las presentaciones ofrecen la posibilidad de ser ingerido en tabletas, en líquido inyectable o en polvo para fumar o inhalar, pero también se puede obtener en parches e incluso paletas. Las diferentes formas de ingerir el producto parecen haber popularizado, así como su uso.

Por los canales referidos por la UNODC (2019), el fentanilo y otros opioides, como el tramadol, inundaron las calles estadounidenses y pudieron llegar a cientos de miles de consumidores que ya eran adictos a derivados del opio. Si bien muchos de estos usuarios adquirieron el producto para realizar una práctica no médica, tenemos que hablar de las personas que tuvieron un final trágico debido a que se hicieron adictas por la vía de las prescripciones médicas; es decir, de aquellos usuarios que transitaron del uso médico y el mercado legal al uso médico/no médico, pero tras comprar productos en el mercado negro.

Para terminar lo expuesto en este apartado, hay que destacar un elemento importante de la crisis de los opioides en Estados Unidos: el papel de las clínicas médicas y las empresas farmacéuticas. El fentanilo es, ante todo, un analgésico, cuyo empleo en la medicina data desde la década de 1960. El fentanilo ha sido utilizado para aliviar dolores crónicos. Personas que no encuentran alivio en otros productos para sobrellevar el curso de sus aflicciones han recurrido a fármacos que contienen fentanilo en búsqueda de una mejoría.

Existe un alto potencial adictivo en los opioides como el fentanilo, el tramadol, la oxicodona y la hidrocodona. Si bien el éxito de un fármaco, en términos de salud, se relaciona con su capacidad curativa, por el lado económico éste debe venderse para expandir el margen de ganancia. El fentanilo tiene un efecto poderoso, pero no prolongado; varias dosis resultan mortales. Todo esto que se ha mencionado ha sido del conocimiento de las farmacéuticas; no obstante, desde que se comercializaron fármacos con opioides, éstas no tomaron las medidas necesarias para prevenir una posible emergencia de muertes causadas por sobredosis, he ahí su grado de responsabilidad. En cuanto a las clínicas, muchos médicos fueron sobornados para seguir recetando fentanilo a los enfermos. Esta situación llevó a la justicia estadounidense a actuar en contra de médicos e incluso ejecutivos de corporaciones farmacéuticas por haberse comprobado su falta de ética

profesional y participación en la muerte de miles de pacientes (*Department of Justice*, 2016).

Así, *la crisis de los opioides no se debió únicamente a las redes del mercado negro* y a los grupos criminales, sino que también responde a un problema histórico de la relación de los estadounidenses con su consumo de drogas, el cual se *conjugó con la irresponsabilidad y corrupción de la industria farmacéutica y algunos médicos estadounidenses* que, a sabiendas del riesgo adictivo de los opioides, impulsaron prescripciones innecesarias a los pacientes. A todo esto, se sumó la facilidad de la comercialización y la distribución del fentanilo con la que distintos proveedores, legales e ilegales, suministraron el opioide en el país con el mayor número de consumidores de fármacos.

MÉXICO: LA CONSOLIDACIÓN DEL CRIMEN ORGANIZADO INFORMACIONAL

En diciembre de 2017, el fiscal general de Estados Unidos, Jeff Sessions, ofreció una conferencia de prensa en la que señaló que los grupos del crimen organizado en México eran los principales proveedores del fentanilo que se consumía en Estados Unidos. Las autoridades habían centrado su atención en los envíos por paquetería que, provenientes desde China, llegaban con productos con fentanilo a los hogares estadounidenses. Sin embargo, comenzaron a enaltecer el papel de los cárteles de la droga en México en la fabricación y contrabando de drogas que contenían, en mayor o menor medida, el letal opioide.

Podemos rastrear el contrabando de drogas desde México hacia Estados Unidos desde la época del Porfiriato (Astorga, 2012). Es un problema de antaño que está vinculado al consumo histórico de estupefacientes de los estadounidenses, entre otros factores, como se mostró el apartado anterior. Sin embargo, el tráfico ilegal de fentanilo, en el que se ven involucrados los cárteles de la droga mexicanos, tiene dos particularidades: la conexión asiática y el contexto de la producción y evolución de drogas sintéticas.

¿Cómo comenzó la relación de los narcotraficantes mexicanos en Asia? Uno de los casos más representativos y que puso en clara evidencia esta situación fue el caso del empresario Zhenli Ye Gon, quien importaba precursores químicos (efedrina y pseudoefedrina) desde China. Con el ar-

gumento de que esas sustancias se emplearían para fabricar antigripales, la efedrina llegaba a manos del crimen organizado para elaborar metanfetaminas. De esta manera, los cárteles fortalecieron sus vínculos con China y progresaron en el negocio de las drogas sintéticas, las cuales eran contrabandeadas hacia Estados Unidos. Pero la relación criminal con China, en materia de drogas sintéticas, nos remite hasta la década de 1990, de acuerdo con el caso de la organización de “Los Amezcua”.

El Cártel de los Amezcua, también conocido como el Cártel de Colima, fue fundado a finales de la década de 1980. Dicha organización criminal tenía como líderes a los hermanos José de Jesús, Adán y Luis Amezcua. Mientras en la década de 1990, las organizaciones del narcotráfico se concentraban en la exportación de marihuana y cocaína hacia Estados Unidos, los Amezcua invirtieron en las drogas sintéticas. En 1993 José de Jesús Amezcua viajó a la India, donde estableció una oficina para proveerse de efedrina, la cual llegaba en embarcaciones a Manzanillo, Colima, y era transportada hacia laboratorios clandestinos de esa entidad o de Jalisco, para ser finalmente introducida a Estados Unidos por la garita de San Isidro, en Tijuana, Baja California (*El Economista*, 2011). El negocio fue próspero hasta la detención de los principales líderes entre 1998 y 2003. Los Amezcua obtuvieron en ese tiempo 400 dólares en México por cada kilogramo de efedrina introducida desde la India, donde ese mismo kilogramo costaba 48 dólares. Por año llegaron a importar hasta 5 toneladas del precursor químico (*Contralínea*, 2002). Con el Cártel de Colima debilitado, el de Sinaloa ocupó su lugar para consolidarse como el principal actor en México del circuito criminal global de los precursores químicos. Esta organización criminal fue una de las acusadas por el gobierno mexicano de ser una de las destinatarias de las importaciones ilegales de Ye Gon.

Desde 2009 ha habido un aumento notorio de los mexicanos involucrados en el tráfico de drogas en China, en especial en cuanto a las drogas sintéticas. En agosto de ese año fueron apresados cinco mexicanos en la ciudad de Changsa, China, cuando se les descubrió intentando embarcar 375 toneladas de efedrina hacia México (*Proceso*, 2009). En 2012, en Chenzhou, provincia de Hunan, fue detenido otro mexicano en un laboratorio clandestino con más de 100 kilogramos de estupefacientes. El implicado fue sentenciado a muerte por este delito por el gobierno chino a finales de 2017

(*Animal Político*, 2018), aunque, hasta el momento —diciembre de 2019—, no se ha cumplido esta sentencia.

Así, los cárteles de la droga de México fortalecieron sus vínculos con China. A la par de precursores químicos para elaborar metanfetaminas comenzaron a importar, ilegalmente, el fentanilo para combinarlo con la heroína o morfina o producir otras sustancias. Con esta práctica podían reducir costos y ofrecer un enervante más potente, además de expandir considerablemente sus ganancias.

El proceso por el cual los grupos del crimen organizado mexicanos se vincularon con el mercado negro chino de los precursores químicos y las drogas sintéticas respondió, sin duda, al contexto del ascenso económico de China. Desde finales de la década de 1980 los carteles de la droga en México adoptaron la forma de empresa red, que es la unidad económica elemental de reproducción del capitalismo informacional. Hay que señalar que las características de la empresa red son la producción flexible, la interconexión de grandes y pequeñas empresas, las alianzas estratégicas de grandes compañías, la empresa horizontal y las redes de empresas globales y, finalmente, las relaciones laborales flexibles. Los cárteles han adoptado muchas de estas características para ampliar y diversificar sus actividades (Castells, 1999).

Los grupos del crimen organizado son, ante todo, agentes económicos racionales y, como tales, se ven afectados por los cambios del capitalismo mundial, aunque se muevan en el plano de la economía ilegal. Sus prácticas comerciales responden a la oferta y a la demanda; buscan maximizar beneficios, reducir costos y repetir el ciclo económico sin problemas. En el informacionalismo actual, una de las claves del éxito de una empresa es su capacidad de insertarse en las cadenas globales de valor (CGV), las cuales se refieren:

...a toda la gama de actividades que las empresas y los trabajadores realizan para llevar un producto, desde su concepción hasta su uso final, y más allá. Esto incluye actividades de diseño, producción, comercialización, distribución y apoyo al consumidor final. Las actividades que integran una cadena de valor pueden estar contenidas dentro de una sola empresa o divididas entre diferentes empresas, las cuales pueden producir bienes o servicios; su localización puede ser en un

solo punto geográfico o por el contrario estar distribuidas ampliamente en distintas zonas (Díaz Reyes y Rozo, 2015: 17).

Al participar dentro de CGV clandestinas, bajo la forma de empresa red, los cárteles mexicanos evolucionaron, de manera considerable, en la lógica de la delincuencia organizada transnacional. Expandieron su mercado, diversificaron su actividad y consolidaron su conectividad alrededor del mundo por medio de una vasta red de proveedores formales e informales. Aprovecharon la infraestructura en materia de comunicaciones y transportes, así como las tecnologías de la información y la comunicación, para llevar productos a, prácticamente, cualquier parte del mundo.

El crimen organizado mexicano tiene un carácter global y sus actividades van más allá de las establecidas en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (UNODC, 2004). Su “triunfo” ha sido, entre otros elementos, haber obtenido una fuerza de conexión que previamente no poseía. Ésta sólo pudo darse en este momento particular del desarrollo del capitalismo informacional. Por tanto, *la delincuencia organizada en México, en conjunto con otros actores, es una de las manifestaciones del capitalismo informacional y su papel es el de ser, principalmente, distribuidora y/o productora —clandestina— de diversos artículos a nivel mundial*. La importación y exportación de sustancias con fentanilo es sólo uno de los tantos rubros en los que está involucrada.

En la Tabla 1 se muestran los laboratorios clandestinos destruidos por la Marina de México en el periodo que va de 2011 a 2016. Muchos de estos lugares fueron usados para sintetizar drogas como metanfetaminas o sustancias a base de opioides. Lo destacable son los puntos geográficos; con excepción de una entidad, todos los laboratorios fueron desmantelados en estados del litoral del Pacífico mexicano, lugares donde los índices de violencia han sido más altos. Esto nos habla de las redes que permiten la conectividad con China: los puertos, principalmente, y explica cómo el informacionalismo va creando los espacios de la ilegalidad (Herrera, 2019) y de la impunidad.

**TABLA I. LABORATORIOS CLANDESTINOS
DESTRUIDOS POR LA MARINA EN EL PERIODO 2011-2016**

Fecha	Estado	Municipio	Laboratorios clandestinos
10-febrero-11	COLIMA	NO SE TIENE REGSITRO	1
25-abril-11	COLIMA	NO SE TIENE REGSITRO	1
13-septiembre-11	SINALOA	NO SE TIENE REGSITRO	1
10-febrero-12	MICHOACÁN	NO SE TIENE REGSITRO	1
28-febrero-12	SINALOA	NO SE TIENE REGSITRO	1
03-marzo-12	MICHOACÁN	NO SE TIENE REGSITRO	1
17-marzo-12	SINALOA	NO SE TIENE REGSITRO	1
22-marzo-12	MICHOACÁN	NO SE TIENE REGSITRO	1
23-marzo-12	SINALOA	NO SE TIENE REGSITRO	1
15-junio-12	GUERRERO	NO SE TIENE REGSITRO	1
16-junio-12	GUERRERO	NO SE TIENE REGSITRO	1
26-junio-12	MICHOACÁN	NO SE TIENE REGSITRO	1
06-julio-12	COLIMA	NO SE TIENE REGSITRO	1
05-septiembre-12	JALISCO	NO SE TIENE REGSITRO	1
01-octubre-12	JALISCO	NO SE TIENE REGSITRO	1
10-mayo-13	GUERRERO	JULUCHUCA	1
21-junio-13	SINALOA	CERRO DE LOS GURREROS	1
16-octubre-13	EDOMEX	TOLUCA	1
08-mayo-14	GUERRERO	LA UNIÓN	3
18-agosto-14	SINALOA	CULIACÁN	2
15-octubre-14	MICHOACÁN	LÁZARO CÁRDENAS	1
13-mayo-15	SINALOA	MAZATLÁN	1
12-agosto-15	SINALOA	ELOTA	1
18-agosto-15	SINALOA	CULIACÁN	1
28-abril-16	SINALOA	GUASAVE	1
03-junio-16	SINALOA	TOPOLOBAMPO	2
12-junio-16	SINALOA	MAZATLÁN	2
24-junio-16	SINALOA	MAZATLÁN	2
27-junio-16	SINALOA	CULIACÁN	1
19-julio-16	SINALOA	TAMAZULA	1
20-julio-16	SINALOA	CHOIX	2
27-julio-16	SINALOA	TOPOLOBAMPO	1
28-julio-16	SINALOA	TOPOLOBAMPO	1
05-octubre-16	SINALOA	CULIACÁN	1
06-octubre-16	SINALOA	CULIACÁN	1
TOTAL			42

Fuente: Secretaría de Marina (2017).

Además de las drogas, el crimen organizado en México está vinculado, tan sólo con China, con el tráfico de “piratería”,² la trata de personas, el contrabando de recursos naturales como minerales y madera, la migración ilícita de personas y el comercio ilegal de pescados como la totoaba (González Calderón, 2018). Todas estas mercancías³ constituyen circuitos globales criminales que permiten la reproducción de la red de producción, distribución y consumo de la economía ilegal a nivel mundial.

En la geografía del informacionalismo, China se encuentra en el epicentro de la producción y el consumo de diversos productos. Este elemento es relevante ya que la infraestructura portuaria y aeroportuaria son los factores que permiten materializar la distribución y comercialización de diversos productos, pero también el contrabando. Este último conjuga al Estado, al capital y al crimen organizado para reproducir el informacionalismo (aunque históricamente también ha ayudado a consolidar otros modos de desarrollo). La ilegalidad requiere de protección política, y aquí entramos al ambiente de la corrupción del Estado, por la vía de la coerción o el consenso. El Estado, al ser partícipe de la ilegalidad, cede poder político al crimen organizado; se crea un pacto de dominación en donde el Estado crea espacios de excepción de aplicación de la ley y permite las condiciones que dan pie al ejercicio arbitrario y no consensuado del poder. Así, el crimen organizado se beneficia de la tolerancia o apoyo de la estatalidad, mientras que la estatalidad se beneficia de los recursos económicos y de dominación que el crimen organizado le brinda para reproducir, cada vez con más fuerza, el ejercicio del poder político.

Finalmente, como ha estudiado Andreas (2005), la actividad medular del crimen organizado transnacional es el contrabando. Para contrabandear productos no sólo se requiere aprovechar las vías de comunicación y transporte y tener técnicas refinadas de evasión de las regulaciones de las fronteras. Es también una cadena que permite dar flujo —y continuidad— a un circuito más amplio de producción y consumo. Por tanto, además de una manifestación de tolerancia y/o incapacidad gubernamental, el contrabando es una logística de la producción y el consumo; es decir, de la

² Productos no originales, de imitación o de baja calidad.

³ Incluidos los seres humanos, quienes se vuelven mercancías al entrar en esta dinámica de economía ilegal.

misma economía. Y en este contexto del capitalismo informacional, el circuito del fentanilo tiene en México un lugar de distribución; en Estados Unidos, de consumo; y en China, de producción.

CHINA: LA FÁBRICA DEL MUNDO A DEBATE

Según los datos del Banco Mundial (2019), China es, respecto de su Producto Interno Bruto (PIB), el país con la segunda economía más grande del mundo, sólo por debajo de Estados Unidos. A pesar de esto, China es, por mucho, el mayor exportador de diversas mercancías en el planeta. Como es sabido, detrás de una vasta cadena de exportación hay una gran producción, la cual requiere de una cantidad mayor de insumos para ser transformados. Esto explica el famoso *boom* de las *commodities* que experimentó América Latina durante la primera década del siglo XXI. El crecimiento económico chino hizo que varios sectores pasaran de ser industrias poco relevantes a gigantes de la producción y exportación global. Uno de ellos fue el ramo de las farmacéuticas. ¿Qué tiene que ver el avance de esta industria con el tema de fentanilo y su conexión con Estados Unidos y México? Aquí cerraremos el circuito de este controvertido opioide.

A inicios de la década de 2010 China era, junto con Brasil, Rusia y Estados Unidos, uno de los países líderes en producción de medicamentos falsos (*Expansión*, 2010). China transitó de ser un mercado de medicinas de baja calidad a ser uno de los principales productores de medicamentos a nivel mundial, desplazando incluso a los reconocidos laboratorios europeos, los cuales pasaron a ser consumidores, y no proveedores, de las empresas farmacéuticas chinas.

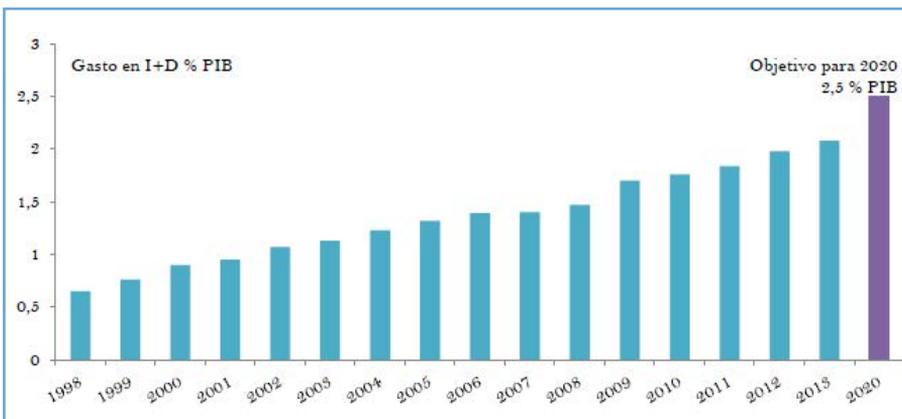
Desde 2012, China modificó su normatividad sobre propiedad intelectual para que sus empresas pudieran producir medicamentos genéricos. Dio una cantidad amplia de licencias a empresas que quisieran involucrarse en el rubro de las medicinas. Protegió también el mercado interno al no permitir que las farmacéuticas transnacionales comercializaran con facilidad, dentro de China, sus medicamentos.

Durante muchos años, la industria farmacéutica china se centró únicamente en copiar los medicamentos occidentales por medio de la producción de genéricos. Por su parte, las transnacionales trataron de introducir nuevas

medicinas en el sector salud chino, pero las regulaciones lo impedían casi en su totalidad. Cada fármaco debía pasar por rigurosas evaluaciones del gobierno chino y, en caso de aprobarse, el producto debía esperar hasta tres años para ser comercializado. No había garantía de que la inversión pudiera retornar.

La estrategia anterior brindó el tiempo necesario a la industria farmacéutica china para que pudiera beneficiarse de la inversión en investigación y desarrollo que el gobierno chino destinó a varios sectores para modernizarse y volverse competitivos en la economía global. En el caso de la industria de medicamentos, como en otros rubros, se logró el objetivo. La gráfica 2 muestra la evolución y proyección del gasto en investigación y desarrollo de China.

GRÁFICA 2. GASTO EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO EN CHINA EN PROPORCIÓN A SU PRODUCTO INTERNO BRUTO



Fuente: Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial (2015).

Entre 2015 y 2016, China realizó una serie de cambios a sus leyes para permitir que diversos fármacos, de producción nacional y extranjera, pudieran ser comercializados en el país. Esto era parte de las medidas del programa de salud chino, ya que al interior hubo una mayor demanda de fármacos. Para ese entonces, la industria farmacéutica china ya se había consolidado para satisfacer la demanda interna y externa, y se había desarrollado lo suficiente para competir con las farmacéuticas europeas, estadounidenses y las indias.

Los cambios demográficos en los países industrializados (como los de Europa, Estados Unidos y Japón), donde la población en edad avanzada es cada vez mayor, así como el rápido incremento poblacional y el aumento del poder adquisitivo de los países emergentes (China, India, Brasil, entre otros) incrementaron la demanda de atención sanitaria y, por tanto, los productos farmacéuticos (Márquez, 2019). Esto abonó a que durante el siglo XXI haya existido el mercado perfecto para que China comenzara a exportar el resultado de su inversión.

El *boom* de los laboratorios farmacéuticos en China dejó una derrama económica, tan sólo en 2015, de 60 mil millones de dólares (O'Connor, 2017). Pero, al desentrañar estos laboratorios, encontramos que muchos de éstos, si bien tenían una gran producción, no estaban del todo regulados. Es difícil saber con precisión si las farmacéuticas fabricaban productos que estuvieran apegados estrictamente a las listas de fiscalización. Por lo expuesto hasta el momento, se deduce que los laboratorios chinos no sólo se beneficiaron del presupuesto del gobierno chino sino también de la poca observancia de las autoridades. Un informe de la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad entre Estados Unidos y China estimó que en el gigante asiático existían cerca de 160 mil compañías farmacéuticas, las cuales operaban de manera legal e ilegal (O'Connor, 2017).

Ante el amplio volumen de producción de fármacos, sumado al dinamismo del mercado de medicinas y los complejos métodos de distribución y comercialización (como el comercio electrónico), las autoridades chinas poco pudieron hacer respecto de la fabricación y exportación ilegal del fentanilo. Realmente no existía, en principio, un interés por regular la calidad de los fármacos y sus usos finales. La policía china tampoco poseía capacidad de vigilancia sobre todas las compañías y laboratorios.

La mayoría de los laboratorios y compañías se ubican en las Zonas Económicas Especiales (ZEE), las cuales son territorios donde las empresas gozan de beneficios fiscales, económicos, comerciales, jurídicos y políticos, distintos a los del resto de la China continental. Es precisamente en las ZEE donde las principales compañías farmacéuticas ilegales se encuentran, y son las zonas desde donde se hacen la mayoría de los envíos de opioides y precursores químicos a través del Pacífico, hacia Norteamérica (O'Connor, 2017). Igualmente muchas villas rurales en China, aunque no sean parte de las ZEE, se han convertido en sedes importantes de los laboratorios clandestinos.

Sólo por mencionar un ejemplo que ayude a dimensionar el entramado social detrás del crecimiento de las farmacéuticas, nos referiremos al caso de la pequeña aldea de Boshe. En diciembre de 2013, el gobierno chino inició un operativo, que duró varios días, en Boshe, ubicado en la provincia de Cantón, conocido como la “capital de la metanfetamina”. En dicha acción, que contó con más de 3 mil policías, dos helicópteros y varias embarcaciones, se encontró que la localidad, con cerca de 14 mil habitantes, producía más de una tercera parte de los estupefacientes destinados para el mercado negro chino (*XinhuaNet*, 2017).

La noticia del operativo dio la vuelta al mundo en los primeros días de 2014. Se decomisaron más de 23 toneladas de material para la fabricación de estupefacientes, entre los que había 3 toneladas de metanfetaminas. También fueron detenidas cerca de 186 personas, entre las que figuraba el líder del Partido Comunista Chino de Boshe, Cai Dongjia, quien era asimismo líder de las redes de contrabando del pueblo hacia el exterior. Por exhibir la corrupción al interior del Partido Comunista Chino, junto con Dongjia fueron arrestados dieciséis funcionarios de la aldea. El gobierno chino habló poco al respecto. El tema se apaciguó con la sentencia a muerte que recibió Dongjia por el delito de narcotráfico.

Después del caso de Boshe, el gobierno chino se mostró más firme respecto del tema de la regulación del sector farmacéutico, la producción de medicinas y el tema del narcotráfico, especialmente aquel relacionado a las drogas sintéticas. Desde 2014, China aumentó la cooperación con Estados Unidos, a través de la *Drug Enforcement Administration* (DEA), para combatir el trasiego de sustancias no permitidas por ambos gobiernos (Department of Justice, 2018). Al año siguiente, en octubre, el Ministerio de Seguridad Pública realizó una *adenda* de 116 productos a su lista de sustancias fiscalizadas. El fentanilo y varios de sus precursores y análogos se encontraban en esta lista.

China, para hacer frente al tema del circuito del fentanilo, se ha centrado en la fiscalización y en las operaciones para asegurar cargamentos de diversos opioides y otros precursores químicos. En 2018, se incluyeron 32 nuevas sustancias psicoactivas a las listas de regulación. La cooperación, en materia de combate al narcotráfico, entre China y Estados Unidos dio sus frutos en noviembre de 2019. En esa fecha se dismanteló a una banda de ciudadanos chinos, de contrabandistas de fentanilo, de cerca de veinte

miembros. Además, se aseguraron cerca de 12 kilogramos del opioide. Éste fue el primer caso de tráfico ilegal de fentanilo, resuelto con éxito, por China y Estados Unidos en conjunto. La Oficina de Control de Narcóticos del Ministerio de Seguridad Pública de China señaló en esa ocasión que no existía la suficiente evidencia de que China fuera la principal fuente de fentanilo en Estados Unidos y que la raíz de la crisis de opioides en ese país radicaba en la gran demanda de sustancias de ese país y en la débil supervisión de los agentes aduanales estadounidenses (*XinhuaNet*, 2019)

Para cerrar este apartado, debemos tener en consideración también la iniciativa *Made in China 2025*. El núcleo de este plan es pasar del “se hizo en China” al “se inventó en China”. Para lograr lo anterior, el gobierno chino ha apostado por apoyar diversos sectores de su economía para crecer y consolidarse. La investigación y desarrollo desempeña un papel importante para llegar a esa meta. Podemos decir que la industria farmacéutica china —legal e ilegal— es una síntesis de esa estrategia. Si lo vemos desde la óptica del informacionalismo (Castells, 1999), *en el tema de drogas, China es el país que está tejiendo las redes del capitalismo de estas sustancias. No sólo por la capacidad de producción y las redes de distribución que posee, sino porque son las drogas una manifestación (de tantas) de su modo de desarrollo informacional: no sólo las hace, ya las está empezando a inventar*. Los opioides no son las únicas sustancias que han desplazado al opio natural para ser comercializado; en China también ya se han comenzado a fabricar cannabinoides, como el *spice* (*El Mundo*, 2017), con el potencial de desplazar a la planta de la marihuana.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de todo el texto, se ha mostrado un contexto amplio y focalizado de la economía política del fentanilo en el panorama internacional. Se destacaron los principales actores y sus panoramas particulares. Además, se expusieron algunos datos relevantes que apoyaron los argumentos vertidos. Sólo resta recuperar algunas ideas que no deben perderse de vista para seguir reflexionando sobre este tema.

El primer punto es que, como toda mercancía que se encuentra en el panorama de la economía política internacional, la producción, distribución y consumo de fentanilo genera ganadores y perdedores. Hay grandes bene-

ficios económicos (para farmacéuticas, los gobiernos —vía impuestos— o grupos del crimen organizado), pero existe un fuerte impacto social, de los cuales el más visible son los decesos (por sobredosis, en Estados Unidos; por homicidios, en México).

El segundo asunto es que, en Estados Unidos, la crisis de los opioides tuvo un motor de desarrollo fuerte en las prescripciones médicas y en la omisión de la industria farmacéutica. No fue un problema primordialmente atribuible al crimen organizado y al mercado negro. La falta de regulación gubernamental, la falta de ética en la medicina y la corrupción fueron determinantes para desatar la emergencia de salud pública.

Como tercer elemento hay que recuperar que, en México (y prácticamente en todo el mundo) el crimen organizado evoluciona conforme lo hacen la economía mundial, la infraestructura de transportes y las tecnologías de la información y la comunicación. Como actor económico-racional, para mantenerse el crimen debe adaptarse a los cambios que se suscitan. Esto lo ha empujado a diversificar sus actividades criminales y a refinar sus técnicas de contrabando. La dinámica del capitalismo informacional explica muy bien cómo opera el crimen organizado.

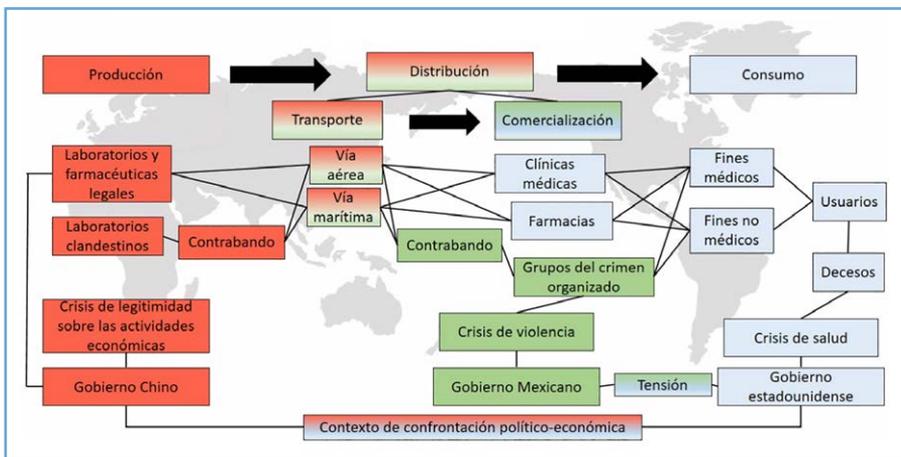
En cuarto término, está el crecimiento económico de China. El gigante asiático se está consolidando como uno de los centros del informacionalismo mundial. Esto le permite marcar la pauta de la economía legal e ilegal, en diversos sectores. Sin embargo, el costo del crecimiento a toda costa ha sido la formación de vacíos legales, económicos y políticos que el crimen organizado ha capitalizado para fortalecer el mercado negro.

Finalmente, un tema sintetiza la problemática actual del fentanilo, pero parece mostrar la tendencia de las drogas que se comercian en el mercado legal e ilegal. Éste es quizás el proceso más relevante que ha puesto en evidencia el circuito del fentanilo: el *desplazamiento de las drogas del modo de desarrollo agrícola a las nuevas sustancias generadas en el informacionalismo*. La innovación en las drogas sintéticas ha permitido crear productos que proporcionan los efectos del opio o la marihuana a un costo más barato, con menor riesgo de producción, mayor facilidad de transporte y con un exponencial de beneficio económico abrumador. El fentanilo permitió escindir de amplios cultivos de amapola, del pago a miles de trabajadores del campo, de una complicada maniobra de transporte y de los riesgos de que un voluminoso cargamento de contrabando no llegara a su destino. Un pu-

ñado de píldoras con fentanilo ofrece mayores ganancias y menos complicaciones que todo lo anterior.

Así como los opioides han desplazado la producción agrícola del opio, es probable que en el futuro los campos donde se cultiva marihuana u hoja de coca se vean cada vez más afectados por la aparición de drogas sintéticas que tengan un efecto más amplio y un costo más bajo, además de un ciclo de fabricación más corto. Todo esto impactaría, principalmente, en las geografías del capitalismo agrícola de drogas y en las rutas y los actores que dependen de él.

CIRCUITO DEL FENTALINO ENTRE CHINA-MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS



Fuente: Elaboración propia.

REFERENCIAS

Amnistía Internacional. (2018) *China 2017/2018*, en <https://www.amnesty.org/es/countries/asia-and-the-pacific/china/report-china/>

Andreas, P. (2005) Crimen transnacional y globalización económica. M. Berdal, y M. Serrano (eds.), *Crimen transnacional organizado y seguridad internacional*. México: Fondo de Cultura Económica: 62-85.

Animal Político. (2 de enero de 2018) *Por traficar drogas en China, mexicano es condenado a muerte*, en <https://www.animalpolitico.com/2018/01/condenamuerte-china-mexicano/>

- Astorga, L. (2012) *El siglo de las drogas*. México: Grijalbo-Proceso.
- Banco Mundial. (2019) *pib (us\$ a precios actuales)-China, United States, European Union*, en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN-US-EU>
- Bate, R. (31 de julio de 2019) *The Provision of Fentanyl From China to the us.*, en <https://www.aei.org/health-care/china-will-find-it-hard-to-cut-fentanyl-trade/>
- Castells, M. (1999) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red. Vol. 1*. México: Siglo XXI.
- Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial (CDTI). (2015) *Tecnologías médicas. China*. España: Ministerio de Economía y Competitividad.
- Contralínea. (1 de octubre de 2002) *El capo de las metanfetaminas*, en <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2002/10/01/el-capo-de-las-metanfetaminas/>
- Department of Justice. (8 de diciembre de 2016). *Pharmaceutical Executives Charged in Racketeering Scheme*, en <https://www.justice.gov/usao-ma/pr/pharmaceutical-executives-charged-racketeering-scheme>
- Department of Justice. (6 de September de 2018) *Tackling the Fentanyl Crisis: Working With China*, en https://www.justice.gov/sites/default/files/testimonies/witnesses/attachments/2018/09/11/09-06-2018_tackling_the_fentanyl_crisis_working_with_china.pdf
- Díaz Reyes, J., & Rozo, C. A. (2015) *Cadenas globales de valor y Transferencia de tecnología. Enfoque teórico. DPE Documento de Trabajo N° 3*, en [http://www.cedem.org/intam/pdf/Cadenas_globales_de_valor_y_Transferencia_de_tecnologia\(1\).pdf](http://www.cedem.org/intam/pdf/Cadenas_globales_de_valor_y_Transferencia_de_tecnologia(1).pdf)
- Eje Central. (5 de julio de 2019) *México, el dealer de eu en fentanilo*, en <http://www.ejecentral.com.mx/mexico-el-dealer-de-eu-en-fentanilo/>
- El Diario. (19 de marzo de 2016). *La extraña historia del opio en Estados Unidos: de la morfina infantil a la heroína militar*, en https://www.eldiario.es/the-guardian/historia-opiaceos-Unidos-infantil-militar_0_495900433.html
- El Economista. (21 de agosto de 2011) *El Cártel de los Amezcua*, en <https://www.economista.com.mx/opinion/El-Cartel-de-los-Amezcua-20110822-0006.html>
- El Financiero. (24 de enero de 2018) *75 por ciento de los homicidios en 2017, a manos del crimen organizado: ong*, en <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/comete-el-crimen-organizado-75-de-homicidios-en-mexico-en-2017>

- El Mundo. (15 de abril de 2017). *La nueva droga interceptada por la Guardia Civil en Alicante ya hace estragos en Reino Unido*, en <https://www.elmundo.es/sociedad/2017/04/15/58f23d67268e3e4a5f8b4601.html>
- El Universal. (20 de mayo de 2019) *Detectan 13 rutas de tráfico de fentanilo, droga más potente que la heroína*, en <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/detectan-13-rutas-de-trafico-de-fentanilo>
- Expansión. (2 de diciembre de 2010) *Medicamentos piratas inundan al mercado*, en <https://expansion.mx/mi-carrera/2010/12/02/medicina-pirata-crece-en-el-pais>
- Gómez Pérez-Cuadrado, E. (2016) *Plan Made in China 2025*. Pekín: Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Pekín.
- González Calderón, J. E. (2018) *Globalización paralela: circuitos criminales globales entre México y China en el siglo xxi*. Tesis de maestría. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Herrera, D. (2019) Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El Proyecto One Belt, One Road y América Latina. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 10(1), 41-68.
- La Jornada. (5 de septiembre de 2019) *La sustancia llega a México por mar y aire*, en <https://www.jornada.com.mx/2019/09/05/politica/014n2pol>
- Le Cour Grandmaison, R., Morris, N., y T. Smith, B. (Febrero de 2019). *The U.S. Fentanyl Boom and the Mexican Opium Crisis*, en https://justiceinmexico.org/wp-content/uploads/2019/02/Fentanyl-Opium-Use_LECOUR_FINAL.pdf
- Márquez R., M. M. (2019) “Configuración económica de la industria farmacéutica”. *Actualidad Contable FACES*, 22(38), 61-100, en <https://www.redalyc.org/jatsRepo/257/25757716005/html/index.html>
- Miller, R. C. (2008). *International Political Economy*. Nueva York: Routledge.
- National Institute on Drug Abuse. (2019) *Overdose Death Rates*, en <https://www.drugabuse.gov/related-topics/trends-statistics/overdose-death-rates>
- National Institute on Drug Abuse. (2019a) *¿Qué es el fentanilo?* en <https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/drugfacts/el-fentanilo>
- New York Times. (16 de octubre de 2019) *The China Connection: How One dea Agent Cracked a Global Fentanyl Ring*, en <https://www.nytimes.com/2019/10/16/magazine/china-fentanyl-drug-ring.html>
- O’Connor, S. (2017) *Fentanyl: China’s Deadly Export to the United States*. United States: us- China Economic and Security Review Commission.

- Proceso. (13 de agosto de 2009) *Juzgan en China a 5 narcos mexicanos*, en <https://www.proceso.com.mx/117798/juzgan-en-china-a-5-narcos-mexicanos>
- Proceso. (4 de Noviembre de 2017) *Estados Unidos, en el centro del trasiego de fentanilo*, en <https://www.proceso.com.mx/509853/estados-unidos-en-centro-del-trasiego-fentanilo>
- Rand Corporation. (2019) *The Future of Fentanyl and other Synthetic Opioids*, en https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR3100/RR3117/RAND_RR3117.pdf
- Secretaría de Marina. (2017) Respuesta a la solicitud de información número 00013000109717. México.
- Strange, S. (1988) *States and Markets* (Segunda ed.). Londres: Pinter Publishers.
- us-China Economic and Security Review Commission. (26 de Noviembre de 2018). *Fentanyl Flows from China: An Update since 2017*, en <https://www.uscc.gov/sites/default/files/Research/Fentanyl%20Flows%20from%20China.pdf>
- Univisión. (2 de Abril de 2019) *Opioides por correo: así se disparó el tráfico de esta peligrosa droga en EEUU*, en <https://www.univision.com/noticias/narcotrafico/opioides-por-correo-asi-se-disparo-el-trafico-de-esta-peligrosa-droga-en-eeuu>
- UNODC. (2004) *Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus protocolos*, en <https://www.unodc.org/documents/treaties/UNTOC/Publications/TOC%20Convention/TOCebook-s.pdf>
- UNODC. (2019) *Global Smart Update. Volumen 21. Claves para entender la crisis mundial de los opioides*, en https://www.unodc.org/documents/scientific/Global_SMART_21_spanish_web.pdf, consultado el 9 de Noviembre de 2019.
- Veseth, M. (2017) *What is International Political Economy*, en <http://www2.ups.edu/ipe/whatis.pdf>
- XinhuaNet. (26 de junio de 2017) *Aldea de metanfetaminas de China deja atrás sucio pasado*, en http://spanish.xinhuanet.com/2017-06/26/c_136393950.htm
- XinhuaNet. (7 de noviembre de 2019) *中美两国联合成功破获首起芬太尼走私案件 全链条摧毁一犯罪团伙、缴获芬太尼11.9公斤*, en http://www.xinhuanet.com/legal/2019-11/07/c_1125205169.htm

ENTRE CONVIVENCIA Y DEPENDENCIA: UNA MIRADA A LA CULTURA DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN COREA DEL SUR

Cintli A. Cárdenas Barajas

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

INTRODUCCIÓN: LA GOTA QUE DERRAMÓ EL VASO

La escena nocturna en centros urbanos de Corea del Sur se transforma tras el trabajo arduo del día. Parece que la noche es un despertar de luces de neón instaladas en restaurantes, bares y karaokes para llamar la atención de los transeúntes e invitarlos a refugiarse del caótico ritmo de la ciudad. Los trabajadores terminan sus jornadas, los estudiantes universitarios finalizan su día escolar. El culmen del día hábil hace que el ambiente sea propicio para ceder a los llamados de la cena y el trago. Así, otra jornada inicia en los restaurantes, bares y karaokes de las ciudades del país.

El bullicio ciudadano parece no detenerse, y las escenas de universitarios y trabajadores de oficina bajo los efectos del alcohol en la vía pública después de sesiones de cena y bebida son parte de la cotidianidad nocturna en los núcleos urbanos del país. Seúl, la capital, no es la excepción.

De manera que cuando llegué por primera vez a la ajetreada y colorida Seúl, me resultó sorprendente observar a personas claramente alcoholizadas en la vía pública, en el transporte público, entre otros lugares a lo largo de la noche. Una vez en la universidad, veía con asombro la naturalidad con la que mis compañeros bebían en las cenas después de clases. Luego supe que el alcohol es un ingrediente fundamental en el estilo de vida de los surcoreanos y, al paso de algunos meses de residir ahí, también del mío.

A pesar de comprender la relación de los surcoreanos con el alcohol, no dejé de preguntarme sobre las consecuencias de los patrones de consumo de las personas: al ritmo que beben ¿pueden desarrollar dependencia al

alcohol? ¿Cómo pueden beber tanto cuando al día siguiente deben trabajar o estudiar? ¿Hasta qué punto los coreanos consideran el consumo de alcohol como un problema? ¿Qué tan grave será el alcoholismo en el país? Esas y otras preguntas de vez en cuando alimentaban mi curiosidad.

No fue hasta que vi notas de medios internacionales sobre las altas cantidades de alcohol consumidas por los surcoreanos y algunos estragos sociales, económicos, de salud, entre otros, provocados por sus niveles de consumo, que mi curiosidad académica por estudiar este aspecto de la sociedad coreana aumentó y fue definitivo cuando me enteré que el alcohol es considerado un problema de salud pública mundial, ya que anualmente su consumo mundial causa aproximadamente 3 millones de muertes (el 74 por ciento de fallecidos han sido menores de setenta años) (OMS, 2018).

Entonces, esta investigación producto de mi curiosidad académica, tiene como objetivo estudiar los patrones de consumo de bebidas alcohólicas en Corea del Sur, sus causas, consecuencias y las acciones que se llevan a cabo para evitar que la prevalencia de dichos patrones continúe, por lo que se estructura en tres partes.

En la primera parte se describe la cultura del consumo de alcohol en dicho país. En la segunda se muestran los patrones de consumo y sus consecuencias. Para este apartado dominan datos estadísticos de 2016, por ser el año que se tiene información más reciente tanto de Corea como de otros países del mundo. Los datos de otros países se incorporan con fines comparativos. Finalmente, en la tercera parte se describen las acciones que se han emprendido con el fin de evitar la dependencia al alcohol de la población, y se evidencian algunos cambios hacia la moderación.

LA CULTURA DEL CONSUMO DEL ALCOHOL EN COREA DEL SUR

El consumo de bebidas alcohólicas en la península coreana se remonta a la antigüedad (se tienen registros desde el año 37 a.C.), periodo en el que se utilizaba en rituales de conmemoración a los ancestros, cambio de estaciones del año, periodos de siembra y cosecha, entre otras ocasiones especiales, pues se consideraba como vía de comunicación con los dioses y

de atracción de buena fortuna (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2014).¹ La relación de los coreanos con el alcohol incluso llamó la atención de los visitantes de otros lugares, como los historiadores chinos, quienes describieron el gusto de los coreanos por el disfrute de la bebida, el canto y el baile (Kim, 2017: 18).

En tiempos medievales y modernos, el consumo de alcohol era exclusivo al género masculino, pero a partir de los años sesenta con varios cambios sociales y económicos que llevaron al país a ser más afluente, las mujeres también beben (Corfield, 2015: 2308) y cada vez con más frecuencia, a razón de su incorporación a la fuerza de trabajo y a la relajación de sanciones sociales (Sharpe *et al*, 2001: 10).

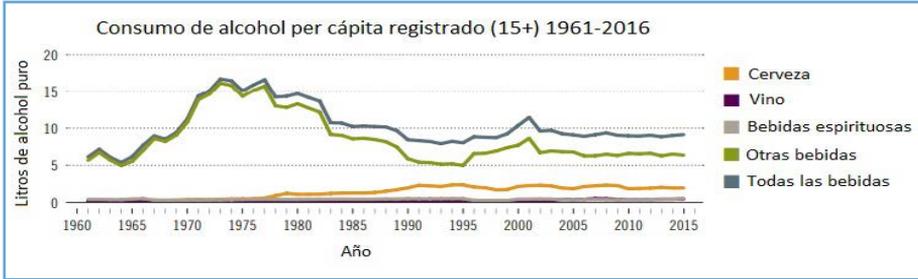
En una encuesta realizada por el Gobierno Metropolitano de Seúl en 2015 se encontró que el 68.8 por ciento de las mujeres veinteañeras consumían alcohol de manera regular (más de una vez al mes), poco más que el 57.7 por ciento de la misma encuesta aplicada en 2008 (Jung, 2015). Pese a ello, por las normas culturales dominantes se espera que sean los hombres quienes beban más que las mujeres (Sharpe *et al*, 2001: 15).

Por otro lado, el patrón de beber con frecuencia y en exceso data desde la década de 1970, cuando la situación económica del país todavía era difícil,² aunque ya se encontraba en medio de su crecimiento económico acelerado. En los años ochenta, el consumir bebidas alcohólicas en exceso ya constituía una tradición (Cho, 2011) (ver gráfica 1). De acuerdo con Chang (citado en Çakar y Kim, 2015: 290) el periodo de rápido crecimiento económico significó trabajo duro por parte de la población adulta, por lo que la bebida cumplía la función de desestresante.

¹ La importancia era tal que se utilizaban los mejores granos de la cosecha para elaborar distintos fermentados. Después del siglo XVI, las bebidas alcohólicas eran tan populares que fueron prohibidas intermitentemente por decretos reales debido a que los granos se agotaban de las tiendas (Wang, 2015: 429).

² Con la división de la Península en dos Coreas y la posterior guerra entre ambas (1950-1953), la península quedó materialmente devastada y tanto Corea del Norte como Corea del Sur pasaron por un periodo de reconstrucción. Así, aun en la década de los setenta, la parte sur de la península seguía en recuperación económica, aunque ya iba despegando, para en los ochenta distinguirse como uno de los países con altos índices de crecimiento económico. Al grado de conocerse mundialmente como el “Milagro del río Han”.

**FIGURA I. CONSUMO DE ALCOHOL
PER CÁPITA REGISTRADO (15+), 1961-2016**



Fuente: Organización Mundial de la Salud (2018:332).

Un aspecto esencial para entender el arraigo de beber en exceso es la cultura política de aquella época de gobiernos militares (entre las décadas de los sesenta y ochenta), además de la consolidación de la cultura corporativa con las grandes empresas o *chaebol* (재벌). En ambos campos, las marcadas jerarquías y sus respectivas normas de etiqueta permearon a la sociedad en la cultura del consumo de bebidas alcohólicas (Jeffreys, 2007), lo cual ha trascendido al presente como ejercicio generalizado de convivencia y parte integral del estilo de vida de los surcoreanos.

En complemento al contexto de jerarquías militares y corporativas que distinguieron a la época de rápido desarrollo económico y consolidación política se encuentra el confucianismo³ como estilo de vida prevaeciente en la sociedad coreana —también de carácter jerárquico—, así como el colectivismo⁴ como forma social predominante, lo que facilita entender el comportamiento de beber en grupo.

El *sul* (술), palabra que alude a cualquier tipo de bebida alcohólica, constituye el elemento central en las reuniones sociales y tiene como objeti-

³ La cultura confuciana da especial énfasis a las relaciones sociales jerárquicas y de respeto hacia los mayores, quienes ocupan las posiciones más altas (Kim, 2017: 222), como los contrastantes gobernante-gobernado, padre-hijo, viejo-joven, hombre-mujer (Kim, 2017: 31). En el confucianismo, el consumo del alcohol también se incorpora a rituales de la vida pública y privada para fortalecer vínculos (Taylor, 2015: 881).

⁴ Corea es una de las sociedades más colectivistas del mundo, junto con Taiwán, Pakistán y Ecuador (Kim, 2017: 22). El poner tanto énfasis en el grupo por encima del individuo tiene efectos negativos en tanto que restringe los derechos individuales de elección y acción, iniciativa y creatividad en actividades grupales (Kim, 2017: 23).

vo favorecer la cohesión de los grupos de trabajo. El ser considerado como buen bebedor es un aliciente para el ascenso en las carreras profesionales (Cho, 2016; Killalea, 2016).

No obstante, más allá del ámbito corporativo, el consumo de bebidas alcohólicas en Corea es ampliamente aceptado y visto como un ingrediente fundamental en las interacciones. Algunos de los elementos positivos adjudicados al alcohol son que reduce inhibiciones, fortalece vínculos personales, refuerza la identidad de grupo, favorece la comunicación, libera el estrés, entre otros (Cho, 2016; Rashid, 2018; Jung, 2015; Killalea, 2016; Sharpe *et al*, 2001).

En la cultura coreana la realización de cualquier tipo de negocio y/o proyecto tendrá éxito si “la relación es personalizada, emocionalmente comprometida, y subjetivada [...]”. Esta tendencia, entonces, hace que la interconexión social se realice de forma particular, al grado de que la separación público-privado, formal-informal, oficial-no oficial, sea muy difícil en la cotidianidad y en el ámbito de los negocios” (Kim, 2017: 20-21). En este caso, el alcohol es el incentivo por excelencia para lograr la personalización de la interacción social.

Frecuentemente, los problemas laborales se resuelven en reuniones que involucran bebidas alcohólicas. En este contexto también se cierran tratos, se hacen anuncios importantes, entre otros episodios que marcan el destino de los grupos de trabajo y (o) estudio. Por tanto, el rechazar un trago de alcohol, en especial si el ofrecimiento viene de alguien de una jerarquía superior, es visto como un insulto que revela falta de compromiso con los colegas de trabajo y, a un nivel mayor, con la empresa. Las consecuencias de rechazar un trago pueden llegar hasta el rechazo de los colegas en el ambiente laboral, por lo que es recomendable aceptar al menos unos pocos tragos.

Los tragos en Corea suelen ser muy accesibles en precio, otro elemento que facilita el consumo. Sea en un restaurante o en una tienda de conveniencia, una botella de *soju* comercial de 350 mililitros ronda entre 1 y 3 dólares, mientras que una lata de cerveza local de 500 mililitros puede variar entre 1.5 y 5 dólares (Travel and Teach Recruiting, 2019).

Así, no es casualidad que tanto la cerveza como el *soju* sean por excelencia las más consumidas en el país. En 2019 representaron el 76 por ciento de las bebidas alcohólicas distribuidas en el mercado en términos

de valor, o el 85 por ciento en términos de volumen (Oh, 2019). En el plano mundial, el *soju* es una de las bebidas espirituosas más consumidas por volumen (Chandran, 2015; Rashid, 2018; Hines, 2017).

La práctica institucionalizada del beber después del trabajo es conocida como *hoesik* (회식), término que significa reunirse con los colegas de la empresa para beber y comer,⁵ lo cual se suele iniciar de noche y puede extender hasta altas horas de la madrugada, aunque también puede suceder durante el día (Çakar y Kim, 2015: 290).

El *hoesik* tiene tal importancia que se considera parte del esparcimiento laboral o una extensión de la jornada, por lo que las empresas asignan partidas presupuestarias a estos encuentros⁶ bajo el concepto de “cargas sociales” o “beneficios complementarios”, sujetos a aprobación de la gerencia (Çakar y Kim, 2015: 296), así que la obligatoriedad de asistir está implícita. El jefe del equipo de trabajo⁷ se encarga de pagar los *hoesik* y, por tanto, decidir su frecuencia, que, en promedio, es de tres veces a la semana (Chandran, 2015). Tal costumbre es conocida, fuera del ámbito laboral, como *dwipuri* (뒷풀이) que equivale al *after party* o a un convivio después de una reunión informal.

Con independencia del contexto (con compañeros de trabajo o de aula), consumir bebidas alcohólicas contiene un conjunto de normas de etiqueta. Por ejemplo, no se debe beber directamente de la botella, ni servirse su propio trago. El primer trago lo suele suministrar la persona de mayor rango o mayor edad, y una vez servido, se brinda con la palabra *geonbae* (건배),⁸ la bebida debe tomarse de un trago (원샷).⁹ Las demás rondas las sirven los colegas

⁵ Hay tipos de comidas especiales para acompañarse con bebidas, que resultan ideales en las salidas a beber grupales. En coreano, a estas comidas se les conoce como *Anju* (안주) (Hines, 2017).

⁶ El recurso asignado a un *hoesik* depende de la empresa, pero según un ejecutivo de un conglomerado coreano que optó por no revelar su nombre ni el de la compañía donde labora, se asigna un promedio de 100 dólares al mes por persona para los *hoesik*. Por otro lado, no todas las empresas transnacionales y multinacionales establecidas en Corea asignan recursos para el *hoesik*.

⁷ Una práctica organizacional común en las empresas coreanas es la agrupación de todo el personal en grupos pequeños, desde dos hasta quince personas que suelen llamarse equipos, unidades, o divisiones. Cada equipo de trabajo tiene un líder, quien es responsable del grupo y a quien le corresponde hacer uso de los recursos que la empresa destina para los *hoesik*.

⁸ Esta expresión es equivalente a decir “salud” en los países hispanohablantes, y *cheers* en los anglosajones. En coreano, *geonbae* (건배) significa “vaso vacío”.

⁹ Los vasos estándares de *soju* son de 60 mililitros, más o menos como los caballitos tequileros, mientras que los de cerveza son de 200 mililitros.

de menor rango o edad, o uno mismo hacia los demás, y cada quien bebe a su ritmo. Una vez el vaso está vacío, alguien se apresura a llenarlo.

Cuando la persona de mayor rango sirve el trago, el vaso debe tomarse con ambas manos en señal de respeto. Después de realizado el brindis, hay que beber el trago girándose del lado opuesto a la persona de mayor rango (no de frente), tapando el vaso y el rostro con ambas manos, evitando el contacto visual. En caso de que alguien de rango similar o menor sirva el trago, hay que sostener el vaso con la mano derecha, mientras se apoya el brazo derecho en la mano izquierda y al momento de beber ya no es necesario voltear del lado opuesto a la persona.

Además de las normas de etiqueta básicas para servir y consumir bebidas alcohólicas, otro elemento característico de los *hoesik* y *dwipuri* es su extensión en varias rondas, o *cha* (차), marcadas por el traslado del grupo a diferentes lugares. Parte de la sociabilidad incluye los juegos para beber, consistentes en actividades de destreza mental donde perdedores o ganadores, según la dinámica del juego, deben beber el trago de un solo golpe. Asimismo, el traslado de un lugar a otro es un espacio para despedirse del grupo.¹⁰

La primera ronda (일차) se caracteriza por la presencia de todos los miembros del equipo para cenar. Usualmente, el grupo se establece en un restaurante de carne a la parrilla mientras beben *soju*, la popular bebida espirituosa¹¹ típica del país; cerveza; y/o *poktanju* (폭탄주) que es una mezcla de *soju* con cerveza (conocida como 소맥 *somaek*) o *soju* con whisky. A partir de la segunda ronda (이차), el grupo o parte de él se dirige a un bar; la tercera (삼차) puede ser en otro bar o un *karaoke*, mejor conocido como *noraebang* (노래방). El número de rondas que involucra el *hoesik* o *dwipuri* puede llegar hasta cuatro o cinco (사차/오차), dependiendo de la concurrencia en cada ronda y/o de la decisión de los superiores.

¹⁰ Durante el traslado de un lugar a otro entre cada ronda, los participantes del *hoesik* o *dwipuri* pueden separarse del grupo para volver a casa o bien para atender otros compromisos. El tiempo de traslado es el momento oportuno para retirarse, debido a que no es bien visto el abandonar la reunión dentro del lugar donde se encuentra el grupo.

¹¹ Las bebidas espirituosas se distinguen por contener alcohol procedente de la destilación de materias primas agrícolas (uva, cereales, frutos secos, remolacha, caña, fruta, etcétera), como el brandy, el whisky, el ron, la ginebra, el vodka, etcétera (Federación Española de Bebidas Espirituosas, 2016). En el caso del *soju*, las materias primas que se destilan varían entre la papa, el trigo, camote, tapioca, entre otros.

Independientemente del estado de ebriedad de los participantes, los trabajadores deben arribar a sus jornadas laborales con puntualidad, ya que los *hoesik* pueden ocurrir en cualquier día de la semana. Para ello, la economía complementaria de las bebidas que reponen del malestar causado por el consumo del alcohol, mejor conocido como “cruda”, está bien consolidada en el mercado (Park, 2012). Los estragos que genera la cultura de la bebida se analizan en el siguiente apartado, pero es un hecho que los patrones de consumo de alcohol son efectivamente altos.

De acuerdo con un estudio publicado en 2013, cada día un aproximado de 6 millones de personas consumen el contenido de 9.53 millones de botellas de cerveza y 8.97 millones de botellas de *soju* (Lee, 2013: 643). Este ejemplo muestra patrones de consumo que ubican a los coreanos muy por arriba de estándares internacionales y como los principales bebedores de Asia (*Asia News Network*, 2017).

¿UNA ES NINGUNA?: PATRONES DE CONSUMO DE ALCOHOL Y SUS CONSECUENCIAS

Como se describió en el apartado anterior, el consumo de bebidas alcohólicas es visto positivamente por los coreanos, está arraigado en las prácticas de socialización e incluso es incentivado. No obstante los encantos del *sul*, el consumo catalogado como nocivo¹² genera estragos en la salud física y mental de quien bebe al grado de generar dependencia, y por los altos costos sociales que produce a los países, se considera un problema de salud pública.

El consumo recomendable de alcohol por persona varía por sexo, edad, condición física, entre otros elementos, aunque ciertos estudios señalan que ninguna cantidad de alcohol es recomendable para el consumo (Raphelson, 2018). Aun así, como referencia, las dimensiones básicas para medir los impactos a la salud de los consumidores son el volumen total de alcohol que se consume y las características de la forma de beber (OMS, 2018).

Todavía no hay un estándar internacional de consumo recomendado de alcohol. De hecho, cada país tiene sus criterios de medida, pero un méto-

¹² Beber una cantidad semanal de alcohol puro de 140 gramos o más para las mujeres y 210 gramos o más para los hombres (OCDE, 2015).

do ampliamente utilizado para calcular el consumo de alcohol en distintos ámbitos es la Unidad de Bebida Estándar (UBE), también conocida como el Trago Estándar (TE). Dicha unidad mide los gramos de alcohol puro en cada trago (Anderson, Gual, y Colón, 2008; Federación Española de Bebidas Espirituosas, sf).

La medida del trago estándar varía de acuerdo con las legislaciones nacionales, oscilando de 8 a 13 gramos de alcohol puro por unidad (Federación Española de Bebidas Espirituosas, sf). En la Unión Europea, por ejemplo, el promedio de una UBE es de 10 a 12 gramos. En México y Estados Unidos, una UBE equivale a 13 gramos de alcohol puro, mientras que en Corea es de 8.5 gramos de alcohol puro (Nolla Hernández, Paredes Durán, Velasco Ureña, 2015; Anderson, Gual, y Colón, 2008; OCDE, 2015: 207).

Según varios estudios, es recomendable para las mujeres beber hasta 10 gramos de alcohol al día (una UBE o trago estándar), mientras que para los hombres, es recomendable el consumo de hasta 20 gramos de alcohol puro al día (dos UBE o tragos estándares) (Loyola Medicine, 2018; Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos, 2018; Federación Española de Bebidas Espirituosas, sf). La unidad de medida de alcohol puro por bebida, a su vez, varía de acuerdo no sólo al volumen de ésta sino al tipo; es decir, no es lo mismo consumir un trago de cerveza que uno de tequila.¹³

En consecuencia, la Organización Mundial de la Salud propuso los siguientes valores equivalentes a una UBE o trago estándar, que en este trabajo sirven como referencia, pues en los siguientes párrafos se alude a los litros de alcohol puro para ilustrar patrones de consumo.

¹³ Las bebidas varían en su contenido de alcohol, que generalmente se indica en porcentaje de alcohol en volumen, definido como los mililitros de etanol puro contenido en 100 mililitros de la bebida (% v/v) medido a 20°C (Comisión Europea, sf).

TABLA I. MEDIDAS EQUIVALENTES A UN TRAGO ESTÁNDAR, O UBE

Bebida	Volumen de alcohol en promedio (por ciento)	Equivalencia en mililitros de un trago estándar
Cerveza	5 por ciento	330 mililitros
Vino	12 por ciento	140 mililitros
Vinos fortificados (ejemplo: jerez, oporto, marsala)	18 por ciento	90 mililitros
Licor (destilados)	25 por ciento	70 mililitros
Bebidas espirituosas	40 por ciento	40 mililitros

Fuente: Elaboración propia con base en Anderson, Gual, y Colón (2008:10).

Como mención especial se agrega el *soju*, una de las bebidas más consumidas en Corea. El volumen de alcohol del 20 por ciento de esta bebida espirituosa la posiciona entre los vinos fortificados y destilados de licor (véase tabla 1). Así, 50 mililitros de *soju* equivalen a un trago estándar, o UBE.

Una vez dimensionadas las unidades recomendables de bebida, así como el intento de uniformar el trago estándar de las bebidas alcohólicas en mililitros, se calcula que a nivel mundial una de tres personas es bebedora, de cuya representatividad 25 por ciento son mujeres y 39 por ciento son hombres. Las primeras consumen alrededor de 0.73 tragos al día, mientras que los segundos 1.7 tragos al día (Raphelson, 2018).

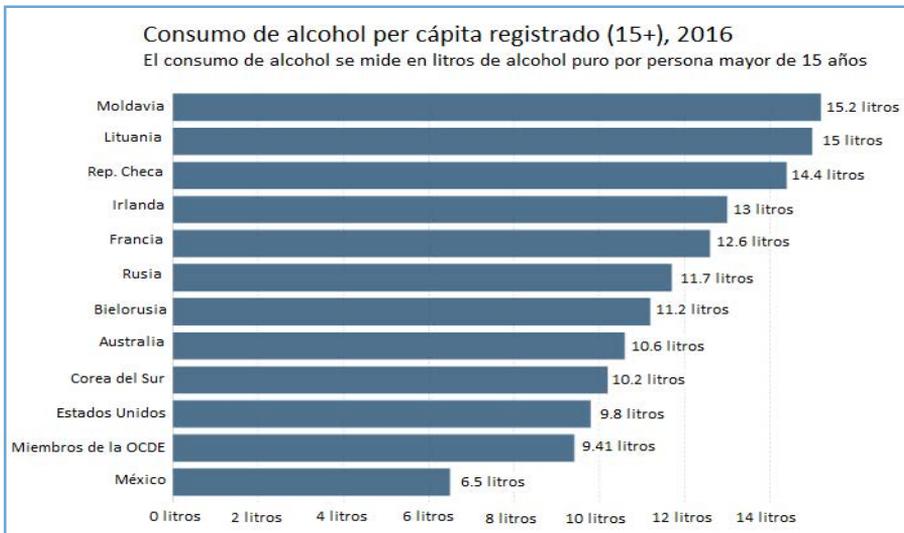
Paralelo a lo general, la Organización Mundial de la Salud registró que, en 2016, el 63.9 por ciento de la población surcoreana consumía alcohol de manera regular, y en congruencia con tendencias globales, del total de consumidores, los hombres representaron el 77 por ciento, mientras que las mujeres el 51.2 por ciento (OMS, 2018). Ambos porcentajes más altos que el global, mencionado en el párrafo anterior.

En lo que a nivel de consumo se refiere, la base de datos del Banco Mundial de 2016 indicó que para Corea del Sur el promedio del consumo de alcohol anual *per cápita* en personas mayores de quince años fue de 10.2 litros de alcohol puro. A nivel particular, los hombres consumieron 16.7 litros *per cápita*, mientras que las mujeres 3.9 litros (Banco Mundial,

2019). Si dichos datos se contrastan con el promedio de consumo mundial de 6.38 litros, así como del promedio de los países de la OCDE en el mismo año de 9.41 litros, Corea sigue rebasando la media (Banco Mundial, 2019).

Para tener un punto de comparación, a continuación, se muestra un gráfico con países seleccionados de acuerdo a sus patrones de consumo en 2016, donde los más bebedores se ubican en el continente europeo, principalmente.

**FIGURA 2. CONSUMO DE ALCOHOL
PER CÁPITA REGISTRADO (15+), 2016**



Fuente: Ritchie y Roser (2018).

Aunque en 2016 los patrones de consumo de los surcoreanos no alcanzan niveles de algunos países europeos, cabe resaltar que aproximadamente dos o tres décadas atrás Corea figuraba entre los países con más bebedores empedernidos de la OCDE (Jang, 2017).¹⁴ Entre 2003 y 2005 consumían

¹⁴ Durante la década de los ochenta, Corea del Sur ocupaba el octavo lugar en consumo anual de alcohol *per cápita* (quince años y más) de la OCDE. En 2012 alcanzó el promedio de la OCDE (OCDE, 2015). En 2013, su lugar bajó al veintidós, y aunque en 2015 subió nuevamente al lugar décimo quinto (Jang, 2017); parece ser que hay cambios paulatinos en las maneras de beber, que van del beber en exceso a hacerlo como un pasatiempo.

per cápita casi 15 litros de alcohol puro (Wang, 2015: 431). Así, se muestra que, a pesar de continuar con patrones elevados, en Corea del Sur el consumo del alcohol tiende a disminuir.

Popularmente, los coreanos definen su manera de ingerir alcohol como “húmedo y seco” en referencia al beber frecuentemente y en grandes cantidades (Cho, 2009). Si el nivel de consumo diario recomendable es de hasta un trago estándar en las mujeres, y dos en los hombres, se tienen registros de que, por cada sesión de bebida, los coreanos consumían hasta ocho tragos.

No obstante, a la par de la disminución de los patrones de consumo, el beber en exceso también continúa a la baja. Por ejemplo, en 2014 se consumían en promedio 8.3 tragos estándares al día por bebedor. En 2015 disminuyó a 8.2 tragos, en 2016 a 6.9 tragos, en 2017 a 6.9 tragos, en 2018 a 6.9 tragos, y en 2019 a 6.3 tragos (Park, 2019). Aun así, la cantidad de tragos estándares consumidos rebasa por mucho a la cantidad recomendable.

En ese sentido, los coreanos no están exentos de las consecuencias del consumo excesivo de alcohol, e independientemente del perfil del bebedor, se calcula que cerca de 1.6 millones de coreanos son catalogados como alcohólicos (Chandran, 2015; Cho, 2016) es decir, el 3.2 por ciento de la población del país. De esta cifra, son específicamente los jóvenes de entre 20 y 29 años quienes están más propensos a padecer de dependencia al alcohol, en comparación con otros grupos de edad y sexo (Amista, Chun y Yun, 2017: 411).

En cuanto a patrones de consumo por nivel educativo y socioeconómico, son los menos educados y con niveles socioeconómicos más bajos los que consumen mayores cantidades de alcohol con respecto del resto de la población (OCDE, 2015: 66). Asimismo, la distribución de consumo de alcohol está fuertemente concentrada. Por ejemplo, el 20 por ciento de los bebedores empedernidos del país ingiere el 66 por ciento del total de alcohol puro registrado, con lo que Corea del Sur se encuentra entre los primeros cinco lugares del mundo en concentración de consumo de alcohol, después de Hungría, Estados Unidos, Japón y Canadá (OCDE, 2016).

Varias de las repercusiones en el comportamiento de los consumidores implican accidentes automovilísticos, violencia doméstica, crímenes, entre otros. El impacto a la salud también es claro y comprende una larga lista que incluye enfermedades infecciosas (como la tuberculosis y el VIH/sida), cardiovasculares, en el hígado, algunos tipos de cáncer, entre otros padecimientos (OMS, 2018; Raphelson, 2018).

Por mencionar algunos ejemplos, en 2004 el número de accidentes automovilísticos causados por manejar en estado de ebriedad era diez veces más en Corea que en otros países desarrollados (Wang, 2015: 431) y en 2013, más de 300 mil personas fueron arrestadas por conducir bajo los efectos del alcohol (Lee, 2013: 644).

En el rubro de violencia doméstica, entre 2003 y 2007 el 40 por ciento de los crímenes se relacionó con el consumo de alcohol. De esta cifra, el 36.2 por ciento de los homicidios se perpetraron bajo los efectos de la bebida, así como el 34.1 por ciento de los ataques violentos, el 31.1 por ciento de agresiones sexuales y el 59.8 por ciento de casos de obstrucción de justicia (Lee, 2013: 644).

En cuanto a los impactos a la salud, desde la década de los ochenta se han registrado estragos mortales. Por ejemplo, en 1983, 494 de cada 100 mil fallecían por enfermedades relacionadas al alcohol, como insuficiencia hepática. Para 1992, el número creció a 2 mil 23 muertes por cada 100 mil personas. En 2009 ya eran 4 mil 417 personas de cada 100 mil (Cho, 2011) y en 2015 fueron 4 mil 746 (Jang y Kim, 2018: 96).

De acuerdo con *Statistics Korea*, las tres principales causas de muerte en Corea del Sur en 2018, responsables del 45 por ciento de las defunciones totales, fueron cáncer,¹⁵ enfermedades cardiovasculares y neumonía (*Statistics Korea*, 2019). No es casualidad que las dos primeras se relacionen, directa o indirectamente, con el consumo de alcohol.

En el terreno laboral, el consumo nocivo de alcohol se asocia con bajos niveles de productividad (Cho, 2016). Si bien Corea es uno de los países que tiene, junto con México y Costa Rica, jornadas laborales con más horas respecto de otros en el mundo, no se posiciona entre los más productivos en relación al número de horas trabajadas (McCarthy, 2019; Seo, 2018; OCDE, 2016).

La mayoría de las repercusiones mencionadas trasciende al consumidor para afectar a su círculo cercano y a terceros. En una publicación de 2013 se calculó que los costos sociales (pérdida de productividad, costos de salud, accidentes automovilísticos) atribuidos al consumo nocivo de alcohol en el país ascendían a 21 mil millones de dólares anuales (Lee, 2013: 643).

¹⁵ Los tipos de cáncer que provocan más defunciones son el cáncer de pulmón, de hígado, de colon, de estómago y de páncreas (*Statistics Korea*, 2019).

Adicionalmente, los costos en el rubro de violencia y crimen relacionados con el consumo de alcohol eran de 7.5 mil millones de dólares aproximadamente (Lee, 2013: 643). En un estudio de 2018 se valoró que los costos sociales del consumo de alcohol representaron el 2 por ciento del Producto Interno Bruto (Jang y Kim, 2018: 94).

Ante una realidad estadística que refleja estragos negativos del consumo del alcohol a nivel individual, grupal y nacional, es pertinente analizar si este asunto ya es reconocido como un problema de salud pública en Corea, y, en caso afirmativo, observar qué medidas se han implementado, así como su eficiencia, elementos que se abordan en el siguiente apartado.

EN BÚSQUEDA DE LÍMITES: ACCIONES PARA REGULAR EL CONSUMO DE ALCOHOL

La cultura del consumo de bebidas alcohólicas con sus múltiples consecuencias no han pasado desapercibidos por expertos, grandes empresas, el gobierno y los organismos internacionales responsables de monitorear los temas de salud pública global, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Académicos y organismos internacionales apuntan a que las medidas gubernamentales dirigidas a minimizar daños causados por el consumo de alcohol no son efectivas en varios sentidos. Por ejemplo, hay deficiencias en el control de la venta de bebidas alcohólicas ya que no hay restricciones de horario (las bebidas se pueden vender las veinticuatro horas, todos los días del año) ni lugar (venta en gasolineras, cerca de centros educativos, entre otros), los impuestos a la bebida tampoco se diseñan para desalentar el consumo, como si es el caso en los cigarrillos (Chun, Welch y Shin, 2011: 326; OCDE, 2015, OMS, 2018; Lee, 2019).¹⁶

¹⁶ En 2019, aproximadamente 118 millones de dólares fueron destinados a la prevención de fumar en el país, en contraste con 1.17 millones a la prevención de ingerir bebidas alcohólicas (Lee, 2019). La razón de esta brecha económica en programas preventivos reside en que, en el caso del cigarrillo, las campañas se financian con los impuestos al producto, mientras que las campañas del alcohol son financiadas casi exclusivamente por el gobierno.

En lo concerniente a las estrategias de promoción y publicidad, se revela que los controles gubernamentales tampoco son estrictos, de tal modo que es común ver personajes populares (cantantes, deportistas, actores, modelos, etcétera) menores de veinticinco años como imágenes oficiales de ciertas marcas de bebidas alcohólicas (OCDE, 2016; Cho, 2016) hasta sus rostros se imprimen en las botellas. En telenovelas y películas se incluyen escenas de protagonistas bebiendo ciertas marcas de alcohol, por lo que se ha encontrado correlación entre estas estrategias con el aumento de consumo en menores de edad y en mujeres (Lee, 2019).

En el marco de las observaciones anteriores, la OCDE, la OMS y expertos surcoreanos han emitido recomendaciones al gobierno, actores económicos e individuos para controlar niveles nocivos de consumo y prevenir estragos. En el caso de la OCDE, sus sugerencias de política dirigidas a Corea se centran en priorizar medidas de acción hacia quienes beben de manera nociva, restringir niveles de concentración de alcohol en conductores, regular las tácticas de publicidad de bebidas alcohólicas, y restringir la venta en gasolineras (OCDE, 2016).

La OMS, por su parte, y en congruencia con las recomendaciones de la OCDE, también sugiere la regulación de la comercialización de bebidas alcohólicas, restricción de la disponibilidad de dichas bebidas, decreto de normas apropiadas sobre el manejo de vehículos en estado de ebriedad, reducción de la demanda mediante mecanismos tributarios y fijación de precios, facilitación de tratamiento a personas con trastornos por abuso del alcohol, implementación de intervenciones breves que eduquen a la población sobre las consecuencias del consumo nocivo y frecuente, entre otros (OMS, 2018).

El compromiso de Corea con la OMS se circunscribe en *la Estrategia mundial para reducir el uso nocivo del alcohol*, negociada y acordada en 2010 entre los países miembros. La metodología de esta iniciativa consiste en la sugerencia de políticas e intervenciones para la reducción del consumo nocivo de alcohol.

Dicha estrategia considera la reducción del uso nocivo del alcohol como prioridad de salud pública y se ha extendido para ser incluida entre las medidas que buscan lograr las metas de la *Agenda 2030* en el rubro de desarrollo sostenible. Si bien no se especifican los mecanismos de acción, si se resalta la necesidad de la participación de todas las partes para lograr el objetivo de reducir el consumo de alcohol (OMS, 2018).

Algunas de las sugerencias mencionadas si se han implementado por el gobierno surcoreano e incluso ha habido cooperación con las empresas. En consecuencia, dos reformas a regulaciones han tenido impactos directos en el comportamiento de los consumidores de bebidas alcohólicas. La primera reforma ocurrió en 2016 en la ley anticorrupción y la segunda en 2019 en la llamada “ley anti conducción en estado de ebriedad”, o la Segunda Ley *Yoon Chang-ho*.

En el primer caso se dictaron medidas regulatorias que prohíben, entre otras cosas, que funcionarios públicos, reporteros y autoridades educativas accedan a invitaciones a desayunar, comer o cenar que excedan el monto de aproximadamente 26 dólares por persona. Esta medida afectó directamente a los *hoesik*, que, en varios casos, incluían comidas y bebidas costosas. Con las restricciones se calcula que los recursos gastados en dichas recepciones por los grandes conglomerados del país disminuyeron al 28 por ciento entre octubre y diciembre de 2016 (Jang, 2017).

Esta reforma también potenció medidas que ya se empezaban a implementar en las empresas para reducir el consumo nocivo de alcohol, como el limitar el tiempo del *hoesik* hasta dos horas o, bien, popularizar la medida 1-1-9, es decir, sólo beber un tipo de bebida (no hacer mezclas), limitarse a un solo lugar y terminar hasta las 9 pm. Algunas empresas han reemplazado el *hoesik* con otras prácticas de socialización, como asistir en grupo al cine, al teatro, ir a conciertos, a eventos deportivos, entre otras opciones (Çakar y Kim, 2015: 291; Cho, 2016; Jang, 2017).

Las medidas restrictivas de la aludida reforma no sólo dejaron de incentivar el consumo excesivo de alcohol en grupo, sino que provocaron el aumento de compras *per cápita* de alcohol y botanas en tiendas de conveniencia en aproximadamente 20 por ciento durante los primeros meses de implementación de dicha reforma (bbc, 2016). Esto estimuló a su vez la consolidación de la tendencia conductual del “beber solo” (혼술) y a discreción personal (Jang, 2017; bbc, 2016; Thériault, 2019) un giro significativo a la cultura de beber en grupo.

El “beber solo” también ha cambiado tendencias de consumo y se ha acompañado de la propensión a llevar un estilo de vida saludable, en especial entre los *millennials* y las mujeres (Park, 2019; Oh, 2019). Ahora, los usuarios buscan bebidas con menos graduación alcohólica, por lo que

las empresas ya han lanzado productos con menor volumen de alcohol o en presentaciones más pequeñas (Oh, 2019, Thériault, 2019).

El aumento del “beber solo” se refleja en datos publicados en 2018 sobre la concentración de prácticas de consumo nocivo de alcohol con frecuencia de dos o más veces el mes, en las que a pesar de que las salidas a beber en grupo con amigos (44.2 por ciento) y con colegas de trabajo (34.2 por ciento) siguen liderando patrones de consumo, el beber solo en casa (29.3 por ciento) y acompañar la bebida con comida solo en casa (27.5 por ciento) ya van ganando terreno (Ko y Sohn, 2018: 47).

La reforma que restringe conducir en estado de ebriedad, implementada en junio de 2019, consiste en la aplicación de medidas más estrictas y castigos más severos para quienes conduzcan alcoholizados. En un primer momento, el límite legal de nivel de alcohol en la sangre disminuyó del 0.05 por ciento al 0.03 por ciento, o el equivalente de beber solo una lata de cerveza de 355 mililitros con volumen de 5 por ciento de alcohol (*Xinhua*, 2019; Keeler, 2019).

A partir de dicha disminución, las reglas cambiaron. Si anteriormente un conductor registraba un porcentaje de alcohol en la sangre de 0.05 por ciento o superior la licencia de conducir era suspendida y en caso de registrar 0.1 por ciento o superior la licencia era revocada. Con la nueva ley, la licencia se suspende con el registro de alcohol en la sangre del 0.03 por ciento o superior y se revoca al registrar 0.08 por ciento o superior (*The Korea Times*, 2019; *Xinhua*, 2019).

La pena máxima por manejar en estado de ebriedad también se reformó. Anteriormente, el límite de tiempo para los infractores era de tres años de cárcel o el pago de una multa de aproximadamente 8 mil 600 dólares. Con la reforma, la pena máxima es de cinco años de cárcel o el pago de una multa por aproximadamente 17 mil 200 dólares (*Xinhua*, 2019). Los castigos pueden endurecerse para personas reincidentes.

Los impactos fueron inmediatos, ya que a los dos meses de su implementación, la cifra entre junio y agosto de 2019 relacionada con accidentes de tránsito bajo influjos del alcohol disminuyó 32.7 por ciento con respecto a los mismos meses del año previo (*Xinhua*, 2019).

Como se detalla en líneas anteriores, las estrategias emprendidas por el gobierno surcoreano, las empresas y otros actores de la sociedad civil ya

están cosechando buenos resultados en su objetivo de reducir niveles de consumo, aunque ello no significa que la prevalencia de consumo nocivo haya desaparecido.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este capítulo se abordaron varios temas relacionados con la cultura del consumo del alcohol entre los surcoreanos, los estragos hacia la población resultado de los patrones de beber, las estrategias para controlar patrones de consumo y las tendencias hacia la moderación y estilos de vida saludables de la población. Esta investigación constituyó un esfuerzo por proveer una introducción a un tema que tiene implicaciones culturales, sociales, económicas, legales y de salud.

La relación de los surcoreanos con las bebidas alcohólicas es compleja, longeva y arraigada. El que desde la década de 1970 se promueva el consumo nocivo de alcohol, con todo y sus protocolos de consumo, significa que la transición hacia la moderación prevalente desde hace un lustro aun sea inestable, ya que las bebidas alcohólicas siguen siendo un ingrediente esencial de socialización.

Los elementos que explican la manera de beber de los coreanos no se circunscriben únicamente a la cultura de incentivo al consumo nocivo, sino al sistema corporativo, legal, judicial, comercial, por mencionar algunos, que, en conjunto, se pueden adjetivar como permisivos e indulgentes hacia estragos ocasionados por actuar bajo los influjos del alcohol.

Recientemente se han realizado reformas a legislaciones concernientes al control del consumo nocivo que ya han dado resultados en el comportamiento de los consumidores y, si bien el alcohol seguramente continuará presente en las vidas de los surcoreanos, la moderación parece ser la tendencia que busca asegurar un estilo de vida más saludable.

REFERENCIAS

Amista, N.F., Chun, S., Yun, M. (2017) Relationship between Alcohol Purchasing Time and Alcohol Use Disorder in South Korea. *Osong Public Health*

- Research Perspectives. the Korea Centers for Disease Control and Prevention.* 8(6): 405–414, publicado *online* el 31 de diciembre de 2017, en [10.24171/j.phrp.2017.8.6.08](https://doi.org/10.24171/j.phrp.2017.8.6.08)
- Anderson, P.; Gual, A.; y Colón, J. (2008) Alcohol y atención primaria de la salud: informaciones clínicas básicas para la identificación y el manejo de riesgos y problemas. *Organización Panamericana de la Salud*, en https://www.who.int/substance_abuse/publications/alcohol_atencion_primaria.pdf
- Asante, L.S., Chun, S., Yun, M., Newell, N. (2014) Social Supply of Alcohol to Korean High School Students: A Cross Sectional International Alcohol Control Study. *bmj Open* 2014; 4:e003462, [10.1136/bmjopen-2013-003462](https://doi.org/10.1136/bmjopen-2013-003462)
- Asia News Network. (2017) Which Asian Country Drinks the Most? *The Straits Times*, publicado el 20 de diciembre de 2017, en <https://www.straitstimes.com/asia/south-asia/which-asian-country-drinks-the-most>
- Banco Mundial. (2019) Total Alcohol Consumption per Capita (Liters of Pure Alcohol, Projected Estimates, Female 15+ Years of Age). *The World Bank Data*, en <https://data.worldbank.org/indicator/SH.ALC.PCAP.LI>
- Banco Mundial. (2019) Total Alcohol Consumption per Capita (Liters of Pure Alcohol, Projected Estimates, Female 15+ Years of Age). Korea, Rep., OECD Members. *The World Bank Data*, en <https://data.worldbank.org/indicator/SH.ALC.PCAP.LI?end=2016&locations=KR-OE&start=2010&type=points&view=chart>
- Banco Mundial. (2019) Total Alcohol Consumption per Capita, Female (Liters of Pure Alcohol, Projected Estimates, Female 15+ Years of Age). Korea, Rep., OECD Members. *The World Bank Data*, en <https://data.worldbank.org/indicator/SH.ALC.PCAP.FE.LI?end=2016&locations=KR-OE&start=2010&type=points&view=chart>
- Banco Mundial. (2019) Total Alcohol Consumption per Capita, Male (Liters of Pure Alcohol, Projected Estimates, Female 15+ Years of Age). Korea, Rep., OECD Members. *The World Bank Data*, en <https://data.worldbank.org/indicator/SH.ALC.PCAP.MA.LI?end=2016&locations=KR-OE&start=2010&type=points&view=chart>
- BBC. (2016) South Korea Anti-Graft Law Boosts Home Drinking, publicado el 26 de octubre de 2016, en <https://www.bbc.com/news/blogs-news-from-elsewhere-37774526>

- Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos. (2018) Trastorno por consumo de alcohol, publicado el 14 de agosto de 2018, en <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000944.htm>
- Çakar, U. y Kim, H. (2015) Korea's Drinking Culture: When an Organizational Socialization Tool Threatens Workplace Well-being. *Turkish Journal of Business Ethics*. 8(2): 289-309.
- Comisión Europea. (sf.) Alcoholic Beverages. Health Promotion and Disease Prevention Knowledge Gateway. *eu Science Hub*, en <https://ec.europa.eu/jrc/en/health-knowledge-gateway/promotion-prevention/alcohol>
- Corfield, J. (2015) South Korea. *The Sage Encyclopedia of Alcohol: Social, Cultural and Historical Perspectives*. Vols. 1, 2 y 3. Martin, S. C. (ed.). SAGE Publications: 2306-2309.
- Chandran, N. (2015) As Korean Economy Stumbles, Booze Flourishes. *cnbc*, publicado el 8 de abril de 2015, en <https://www.cnbc.com/2015/04/08/as-korean-economy-stumbles-booze-flourishes.html>
- Cho, J. (2011) Bottoms up? Corporate Korea Distorts Historic Drinking Culture. *Korea JoongAng Daily*, publicado el 23 de febrero de 2011, en <http://koreajoongangdaily.joins.com/news/article/article.aspx?aid=2932556>
- Cho, S. (2009) Drinking Patterns and Alcohol Policy in Korea. Presentación en congreso de Harm Reduction International, Bangkok. Abril de 2009, en https://www.hri.global/files/2010/05/02/Presentation_23rd_M10_Cho.pdf
- Cho, T. (2016) A Sobering Look At South Korea's Drinking Culture. *The Monsoon Project. Society and Culture in East Asia*, publicado el 10 de octubre de 2016, en <https://www.themonsoonproject.org/a-sobering-look-at-south-koreas-drinking-culture/>
- Chun, S., Welch, M., y Shin, M. (2011) Issues of Korean Alcohol Policy Perspectives. Muto T., Nakahara T., Nam E.W. (eds) *Asian Perspectives and Evidence on Health Promotion and Education*. Tokio: Springer, en https://doi.org/10.1007/978-4-431-53889-9_30
- Federación Española de Bebidas Espirituosas. (2016) Qué son las bebidas espirituosas, publicado en 2016, en <https://lactosa.org/wp-content/uploads/2016/10/Bebidas-espirituosas.pdf>
- Federación Española de Bebidas Espirituosas (sf.) Unidades de Bebidas Estándar (UBE), en <https://www.disfrutadeunconsumoresponsable.com/comprender/unidad-bebida-estandar.aspx>

- Hines, N. (2017) Soju: Everything You Need to Know about Korea's National Drink. *Vine Pair*, publicado el 7 de marzo de 2017, en <https://vinepair.com/articles/soju-koreas-national-drink/>
- Jang, J.Y. y Kim, D.J. (2018) Epidemiology of Alcoholic Liver Disease in Korea. *Clinical and Molecular Hepatology*, 24(2): 93-99, publicado *online* el 16 de marzo de 2018, en <https://doi.org/10.3350/cmh.2017.0079>
- Jang, L. (2017) South Korea's Wild Drinking Culture Shifts amid Declining Alcohol Consumption. *The Korea Bizwire*, publicado el 2 de junio de 2017, en <http://koreabizwire.com/south-koreas-wild-drinking-culture-shifts-amid-declining-alcohol-consumption/84847>
- Jeffreys, D. (2007) Korean Women Reject "Drink or Be Fired" Culture. *The Independent*, publicado el 16 de junio de 2007, en <https://www.independent.co.uk/news/world/asia/korean-women-reject-drink-or-be-fired-culture-5333493.html>
- Jung, M.H. (2015) Six Out of 10 Young Women in Seoul Drink Alcohol. *The Korea Times*, publicado el 31 de marzo de 2015, en http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2015/04/116_176252.html
- Kim, K. D. (2017) *Korean Modernization & Uneven Development: Alternative Sociological Accounts*. Palgrave Macmillan.
- Killalea, D. (2016) Which Country Drinks the Most Amount of Alcohol per Capita? *News.com.au*, publicado el 17 de febrero de 2016, en <https://www.news.com.au/lifestyle/real-life/news-life/which-country-drinks-the-most-amount-of-alcohol-per-capita/news-story/5197f334dac288f10f21d56f903d3c94>
- Keeler, M. (2019) "No Gray Area:" South Korea Sets Stricter Limits on Drinking and Driving. *Stars and Stripes*, publicado el 25 de junio de 2019, en <https://www.stripes.com/news/no-gray-area-south-korea-sets-stricter-limits-on-drinking-and-driving-1.587456>
- Ko, S., Sohn, A. (2018) Behaviors and Culture of Drinking among Korean People. *Iranian Journal of Public Health*, 47 (supplement 1): 47-56, en <https://goo.gl/gvw7ik>
- Loyola Medicine. (2018) *Consumo y nivel seguro de alcohol*, actualizado el 5 de mayo de 2018, en <http://loyolamedicine.adam.com/content.aspx?productid=118&pid=5&gid=001944>
- Lee, D. (2019) K-Pop Alcohol Ads Face Ban in South Korea amid Rise in Underage Drinking. *This Week in Asia. South China Morning Post*, publica-

- do el 9 de diciembre de 2019, en <https://www.scmp.com/week-asia/people/article/3040975/k-pop-alcohol-ads-face-ban-south-korea-amid-rise-underage-drinking>
- Lee, K.S. (2013) The Relationship of Alcohol and Crime in Korea. *Journal of Korean Medical Science*, 28(5): 643–645, en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3653072/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2014) *Alcohol in Korean Life*, publicado el 4 de marzo de 2014 por la Embajada de Corea en el Reino de Suecia, en http://overseas.mofa.go.kr/se-en/brd/m_7969/view.do?seq=726026&srchFr=&srchTo=&srchWord=&srchTp=&multi_itm_seq=0&itm_seq_1=0&itm_seq_2=0&company_cd=&company_nm=&page=25
- McCarthy, N. (2019) Where Labor Productivity Is Highest [Infographic]. *Forbes*, publicado el 5 de febrero de 2019, en <https://www.forbes.com/sites/niallmcCarthy/2019/02/05/where-labor-productivity-is-highest-infographic/#531338f9ea44>
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. (sf) Drinking Levels Defined, en <https://www.niaaa.nih.gov/alcohol-health/overview-alcohol-consumption/moderate-binge-drinking>
- Nolla Hernández, E., Paredes Durán, J., Velasco Ureña, D. (2015) El Trago Estándar en México: una herramienta para la prevención del uso nocivo del alcohol. *Fundación de Investigaciones Sociales*, México, en http://www.tragoestandar.org.mx/public/descargas/libros/El_trago_estandar_en_Mexico.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2015) Tracking Harmful Alcohol Use: Country Note Korea, en <https://www.oecd.org/korea/Tackling-Harmful-Alcohol-Use-Korea-en.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016) *oecd Health Policy Overview: Health Policy in Korea*. Publicado en abril de 2016, en <https://www.oecd.org/korea/Health-Policy-in-Korea-April-2016.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016) *Korea Policy Brief: Economy. oecd Policy Brief*, publicado en octubre de 2016, en https://www.oecd.org/policy-briefs/korea-productivity-through-innovation-and-structural-reform_EN.pdf
- Oh, S. (2019) Beer Market Report, Republic of Korea. *gain Report ks1902*. United States Department of Agriculture Global Agricultural Information

- Network, publicado el 15 de febrero de 2019, en https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/report/downloadreportbyfilename?filename=Beer%20Market%20Report_Seoul%20ATO_Korea%20-%20Republic%20of_2-15-2019.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2018) *Alcohol Consumers, past 12 Months (%) by Country*, en <http://apps.who.int/gho/data/node.main.A1044?lang=en>
- Organización Mundial de la Salud. (2018) *Temas de salud: Alcohol*, publicado el 21 de septiembre de 2018, en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Organización Mundial de la Salud. (2018) *Global Status Report on Alcohol and Health 2018. Génova*, en <https://goo.gl/5W8ESM>
- Park, S. (2012) What's best way to ease hangover? *The Korea Times*. Publicado el 21 de diciembre de 2012, en <http://m.koreatimes.co.kr/pages/article.asp?newsIdx=127457>
- Park, D.M. (2019) New Korean Drinking Habit: Moderation. *The Korea Bizwire*, publicado el 21 de enero de 2019, en <http://koreabizwire.com/new-korean-drinking-habit-moderation/130813>
- Raphelson, S. (2018) No Amount Of Alcohol Is Good For Your Health, Global Study Says. *National Public Radio*, publicado el 24 de agosto de 2018, en <https://www.npr.org/2018/08/24/641618937/no-amount-of-alcohol-is-good-for-your-health-global-study-claims>
- Rashid, R. (2018) *Soju Globalization: From Green Bottle to Premium Label. Korea Exposé*, publicado el 2 de febrero de 2018, en <https://www.koreaexpose.com/soju-globalization-high-end-drinking/>
- Ritchie, H. y Roser, M. (2018) Alcohol Consumption. *Our World in Data*, publicado en abril de 2018 y revisado en noviembre de 2019, en <https://ourworldindata.org/alcohol-consumption>
- Seo, J.E. (2018) Korea's Labor Productivity Ranks Low in the OECD. *Korea Joongang Daily*, publicado el 7 de mayo de 2018, en <http://mengnews.joins.com/view.aspx?aid=3047785>
- Sharpe, D.L., Abdel-Ghany, M., Kim, HY. *et al* (2001) Alcohol Consumption Decisions in Korea. *Journal of Family and Economic Issues* 22(7). <https://doi.org/10.1023/A:1009488503159>
- Statistics Korea. (2019) *Causes of Death Statistics in 2018. Birth and Death*, publicado el 23 de septiembre de 2019, en <http://kostat.go.kr/portal/eng/pressReleases/8/10/index.board>

- Taylor, E. (2015). *Confucianism. The Sage Encyclopedia of Alcohol: Social, Cultural and Historical Perspectives. Vols. 1, 2 y 3.* Martin, S.C. (ed.). SAGE Publications: 881-884.
- The Korea Times.* (2019) Tougher DUI regulations to be enforced. *Law & Crime*, publicado el 24 de junio de 2019, en https://www.koreatimes.co.kr/www/nation/2019/06/251_271129.html
- Thériault, F. (2019). Sector Trend Analysis. Alcoholic Beverages in South Korea. *Global Analysis Report.* Ministerio de Agricultura y Agroalimentación. Gobierno de Canadá, publicado en junio de 2019, en <https://www5.agr.gc.ca/eng/industry-markets-and-trade/international-agri-food-market-intelligence/reports/sector-trend-analysis-alcoholic-beverages-in-south-korea/?id=155846432634>
- Travel and Teach Recruiting. (2019) *Korean Convenience Stores: The All-in-One-Stop-and-Shop Experience!* publicado el 30 de mayo de 2019, en <https://www.travelandteachrecruiting.com/korean-convenience-stores/>
- Xinhua. (2019) S. Korea's Drunk Driving Fatalities Post Double-Fall on Tougher Punishment. Agencia de Noticias *Xinhua*, publicado el 27 de agosto de 2019, en http://www.xinhuanet.com/english/2019-08/27/c_138342409.htm
- Wang, Y. (2015) Asia, East. *The Sage Encyclopedia of Alcohol: Social, Cultural and Historical Perspectives. Vols. 1, 2 y 3.* Martin, S.C. (ed.). SAGE Publications: 427-432.

LA EPIDEMIA DE VIH EN RUSIA Y LOS DISPOSITIVOS DE BIOPODER

Mónica Ramos Flores
Universidad de Guadalajara

En 2016 realicé un verano de estudios en la universidad rusa de *Higher School of Economics* en Moscú. Entre los documentos necesarios como requisitos de admisión fue una prueba de VIH para realizar la estancia. Si bien Rusia no es el único país que tiene este tipo de requisito para estudiantes o trabajadores extranjeros, pues, de acuerdo con ONUSIDA (2019), para 2019 unos 48 países todavía requieren algún tipo de prueba o comprobante de VIH para ciertos tipos de entrada: estudio, trabajo o permisos de residencia.¹ De igual modo, 19 países todavía deportan a los no nacionales conforme a su estatus de VIH y países territorios y áreas que prohíben estancias cortas y de largo plazo bajo el mismo parámetro, entre ellos la Federación Rusa. Lo anterior me causó una gran curiosidad y fue el detonante para empezar a profundizar en el tema y el motivo para la realización de este capítulo.

De acuerdo con datos de ONUSIDA (2018) en 2017 un millón de personas vivía con VIH en Rusia. Sin embargo, el estimado de ONUSIDA varía entre los 780 mil y 1 millón 200 mil. Por su parte, *The Moscow Times*, para julio de 2019, tomó como referencia 1 millón 200 mil personas con VIH

¹ De estos 48 países sólo Rusia y Turkmenistán cumplen este tipo de requerimiento en las siete categorías elaboradas por ONUSIDA:

- Se requiere prueba de VIH para permiso de trabajo.
- Se requiere prueba de VIH para permiso de estudio.
- Se requiere prueba de VIH o revelación de estatus para ciertas estancias menores a noventa días
- Se requiere prueba de VIH o revelación de estatus para permisos de residencia (estancias mayores a noventa días).
- Prohibir la entrada y estancia por menos de 90 días bajo las bases del estatus de VIH.
- Permisos de residencia negados (estancias mayores a 90 días) bajo el estatus de VIH.
- Los no nacionales viviendo con VIH son deportados bajo el estatus de VIH.

en Rusia y *The Independent* tomó como referencia 1.4 millones de personas como la cifra de portadores de VIH en Rusia, en diciembre de 2019.

Para Vadim Prokovsky, jefe del Centro Federal para la Prevención del VIH de Rusia, lo anterior evidencia uno de los primeros obstáculos de Rusia respecto de la lucha contra el VIH, la dificultad de tener una cifra precisa respecto al total de la población viviendo con VIH en el país, y sostiene que la cifra podría ser aún mayor (*The Moscow Times*, 2018).

El aspecto que más resalta es la alta tasa de nuevos contagios anuales registrados en el país. A nivel mundial hay una tendencia en la reducción del número de nuevos casos de VIH a partir de 2010, con una reducción del 16 por ciento comparada con la década de 1990. Sin embargo, en el caso de Rusia esta tendencia es contraria (ONUSIDA, 2018). El SIDA pasó de ser la vigésimatercera causa de muerte prematura en 2007 a la décima en 2017. Sólo en tres regiones en el mundo: Medio Oriente, África del Norte, Europa Oriental y Asia Central el número anual de nuevas infecciones se ha duplicado en veinte años (ONUSIDA, 2018: 6). De acuerdo con el Ministerio de Salud de Rusia, desde 2006 el número de nuevos casos de VIH ha aumentado en una tasa de 10 por ciento anual.

En el caso de las muertes relacionadas con el VIH, no ha habido reducción en la mortalidad en Europa Oriental y Asia Central desde 2010. En contraste, en África subsahariana, que cuenta con el 53 por ciento de la población mundial viviendo con VIH, las muertes relacionadas con el VIH se redujeron de 2010 a 2017 en un 42 por ciento en África Oriental y del Sur, y en África Central y Occidental se redujeron en un 24 por ciento, de acuerdo con las cifras otorgadas por el último reporte de ONUSIDA (2018).

En este contexto, la pregunta de investigación es ¿por qué un país con un alto Índice de Desarrollo Humano (IDH) sigue teniendo una tasa tan alta de nuevos contagios? A partir de esta pregunta se desprenden dos objetivos. Por una parte, mostrar el estado de la epidemia de VIH en Rusia, y, por otra, analizar las acciones del Estado para tratar el problema desde el enfoque de la biopolítica, de la cual se tomará el concepto de *dispositivo biopolítico*.

RUSIA Y EL ESTADO DE SU POBLACIÓN

En los últimos diez años Rusia ha avanzado en mejorar la calidad de vida de su población. De acuerdo con el Índice Para una Vida Mejor de la OCDE,² Rusia se sitúa por arriba del promedio de la OCDE en educación y competencias, y en el balance de vida y trabajo; el 94 por ciento de los adultos de 25 a 64 años han terminado la educación media superior, el promedio de la OCDE se sitúa en 79 por ciento (OCDE, s.f. b). Sin embargo, el país se sitúa por debajo del promedio en las dimensiones de satisfacción, ingreso y patrimonio, empleo y remuneración, seguridad personal, calidad medio ambiental, vivienda, compromiso cívico, sentido de comunidad y estado de salud.³

Otro indicador representativo para medir el bienestar de la población es el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Desarrollado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), mide el progreso de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: expectativa de vida (tener una vida larga y saludable); educación (los años de escuela y la media de años de escuela estudiados); y el PIB per cápita (tener un nivel de vida digno). En 2018 el IDH de Rusia fue de 0.824 lo que ubica al país en el grupo de países con muy alto IDH,⁴ ubicado en el lugar 49 del *ranking* mundial; el primer lugar en el IDH lo ocupa Noruega con 0.954 (*Human Development Report*, 2019: 300).

TABLA I. CRECIMIENTO ANUAL DEL IDH 1990-2018

Periodo	1990-2000	2000-2010	2010-2018
Federación Rusa	-0.18%	0.79%	0.69%

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del *Human Development Report* (2019: 304).

² El Índice para una Vida Mejor de la OCDE se basa en diez indicadores que intentan medir el bienestar de la población más allá del PIB y de las estadísticas económicas. La medición de los indicadores va del 0 al 10 y estos son: vivienda, ingresos, empleo, comunidad, educación, medio ambiente, compromiso cívico, salud, satisfacción, seguridad y balance vida-trabajo (OCDE, s.f. a).

³ Los indicadores que toma el Índice de la OCDE en el rubro de salud son: expectativa de vida y la salud percibida (*self reported health*).

⁴ El IDH esta dividido en cuatro categorías que quedan de esta manera: 0.550 se considera bajo desarrollo humano; de 0.550-0.699 se considera desarrollo humano medio; de 0.699-0.799 se considera desarrollo humano alto; finalmente a partir de 0.800 se considera desarrollo humano muy alto, de acuerdo con los datos de *Human Development Report* (2019: 295).

En la tabla se puede observar cómo desde la década de 1990 Rusia ha tenido un aumento constante, en términos porcentuales, en el IDH, con un crecimiento anual de 0.41 por ciento pasando de 0.734 en 1990 a 0.824 en 2018 (*Human Development Report*, 2019: 304). Sólo en la década de 1990, que coincidió con la desintegración de la URSS, el caos político y la crisis económica, el IDH tuvo un decrecimiento.

Como se mencionó, el IDH se basa principalmente en tres indicadores: expectativa de vida, educación y PIB per cápita. En el caso de Rusia éstos se posicionaron de la siguiente manera en 2018: la expectativa de vida fue de 72.4, casi diez años menos que Noruega, y 12 años de diferencia con Japón y Hong Kong; el PIB *per cápita* fue de 25 mil 36 dólares. En cuanto a educación, los años esperados de escuela son 15.5 y la media de años estudiados es de doce años de acuerdo con los datos proporcionados por el *Human Development Report* (2019: 300).

La expectativa de vida en Rusia es baja comparada con otros países europeos⁵ y es más evidente cuando se separa por género; es decir, la expectativa de vida de los hombres y de las mujeres, que está en 66/77 años respectivamente. Los hombres en edad de trabajar son el grupo más afectado. Las principales causas para la alta tasa de mortalidad son las relacionadas con el alcohol, el consumo de tabaco y el uso de drogas (RANEP, 2016: 6).

Además, existen otros tres indicadores para medir la calidad de la salud: expectativa de pérdida de salud (*lost health expectancy*)⁶ o expectativa de vida saludable, el número de doctores por cada 10 mil habitantes y el número de camas de hospital por cada 10 mil habitantes. Los datos proporcionados por el *Human Development Report* (2019: 323) señalan en el caso de Rusia 13.7 por ciento de años de salud pérdida respecto de la expectativa de vida, en 2017, lo que la ubica en el percentil del medio, de tres percentiles en total; en cuanto al número de doctores por cada 10

⁵ El promedio de la OCDE es de ochenta años. (OCDE, s.f. b); expectativa de vida de las principales economías de Europa: Alemania 81.2, Holanda 82.1, Italia 83.4, Reino Unido 81.2 y Francia 82.5 (*Human Development Report*, 2019: 300).

⁶ Expectativa de salud pérdida (*Lost Health Expectancy*): se refiere a la diferencia relativa entre la expectativa de vida y una expectativa de vida saludable, expresada como un porcentaje de expectativa de vida cuando naces (*Human Development Report*, 2019: 327).

mil habitantes, Rusia tiene en promedio 40.1,⁷ el promedio de los países de la OCDE es de 34 médicos por cada 10 mil habitantes (Gómez, 2018).

Finalmente, respecto del número de camas de hospital disponibles por cada 10 mil habitantes, Rusia cuenta con 82, ubicándose también en este rubro en el percentil más alto (*Human Development Report*, 2019: 323). La OMS recomienda de entre ocho a diez camas por mil habitantes (80-100 por 10 mil habitantes) de acuerdo con el diario *El Mundo* (2007).

EL ESTADO DEL VIH EN RUSIA

Lo que llaman los medios (*The Moscow Times*, 2018; *Independent*, 2019; *The Guardian*, 2015; *Deutsche Welle News*, 2018) como “la epidemia de VIH” se entiende en el marco del estado de la población de Rusia. En los últimos veinte años Rusia ha experimentado dificultades para mantener el crecimiento de su población. Desde finales de la década de 1980 la tasa de natalidad en Rusia comenzó a caer, llegando a su punto más bajo a finales de la década de 1990, con 8.3 nacimientos por cada mil habitantes; por otra parte, la tasa de mortalidad aumentó a partir de la década de 1990, alcanzando un pico en 1994 con 15.7 muertes por cada mil habitantes (*bbc Mundo*, 2018).

Además, los años de 1994 y 2003 destacan por la diferencia entre la tasa de natalidad y mortalidad, lo que implica el decrecimiento de la población.⁸ En 1994, la tasa de natalidad fue de 9.5 y la de mortalidad de 15.7; en 2003, la tasa de natalidad fue de 10.2 y la de mortalidad de 16.4 (*bbc Mundo*, 2018). En 2017, ambas tasas se ubicaron en 13 (Banco Mundial, 2019a). Estas diferencias entre las tasas de natalidad y mortalidad se reflejaron en el decrecimiento de la población que pasó de 148.6 millones

⁷ La OMS no ha establecido un estándar universal para la cantidad mínima de Recursos Humanos en Salud por población en un país o región, pero estima que los países con menos de veintitrés profesionales de la salud, incluidos sólo médicos, enfermeras y parteras, por cada 10 mil habitantes probablemente no alcancen las tasas de cobertura adecuada para las intervenciones clave de atención primaria de salud prioritarias en el marco de los ODS (OMS, 2009: 95).

⁸ Se considera un índice bajo de natalidad de 15 hacia abajo; un índice moderado de 15 a 30 y un índice alto de 30 hacia arriba (Navarro, 2016).

a principios de 1990, a 142.7 millones a finales de la década de 2000. Para 2018, la población total de Rusia fue de 144.4 millones, lo que implica una leve recuperación de la población, de acuerdo con las cifras obtenidas del Banco Mundial (2019b).

De acuerdo con el último reporte de ONUSIDA (2018: 299) en 2017 en Rusia había 1 millón de personas viviendo con VIH, con una cifra que puede variar entre los 780 mil y 1 millón 200 mil. Se pueden observar los tres principales indicadores en la tabla. En el caso de las muertes relacionadas no existe una información precisa. Sin embargo, de acuerdo con Rospotrednabzor, la epidemia de VIH ha dejado un estimado de 318 mil muertes relacionadas con el VIH desde 1987 (*Moscow Times*, 2019a).

**TABLA 2. VIH EN RUSIA
Y SU EVOLUCIÓN, 2005-2017**

Indicadores	2005	2010	2017
Nuevas infecciones VIH (todas las edades)	52,000 (44,000-63,000)	74,000 (63,000-91,000)	100,000 (85,000-120,000)
Muertes relacionadas con el sida	
Personas viviendo con VIH	280,000 (220,000-340,000)	540,000 (420,000-660,000)	1,000,000 (780,000-1,200,000)

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de ONUSIDA (2018).

El primer caso de VIH en Rusia fue registrado en 1987. De ese año a 1995, de 160 millones de ciudadanos a los que se les realizó la prueba del VIH sólo 1 mil 96 casos fueron positivos. Pero, a partir de 1996 hubo un incremento significativo de nuevos infectados, conectados con la expansión del virus entre los Usuarios de Drogas Inyectadas (UDI) de acuerdo con el reporte del Ministerio de Salud (Rospotrebnadzor, 2008: 11).

Los UDI representan uno de los grupos vulnerables. De acuerdo con el reporte elaborado por Twigg (2007: 5), el primer brote de VIH se dio en la década del ochenta por transmisión sexual; en la década de 1990 la expansión se dio casi exclusivamente entre UDIS de tal forma que, entre 1996 y 2001, del 80 al 90 por ciento de las nuevas infecciones se dio entre

UDIS y coincide con el incremento del uso de drogas inyectadas en el país en la década de los 1990.⁹

En los últimos cinco años, el VIH se ha propagado más frecuentemente por medio del contacto sexual de los grupos vulnerables a la población en general. En 2007 de los nuevos casos de VIH 34.1 por ciento fue a través de contacto heterosexual y el 64.5 por ciento por medio del uso de drogas inyectadas (Rospotrevnadzor, 2008: 5). En el mismo periodo la principal causa de contagio para las mujeres fue por medio de contacto sexual, 63 por ciento, y para los hombres a través de las drogas inyectadas. Para 2016 las cifras, en cuanto a las principales vías de transmisión, quedaron de esta manera: el 50.9 por ciento por uso de drogas inyectadas, el 47.1 por medio de contacto heterosexual, el 1.5 por ciento por medio de contacto homosexual, 0.6 por ciento la transmisión de madres a hijos, de acuerdo con los datos del Centro Federal del Combate al SIDA (Litvinova, 2016).

Los años de 2015 y 2016 se toman como el parteaguas para hablar de la epidemia de VIH en Rusia porque a finales de 2015 alcanzó a 1 millón de PVVIH (Personas Viviendo con VIH). De acuerdo con las declaraciones del jefe de del Centro Federal para la prevención y el Tratamiento del SIDA, Vadim Pokrovsky, se considera una epidemia cuando el 1 por ciento de la población está contagiada, y esta cifra podría aumentar a 2 millones para 2020, de acuerdo con las declaraciones de Pokrovsky (*The Guardian*, 2015).

TABLA 3. VIH: LA FEDERACIÓN RUSIA EN 2017

La Federación Rusa en 2017 ONUSIDA
<ul style="list-style-type: none"> • 1,000,000 de personas viviendo con VIH. • Incidencia de VIH, entre la población de todas las edades 0.7%. • Prevalencia de VIH entre adultos 15-49. Es 1.2% (porcentaje de la población viviendo con VIH). • 100,000 nuevas infecciones. • 24,000 muertes relacionadas con el VIH. • 35% de los adultos en TAR (Tratamiento Anti Retroviral).

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de ONUSIDA: Federación Rusa (2020).

⁹ De acuerdo con Twigg (2007: 5) existen diferentes factores por lo que se dio un incremento en el uso de drogas inyectadas en la década de 1990 en Rusia: la apertura de las fronteras, la posición de Rusia en las diferentes rutas del narcotráfico, una alta tasa de desempleo, la disponibilidad y accesibilidad de las drogas y la reducción del financiamiento estatal para la salud pública y a las instituciones educativas.

La estrategia del gobierno de Rusia para combatir el VIH puede dividirse en tres grandes momentos: la década de 1990, como un momento de negación; a partir de 2003-2005, cuando el gobierno empezó a poner atención; y a partir de 2012 cuando la postura conservadora del gobierno es más evidente. Sólo se hicieron cambios significativos a partir de 2005 cuando se incrementó el presupuesto para los programas de VIH y en 2006 cuando finalmente se estableció una estrategia para el VIH (Twigg, 2007).

De acuerdo con Twigg (2007), estos cambios tuvieron que ver con factores como la constante presión de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), la mayor disponibilidad de recursos económicos y la redefinición del papel de Rusia en el sistema internacional, así como una Rusia más asertiva para posicionarse como potencia hegemónica regional y global. Sin embargo, Twigg (2007) y Pape (2011) coinciden en que la primera etapa fue de negación y de falta de atención por parte de las autoridades.

Los cambios hacia una postura más conservadora empezaron a verse partir de 2010, pero, sobre todo, a partir del tercer periodo presidencial de Vladimir Putin. En 2012, Rusia decidió terminar con las operaciones de la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID por sus siglas en inglés), con el argumento de que la asistencia internacional es inaceptable para un país desarrollado.

La tabla que se muestra a continuación permite ver la evolución de la legislación en los últimos años sólo en materia de VIH; ésta inició en 2001 cuando Rusia se adhirió a la Declaración del Compromiso en la Lucha contra el VIH/SIDA realizada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que coincide con la implementación de los primeros programas de la Iglesia Ortodoxa para combatir el VIH, dirigidos a la prevención, actor no estatal que ha ido tomando relevancia a partir de la llegada de Vladimir Putin al poder (Zigon, 2011).

TABLA 4. LEYES NACIONALES E INTERNACIONALES CON INCIDENCIA SOBRE LA SITUACIÓN DEL VIH EN RUSIA

Año	Ley Nacionales	Leyes Internacionales
2001		Declaración del Compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA-AG ONU.
2004	Aparece el “El Concepto de la Iglesia Ortodoxa Rusa en la participación para resolver la propagación del VIH y el trabajo con personas viviendo con VIH”.	
2006	Proyecto de Prioridad Nacional en Salud: proyecto para la prevención del VIH, diagnóstico de hepatitis B y C y tratamiento del VIH.	
2010	Disminución de la ayuda internacional hacia Rusia.	2009. OMS-Guía para el Tratamiento Farmacológico Psicosocialmente Asistido para la Dependencia de Opioides.
2012	Ley sobre las ONGS (<i>Law Against Foreign Agents</i>) • Declaradas agentes extranjeros *ONGS que reciben ayuda internacional.	El Fondo Global de las Naciones Unidas cortó la asistencia para servicios educativos y preventivos en Rusia en 2012.
2013	Ley de Propaganda LGBT. Prohibición Para adoptar personas con VIH, hepatitis C y tuberculosis.	
2016	Estrategia para el combate del VIH. • Reducir la incidencia • Aumentar las pruebas • Aumentar la disponibilidad de la TARV • Reducir las complicaciones TB, Hepatitis B y C, y SIDA	2016-2021. Estrategia 90-90-90 lanzada por la Organización Mundial de la Salud.
2017	Despenalización de algunas formas de violencia doméstica. No hay una ley para la violencia doméstica.	
2018-19	Ley Anti-Disidentes VIH. • Declara ilegal y sanciona a los negociacionistas del VIH y la divulgación de información falsa acerca del VIH.	
2019	Ley de Adopción personas con VIH.	

Fuente: elaboración propia.

La Estrategia Estatal para Combatir la Propagación del VIH de 2016 surgió como una respuesta a la grave situación que vivía el país y va de la mano con la *Estrategia 90-90-90* lanzada por la OMS el mismo año, con el objetivo de que el 90 por ciento de las personas que viven con VIH conozcan su estado serológico; que el 90 por ciento de las personas diagnosticadas reciban terapia de TAR continua y que el 90 por ciento de las personas que reciben la terapia TAR tengan supresión viral de Tratamiento para Contribuir al fin de la Epidemia de SIDA para 2020.

La Estrategia 2016 de Rusia establece como objetivos principales reducir los nuevos casos de VIH y la mortalidad relacionada con el SIDA; busca promover un enfoque interdisciplinario para el cuidado y apoyo social de las PVIH incrementar la cobertura en la realización de pruebas para el diagnóstico de VIH, aumentar la cobertura de la terapia TAR, reducir la TMH (Transmisión de Madre a Hijo).

Otro de los pilares es la prevención, las medidas preventivas focalizadas en los grupos vulnerables y la población en general, así como la prevención primaria por medio de campañas informativas. Si bien la prevención es uno de los pilares de la estrategia, esto contrasta con algunas de las medidas que ha tomado el gobierno de Rusia en los últimos años, como, por ejemplo, la prohibición o mejor dicho la inexistencia de la educación sexual en las escuelas.

En la siguiente sección se hablará con más detalle de las contradicciones del gobierno de Rusia en su estrategia del combate el VIH respecto a la tendencia mundial.

MEDIDAS CONSERVADORAS COMO DISPOSITIVOS BIOPOLÍTICOS

Los conceptos de biopolítica y dispositivo biopolítico fueron desarrollados por Michel Foucault. El concepto de biopolítica se refiere a la consideración de la vida por el poder:

...el ejercicio del poder sobre el hombre en cuanto a ser viviente, una especie de estatización de lo biológico o, al menos, cierta tendencia

conducente a lo que podría denominarse estatización de lo biológico (Foucault, 2000: 217).

Ésta se puede entender como la gestión de los procesos biológicos de la población, por ejemplo: el control de los nacimientos, de las muertes o de la tasa de fecundidad.

Como dispositivo biopolítico, se entiende un mecanismo de poder o instrumento de poder sobre la vida; es decir, de regularización de la vida. De tal forma, las políticas de planificación familiar, de aumento de la natalidad o los esquemas de vacunación nacional son entendidas como dispositivos biopolíticos. En este sentido, las políticas adoptadas por el gobierno de Rusia, en el caso específico del tratamiento del VIH, pueden entenderse como dispositivos biopolíticos.

Makarichev y Medvedev (2015: 45) argumentan que, a partir del tercer periodo presidencial de Vladimir Putin, ha habido un giro biopolítico ejemplificado por la aplicación de un número de mecanismos regulatorios para disciplinar y limitar el cuerpo humano y agregan que el discurso político se ha movido gradualmente en el campo de la sexualidad, incluyendo la pedofilia, la homosexualidad, la adopción, la fertilidad y la planeación familiar.

De los 1.4 millones de casos de VIH en Rusia registrados desde 1987, la mitad o alrededor de 750 mil se han presentado a partir de 2012, durante el tercer periodo presidencial de Vladimir Putin (*Independent*, 2019). Aun cuando no se puede establecer una relación directa sólo a partir de este dato, es evidente que las políticas instrumentadas por el gobierno ruso no están teniendo un impacto positivo en la epidemia de VIH.

Las *Estrategias de Reducción de Daños* que han probado su eficiencia a nivel mundial han sido prohibidas en Rusia, como la terapia de sustitución de opiáceos. El consumo de drogas, especialmente heroína es otro problema en Rusia, y, como se mencionó, va de la mano con las altas tasas de contagio de VIH por lo que las *Estrategias de Reducción de Daños* son fundamentales para ayudar a combatir la epidemia.

Dentro de este tipo de estrategias se consideran:

- la Terapia de Sustitución de Opioides (TSO) principalmente a base de metadona y buprenorfina.
- PSJA (Programa de Sustitución de Jeringas y Agujas).

La TSO no está disponible en el país dado que la metadona fue declarada ilegal desde finales de la década pasada, y los PSJAS están disponibles para la comunidad, pero no en prisiones, pues son operados principalmente por ONGs. Se puede ver un cambio importante de 2009 a la fecha; de acuerdo con Anya Sarang, presidente la Fundación Andrei Rylkov, ONG que trabaja con usuarios de drogas y pacientes de VIH: “desde 2009 el Ministerio de Salud declaró una guerra contra los programas de reducción de daños” (Litvinova, 2016). Esto se evidencia en el número de programas que había en 2009, 75, para 2016 sólo eran 16. Para 2018 el número de programas de reducción de daños era de 20, pero sólo en el área de PSJA (*Global State of Harm Reduction*, 2018: 48).

Estas dos medidas son fundamentales dado que en Rusia los UDI eran 1.8 millones en 2018 en los cuales hay una prevalencia del 30 por ciento de VIH, 68.7 por ciento de hepatitis C y 9 por ciento de hepatitis B, sobre todo porque la metadona se administra de forma oral y no inyectada, contribuyendo a disminuir la expansión de la enfermedad. Tampoco está disponible la distribución entre pares de naloxona¹⁰ o el establecimiento de CCDs (Cuartos de Consumo de Drogas), de acuerdo con el último reporte de *Global State of Harm Reduction* (2018).

Desde 2009 la OMS publicó directrices para ayudar a los países a tratar la dependencia de los opioides y prevenir la transmisión del VIH y otras infecciones transportadas por la sangre. Estas estrategias han sido adoptadas e implementadas por la comunidad internacional y son rechazadas por el gobierno de Rusia, dando prioridad a Terapias de Abstinencia para los UDI y comportamientos morales, donde la Iglesia Ortodoxa Rusa desempeña un papel muy importante.

En 2004, la Iglesia desarrolló su *Concepto de la participación de la Iglesia Ortodoxa Rusa contra la propagación de vih y el trabajo con personas viviendo con VIH*, que Zigon (2011: 56) plantea como “principalmente como una batalla para la rectificación de la moral rusa”, por lo cual consiste en el reforzamiento de las normas morales y espirituales de la sociedad.

¹⁰ La naloxona es una antagonista de los receptores de opioides, se utiliza para revertir los efectos de una sobredosis de opioides. La medicina puede ser administrada de forma intra-nasal, sublingual o bucal (*Global Harm Reduction Report*, 2018: 22).

No obstante, desde 2001 la Iglesia Ortodoxa Rusa ha implementado diferentes programas para la prevención, como la enseñanza a niños y jóvenes de la moralidad ortodoxa, o acerca de los riesgos del uso de drogas, así como programas de orientación para las PVVIH y sus seres queridos. Este tipo de programas contrastan con el tipo de estrategias promovidas por la OMS, y aceptadas por las ONG en Rusia, que se dirigen a la reducción de daños: distribución de jeringas, distribución de condones y la búsqueda de la legalización de los TSO, así como la educación sexual en las escuelas, a la cual se opone la Iglesia.

Otro factor que ha influido de manera negativa en el empeoramiento de la epidemia de VIH en el país es la falta del Tratamiento Anti Retroviral (TAR). En parte por la falta de disponibilidad de las drogas, que son importadas, y en parte por la reducción del presupuesto en el área de salud. Uno de los objetivos de la *Estrategia 2016* fue la recentralización en la distribución del TAR para administrar el tratamiento a más pacientes, encargándose el Ministerio de Salud y los gobiernos regionales.

Sin embargo, de acuerdo con lo establecido en *The Moscow Times* (2019c), “estos cambios resultaron en tres licitaciones fallidas, debido a que el Ministerio de Salud ofreció precios demasiado bajos” para la adquisición de los medicamentos, incluidos en el TAR como la lamivudina, provocando preocupación por la posible escasez del medicamento.

Desde el enfoque de la estrategia 90-90-90, en 2017, solo el 81 por ciento de las personas viviendo con VIH conocía su estado serológico; de ellos, sólo el 36 por ciento de PVVIH recibía tratamiento y de ellos el 27 por ciento había logrado suprimir el virus (ONUSIDA, 2019). El Tratamiento Anti- Retroviral es fundamental para las PVVIH, no sólo porque mejora la calidad de vida, sino porque evita que puedan contagiar a otras personas. Lo que ayudaría a controlar la alta tasa de contagios anuales que ha tenido Rusia en los últimos años.

Las medidas más conservadoras adoptadas por el gobierno de Rusia influyen directamente sobre la calidad de vida y sobre la misma vida de la población, en este caso el grupo de la población que vive con VIH: la falta de educación sexual en las escuelas, la insuficiencia en la administración del TAR, la escasez de programas de distribución de jeringas nuevas, la prohibición de la metadona, tienen el poder de, como lo menciona Foucault (2000: 218), “hacer vivir y dejar morir”, es decir, el poder que tiene el Estado para influir sobre la vida de la población.

REFERENCIAS

- Banco Mundial. (2019a) *Tasa de Mortalidad en un año: Federación Rusa (2017)*, en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.CDRT.IN?locations=RU&view=chart>
- Banco Mundial. (2019b) *Federación Rusa*, en <https://datos.bancomundial.org/pais/federacion-de-rusia>, consultado el 17 de enero de 2020.
- bbc Mundo*. (16 marzo 2018) 10 gráficos para entender cómo ha cambiado Rusia bajo el mandato de Vladimir Putin, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43383726>, consultado el 16 de enero de 2020.
- El Mundo*. (4 diciembre 2007) Sólo hay 3.5 camas de hospital por cada 1,000 habitantes en la región, en <https://www.elmundo.es/elmundo/2007/12/04/madrid/1196784898.html>
- Federal Government. (2016) *State Strategy to Combat the Spread of hiv through 2020 and Beyond*, en http://en.eecaac2018.org/wp-content/uploads/2016/11/russtrategy_en.pdf
- Foucault, M. (2000) *Defender la Sociedad*. Fondo de Cultura Económica de Argentina: Argentina.
- Gómez V, C. (27 de octubre de 2018) Las estadísticas a propósito del día del Médico. *Excelsior*, en <https://www.excelsior.com.mx/opinion/carolina-gomez-vinales/las-estadisticas-a-proposito-del-dia-del-medico/1274472>
- Harm Reduction International. (2018) *The Global State of Harm Reduction*, en <http://filesserver.idpc.net/library/global-state-harm-reduction-2018.pdf>
- Independent*. (7 diciembre 2019) Vladimir Putin Bears Responsibility for the HIV Epidemic Facing Russia, en <https://www.independent.co.uk/voices/putin-russia-hiv-aids-sex-education-epidemic-a9237321.html>
- Litvinova, D. (18 de noviembre 2016) Russia Wishes OUT its HIV Epidemic. *The Moscow Times*, en <https://www.themoscowtimes.com/2016/11/18/hiv-epidemic-in-Russia-a56214>
- Makarychev, A. Medvedev, S. (2015) *Biopolitics and Power in Putin's Russia*. Routledge Taylor & Francis, en <https://publications.hse.ru/mirror/pubs/share/folder/vku5rg2j4h/direct/146823151>
- Navarro, J. (noviembre 2016) Tasa de mortalidad-natalidad: definición, concepto, qué es. *Definición abc*, en <https://www.definicionabc.com/derecho/tasa-de-natalidad-mortalidad.php>, consultado el 17 de enero de 2020.

- OCDE. (s.f. b) *Índice para una Vida Mejor: Federación Rusa*, en <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/countries/russian-federation-es/>
- OCDE. (s.f. a) *Índice para una Vida Mejor*, en <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/>
- OMS. (2009) *Personal sanitario, infraestructura, medicamentos esenciales. Estadísticas sanitarias mundiales*, en https://www.who.int/whosis/whostat/ES_WHS09_Table6.pdf
- ONUSIDA. (2014) *90-90-90. un ambicioso objetivo*, en <https://www.unaids.org/es/resources/documents/2014/90-90-90>
- ONUSIDA. (2018). *Data 2018*, en https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/unaid-data-2018_en.pdf
- ONUSIDA. (2020). *Federación Rusa*, en <https://www.unaids.org/en/regionscountries/countries/russianfederation>, consultado 17 de enero de 2020.
- ONUSIDA. (27 de junio 2019) *Still Not Welcome*, en <https://www.unaids.org/en/resources/infographics/hiv-related-travel-restrictions>, consultado el 17 de enero de 2020.
- Pape, U. (2014) *The Politics of hiv/aids in Russia*. Routledge Francis & Taylor.
- RANEP (2015) *Critical 10 Years: Demographics Policies of the Russian Federation, Successes and Challenges*. Moscú: Delo Publishing House, en <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/10%20Critical%20years%20english%20version.pdf>
- Recheto, J. (30 noviembre 2018) *Russia HIV Capital Relies on Tradition against Epidemic*. *dw News*, en <https://www.dw.com/en/russias-hiv-capital-relies-on-tradition-against-epidemic/a-46495041>
- Rospotrebnadzor. (2008) *Country Progress Report of the Russian Federation on the Implementation of the Declaration of Commitment on vih/sida*, en http://data.unaids.org/pub/report/2008/russia_2008_country_progress_report_en.pdf
- The Guardian* (15 mayo 2015). *Russia HIV/Aids Epidemic Worsening under Kremlin Policies, Experts Says*, en <https://www.theguardian.com/world/2015/may/15/russian-hiv-aids-epidemic-worsening-under-kremlin-policies-says-expert>
- The Moscow Times* (20 de mayo 2019a) *318 K HIV-Positive Russians Have Died Since 1987- Watchdog*, en <https://www.themoscowtimes.com/2019/05/20/318k-hiv-positive-russians-have-died-since-1987-watchdog-a65653>
- The Moscow Times*. (2 de agosto de 2019) *Russia's Hiv Patients Panic over Drug Shortage*, en <https://www.themoscowtimes.com/2019/08/02/russias-hiv-patients-panic-over-drug-shortage-a66679>

- The Moscow Times*. (29 noviembre 2018) Russia risks HIV Epidemic as Cases Rise, Experts Warn, en <https://www.themoscowtimes.com/2018/11/29/russia-risks-hiv-epidemic-as-cases-rise-experts-warn-a63644>
- The Moscow Times*. (4 Julio 2019b) Russia's HIV Epidemic is Growing Affecting Older Citizens- Watchdog, en <https://www.themoscowtimes.com/2019/07/04/russias-hiv-epidemic-is-growing-affecting-older-citizens-watchdog-a66278>
- The Russian Government. (25 de octubre de 2016) *Approving the State Strategy to Combat the Spread of HIV in Russia through 2020 and Beyond*, en <http://government.ru/en/docs/24983/>
- The Russian Orthodox Church. (s.f) *The Concept of the Russian Orthodox Church Participation in Overcoming the Spread of HIV/AIDS and Work with People Living with HIV/AIDS*, en <https://mospat.ru/en/documents/koncepciya-uchastiya-russkojj-pravoslavnoj-cerkvi-v-borbe-s-rasprostraneniem-vichspida-i-rabote-s-lyudmi-zhivushhimi-s-vichspidom/>
- Twigg, J. (2007). HIV/AIDS in Russia: Commitment, Resources, Momentum, Challenges. *csis*, en https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/media/csis/pubs/071016_russiahiv aids.pdf
- UNDP. (2019) *Human Development Reports: Human Development Report 2019, Reader's Guide*, en <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-report-2019-readers-guide>, consultado el 16 de enero de 2020.
- World Health Organization (2018) *HIV/AIDS Surveillance in Europe*, en <https://www.ecdc.europa.eu/sites/portal/files/documents/hiv-aids-surveillance-in-europe-2018.pdf>
- World Health Organization. (2009) *Guidelines for the Psychosocially Assisted Pharmacological Treatment of Opioid Dependence*.
- Zigon, J. (2011) *HIV's God Blessing: Rehabilitating Morality in Neoliberal Russia*. University of California Press

Se terminó de imprimir en julio de 2020
en los talleres de Fernando González Duke
Tlacoquemecatl 533-3 Col. Del Valle,
C.P. 03100, Municipio Benito Juárez
Ciudad de México.



La lectura que está a punto de comenzar es, además de un valioso aporte a las ciencias sociales hispanoamericanas, por la versatilidad de los campos disciplinares que integra, una oportunidad única para transportarse al corazón de los países euroasiáticos. La lectura de esta obra le generará un panorama general, amplio y moderno sobre cuestiones estructurales para entender a Eurasia hoy. Por lo que la invitación a las y los lectores es inspirarse a emprender investigaciones motivadas por las reflexiones de los autores de los diferentes capítulos, pensando en ¿cómo desde América Latina los temas propuestos representan una oportunidad de relacionarnos?, ¿cuáles desafíos y oportunidades comunes se pueden visualizar? Estas reflexiones nos permitirán avanzar hacia la interacción con los países de Eurasia, donde este libro representa un primer paso en esa búsqueda

TATIANA GÉLVEZ RUBIO



"Divulguemos la Historia para mejorar la sociedad"

